



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**Securitizar la democracia en América Latina: la Seguridad
Democrática y la Unidad Cívico-militar a debate**

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

Maestro en Estudios Latinoamericanos

PRESENTA:

JESUS FERNANDO ALAVEZ SALAZAR

TUTOR PRINCIPAL:

Dr. JOSÉ MARÍA CALDERÓN RODRÍGUEZ

CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS (CELA) FCPYS, UNAM

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, agosto 2019.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

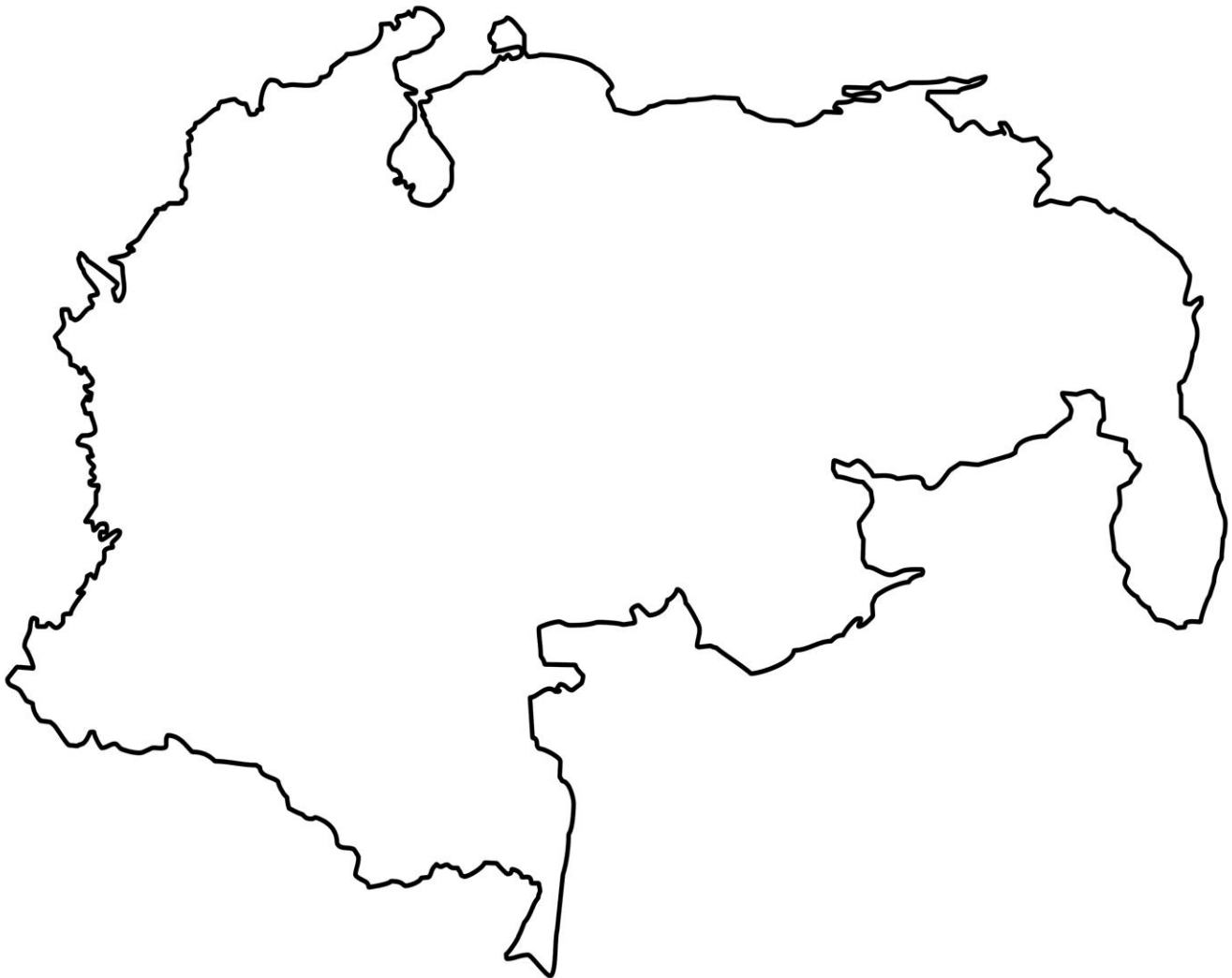
DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A los pueblos mermados de Colombia, Venezuela y México, y que
resisten.*

A Rosy, mi segunda madre.



Mapa de los territorios continentales de la República de Colombia y la República Bolivariana de Venezuela (incluyendo el Esequibo reclamado por Venezuela ante la Organización de Naciones Unidas desde 1962), tomado en el contexto de "proyecto mapa", donde artistas colombianos y venezolanos expresaron a través de tal cartografía la hermandad entre ambos pueblos y que no existen fronteras entre ellos. ¹

¹ Proyecto Mapa. Publicado 5 de noviembre de 2015. Disponible en línea en: <https://www.fotografiacolombiana.com/proyecto-mapa/> Consultado 8 de enero de 2017.

Las guerras mienten. Ninguna guerra tiene la honestidad de confesar yo mato para robar. Las guerras siempre invocan nobles motivos: matan en nombre de la paz, en nombre de dios, en nombre de la civilización; en nombre del progreso, en nombre de la democracia y por las dudas, si tanta mentira no alcanzara, ahí están los grandes medios de comunicación dispuestos a inventar enemigos imaginarios para justificar la conversión del mundo en un gran manicomio y un inmenso matadero.

Eduardo Galeano, discurso pronunciado en la Marcha Mundial por la paz y la no violencia, 2009.

¡Gracias!

Cuando estudié la licenciatura escuché que si no te transformas esencialmente como persona en un proceso de instrucción educativa tan formal como -en este caso- la maestría; significa que realizaste un esfuerzo malogrado. La maestría trastocó profundamente a mi persona, sin duda.

El producto que aquí se lee no hubiese sido posible sin el apoyo colectivo e individual de personajes sumamente importantes en mi vida: en primer lugar quiero agradecer a mi hermana mayor, Rosa G. Alavez Salazar, mi segunda madre, su amor y apoyo en poco más de tres décadas me ha mantenido aquí. A mi tío, Eduardo Salazar, quien siempre me ha rescatado del precipicio. A mi padre, pese a las grandísimas diferencias entre ambos.

A Rodolfo Aramoni, creía que no volvería a tener un mejor amigo. A Edith Vargas, sus lecturas y, sobre todo, sus rigurosas correcciones de estilo fueron de gran ayuda para la presente investigación. A Berenice Ramírez por las múltiples charlas sin tabúes. A Juan Gastiazoro por esas discusiones aleccionadoras que se vuelven vínculo. A Carlos(Charlitos)Rodríguez Gómez, por su amistad. A Compañeros y amigos de la maestría que sin duda aprecio y aprendí de ellos: Yoslaine González, Francisco Disentis, Irma Otero, Andrea Abarca, Emmanuel Méndez y Aldo Limón.

A Olimpia Martínez: no solo leyó y corrigió la investigación, sino especialmente por volver, sin duda una grandiosa amistad. A Ángeles Hernández, mi querida güera. A Belem Soriano. A Gina Sponal, por tanta catarsis en momentos indicados. A Irais Carrillo, por toda su ayuda.

A Ireri Sanvicente y Juan Yabrudy, mis primeros amigxs en la República Bolivariana de Venezuela: gracias por recibirme, apoyarme, enseñarme y abrirme las puertas de la militancia más consecuente del chavismo. A mi más grande maestro venezolano, Amílcar Figueroa Salazar: ni el Departamento del Tesoro ni ninguna otra institución del *Estado imperial* detienen su compromiso político con la transformación de las sociedades de este continente.

Al Frente Cultural de Izquierda (FCI): Eliot Cairos y Antonio Hernández, mis compañeros de habitación y amados hermanos; innumerables pláticas y enseñanzas me brindaron. A mi amigo Ángel

Álvarez, por tanta ayuda académica: tremendo profesional de las relaciones internacionales y militante. A José Guzmán Tato y a Thaís Rodríguez, queridos amigxs, internacionalistas que me ofrecieron debate y análisis abundantes. A Andy Hernández, economista y militante excepcional. A Daniela Salas y a Ananda Guimar, por siempre darme una visión distinta desde la mirada de las mujeres militantes venezolana en plena crisis. A Gabriela Márquez y Tamayba Lara, por tanto amor y alegría a la distancia. A todxs ellxs, camaradas, mi admiración y respeto por su capacidad, resistencia y fortaleza, por su resiliencia y por no flaquear. Siempre teniendo en el horizonte más inmediato la utopía, no como algo inalcanzable sino como algo inagotable: ¡Hasta la victoria siempre!

A Julián Poveda Rey y a su madre, por recibirme incondicionalmente en Bogotá y al Sistema Jesuita de Refugiados (SJR), por abrirme sus instalaciones en la costa del Pacífico colombiano. A los investigadores del Instituto de Estudios Políticos (IEP) de la Universidad de Antioquia (UdeA), especialmente al Mtro. Wilmar Arley Martínez mi cotutor y amigo en Colombia.

A mi querido amigo, Ricardo García, tanta charla desde Cartagena de cualquier tema. A Daniela Ramírez, mi querida costeña: gracias por todo. A Juan Arturo Tobón, por recibirme en el Urabá antioqueño, pocos periodistas tan comprometidos como él. A Juan Pablo Montoya, querido amigo paisa. Gracias por esas tarde de plática con tanta preguntadera, viendo el cielo rosado de Medellín.

A Juliana Granados y Carlos García y a sus padres que me recibieron con tanto afecto en Bogotá. A Juliana García, por mostrarme la visión del sur colombiano desde la antropología. Al Dr. Armando Rendón Corona, por permitirme trabajar en sus esfuerzos de investigación: las lecturas sobre Cuba, Colombia y Venezuela fueron de gran ayuda para este proyecto. A mi director y a mis lectores: Dr. José María Calderón, Dra. María José Rodríguez Rejas, Dr. Daniel Inclán, Dr. Rodrigo Páez y Dra. Adriana González Gil, gracias por todo.

A la universidad pública que me sigue acogiendo: esta vez tuve la oportunidad de estudiar en la UNAM. A lxs que olvidé mencionar.



Securitizar la democracia en América Latina: la Seguridad Democrática y la Unidad Cívico-militar a debate

Foto: La Prensa/Mundo.

Índice

Introducción

0.1 La problematización: 10

0.2 El plan de trabajo: 13

Capítulo Primero

Seguridad nacional y democracia en América Latina: 22

1.1 Seguridad nacional en América Latina: 23

1.1.1 Democracia, sí, pero ¿de qué tipo?: 30

1.2 Neoliberalismo y seguridad nacional: América Latina un enclave geoestratégico: 34

1.2.1 Proyecto hemisférico-seguridad hemisférica, continuidad de la Doctrina de seguridad nacional: 40

1.3 La encrucijada colombo-venezolano y sus antecedentes en Centroamérica y El Caribe: securitizar la democracia: 42

1.4 Reflexiones capitulares: 54

Capítulo segundo

Colombia y la Seguridad Democrática, el producto mejor logrado de la Doctrina seguridad nacional: 56

2.1 *Réspice Polum* y el problema de siempre: tierra, despojo y conflicto en la República de Colombia: 57

2.1.1 "El capitalismo de la guerra contra las drogas":67

2.1.2 Operación "baile rojo". Siempre volver a las armas: 74

2.2 El *Plan Colombia* y la internacionalización del conflicto: el triunfo del modelo policiaco-militar: 77

2.3 "Mano dura, corazón grande" o la militarización de la democracia: 81

2.3.1 *Operación Orión* y la derrota de la guerrilla en la ciudad: 87

Securitizar la democracia en América Latina: la Seguridad Democrática y la Unidad Cívico-militar a debate

2.3.2 "La teoría del pez": paramilitarismo, narcotráfico y la perversa tergiversación de la unidad cívico-militar: 94

2.3.3 ¿Populismo neoconservador paramilitar?: la transfiguración del sujeto político en Colombia con la Seguridad Democrática: 104

2.4 Veedurías ciudadanas, lo que no ha podido ser: 111

2.5 Conclusiones del capítulo: 116

Capítulo tercero:

Monroe vs Bolívar: la Unidad Cívico-militar y la guerra clave por los recursos estratégicos del continente: 119

3.1 Del perezjimenismo a la Doctrina Betancourt: anticomunismo para evitar la reforma agraria: 121

3.1.1 Mirar al norte o "tomar el cielo por asalto": la histórica relación de los militares con la insurgencia venezolana y el movimiento popular, en el Pacto de Punto Fijo: 132

3.2 ¿Desencadenamiento histórico y triunfo del *outsider*?: 140

3.2.1 Un zambo llega al poder: el nacimiento de la moderna Unidad Cívico-militar y el papel de los círculos bolivarianos: 150

3.2.2 Contrarrevolución, securitización y paramilitarismo: del golpe de Estado fallido de 2002 a la Operación Daktari: 155

3.3 Los Consejos Comunales y la Doctrina de seguridad bolivariana: La conjugación del poder popular para una revolución pacífica pero no desarmada: 164

3.3.1 Populismo y democracia participativa: la Revolución bolivariana y sus contradicciones internas: 183

3.4 Conclusiones del capítulo: 197

Consideraciones finales: 200

Bibliografía: 208

*No hay quien pinte con colores verdes. Todo es anaranjado. Si soy algo soy violencia. Los colores rayan el silencio y crean animales deteriorados. Luego alguien intentará escribir un poema. Y será mediante las formas, los colores, el desamor, la lucidez (no continúo porque no quiero asustar a los niños). **Alejandra Pizarnik**, Del silencio.*

Introducción

0.1 La problematización

En la actualidad existen dos categorías sociales que se han ido reconfigurando a la luz del dinamismo socio-político de la región latinoamericana: seguridad y democracia. Por supuesto no debemos soslayar de ninguna manera la relación que ambas guardan con el Estado; esta relación no es sencilla de entender y mucho menos de explicar, lo que nos obliga a precisar tanto la noción de seguridad como la de democracia a la que nos referimos en el presente estudio.

En primer lugar, y en cuanto a la categoría medular de seguridad que encarna esta investigación, nos referimos a la seguridad nacional,² la cual es entendida como las políticas, leyes, normativas y acciones que procuran la estabilidad, la paz y el desarrollo de un Estado; así como los recursos y estrategias para conseguirla. Sin embargo, existe una contradicción entre tal definición y la condición real de lo que es el Estado, solo basta cuestionarnos si en realidad se procura la estabilidad, la paz y el desarrollo, y si es así para quién o quiénes se procura. Por lo tanto, es necesario analizar de manera obligada la redefinición que ha sufrido este concepto, para comprender a partir de dónde parte la investigación desarrollada: principalmente en los siglos XVIII, XIX y principios del XX (periodo de la llamada guerra clásica o guerra de primera generación) eran objetivos tradicionales de la seguridad nacional prevenir o rechazar amenazas militares de Estados extranjeros.

Con el paso del tiempo ha ido cambiando sus objetivos a la par del de las necesidades estratégicas del capitalismo, tales como la renovación de la concepción del terrorismo, los riesgos medioambientales, la globalización, la seguridad social, y los fenómenos de escala global como las migraciones masivas. Es decir, los aparentes nuevos riesgos y amenazas nombrados así, no son más que el producto de la desigualdad, la pobreza, la exclusión social

² La conceptualización de la seguridad nacional no fue retomada de un autor en particular por el problema de la heterogeneidad del concepto, sin embargo, podemos darnos un panorama general de la conceptualización de la seguridad nacional en América Latina en: Ugarte, José Manuel. "Los conceptos de defensa y seguridad en América Latina: sus peculiaridades respecto de los vigentes en otras regiones, y las consecuencias políticas de tales peculiaridades", LASA, 2001. Disponible en: <http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2001/UgarteJoseManuel.pdf> Consultado 1 de febrero de 2017.

y la acumulación voraz y sin fin de unos cuantos, estas son las llamadas nuevas guerras o las guerras de cuarta generación.³

Esto es una traducción del carácter contrainsurgente de lo que algunos autores llaman capitalismo de guerra y en la presente investigación lo aterrizamos a la securitización de la democracia. Entendemos por securitización⁴ el hecho de englobar los llamados "nuevos" riesgos y amenazas como los principales enemigos de la democracia, estos elementos son proyectados como un todo de la vida nacional y son afrontados, la mayoría de las ocasiones, de manera abiertamente militarizada.

En segundo lugar, y con respecto a la democracia, existe hoy un debate inacabado en torno a su entendimiento, el cual nos obliga a distanciarnos de la democracia sin apellidos, para poder visualizar que existe un tipo de democracia promovido hegemonícamente y que responde a cuestiones meramente procedimentales y a mecanismos de representación,⁵ pero también existe otro que ha sido desarrollado y encausado por varios países latinoamericanos, el cual se centra en la promoción de la participación y capacidad de organización de los ciudadanos de a pie.⁶ En el caso que nos ocupa, entendemos a la democracia como un ejercicio de lucha y de derechos tanto individuales como colectivos, un ejercicio no necesariamente liberal pero sí incluyente, participativo y radical.⁷ Ambos procesos, la

³ Lind, William S. "Understanding Fourth Generation War". *Antiwar*. Publicado 15 de enero de 2004. Disponible en línea en: <https://original.antiwar.com/lind/2004/01/15/understanding-fourth-generation-war/> Consultado 6 de octubre de 2018. Para entender las guerras de segunda y tercera generación, es decir las guerras totales (desde la revolución industrial y la revolución francesa) cuya experiencia inicial fue la primera guerra mundial, y las guerras tecnológicas iniciadas en la guerra de Kosovo, respectivamente, consultar: Aznar Fernández-Montesinos, Federico y González Martín, Andrés. "Las generaciones de guerras. Guerras de segunda y tercera generación (II)". *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Publicado 30 de diciembre de 2015. Disponible en línea en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA59-2015_GeneracionesGuerraxIIx_FAFM.pdf Consultado 3 de enero de 2016.

⁴ El concepto será abordado de manera cabal en el capítulo 1.

⁵ Lijphart Arend. *Modelos de democracia. Formas de gobierno y resultados en treinta y seis países*. Ariel, México D.F., 2004.

⁶ Rendón Corona, Armando. *La consulta al pueblo. Formas de la democracia semidirecta*. Ítaca, UAM-I, México D.F., 2010.

⁷ Suárez-Iñiguez, Enrique (coord.). *Enfoques sobre la democracia*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México D.F., 2003.

seguridad nacional y la democracia, están enmarcados por el lugar donde converge todo el poder político: el Estado, que es el ente que en sendas ocasiones vela las contradicciones del capitalismo y su patrón de acumulación vigente, haciendo pasar como derechos o concesiones universales los intereses de la clase dominante, bajo la bandera de los principios democráticos liberales.⁸

Desde hace poco más de treinta años se ha hecho más visible que América Latina se ha convertido en escenario de disputas políticas y económicas, por lo que la seguridad nacional -con sus variantes conceptuales y de aplicación- se transformó, ya no en la sistematización de la defensa de un territorio, sino en la protección de proyectos regionales de corredores estratégicos, es decir, adquirió un carácter geopolítico y geoeconómico. Es por ello que la importancia de estas políticas ha ganado terreno en un número considerable de ciencias y/o disciplinas, y ni qué decir en el terreno político-diplomático. Es la modificación en el capitalismo mediante su estrategia de control.

Así, se observan dos grandes líneas conceptuales en torno a la seguridad y a la democracia: la primera de ellas se refleja en Estados que dan seguimiento a la agenda hegemónica estadounidense, y no en menor medida europea, es decir, que se guían con los mandatos establecidos por algunos organismos (mal llamados internacionales) como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial (BM), por mencionar algunos. Por otro lado, la redefinición de seguridad nacional se ha fortalecido al albor de la necesidad de algunos países latinoamericanos, que al distanciarse de dicha agenda hegemónica, han debido desarrollar nuevos entendimientos del concepto, que permitan contrarrestar el embate a la soberanía y la autodeterminación de dichas naciones. Esto necesariamente implica procesos democráticos de otra índole, con base en la proyección, según el Estado que los desarrolla, de objetivos de diversa naturaleza.

De ahí que en la actualidad resulte de fundamental importancia la reflexión en torno a esta relación, para que a partir de dicha

⁸ Poulantzas, Nicos. *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*. Siglo XXI Editores, México, 1976.

abstracción sea posible comprender las realidades en las que se está aplicando y la manera en que se está llevando a cabo esta reflexión teórica, para luego observar si éstas se alejan o acercan de sus objetivos ideales y fundamentales.

Debe recordarse que la construcción conceptual de la seguridad nacional no tiene una homogenización en las diversas disciplinas que la estudian, tampoco en las normativas oficiales de los Estados-nacionales, por ello no podemos esperar similitudes en todas las variantes de aplicación. Además, debemos considerar también que no se puede entender la categoría sin otros conceptos como soberanía, Estado, territorio, pueblo, poder político, gobierno, orden, desarrollo y democracia, entre otros conceptos que serán tomados en cuenta a lo largo de la presente investigación. En este sentido los dos Estados que constituyen nuestro objeto de estudio: la República de Colombia y la República Bolivariana de Venezuela han hecho variantes tanto conceptuales como de aplicación en materia de la seguridad de sus Estados, asimismo la tesis es, en cierta medida, coyuntural debido a los tiempos políticos que viven nuestra América.

0.2 El plan de trabajo

Es una tesis que nos resultó por demás vivencial, un estudio inspirado en la máxima del clásico del materialismo histórico, Karl Marx, que dicta *que la manera cómo se presentan las cosas no es la manera cómo son; y si las cosas fueran como se presentan la ciencia entera sobraría*, aplicada a la encrucijada colombo-venezolana actual. Esta coyuntura continental, anclada en los territorios colombianos y venezolanos, es la muestra de la imperante necesidad de hacer una pausa en el camino y estudiar el pasado inmediato para tratar de comprender la vorágine de acontecimientos con los que actualmente nos bombardean los medios masivos de difusión

La seguridad nacional en Colombia y Venezuela se nos muestra como un conjunto de elementos heterogéneos que no puede desmontarse de manera analítica y simplificadora. Teniendo siempre en cuenta la diversidad política y cultural de las dos sociedades que convergen en dos Estados que también son distintos entre sí, intentamos poner en común los elementos más fundamentales: la securitización de la democracia la advertimos desde la revisión de documentos oficiales de carácter nacional y regional para cada caso (sin duda los Documentos de Santa Fe I, II y IV, la Ley de Defensa y Seguridad Democrática y la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación son la

columna vertebral del estudio) y, entonces, dar cuenta de cómo esta concepción se tradujo en estrategias, políticas, legislación e instituciones tanto en Colombia como en Venezuela.

Así, enfocaremos la presente investigación en el estudio de cómo la seguridad nacional, en la República de Colombia y la República Bolivariana de Venezuela, ha ido desarrollándose por diferentes caminos pero desde la misma premisa: la caracterización de la defensa de la democracia que ha desembocado en sus propias estrategias de securitización.

Los riesgos y las amenazas son muy distintos para ambos Estados, (para Colombia el conflicto armado interno y para Venezuela el embate injerencista luego del triunfo del chavismo son los de mayor prioridad y tienen mucha relación con el control de los llamados recursos estratégicos en la actualidad) pese a ser geográficamente muy cercanos y compartir una frontera terrestre de 2,219 kilómetros. Es menester, por ello, estudiar el impacto que ha tenido la reinterpretación del concepto seguridad nacional y cómo se ha vinculado con la democracia en las realidades de estos Estados, específicamente en sus tejidos sociales y en las formas de organización y participación política de ambas sociedades, ya que consideramos que es en estos dos Estados andinos y en este periodo en que se debatió el modelo democrático a través de sus políticas de seguridad estatal y donde se expresaron las dos grandes líneas de integración y alineamiento político que hoy polarizan a la región. Es una relación de influencia externa y élites orgánicas receptivas, la pregunta es ¿cuánto hay de arrastre interno y cuánto de influencia externa?

El contexto actual presenta una inminente reconfiguración del orden mundial: enfrentamos una crisis financiera que no es más que el síntoma de una crisis más profunda del sistema capitalista como tal; ésta tal vez no implique la destrucción del capitalismo pero sí por lo menos su reajuste. A ello se suma la escasez del recurso sobre el que ahora se fundamenta nuestro paradigma energético, el petróleo, y finalmente un nuevo embate de la hegemonía estadounidense en la región. Todo ello presupone un impacto en Latinoamérica, sobre todo con el fortalecimiento de las fuerzas opositoras que apelan a la vieja tradición oligárquica y servil hacia Estados Unidos, como en los casos hondureño (2009), paraguayo (2012), brasileño (2016) y argentino (el único en este periodo por la vía electoral, 2015).

Asimismo, fenómenos de observación más actuales -y por la vía de las urnas- tenemos que añadir el regreso del uribismo en Colombia con la presidencia de Iván Duque (2018); sumado al ascenso de la extrema derecha en Brasil con el triunfo de Jair Bolsonaro (2018). Debemos agregar, tristemente, la actual situación venezolana, asfixiada por la mezcla de los ambiciosos intereses transnacionales y los errores de los gobiernos chavistas.

En efecto es de suma importancia detectar las estrategias de securitización de la democracia en los dos países que representan ambos lados de las contiendas políticas y, en cierta medida, económicas de la región sudamericana y que conectarían a todo el hemisferio: Colombia y Venezuela. El primero ha sido proyectado como una de las supuestas democracias más estables de la región, pero también ha sido convertido en el mayor desestabilizador de la llamada Revolución bolivariana. Mientras que Venezuela impulsó, con todos sus obstáculos y contradicciones internas, la democracia participativa como defensa del asedio no solo colombiano sino de la IV flota naval y el Comando Sur estadounidense, apoyados por las bases de la OTAN en el Caribe que, sin empacho; abren frentes con nuevas estrategias, por los recursos estratégicos venezolanos.

El estudio centra su punto neural en el proceso llamado Seguridad Democrática del lado colombiano, en los periodos del expresidente Álvaro Uribe Vélez. Para el caso venezolano nos concentraremos en los periodos presidenciales de Hugo Chávez Frías, especialmente desde el fallido golpe de Estado del año 2002, que consolida la Unidad Cívico-militar.

En ambos modelos las políticas programáticas basadas en seguridad nacional parten desde una defensa discursiva de la democracia, ya sea por la vía conservadora o progresista, respectivamente. Los problemas, sin embargo, se advierten cuando estas políticas programáticas chocan, o no, con el sentido de seguir facilitando la acumulación de capital. Por lo tanto, podemos observar que se ha producido convulsión social, desestabilidad política-institucional y crisis económica, por decisiones tomadas para la seguridad del Estado. Ello obedece a que el sentido práctico de la seguridad nacional en ambos Estados ha tenido que adaptarse a exigencias que no precisamente provienen de sus intereses nacionales. La llamada

acumulación por desposesión⁹ -para algunos autores un concepto limitado pues consideran que la desposesión no acumula- se hace presente al securitizar la democracia: nuevas formas de guerra para reproducir las variantes de la acumulación del capital.

Se percibe, entonces, una problemática al plantear los siguientes cuestionamientos: ¿la seguridad nacional propicia paz y estabilidad a las sociedades colombianas y venezolanas, respectivamente? ¿Existe una contradicción entre la seguridad nacional y los factores político-sociales, incluso, económicos en ambos Estados?

El estudio de esta empresa se traduce como un desafío. Comenzaremos con un capítulo donde se expresa la relación entre la seguridad nacional, la democracia y el Estado, todo en el marco del capitalismo-neoliberal en la región latinoamericana. La seguridad es un paradigma en Nuestra América y la transformación de la Doctrina de seguridad nacional hacia la securitización se enuncia plenamente en la encrucijada colombo-venezolana, donde la democracia resurge y no como un instrumento de utilería con el que se adorna la desigualdad, el despojo y la violencia neoliberal. Las relaciones hemisféricas encuadran este encuentro al volcarse a la securitización: la seguridad hemisférica. La inmediatez es el recurso más elemental del análisis pero también su mayor obstáculo, aunque los procesos que estudiamos no son del todo innovadores, tienen sus antecedentes en Centroamérica y el Caribe. Para este capítulo utilizamos principalmente fuentes secundarias teórico-conceptuales.

En el segundo capítulo abordamos la seguridad nacional en Colombia, la cual exige un tratamiento histórico que se aleje de lugares comunes, especialmente con un conflicto armado tan largo y que ha diversificado a sus actores. La Doctrina *Réspice Polum* se torna significativa respecto al carácter de las relaciones internacionales de la República de Colombia.

El Estado colombiano pasó de una lucha marcada por el combate y persecución del enemigo interno -influenciada directamente por la

⁹Harvey, David. "Neoliberalism as Creative Destruction", en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 610, núm. 1, Los Ángeles, Sage Publications, pp. 21-44. Y: Harvey, David. El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión", *Socialist register*, CLACSO, Buenos Aires, 2005. pp. 99-129.

Doctrina de la seguridad nacional estadounidense- que se expresaba en las guerrillas insurgentes, a la categorización tergiversada y poco clara de los riesgos y amenazas que significaban cada uno de los mezclados actores del conflicto armado: autodefensas paramilitares, grupos armados de narcotráfico, además de las guerrillas y las fuerzas armadas colombianas. Esta ambigüedad fue fruto de las nuevas dinámicas internacionales que vieron su cumbre a partir del 11 de septiembre del 2001, consolidando lo que Dawn Paley llama el capitalismo de la guerra contra las drogas o la alianza entre neoliberalismo y violencia que describe Renán Vega Cantor.¹⁰.

Operaciones como "baile rojo" y, posteriormente, "Orión" fueron la eliminación sistemática de núcleos de resistencia al orden político-social y económico colombiano dominante, abriendo la puerta al paramilitarismo, cualquiera que haya sido su manera de proceder, obligaba al regreso a las armas y al conflicto.

Estudiamos la Seguridad Democrática cual heredera privilegiada de la Doctrina de seguridad nacional en Sudamérica, no sin antes exponer que en el Plan Colombia figura la columna vertebral de la política uribista, aquella que prometía tener mano dura pero un corazón grande y que más bien ha sido la militarización de la democracia en el país andino, apuntalando un populismo neoconservador. Así, con un contexto tan convulso, beligerante y por momentos muy difuso, Colombia personifica -si no el más importante- uno de los modelos centrales en materia de securitización en América Latina, sin pasar siquiera por una dictadura militar extensa. Aunque los resultados de todo este proceso no han sido distintos de países perjudicados y atravesados por conflictos de esta naturaleza: pobreza, despojo, desplazamiento forzado, asesinatos selectivos, secuestros, desapariciones forzadas, masacres, etc. producto de la disputa por los recursos estratégicos y la acumulación y centralización de capitales, podemos cuestionarnos varios elementos pero todo parte desde una interrogante toral: ¿a quién y de qué se defiende el Estado colombiano?

¹⁰ Vega Cantor, Renán. "Neoliberalismo y Violencia." *Topía. Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura.* Disponible en: <https://www.topia.com.ar/articulos/neoliberalismo-y-violencia> Consultado 15 de abril de 2018.

Para este segundo capítulo utilizamos fuentes primarias con documentos oficiales tanto normativas de Colombia, como documentos de instituciones hemisféricas, así como documentos desclasificados de instituciones estadounidenses. Al tiempo, realizamos una estancia de investigación en Colombia, donde aplicamos entrevistas dirigidas tanto a académicos-investigadores, como a periodistas y desmovilizados del conflicto armado. Indagamos, de la misma manera, en una amplia variedad de estudios sobre la violencia y el conflicto colombiano, principalmente en el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia (UdeA) en la ciudad de Medellín, es decir, obtuvimos una vasta partida de fuentes secundarias.

En el tercer y último capítulo estudiamos la relación muy particular que los militares han tenido con los movimientos populares en Venezuela. Desde tiempos de Ezequiel Zamora, esta relación, se pensó como una estrategia de resistencia y tal corresponsabilidad dio paso a la Unidad Cívico-militar. En su fase moderna esta alianza surge a raíz de uno de los embates más violentos del imperialismo: el fallido golpe de Estado de 2002.

Antes Venezuela tuvo que transitar desde el Pérezjimenismo, el Acuerdo de Punto fijo, hasta el Caracazo como la locución más cruenta de las políticas de austeridad neoclásicas y el intento fallido de golpe de Estado comandados por el militar Hugo Rafael Chávez Frías.

Se trataba de un zambo recién llegado al poder que no solo constituyó la alternancia de cara al dualismo entre el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y Acción Democrática (AD), sino que desarrolló toda una estrategia pedagógica que impactó en el impulso de la cultura política del venezolano de a pie y encarnó sobre los hombros de Simón Bolívar el rechazo renovado al Destino manifiesto estadounidense:¹¹ Monroe vs Bolívar. El año 2006 también inspiró la Doctrina de seguridad bolivariana en el esplendor del chavismo que ya era una posición política fuerte en el continente: mantener la política de paz pero, al mismo tiempo, mantener lo más

¹¹ "Los Estados Unidos-USA recogen la herencia milenaria del destino-manifiesto, y después de bautizarla ("manifést destiny"), la promulga para los siglos XIX y XX", y "Algunos testimonios sobre el destino manifiesto úsense en España y en nuestro Continente, y su visionario rechazo por el Libertador Simón Bolívar", en: Cabaldón Márquez, Edgar. *Los Destinos Manifiestos. Exploración histórica de la doctrina mítica y milenial, que ha promovido y justificado los imperialismos*. Casuz editores, Caracas, 1977, pp. 101-114 y 119-127.

modernizada y armada a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), en tanto la relación con las organizaciones populares también presenta una parte armada para la defensa de la Revolución bolivariana, es decir, una revolución pacífica pero no desarmada. Esta doctrina no ha podido consolidarse pero tuvo como columna vertebral la Unidad Cívico-militar. Esta investigación y, especialmente, el capítulo sobre Venezuela pretenden aportar a la comprensión de la situación venezolana actual, desde las contradicciones internas del chavismo, la importancia de los Consejos Comunales, hasta la securitización actual.

Por último, con su muerte, Chávez anunció la peor crisis que vendría sobre su pueblo: asfixia financiera internacional, bloqueo, aislamiento y migración forzada es lo que ha tenido que enfrentar su sucesor Nicolás Maduro. La Doctrina de seguridad bolivariana ha quedado de lado por atender la coyuntura. Los recursos estratégicos venezolanos son la fuente de la disputa en un siglo XXI donde tales riquezas lo son todo. La securitización también se hace presente como en todo contexto que abrace el neoextractivismo, y en Venezuela no es la excepción.

Para este tercero y último capítulo utilizamos fuentes primarias del gobierno venezolano, así como de instituciones hemisféricas como documentos desclasificados estadounidenses. Realizamos también una práctica de campo en la República Bolivariana de Venezuela, donde aplicamos entrevistas dirigidas a militantes de diversas organizaciones chavistas (tanto de Consejos Comunales como de colectivos), académicos simpatizantes con el chavismo y opositores a este, legisladores de la Asamblea Nacional y miembros de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB). Asimismo, para fuentes secundarias tuvimos oportunidad de hacernos de una amplia bibliografía sobre el tema, debido a la política que prima en las editoriales estatales de Venezuela.

Las apologías no caben en nuestra investigación pero no negamos la objetividad posicionada de la cual partimos, no pretendemos defender ningún sofisma entre procesos militarizados. Tal como menciona Alejandro Castillejo:

La investigación social, cuando no busca el ilusorio ideal de la objetividad —que, por cierto, nunca pasa de contar muertos y denunciar criminales virtuales en su imagen, pero despiadadamente reales—, implica también oír la voz de quienes viven la guerra. Y este sencillo

problema hace del texto académico, al menos desde nuestra perspectiva, un texto político: no porque tome partido –aunque, como dijo alguien, parece que le faltara el ojo derecho–, sino porque [...] se inserta en los entramados de poder[...] Se rompe así la reducción a la cifra, la distancia –al menos parcial e idealmente– que existe con la experiencia vivida de la guerra [...]. Esto resulta tan cotidiano que incluso ya circula un discurso que sigue neutralizando la cercanía de la muerte. Es como si nuestra sociedad se rehusara a sentir la guerra “encima”, a suponer que eso es aún un problema de seres que habitan otros mundos.¹²

Lejos de intentar definir tesis irrefutables, procuramos presentar una modesta pero consistente problematización, dando paso a temas que pueden profundizarse más adelante. Conocemos los límites de nuestro estudio pero no restringimos sus alcances de cara a la vasta bibliografía que aborda los temas que abordamos, sabiendo la dificultad que resulta la empresa de sumar novedades al tratamiento de los temas que aquí expresamos. Por último, buscamos con esta tesis, abonar al sentido de latinoamericanidad que dichas estrategias académicas pueden brindar a la región.

¹² Castillejo Cuellar, Alejandro. *Poética de lo otro. Hacia una antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia. Una trilogía sobre la violencia, la subjetividad y la cultura. Volumen 1*. Universidad de los Andes, 2ª Edición, Bogotá, 2016. p. 24.

*Las cuestiones más sencillas son también las más complejas cuando
son verdaderas.*

Nicos Poulantzas, "Introducción", *Estado, poder y socialismo*.

Capítulo primero

De la Doctrina de seguridad nacional al proyecto hemisférico: la seguridad como paradigma

Los Estados latinoamericanos fueron constituidos bajo las premisas republicanas y, especialmente, liberales,¹³ por tanto, la seguridad resultó uno de los principios esenciales, impulsando su acción desde el mismo aparato estatal.¹⁴ Esta seguridad siempre fue vinculante con el Estado y fue hasta el siglo XX, en plena Guerra Fría que se consolidó el modelo de la llamada seguridad nacional, con especial énfasis en América Latina. Estas mismas condiciones, ante la avanzada difusión del socialismo científico y la posterior vigorización de lo que llamaron para otras latitudes el socialismo real, desembocaron en el matrimonio entre el liberalismo y la democracia; es decir, la forma de gobierno por excelencia debía reposar sobre la democracia, sin apellido, que con el tiempo derivó en una democracia mínima, reducida a un único derecho universal: el voto.¹⁵

Esta relación fue potencializada en tiempos recientes neoliberales, marcada “[...] por el asedio y recomposición conservadora que mengua paulatinamente las posibilidades de lo que se nombró como *geopolítica del Sur*, en la que se agrupan los países con estrategias alternativas a la ortodoxia neoliberal y a la dependencia de EU en sus distintos campos”.¹⁶ Atomizamos así la idea del “patio trasero”: al recuperar peso las estrategias y políticas de seguridad nacional especialmente

¹³ La filosofía política adquiere especial relevancia en esta interpretación, debido a que no fueron homogéneos los pilares fundamentalmente políticos provenientes del liberalismo. La gran mayoría de estos factores esenciales vertieron en dos direcciones: la categorización política y la categorización económica del Estado, sin embargo, con el pasar de las décadas se velaba que ambos enfoques presentaban su base en la filosofía política. Véase: Rubio Carracedo, José. *Paradigmas de la política. Del Estado justo al Estado legítimo (Platón, Marx, Rawls, Nozick)*. Editorial Anthropos. Barcelona, 1990.

¹⁴ Uno de los historiadores y politólogos que ha estudiado el desarrollo del Estado en América Latina con un andamiaje teórico y metodológico muy serio es Marcos Kaplan. Véase: Kaplan, Marcos. *Estado y Sociedad*. UNAM, 2ª reimpresión, México, 1983.

¹⁵ Agustín Cueva realizó un texto dónde problematiza con baste claridad este debate en torno a la democracia. Véase: Cueva, Agustín. “La cuestión democrática en América Latina: algunos temas y problemas”. *Instituto de Estudos Avançados*, Universidad de São Paulo (USP), Sao Paulo, mayo-junio 1987. Disponible en línea en: <http://www.scielo.br/pdf/ea/v2n1/v2n1a04> Consultado 3 de enero de 2016.

¹⁶ Rodríguez Rejas, María José. *La norteamericanización de la seguridad en América Latina*. Akal, México, 2017. p.7.

robustecidas en la región latinoamericana en los últimos 25 años, readecuan tácticas que podemos cotejar bajo el carácter de Estado de seguridad, damos cuenta de “[...] lo que representa América Latina como territorio y reserva de recursos estratégicos en el campo de competencia del capitalismo global del siglo XXI”.¹⁷

En este tenor, la encrucijada colombo-venezolana nos muestra el panorama más concreto en torno a las dos posiciones políticas, ideológicas y estratégicas que reúnen los proyectos más importantes en disputa de la región: por un lado el neoliberalismo militarizado que hallamos en la llamada Seguridad Democrática colombiana y que encuentra sus antecedentes regionales, no solo en las llamadas dictaduras de seguridad nacional del cono sur, sino en el Tratado Marco de Seguridad Democrática en Centroamérica. Mientras que por el otro lado, hallamos un signo contrapuesto en el entonces incipiente propósito de la Doctrina de seguridad bolivariana, apelando, además del papel importante que en ella juegan las fuerzas armadas, a su referente regional inmediato: los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) en Cuba.

1.1 La seguridad nacional en América Latina

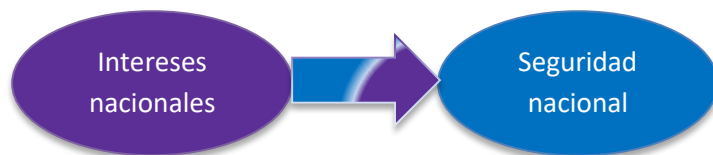
Para estudiar la seguridad nacional como paradigma debemos tener en claro que el conflicto siempre está presente. Este es un elemento importante para explicar los contextos en los que se desarrolló la Doctrina de seguridad nacional y sus variantes, las cuales se dieron en la llamada etapa de transición a la democracia en nuestro subcontinente. Ya sea desde una justificación ideológica y de dominación o una interpretación crítica de las políticas programáticas, el conflicto siempre está vigente al asimilar la seguridad nacional.

La Doctrina de seguridad nacional se formula, entonces, desde aspectos iniciales teóricos relacionando la guerra, la dominación (como producto draconiano de la guerra) y los intereses de lo que se concibe como nación.¹⁸ Es en este último elemento donde se hallan los mayores obstáculos, no solo teóricos, sino de aplicación de las

¹⁷ *Ibíd.* p. 9

¹⁸ Oliva Posada, Javier. “Democracia: entre la libertad y la seguridad”, en: *Retos teóricos e históricos de la democracia en México*, Ítaca, Instituto nacional de investigación, formación política y capacitación en políticas públicas y gobierno, México, 2017, p. 116.

políticas programáticas en función de la seguridad de un Estado determinado. Debates amplios se han dado en torno a discutir el significado de lo nacional; y aunque es fundamental el carácter abstracto de lo nacional pues permite que en su nombre se realicen muchas cosas; no abundaremos en ello,¹⁹ lo que nos corresponde es identificar cómo desembocan estas dificultades en el sistema político y la manera en que se intentan superar, porque de ahí podemos observar la relación tan estrecha entre la seguridad y los sistemas políticos democráticos, todo en el marco de coerción que el Estado pudiera brindarle a tal relación.



Elaboración propia.

Así, encontramos que el paradigma de la seguridad nacional surgió luego de la Segunda Guerra Mundial, en América Latina tuvo especial fuerza en América del Sur, con Brasil como su principal promotor latinoamericano.²⁰ Fueron los Estados Unidos quienes impulsaron esta doctrina, teniendo como referencia la *National Security Act* de 1947, aprobada por el Congreso de aquel Estado norteamericano y promovida por el presidente Harry Truman. Empero, la seguridad del Estado desde una visión total, es decir, vista desde enfoques económicos, políticos y militares nació y se fue desarrollando a la par de la expansión de los Estados Unidos de América.

En los años setenta del siglo XX y la tormentosa década de los años ochenta con su crisis petrolera mundial -pero más allá del análisis macroeconómico del que se han escrito ríos de tinta desde diferentes enfoques- hallamos la consolidación de un paradigma de coerción social, en algunos casos medianamente silencioso y en otros abiertamente avieso: los modelos de seguridad estatal. Este paradigma no lo podemos comprender sin la relación tan compleja que a lo largo de poco más de dos siglos han tenido los Estados Unidos de América con el resto del continente, desde la Doctrina Monroe con

¹⁹ Para profundizar en el tema véase: Zavaleta, René. *Lo nacional Popular en Bolivia*. Siglo XXI Editores, México, 1986.

²⁰ Tapia Valdés, Jorge A. *El terrorismo de Estado. La doctrina de la seguridad nacional en el cono sur*. Nueva Sociedad. México, 1980.

su lema "América para los americanos", que no implicó un simbolismo romántico sino que más bien se basó en las adversidades que personificó el colonialismo europeo y que abogaba por una América para su propia población, pero sin evidenciar de qué América y de qué americanos hablaba.²¹

La coerción social basada en los modelos de seguridad estatal que han sido atravesados por los cambios de patrones de acumulación -y que no han sido ajenos a estos- han pasado de la llamada "política del garrote", las tácticas militares que aprendieron muy bien los estadounidenses de la *diplomacia de las cañoneras* europea, seguido de la Política del buen vecino, pero siempre han sido atravesados por la dependencia económica; entonces es cuando comenzamos a escuchar, hablar y leer sobre una doctrina de seguridad, específicamente en América Latina.²²

No olvidemos que estamos en el contexto de las dictaduras de segunda generación, las cuales (como se ha difundido ampliamente) iniciaron en Santiago de Chile en el año de 1973, de la mano de operaciones contrainsurgentes como la Operación Cóndor,²³ que no solo exhibió la intervención estadounidense con la sistematización de la contrainsurgencia paramilitar,²⁴ sino que también demostró la importancia que tuvo la organización de las oligarquías locales. Empero, también debemos mencionar que golpes de Estado como el brasileño o el guatemalteco que derrocó al expresidente Arbenz -entre las décadas de 1950 y 1960- ya se encontraban dentro de la esfera de la Doctrina de seguridad nacional. Mientras tanto Roger Trinquier, aquel general francés que aprendió de la batalla perdida de Den Bien Phu, coordinaba un manual de contrainsurgencia mundial:

²¹ Véase: Romano, Silvina María. *¿América para los Americanos? Integración regional, dependencia y regionalización*. Ruth Casa Editorial, Barcelona, 2013.

²² Una referencia muy clara y obligada para entender este periodo y el asentamiento del anticomunismo en la región, es el texto "Tiempos de oscuridad..." Véase: Roitman, Marcos. *Tiempos de oscuridad: Historia de los golpes de Estado en América Latina*. Akal, Madrid, 2013.

²³ Un estudio profundo y crítico sobre la Operación Cóndor, lo hallamos en: Calloni, Stella. *Operación Cóndor, pacto criminal*. Fundación editorial el perro y la rana, Caracas, 2016.

²⁴ López y Rivas, Gilberto. *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos. Manuales, mentalidades y uso de la antropología*. Ocean Sur, 2ª edición, México, 2013. Asimismo, pese a que desarrolló su estudio basado en Argentina, Federico Finchelstein enmarca la construcción de procesos autoritarios y la idea de la contrainsurgencia en América Latina del siglo XX, en: Finchelstein, Federico. *Orígenes ideológicos de la "guerra sucia". Fascismo, populismo y dictadura en la Argentina del siglo XX*. Sudamericana, Buenos Aires, 2016.

La guerra moderna,²⁵ donde el común denominador era el comunismo como enemigo.

En este contexto, los modelos de seguridad nacional en América Latina fueron evidentes con el expresidente estadounidense Reagan, quien reglamentó un modelo de seguridad basado principalmente en estrategias geopolíticas que intentaban recomponer las relaciones hegemónicas unilaterales.²⁶ Así transcurrieron más de cuatro décadas.

Sin embargo, las luchas de independencia y liberación nacional que se dieron en las latitudes más desprovistas por el colonialismo y el imperialismo -bajo la dinámica de la Guerra Fría- eran ensimismadas en el bloque de la Unión Soviética, especialmente en la segunda mitad del siglo XX. La Doctrina de seguridad nacional normalizó los mecanismos para combatir estas luchas emancipadoras que los regímenes occidentales consideraban como amenazas y, en consecuencia, América Latina fue (y es) una de las regiones que más padeció dicha doctrina. Finalmente, con la URSS venida a menos desde finales de la década de los años setenta del siglo pasado, los riesgos y amenazas se renovaron, por lo que el expresidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, impulsó con especial énfasis, entre 1982 y 1986, la guerra contra el narcotráfico como uno de los pilares estratégicos de la Doctrina de seguridad nacional,²⁷ (Afganistán y las repúblicas de Colombia y México son ejemplos ilustrativos de lo anterior).

Este giro estratégico basado en la parvedad de un adversario erigido se complementó con la remasterización del concepto de terrorismo, el cual fue visto unilateralmente como: "Violencia premeditada, con motivación política, perpetrada contra objetivos no combatientes por grupos no estatales o por agentes estatales clandestinos, habitualmente con el propósito de influir en una población".²⁸ Aunque esta conceptualización tuvo su relanzamiento internacional en el

²⁵ Trinquier, Roger. *La guerra moderna*. Rioplatense, Buenos Aires, 1976.

²⁶ Ezcurra, Ana María. "La Doctrina Reagan de seguridad. Ideología y conflictos de baja intensidad", en: *Intervención en América Latina. Los Conflictos de Baja Intensidad*. I.D.E.A.S., México, 1988. pp. 63-171.

²⁷ Chabat, Jorge. "Seguridad nacional y narcotráfico: vínculos reales e imaginarios". *Política y Gobierno*, vol.1, número 1, enero-junio, México, 1994.

²⁸ Escuela de las Américas. *Manual de contra terrorismo*. Disponible en línea en: <http://www.derechos.org/nizkor/la/libros/soaGU/index.html> Consultado 17 de diciembre de 2016.

nuevo siglo, se observa que esta visión hegemónica y unilateral sobre terrorismo buscó perfeccionar con este segundo disidente de la democracia liberal las que, en general, serían consideradas las grandes amenazas globales hasta nuestros días y fue, por ende, un imaginario que se difundió ampliamente desde el derrumbe de las torres gemelas en Nueva York.

Sin embargo, en este punto es necesario realizar una distinción que será fundamental para el resto del estudio y que Gilberto López y Rivas apuntala de la siguiente forma:

La anterior definición olvida algo fundamental: la situación latente en el lugar del acto catalogado como terrorista, y, en consecuencia, la naturaleza defensiva u ofensiva del acto violento. Tal definición también olvida referirse al Estado como una entidad que puede infundir terror directamente y no de forma sólo "clandestina". Con lo anterior, los estrategas estadounidenses (a los que hay que sumarles los europeos), intentan evadir su responsabilidad en sus acciones violentas dirigidas contra otras naciones en sus lances neocolonialistas e imperialistas.²⁹

Esta distinción se torna significativa para el papel que juega Colombia en su lucha orgánica y frente a Venezuela, especialmente porque se contrapone a otras definiciones de terrorismo, como la surgida en la Convención de la Organización de la Conferencia Islámica sobre la lucha contra el terrorismo internacional, celebrada en 1998, la cual define que: "La lucha de los pueblos, incluida la lucha armada contra el invasor extranjero, la agresión, el colonialismo y la hegemonía, que persigue la liberación y la autodeterminación de acuerdo con los principios del derecho internacional no se considerará un crimen terrorista".³⁰

Bajo estas reflexiones, se precisa apuntar que el 11 de septiembre de 2001 Estados Unidos y sus aliados no solo demostraron abiertamente un "nuevo" enemigo señalado de la democracia y la libertad que esta enarbolaba, el terrorismo, sino que su respuesta también encarnó un atentado a la construcción de la memoria histórica y al legítimo derecho a resistir, procurando borrar la evocación del 11 de septiembre de 1973 en Chile y divulgar masivamente solo un memorial

²⁹ López y Rivas, Gilberto. *Elementos de la Contrainsurgencia de Estados Unidos*. Editorial Trinchera, Caracas, 2012, pp. 4-5.

³⁰ *Ibíd.* p. 4.

del 11 de septiembre en torno a los intereses nacionales y de seguridad de Estados Unidos.

Este hecho también apuntaló la aplicación de los abusos en las llamadas guerras asimétricas.³¹ Asimismo, se pluralizaron las amenazas contempladas por los programas de seguridad nacional en los países de América Latina. Es decir, de forma hipotética el carácter militar omnipresente quedaba en segundo término. Lo anterior lo podemos entender a plenitud en la reflexión de Gerardo Rodríguez:

La agenda de seguridad en América Latina es muy compleja por la diversidad regional, geopolítica, económica y social que se observa a lo largo de todo el continente. Por ejemplo, para las pequeñas islas del Caribe, amenazadas cada año por la temporada de huracanes, no existe espacio en la agenda de riesgos para temas como el terrorismo o el narcotráfico. En contraste, para México, que se ha visto seriamente vulnerado al compartir una frontera con un país tan poderoso como Estados Unidos, temas como el tráfico de drogas, armas y personas, así como la inseguridad pública son considerados prioritarios en su agenda de seguridad nacional, mientras que un huracán o un terremoto pasan a segundo término porque no ponen en riesgo la supervivencia del Estado *per se*.³²

En la opinión pública internacional se hizo creer que 2001 fue un parteaguas y no una continuidad parcial de estrategias contrainsurgentes asumidos por varios países de América Latina a través de las cumbres de las Américas. Empero, los enfoques actuales de la seguridad nacional Latinoamericanos sean socio-económicos y político-diplomáticos principalmente, y las propuestas resolutivas para dichas problemáticas no abandonan en ningún momento el carácter militar. Las potencias económicas y militares abanderan la lucha estratégica y logística contra el narcotráfico y el terrorismo a nivel internacional, mientras sus aliados hacen lo propio al interior de sus fronteras.

Por otro lado, en la academia el concepto -totalmente heterogéneo- de seguridad nacional avanzó y se desarrolló en un concepto de

³¹ Galán Vera, Cristián. *La camaleónica naturaleza del conflicto posmoderno*. Instituto geográfico militar, Santiago, Chile, 2004.

³² Rodríguez Sánchez Lara, Gerardo. "Antiguas y nuevas amenazas a la seguridad de América Latina". *Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia*, México, 2007. pp.15-18. Disponible en línea en: http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc152/gerardo_rodriguez.pdf Consultado el 15 de marzo de 2017.

protección de derechos humanos universales, sin embargo, en la práctica no se han considerado dichos aspectos; las técnicas y políticas respecto a la seguridad nacional con enfoque de derechos humanos no se han englobado por la mayoría de los Estados latinoamericanos, lo han reducido al aspecto geoestratégico militar.

La mayoría de los discursos de los mandatarios estatales de la región acusan que los riesgos y amenazas se encuentran lejos de los parámetros militares propios de la Guerra Fría,³³ pero la realidad dice lo contrario, mientras que los conceptos de seguridad nacional ampliados obedecen al desarrollo de la conceptualización única y exclusivamente de la academia, donde el agente social en torno al que gira todo el propósito de seguridad es el propio ser humano y no el Estado-gobierno. Encontramos aquí, una contradicción que obedece al sentido pragmático que le da la razón de Estado a la seguridad nacional, la cual anula, generalmente, el derecho a la resistencia contra un orden estatal aniquilador.

³³ En un discurso sobre la política estadounidense en el hemisferio en la sede de la Organización de Estados Americanos en Washington, copatrocinada por Diálogo Interamericano, John Kerry, Secretario de Estado de los Estados Unidos (2013-2017), subrayó que la era de la Doctrina Monroe se ha acabado, ya que “la relación que buscamos... no se trata de una declaración de Estados Unidos sobre cómo y cuándo intervendrá en los asuntos de otros estados americanos. Se trata de cómo todos nuestros países se perciban como iguales, compartiendo responsabilidades, cooperando sobre asuntos de seguridad, y adhesión no a una doctrina, sino a las decisiones que tomamos como socios para promover los valores y los intereses que compartimos”. Texto extraído de la nota Brooks, David. “La relación con AL ha cambiado; se acabó la Doctrina Monroe: Kerry”. *La Jornada*. Publicado 19 de noviembre 2013. Disponible en línea en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/11/19/mundo/024nlmun> Consultado 6 de enero de 2018.



Intereses nacionales. Elaboración propia.

La Doctrina de seguridad nacional se deriva en dos vías: por un lado, nació y se desarrolló con un propósito policiaco-militar, que se traduce en conseguir información, identificar y eliminar a toda oposición del régimen en turno. Por otro lado, ya en el marco de la llamada globalización³⁴ se intentó restablecer la economía abierta internacionalmente, ya que los capitales debían encontrar nuevos mercados. No es, entonces, una eventualidad que el inicio más violento de las políticas programáticas neoclásicas coincidiera con el intento de diversificación de los riesgos y amenazas de aquellos regímenes que se asumen herederos de tal doctrina. La contrainsurgencia era y sigue siendo el corazón de las políticas securitarias.

1.1.1 Democracia, sí; ¿pero de qué tipo?

La seguridad nacional corresponde al Estado, de ahí que la razón de Estado resulte cardinal en relación al sentido que cada gobierno le da a sus políticas de seguridad. Sin embargo, en sendas ocasiones se tergiversa el interés nacional a favor de las elites gobernantes

³⁴ Entendemos por globalización lo que Saxe-Fernández escribe: "como categoría científica, es decir, como un concepto cuyo referente histórico y empírico está centrado en el largo proceso multiseccular de la internacionalización económica que se observa en el periodo posrenacentista, y que adquirió gran fuerza después de la segunda mitad del siglo XIX como resultado de la segunda revolución industrial y la multiplicación de grandes unidades empresariales de base nacional que, con los antecedentes de las compañías mercantiles de siglos anteriores, empezaron a operar internacionalmente". Véase: Saxe-Fernández, John. *Globalización: crítica a un paradigma*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Plaza y Janés, México, 1999. p. 9 La globalización, entonces, no es entendida ni abordada en la presente entrega como "una fuerza benéfica [cuyo] potencial es el enriquecimiento de todos, especialmente de los pobres" Véase: Stiglitz, J. *El malestar de la globalización*. México, Punto de lectura, 1ª reimpresión, México, 212. pp.13-14.

y las clases dominantes , "este Estado gestor para las clases dominantes es un Estado fuerte que usa los aparatos jurídicos, policiales y militares en defensa de ese orden".³⁵ Esta ecuación queda enmarcada por un pragmatismo muchas veces más que perverso.

La forma gubernamental que sirvió para cultivar esta relación fue la democracia representativa. José Luis Orozco manifiesta esta correlación de la siguiente manera:

Ajena a las disyuntivas trágicas entre derecha e izquierda, entre dogmatismo y escepticismo, la conversación pragmática brinda la oportunidad de recuperar el sentido profundo, dialogal, entre liberalismo y la democracia al margen de perversiones de una historia dada por cancelada.³⁶

La seguridad y la libertad son fundamentos esenciales para asegurar una democracia plena, sin embargo, la inversión pragmática de los llamados regímenes democráticos de segunda mitad del siglo XX rebasan por mucho la discusión filosófica en torno a este vínculo. El debate entre la seguridad y la libertad es el corazón de una doctrina de seguridad moldeada por una supuesta democracia triunfante.

Aspectos de la ciencia política, la sociología, la administración pública y las relaciones internacionales entonces se volvieron notables para darle sentido a un paradigma que proporciona más preguntas que soluciones puntuales: ¿hasta qué punto la seguridad contrarresta libertades y/o conquistas sociales en nombre de la democracia? Oliva Posada lo expresa de la siguiente manera:

La tarea de relacionar democracia con seguridad [...] consiste en elaborar un concepto y referente práctico de la democracia constituido no solo por la necesaria discusión filosófica y politológica, sino también por su puesta en práctica como administración pública, creación y cumplimiento de las leyes y desarrollo de la competencia electoral, sin faltar a la dinámica y características del trabajo legislativo y la vida parlamentaria.³⁷

Si bien la democracia representativa no abraza a todas las luchas de resistencia y movimientos sociales, la democracia ha sido siempre plasmada como el horizonte o la salida inmediata frente a los

³⁵ Rodríguez Rejas, María José. *Op. Cit.* pp. 118-119.

³⁶ Orozco, José Luis. *El siglo del pragmatismo político*. Fontarama, México, 2004. p. 11.

³⁷ Oliva Posada, Javier. *Op. Cit.* p. 110.

procesos político-sociales de confrontación, especialmente los coercitivos que han vivido los Estados y sociedades latinoamericanas. Un ejemplo claro fue el respiro inmediato que significó la causa democrática de cara a las dictaduras de seguridad nacional en Centro y Sudamérica, caracterizadas por la democracia representativa, o la Revolución Cubana, cuyos primeros años se asumió como una revolución democrática. Además, también se debe señalar a la Revolución bolivariana chavista que, al igual que Cuba, sienta sus bases en otro modelo de democracia: la democracia participativa, sin abandonar nunca los principios de la representación y la representatividad.

Por lo tanto, si la seguridad depende fundamentalmente del Estado por el hecho de ser el fiador de la reproducción de las dinámicas del capital, su respaldo y legitimidad radican en el poder nacional. "El poder nacional es la categoría de origen; la definimos como un vasto sistema de capacidades de decisión y de ejercicio en el plano de la ejecución."³⁸ Estas decisiones se aplican en los espectros económico, militar, político y social.

Cuando la razón de seguridad proviene de un Estado seguidor de las dinámicas neoclásicas y la democracia representativa como nociones unitarias, apelará a restringir libertades y conquistas sociales en nombre de la democracia y los intereses de la nación, contra enemigos internos y externos, no importando que sean construcciones artificiales o influencias propagandísticas externas. Estos modelos se caracterizan por tener una línea muy porosa y, en varios casos, por carecer de un marco jurídico constitucional que enuncie claramente el papel, los límites y los alcances de las fuerzas armadas frente a su población, en el contexto de seguridad pública.

Lo anterior significa que no existe claridad entre la diferencia conceptual y de aplicación de la seguridad nacional y la seguridad pública, producto de velar el carácter contrainsurgente de las políticas programáticas de seguridad. Sus entornos son militarizados y gran parte de su economía se basa en la llamada economía de guerra.³⁹ El estado de derecho se convierte en instrumento caviloso

³⁸ Garduño Valero, Guillermo J.R. *El ejército mexicano entre la guerra y la política*, UAM-I, México, 2008. p.36.

³⁹ La economía de guerra ya sea por conflictos internos u hostilidades externas, siempre termina beneficiando a los Estados que más producen y venden armas. *Mapeo de Datos de Armas. El comercio de armas pequeñas y sus municiones*, es un ejercicio

y la sociedad en la que se desarrolla presenta una cultura política pobre y tendiente al neoconservadurismo,⁴⁰ “la apuesta por la seguridad y la democracia ha sido una constante, no sin interpretaciones y usos pragmáticos, [...] mediante exclusión ideológica, marginación intelectual, la imposición política y el exterminio de detractores verdaderos o ficticios, inmediatos y potenciales”.⁴¹

La diferencia reside cuando un modelo de seguridad estatal, y a la vez de democracia, prescinde de la razón de Estado en su forma más liberal. Se entiende que la razón de Estado -según Herman Heller- bajo la correspondencia entre el liberalismo y el derecho positivo, se utiliza de la siguiente manera:

[La razón de Estado tiene] derecho a afirmar -aunque solo con referencia al Estado moderno- que la legalización de un derecho de resistencia contra un orden estatal que se estima éticamente reprobable no significaría otra cosa sino la legalización, en sí llena de contradicciones de la anarquía. Y el abandono de toda seguridad jurídica conduciría el aniquilamiento tanto del individuo como del Estado.⁴²

Por el contrario, cuando la decisión y cohesión dentro de los cuatro campos del poder nacional se planifican para tener como fin aterrizarlos en el pueblo, pese a los obstáculos estratégicos, logísticos, históricos y políticos, se monta un modelo de seguridad estatal basado en una democracia participativa. Frente a la desigualdad en cuanto a capacidad militar y económica, principalmente, se fortalecen los aspectos sociales incentivando el trabajo político-ideológico en la población. En este caso, la seguridad nacional depende, en última instancia, de las capacidades organizativas de su pueblo.

que recoge información de la importación y venta de armas en todos los países del planeta. Los datos están sistematizados desde el año 1992 hasta el 2014 y se dividen ambos esquemas entre armas militares, armas civiles [armas no exclusivas de las fuerzas armadas] y no especificado. Véase: *Mapping Arms Data. The trade in small arms and their ammunition*. Disponible en línea en: <http://nisatapps.prio.org/armsglobe/index.php> Consultado 1 de marzo de 2017.

⁴⁰ Velázquez Delgado, Jorge. *El ocaso del neoconservadurismo*. Ediciones del lirio, México, 2012. Y, Rodríguez Rejas, María José. “La simbiosis liberal-(neo)conservadora en la reproducción del orden social” *Op. Cit.* pp.78-84.

⁴¹ Orozco, José Luis (Coord.) *Democracia fallida, seguridad fallida*. UNAM, Fontamara, México 2022, p. 8.

⁴² Heller, Herman. *Teoría del Estado*. FCE, México, 1998. p.244.

1.2 Neoliberalismo y seguridad nacional: América Latina como enclave geoestratégico

El siglo XX dio cuenta de un desarrollo de las fuerzas productivas como nunca antes en la historia había sucedido, dicho proceso obedeció a una constante ya centenaria: el modo de producción capitalista. Sin embargo, fueron los patrones de acumulación los que presentaron un dinamismo en la acumulación, que se expresó en el cambio de los paradigmas energéticos y, por ende, económico-comerciales a través de dos guerras mundiales.⁴³ Lo anterior desembocó en un Estado benefactor -principalmente en Europa y Estados Unidos- o desarrollista en América Latina (porque nunca se consolidaron los derechos sociales elementales como universales ni fue un proceso homogéneo en el subcontinente) que fue sellado por el bipolarismo de la Guerra Fría.

En América Latina, paradójicamente, nada tuvo de fría dicha etapa; al contrario, fue muy "calientito" el conflicto. Para fines de los años sesenta del siglo XX, el patrón de acumulación neoliberal⁴⁴ comenzó a visibilizarse en todo el mundo. En América Latina se percibió a partir de las políticas monetarias aplicadas en Brasil (a partir del golpe de Estado en 1964 contra João Goulart en el marco del anticomunismo de la Guerra Fría)⁴⁵ y en Bolivia (ese mismo

⁴³ Véase: Ceceña, Ana Esther y Barreda, Andrés. *Producción estratégica y hegemonía mundial*. Siglo XXI Editores, México, 1995. Asimismo, una visión distinta al estudio de las formaciones económico-sociales desde el materialismo histórico es la que estudia el periodo de entre guerras desde el cambio de paradigmas energéticos, es decir, el cambio del carbón al petróleo. Esta expresa que, en parte, como resultado de esta transición se dieron las dos Guerras Mundiales. Aunque representa un estudio desde el periodismo de investigación y no es básicamente un análisis estructural podemos ver claramente esta idea en: Roberts, Paul. *El fin del petróleo*. Ediciones Diario Público. Biblioteca de pensamiento crítico, México, 2004.

⁴⁴ Para entender la reorganización del Estado, el reacomodo productivo y las consecuencias en las mediaciones sociales en el neoliberalismo, Véase: Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Akal, Madrid, 2007. Vega Cantor, Renán. *Los economistas neoliberales: nuevos criminales de guerra. El genocidio económico y Social del capitalismo contemporáneo*. Periferia Prensa Alternativa, Colombia, 2010. Y: Osorio, Jaime. "La despolitización de la política y la ciudadanía" y "Neoliberalismo y globalización", en: *Despolitización de la Ciudadanía y gobernabilidad*. UAM-Xochimilco, México, 1997. pp. 15-27 y 89-98.

⁴⁵ Razonemos que estamos bajo el argumento de las dictaduras de segunda generación, cuyas características fueron: fuerte presencia militar en la dirección del gobierno y el Estado, aunque no en el gabinete económico, impulso de políticas neoliberales y restricción de garantías constitucionales. Por ello, consideramos el golpe de Brasil en 1964 como el precursor, rompiendo la idea de la gestación de estos modelos de securitización con el golpe pinochetista en 1973. Para la

año), también se manifestó en los golpes en Chile y Uruguay en 1973 y en Argentina en 1976; además, en Centroamérica y el Caribe las principales décadas de dictaduras y golpes militares fueron entre 1950 y 1970 con lo que se continuó y se profundizó la larga lista de intervenciones imperialistas.⁴⁶ Todo lo anteriormente señalado se entiende como una implementación del capitalismo-neoliberal a base de sangre y fuego. Así que cuando llegó el tiempo de la democracia, el miedo por retornar a regímenes con militares a la cabeza hizo que se votara por políticos que exacerbaban el cambio de patrón de acumulación hacia un neoliberalismo voraz. Incluso para los países que no tuvieron dictaduras militares las técnicas fueron distintas pero el objetivo fue el mismo,⁴⁷ pues este proyecto político-económico debía asegurarse: el neoliberalismo debía expresarse a través del buen control geopolítico de la región mediante la instalación de trasnacionales principalmente estadounidenses.

Todo proceso de apuntalamiento estatal está situado, generalmente, en dos elementos: una constitución y un ejército regular que avale esas letras jurídicas. De esta manera el mundo contemplaba los inicios de la etapa de mayor concentración y centralización de capitales, con la figura del Estado como mayor promotor y medio de resguardo de la lógica de la acumulación, la cual no tiene fin.

Este telón de fondo personificó el horizonte más inmediato para la gran mayoría de los países latinoamericanos rumbo al siglo XXI. Pero el aspecto militar no fue suficiente; también se hizo trabajo

referencia de la aplicación de las políticas neoclásicas en Brasil después del golpe de Estado, véase: Osorio, Jaime. *Op. Cit.* p 90. También para indagar sobre el papel de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) y de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) en el golpe de Estado de 1964, puede consultarse: Golinger, Eva. *El Código Chávez. Descifrando la intervención de los Estados Unidos en Venezuela.* Editora de Ciencias Sociales, La Habana, 2015. p. 20.

⁴⁶ Una cronología rica y detallada de las intervenciones extranjeras en Latinoamérica desde finales del siglo XVIII la encontramos en: Selser, Gregorio. *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina.* 5 vols. UNAM-CEIICH, UACM-CAMeNA, México, 2010.

⁴⁷ No debemos soslayar el papel fundamental del Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI) en dicho proceso: ambos organismos internacionales desde sus mecanismos particulares -como los programas para combatir la pobreza y las cartas de intención, respectivamente- profundizaron las políticas de austeridad que, como dogma, están tatuadas en el neoliberalismo. Un análisis del estudio del papel de estos organismos internacionales en algunos países de América Latina desde la perspectiva estructural, monetaria y financiera lo hallamos en: *El FMI, el Banco Mundial y la crisis latinoamericana.* Sistema Económico Latinoamericano SELA, Siglo XXI Editores, México, 1986.

ideológico, principalmente desde la propaganda, que solidificó la ideología dominante, la cual fue acompañada por un cambio en el patrón de consumo que volvía a millones de personas en masas deseantes: el patrón de acumulación neoliberal y su fase gerencial de Estado estaban consolidándose. Es decir:

El Estado dejó de cumplir su función distribuidora para hacerse cargo de la gestión en pro de los intereses empresariales y la seguridad interna y externa del capital. Lejos de la retórica, el Estado en el neoliberalismo nunca ha sido ni débil ni mínimo, simplemente abandonó las tareas de igualación social [...].⁴⁸

Asimismo, tres nociones colmadas de historia son las que afligieron y vanagloriaron las intensas décadas del siglo XX: guerra, revolución y crisis, como menciona Rivas Nieto:

“Revolución” y “guerra” son dos conceptos usados con frecuencia, especialmente para hablar de ciertos períodos del siglo XX. Parece que la historia contemporánea -especialmente en lugares como Iberoamérica o Asia, tan remotos uno del otro en el espacio y en las costumbres- estuviera marcada por la lucha organizada y recurrente - la guerra- y por la vocación levantisca y transgresora del orden establecido -la revolución.⁴⁹

Las relaciones político-económicas y sociales se debatieron entre estas tres dinámicas. Sin embargo, se precisa aquí hacer una distinción fundamental que es que, aunque todavía se hablaba de una guerra clásica entre Estados -al menos hasta la primera mitad del siglo XX-, no se concebía un mismo concepto de revolución, pues las revoluciones burguesas de siglos anteriores y hasta la Revolución Mexicana del siglo XX mediaron en la consolidación del Estado Liberal Oligárquico en América Latina. Sin embargo, no fue un proceso homogéneo en todo el continente, tal como lo expone Agustín Cueva:

En efecto, conviene recordar que la edificación de un estado nacional no se realiza jamás en el vacío, ni a partir de un maná que se llamaría “madurez política”, sino sobre la base de una estructura económica-social históricamente dada y dentro de un contexto internacional concreto, factores que no sólo determinan las

⁴⁸ Rodríguez Rejas, María José. *Op. Cit.* p.79.

⁴⁹ Rivas Nieto, Pedro. “La política de armas. Conflicto armado y política en tiempos de insurrección”. *Revista Enfoques*, Vol. VIII, N°13, 2010, pp. 31-50.

modalidades históricas de cada entidad estatal mas también la mayor o menor tortuosidad del camino que conduce a su constitución.⁵⁰

Entonces, fue hasta el triunfo de aquella revolución en Rusia en 1917 cuando se diseminaron los cuestionamientos no solo contra el Estado Liberal, sino contra el mismo modo de producción capitalista, y, aunque incipiente, se dio el influjo del socialismo científico en Latinoamérica.⁵¹ Así transcurrieron las primeras tres décadas del siglo XX hasta el crack del 29 y la Gran Depresión, cuando el paradigma económico, combinado con el periodo de entre guerras, anunciaba otro cambio en el patrón de acumulación: "La crisis del 29 tiene como antecedentes dos choques mayores que afectan el conjunto de la vida, económica, social y política del periodo entre las dos guerras: la Revolución rusa y la Primera Guerra Mundial".⁵²

El cambio tanto de un modelo de sociedad como de las relaciones económicas internacionales se robusteció junto con las ideas de John Maynard Keynes. Conocemos así el Estado benefactor europeo-estadounidense⁵³ y una amalgama entre las tesis de Keynes y nuevos paradigmas surgidos en América Latina, como el enfoque histórico-estructural, según Bulmer-Thomas:

A principios de la década de 1950 y aún más al término de la Guerra de Corea, las repúblicas latinoamericanas se enfrentaron a una clara alternativa: optar explícitamente por un modelo de desarrollo hacia adentro, que redujera sus vulnerabilidades a los choques externos, o seguir adelante con el crecimiento guiado por las exportaciones,

⁵⁰ Cueva, Agustín. "La problemática conformación del estado nacional", en: *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Siglo XXI Editores, 12ª edición, México, 1988. p. 32

⁵¹ Con base en el modelo de recepción del pensamiento socialista, en 1980 se publicó una de las obras fundamentales de la recepción del marxismo/socialismo en América Latina, por parte de José Aricó. Horacio Crespo explica "que su libro efectivamente abrió una perspectiva radicalmente novedosa en un espacio de reflexión y debate en torno a un problema capital y, por cierto, hoy vigente a través de bocetos nuevos, originales y en verdad polémicos: las formas específicas de la recepción del socialismo en América Latina", véase: Crespo, Horacio. "El marxismo latinoamericano de Aricó. La búsqueda de la autonomía de lo político en la *falla de Marx*", en: Aricó, José M. *Marx y América Latina*. FCE, Buenos Aires, 2010.

⁵² Guillén Romo, Héctor. "La crisis de 1929 y la Gran depresión", en: *Las crisis. De la Gran Depresión a la primera gran crisis mundial del siglo XXI*. Ediciones ERA, México, 2013. p. 125.

⁵³ María José Rodríguez Rejas acusa que incluso en Estados Unidos la distribución de riqueza nunca fue general y estuvo sectorizada. Ver. Rodríguez Rejas, María José. *Op. Cit.* p.79.

sobre la base de alguna combinación de intensificación y diversificación de las mismas.

Esta decisión no se tomó en el vacío. Cada opción favorecía a diferentes grupos de la sociedad, por lo que la mayoría de los argumentos económicos tenían un cariz político. Al mismo tiempo, diversas instituciones internacionales y regionales presionaban para influir sobre la decisión.⁵⁴

Así, las naciones que habían alcanzado cierto nivel de industrialización⁵⁵ optaron por el desarrollo hacia adentro, pese al riesgo que representaba, principalmente político.

Más tarde, con la caída del muro de Berlín y la extinción de la URSS, ya en pleno impulso neoliberal en el mundo entero, la Doctrina de seguridad nacional perdió uno de sus componentes fundamentales: el enemigo inmediato. En este punto se debe observar que el efecto democrático estaba en todos los discursos y legitimaciones ideológicas -algunas tan burdas- de la economía de libre mercado y la democracia, que remataban su arraigo académico con *El fin de la historia*, de Fukuyama. Otro ejemplo ilustrativo de las justificaciones ideológicas se puede observar en *El choque de civilizaciones*, de Samuel P. Huntington, donde, al igual que Fukuyama, se montaba en una postura de visionario y señalaba que las nuevas guerras serían culturales.⁵⁶ El Estado Democrático de Derecho "era una realidad", pero si el enemigo y la amenaza por excelencia, el socialismo real, había sido derrotado, ¿qué deparaba el futuro?

La democracia y el libre mercado no encontraron durante una década exacta (1991-2001) un enemigo declarado. Recordemos, además, que el proceso imperialista repuntaba y discursivamente se calificaba de

⁵⁴ Bulmer-Thomas, Victor. "El desarrollo hacia adentro en el periodo de posguerra", en: *La historia económica de América Latina desde la independencia*. FCE, 2ª edición, México, 2010. p. 309.

⁵⁵ Representó el segundo periodo de industrialización donde no se pudieron subir todas las naciones latinoamericanas, solo las tres grandes economías del subcontinente pudieron hacerlo: México, Argentina y Brasil, sin embargo, únicamente el gigante brasileño pudo terminarlo, de ahí que tengamos muy nítida la diferencia de industrialización: el primero, México, es en la actualidad un armador manufacturero, pero Brasil, además de armar, también produce los componentes.

⁵⁶ Francis Fukuyama y Samuel P. Huntington en sus respectivos textos también comparten un entendimiento básico de los procesos históricos, además de un uso indiscriminado y poco ético de las categorías sociales utilizadas para justificar su posición política-ideológica.

multilateral: la democracia mínima era exportable. No soslayamos tampoco las guerras en este periodo donde la población civil siempre fue la más afectada, por ejemplo el giro que dio el conflicto en la parte central del continente americano, donde la última gran batalla militar en el contexto de la Guerra Fría; fue la llamada "ofensiva hasta el tope" con el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) sitiando a San Salvador y otras ciudades de El Salvador en enero de 1989⁵⁷, la primera Guerra del Golfo con la *operación tormenta del desierto* y la Guerra de Kosovo, remate de la desintegración de Yugoslavia; esta última "fue el prototipo de las 'intervenciones humanitarias' bajo auspicio de la ONU y liderazgo estadounidense".⁵⁸ Debemos sumar el detonante de la violencia con el tráfico de estupefacientes, especialmente en Colombia y Afganistán -aunque en condiciones sociales diferentes- estos procesos bélicos antecedieron a los "nuevos adversarios de la democracia".

Luego del 11 de septiembre de 2001 la agenda internacional en materia de seguridad, así como los riesgos y las amenazas, ya no se desarrollaría solo con base en la dinámica de fronteras hacia adentro; tampoco se reduciría a brindar el apoyo necesario para que Estados Unidos combatiera internacionalmente al comunismo: la agenda se llevaba a cabo a la sazón del combate al terrorismo y al narcotráfico, a los riesgos medioambientales, a las migraciones, a la corrupción, entre otros riesgos que lejos estaban, en el nuevo contexto, de llamarse problemas estructurales, pero que se presentaban nombrados de distinta manera: los nuevos riesgos y amenazas que de nuevos tienen poco. Esto pudo concretarse gracias a los ejercicios del keynesianismo militar, el cual quitó el velo a la concepción de que la guerra y la economía caminaban por senderos distintos.⁵⁹ Era imprescindible mezclarlos y hacer creer que el neoliberalismo era un proyecto netamente económico.

En este contexto, es necesario que recordemos que América Latina siempre ha tenido importancia fundamental en el juego de relaciones político-económicas internacionales establecidas con Estados Unidos y también, actualmente, la tiene para otros que compiten por la

⁵⁷ López Fernández, Julio. *La batalla del volcán*. El Salvador/México, 2018.

⁵⁸ Rodríguez Rejas, María José. *Op. Cit.* p. 121.

⁵⁹ Beinstein, Jorge. "La ilusión del metacontrol imperial del caos. La mutación del sistema intervención militar de los Estados Unidos". *Mundo siglo XXI*, CIECAS-IPN; núm. 30, vol. VIII, México, 2013. pp. 27-35.

hegemonía de este, por ejemplo, China y Rusia. Sin embargo, la actual lucha imperialista entre estas tres potencias no se compara con el impulso del bloque soviético, en el marco de la Guerra Fría, por la expansión. Brasil, por su parte, también entra en el juego geoestratégico, pero con un peso más regional, tanto en América Latina como en África, en este caso compitiendo con China y el neocolonialismo francés.⁶⁰

Como observamos, América Latina ha tenido históricamente un peso geoestratégico importante: sus recursos naturales, su localización, entre otros elementos, dan cuenta de ello. Pero también ha padecido, al mismo tiempo, cambios duros de patrones de acumulación y de modelos de contención social que van siempre de la mano. Así Nuestra América es un comprobado espacio en querrela. Su lacerante realidad es producto de encontrarse entre la zona inmediata de influencia estadounidense y la potencialidad de sus vastos recursos estratégicos.⁶¹

1.2.1 Proyecto hemisférico-seguridad hemisférica, continuidad de la Doctrina de seguridad nacional

Las políticas de seguridad estatal, como advertimos anteriormente, no pueden ser concebidas sin un enfoque multidisciplinar coordinado desde la geopolítica, la geoeconomía y la industria militar. Esto conlleva, por ende, a razonar estas estrategias bajo las relaciones hemisféricas, las cuales se caracterizan por una perspectiva unipolar y hegemónica que impulsan contextos militarizados y restrictivos,⁶² además de que crean dependencias económico-

⁶⁰ Arancón, Fernando. "La Francáfrica o el imperio neocolonial francés". *El orden mundial*. Publicado 12 junio de 2015. Disponible en línea en: <https://elordenmundial.com/2015/06/12/la-francafrica-imperio-neocolonial-frances/> Consultado 3 de abril de 2017. Y, Pérez, Juan. "El potencial económico de África". *El orden mundial*. Publicado 29 de septiembre de 2013. Disponible en línea en: <https://elordenmundial.com/2013/09/29/el-potencial-economico-de-africa/> Consultado 4 de abril de 2017.

⁶¹ Véase: Delgado, Giancarlo. "América Latina: reserva estratégica en disputa" en: Salinas Figueredo, Dario (Coord.) *América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración*. CIALC, UNAM, Universidad Iberoamericana, México, 2016. pp.119-144. Y, Saxe-Fernández, Jonh. "América Latina: ¿Reserva estratégica de Estados Unidos?", CLACSO, Osal, año X, núm. 25, Argentina, abril 2009. Disponible en línea en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal25/02sax.pdf> Consultado 6 de marzo 2018.

⁶² Salinas Figueredo, Dario. "América Latina y Estados Unidos: Hegemonía y contra-hegemonía en las tendencias políticas hemisféricas"; en: Salinas Figueredo, Dario (Coord.) *Op. Cit.* pp. 35-73.

comerciales, generalmente en condiciones asimétricas, como da cuenta Rodríguez Rejas:

La concepción del enemigo, el combate al terrorismo y las drogas, la definición de controles internos, la guerra total y preventiva, y las intervenciones en casos de Estados fallidos son parte de los lineamientos y estrategias que EU impone en los territorios en disputa. La diferencia con América Latina es que se ha creado, a través de los acuerdos económicos y de seguridad, una arquitectura institucional y legal compartida. Está no solo reproduce la dominación y dependencia con una eficacia revestida de legalidad y legitimidad, como se había visto en América Latina, sino que dicha institucionalización cambia la forma y el nivel de la dependencia, así como las posibilidades de subvertirla. También modificó las formas de intervención y desestabilización ("golpes institucionales", "intervenciones multilaterales latinoamericanas", "guerras contra el narcotráfico"). La ofensiva es ahora total.⁶³

En efecto, no podemos separar para su disertación y conocimiento, el inicio y avance de la Doctrina de seguridad nacional en nuestra región sin las iniciales relaciones hemisféricas, como la Alianza para el Progreso o la Operación Cóndor, por ejemplo. En el contexto de nuestra investigación estas relaciones son más acabadas como el intento fallido del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) -que después se convirtieron en acuerdos particularizados-, teniendo como antecedente el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), siguieron la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN), el Plan Colombia, La Alianza del Pacífico, entre otros. El proyecto hemisférico es la seguridad hemisférica y descansa en un Estado de excepción global⁶⁴, matizado por la matriz propagandística del Smart power⁶⁵, producto de la

⁶³ Rodríguez Rejas, María José. *Op. Cit.*

⁶⁴Véase: Agamben, Giorgio. *Estado de excepción. Homo sacer, II, I.* Adriana Hidalgo Editora. Buenos Aires, 2005. Y: Arroyo Ramírez, Tania. "Hacia la instalación de un Estado de Excepción global" en: *Seguridad nacional, terrorismo y telecomunicaciones: el impacto de la nueva estrategia hegemónica en la América Latina del siglo XXI.* Tesis doctoral Inédita. Dirigida por Raquel Sosa, PPELA, UNAM. México, 2014. pp. 53-58.

⁶⁵ El llamado poder inteligente o Smart Power fue acuñado por la entonces secretaria de Estado Hillary Clinton: "En lo referente a la política exterior estadounidense, la Secretaria de Estado Hillary Clinton ha señalado: 'Debemos usar el Smart Power, es decir, valernos de todos los mecanismos a nuestra disposición: los diplomáticos, los económicos, los militares, los políticos, los legales y culturales, sabiendo escoger el mecanismo correcto, o bien la necesaria combinación, adecuada para cada

presidencia de Barack Obama. Así se legitimaban y justificaban las mal llamadas guerras preventivas y continúan las estrategias que discursivamente se dicen lejanas junto a la Doctrina de seguridad nacional.

1.3 Securitizar la democracia: la encrucijada colombo-venezolana y sus antecedentes en Centroamérica y El Caribe

Se dice que las comparaciones son ociosas, sin embargo, resultan fructíferas cuando se cotejan las similitudes y no las diferencias. A esto le llamamos "poner en común". En ese sentido, la presente investigación no busca un paralelo burdo, sino poner en común las políticas programáticas de seguridad nacional y su relación con los procesos democráticos de la República de Colombia y la República Bolivariana de Venezuela, desde sus modelos llamados Seguridad Democrática y Doctrina de seguridad bolivariana, respectivamente. Esta dualidad forma la que consideramos es, desde hace poco más de diez años, la gran disputa en nuestro subcontinente, pues estos dos países no solo son sumamente importantes por ser la puerta de encuentro entre Centroamérica y el sur del continente; también lo son porque Colombia es el segundo territorio de mayor biodiversidad en América, mientras que Venezuela es el sexto y además tiene reservas de recursos energéticos que ambiciona la mayoría de potencias occidentales -por ello Jonh Saxe-Fernández menciona que si Venezuela fuese exportadora de zanahorias, seguramente no padecería el actual estrangulamiento-.

En Colombia y Venezuela, y en prácticamente todo el mundo, luego de exponer el perfeccionamiento de las tácticas de dominación definidas como proyecto hemisférico, la securitización se ha coronado como la médula de todos los debates de la sustancia nacional. La afanosa globalización y la diversificación de riesgos y amenazas han producido que las "razones de seguridad nacional" se mencionen de nueva cuenta y de manera recurrente -si es que alguna vez dejaron de citarse- la securitización de la vida se pone en marcha:

ocasión". Véase: Morales Lama, Manuel. "Smart Power´ en la política exterior". *Listín Diario*. Publicado 4 de febrero de 2011. Disponible en línea en: <https://listindiario.com/puntos-de-vista/2011/2/3/176093/Smart-Power-en-la-politica-exterior> Consultado 3 de agosto de 2016. También está fundamentado teóricamente en los trabajos de Joseph Nye, *Bound to Lead* y *The Power to Lead*. Véase: Nye, Joseph. "el poder blando y la política exterior americana." *Relaciones internacionales*, número 14, UAM, Madrid, 2010. pp. 117-140.

Uno de los conceptos analíticos más interesantes para comprender las dinámicas sociales contemporáneas que ha aportado la teoría de las relaciones internacionales en los últimos años es el concepto de securitización. En síntesis, la securitización sería el proceso mediante el cual un determinado problema social comienza a considerarse un problema de seguridad, es decir, un problema de vida o muerte que pone en riesgo a un determinado grupo (un país, una nación, una clase social).

Para los primeros autores que construyeron esta teoría (Barry Buzan, Ole Waever) la securitización es siempre un acto discursivo. Básicamente, alguien con capacidad para construir discursivamente los problemas sociales (normalmente un gobierno) empieza a hablar de él como un problema de seguridad, es decir, algo que amenaza con poner en riesgo nuestra estabilidad, el orden legal, el sistema económico o cualquier otro absoluto mitológico que mantiene nuestra vida como colectivo.⁶⁶

Ni los esfuerzos anti-hegemónicos pueden escaparse de la también llamada seguridización,⁶⁷ pues es una herramienta estrechamente ligada a la arenga democrática -muchas veces a modo-: la seguridad ha sido legitimada por encima de la democracia. Asimismo, la securitización acompaña la protección de prácticas extractivistas.

Podemos estudiar con esta misma categoría a la República de Colombia, con gobiernos totalmente volcados a los intereses imperialistas, y a la República Bolivariana de Venezuela que, aunque contestataria, no puede desechar la securitización debido a su extractivismo monoprodutivo y dependiente. No existe una cartografía de procesos securitarios militaristas positivos y negativos. Así, desde

⁶⁶ Medina Mateos, José. "Securitizar los problemas políticos". *Plataforma 2015*. Publicado 26 de noviembre de 2015. Disponible en línea en: <http://www.otromundoestaenmarcha.org/la-batalla-del-conocimiento/2015/11/26/securitizar-los-problemas-politicos/> Consultado 6 de enero de 2017.

⁶⁷ Securitización es el anglicismo de seguridización." "Seguridizar" en términos de John Gledhill, ha significado desplegar una estrategia de seguridad con la intención de desmovilizar, contener y castigar a los inconformes, a las clases peligrosas, y con esta construcción que se dirige prioritariamente hacia los sectores pobres, le legitiman detenciones arbitrarias o el desplazamiento de poblaciones que obstaculizan nuevas inversiones de capitales privados, nacionales o transnacionales, en rubros tales como las actividades extractivistas, energéticas, de turismo o inmobiliarias, entre las más relevantes." Valladares de la Cruz, Laura R. (Coord.) *Nuevas violencias en América Latina Los derechos indígenas ante las políticas neoextractivistas y las políticas de seguridad*. UAM-Iztapalapa, Juan Pablos Editores, México, 2014. p. 10.

diferentes trincheras políticas, ideológicas y, en su momento, económicas, los gobiernos de los expresidentes Álvaro Uribe Vélez y Hugo Rafael Chávez Frías, asumieron la securitización como fiadora democrática: el primero desde una democracia mínima representativa y el segundo desde postulados de una democracia participativa con plena soberanía y característica de no intervención extranjera. Aunque -según Gledhill- la securitización o seguridización debe abordarse desde el:

[...] uso de la fuerza represiva, la formación de grupos armados no oficiales, el papel de los intereses privados en el contexto neoliberal y la subjetividad de los actores. El análisis sugiere que la raíz de los problemas en los dos contextos no es la ausencia de Estado sino la naturaleza de su presencia.⁶⁸

En el contexto de nuestro continente, en los imaginarios sociales sobre la Doctrina de seguridad nacional, Sudamérica es la región en que se piensa automáticamente, pues se cree con fe ciega que la edificación de seguridad nacional fue norte-sur (EUA-Sudamérica) y que su diligencia se dio de manera inversa: de Sudamérica al resto de Latinoamérica. En Centroamérica y el Caribe, sin embargo, hallamos los antecedentes más sustanciales de las técnicas de securitización a las que se adscriben Colombia y Venezuela, como explicaremos a continuación.

Recién iniciado el siglo XXI, al inicio de la presidencia de Álvaro Uribe (2002) en Colombia se comenzó a hablar de la Seguridad Democrática, este modelo de seguridad concernía a la vinculación apremiante de, por lo menos, dos elementos de influjo extranjero: el Tratado Marco de Seguridad Democrática para Centroamérica (TMSDCA) y el *Plan Colombia*. El primero sirvió como antecedente directo desde Centroamérica, con lo que Colombia adaptaría esta experiencia y la convertiría en un programa de guerra total frente a las dos grandes organizaciones guerrilleras insurgentes: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN); sin embargo, esto no hubiese sido posible sin el *Plan Colombia*, transcrito como

⁶⁸ Gledhill se refiere a los contextos de México y Brasil, sin embargo, no difieren en demasía con las realidades de Colombia y Venezuela. Véase: Gledhill, John. "Seguridizar, reprimir, pacificar: una crítica de las nuevas guerras en América Latina", en: Valladares de la Cruz, Laura R. (Coord.). *Op. Cit.* p. 31.

la mayor actualización y financiamiento de las fuerzas armadas colombianas hasta convertirse en el ejército al que más se le invierte en América Latina.⁶⁹ Ambos dispositivos tuvieron un promotor en común: los Estados Unidos de América.

Derivado de esto, la Seguridad Democrática colombiana procuró generalizar a los grupos armados con entrenamiento militar, aunque no formaban parte, oficialmente, del grueso de las fuerzas armadas colombianas. Se trataba de potencializar las experiencias paramilitares de Córdoba y la región del Urabá con sus Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), y la usanza del resto del Departamento de Antioquia con sus Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la Autodefensa Agraria (CONVIVIR),⁷⁰ respectivamente (estas últimas incitadas por el entonces gobernador Álvaro Uribe Vélez). El resultado de todo ello fue la unificación denominada Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

Cabe recordar también que la mayoría de los países atendió esta perorata e hizo suya la innovadora conversión de las políticas de seguridad nacional a la Seguridad Democrática. Solo excepciones como México, Brasil y Cuba siguen, hasta el día de hoy, hablando de seguridad nacional como Doctrina: el primero por su influencia estadounidense -recordemos que la seguridad nacional estadounidense se traduce siempre en seguridad regional y/o internacional- el

⁶⁹ "Colombia invierte en 2002 3,5% del PIB en gastos militares, sin embargo, de acuerdo con Walters este debería alcanzar por lo menos 7% debido a que el gasto estadounidense es de 12% en tiempos de guerra. El tema de la militarización en Colombia no solamente involucra a Colombia y a Estados Unidos, sino que este estrecho vínculo en Colombia es percibido con reticencia por países vecinos y por organismos de cooperación regional como es el caso de la UNASUR. El tema de la influencia militar norteamericana en Colombia suscita tanta controversia que en 2009 Colombia amenazó con dejar la organización debido a que los países miembros de esta última no dudan en expresar su preocupación frente a la presencia estadounidense, sin embargo, no brindan ningún apoyo que garantice la estabilidad y la seguridad para Colombia." Tamayo, Elena. "Colombia: un ejército para la guerra y para la paz". *SciencesPo. Observatoire Politique de l'Amérique latine et des Caraïbes*. Disponible en línea en: <https://www.sciencespo.fr/opalc/content/colombia-un-ejercito-para-la-guerra-y-para-la-paz> Consultado 15 de abril de 2017.

⁷⁰ Recordemos que Colombia tiene una histórica tradición de autodefensas, especialmente campesinas. Las FARC-EP tuvieron en sus inicios esta denominación de resistencia armada. Sin embargo, el conflicto armado, la disputa por tierras, la violencia de Estado y el narcotráfico fueron factores para que las autodefensas tergiversaran su accionar al paramilitarismo. Se mencionan a estas dos experiencias paramilitares por representar uno de los puntos neurales en las conformación de las AUC, empero existen otros antecedentes como las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio y las Autodefensas de Puerto Boyacá.

segundo por la condición de clase de sus fuerzas armadas y por su burguesía con alto sentido de nacionalismo, y el caso cubano que tiene un ejército con un alto componente popular, lo que permite que se maneje siempre como garante del orden interno y esté presto a enfrentar a cualquier amenaza externa.

La política de Seguridad Democrática es, pues, un modelo que plantea una cuestión más inclusiva de los ciudadanos en la lucha del Estado contra sus enemigos y que dice no ser una consecuencia de la Doctrina de Seguridad Nacional. En la carta de presentación de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, escrita por el expresidente Álvaro Uribe Vélez, se fundamenta este planteamiento:

La Seguridad Democrática se diferencia de las concepciones de seguridad profesadas por regímenes autoritarios, partidarios de la hegemonía ideológica y la exclusión política. Este Gobierno no hace suyas concepciones de otras épocas como la "Seguridad Nacional" en América Latina, que partía de considerar a un grupo ideológico o partido político como "enemigo interno".

Nosotros predicamos que todos son bienvenidos en la democracia. La oposición, los que disientan de las ideas del Gobierno o de su partido, serán protegidos con el mismo cuidado que los amigos o partidarios del Gobierno. No hay contradicción entre seguridad y democracia. Por el contrario, la seguridad garantiza el espacio de discrepancia, que es el oxígeno de toda democracia, para que disenter no signifique exponer la seguridad personal. Pero hay que trazar una línea nítida entre el derecho a disenter y la conducta criminal. Sólo cuando el Estado castiga implacablemente el crimen y combate la impunidad hay plenas garantías para ejercer la oposición y la crítica.⁷¹

Como podemos observar, la Seguridad Democrática solo se aparta del recurso discursivo del comunismo como enemigo -aunque de manera recurrente lo mencione- cuando Uribe expresa que: "También necesitamos la solidaridad de otros países, en especial de la región, para frenar el terrorismo y su aliado el narcotráfico".⁷² Se entiende que se vuelca a la tipificación, en nombre de la democracia, de los dos nuevos enemigos. Se trata de nuevas formas de colonialismo disfrazadas de solidaridad multilateral. Asimismo, debe observarse

⁷¹ *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Presidencia de la República, Ministerio de Defensa Nacional, Colombia, 2003. p. 5.

⁷² *Ibíd.* p.6.

cómo se depositó demasiada responsabilidad en la población con la idea de la construcción del Estado comunitario, pero que es más bien un Estado de seguridad que promueve la conversión de cada elemento poblacional en un agente:

La seguridad no se alcanza sólo con los esfuerzos de la Fuerza Pública. Este va a ser un esfuerzo de todo el Estado, de todos los colombianos. Una estructura estatal fuerte, apoyada en la solidaridad ciudadana, garantiza el imperio de la ley y el respeto de los derechos y libertades.⁷³

La supuesta corresponsabilidad entre los ciudadanos y la fuerza pública solo produjo huecos de poder que fueron aprovechados por grupos armados, muchas veces bajo el amparo institucional y otras peleando junto a las fuerzas armadas. El gobierno de Álvaro Uribe abandonó la responsabilidad estatal⁷⁴ en los crímenes que estaban por venir, al diversificar constitucionalmente a los actores en el conflicto armado. Sin embargo, una estrategia contrainsurgente con uso de paramilitares no era nueva en la región. Colombia la arropó de manera hemisférica desde el año de su más reciente Constitución, en 1991, cuando se sumó al Compromiso de Santiago de Chile de Defensa de la Democracia,⁷⁵ con lo que estudió de cerca cómo estas tácticas completas -no solo de corte militar- ganaban terreno desde la llamada década de transición a la democracia centroamericana y que, cuatro años más tarde, se veían reflejadas en el Tratado Marco de Seguridad Democrática para Centro América (TMSDCA).

⁷³ *Ibid.* p.7.

⁷⁴ El gobierno colombiano con Álvaro Uribe al frente, y apuntalado por la maquinaria mediática, acuñó la idea del narco-terrorismo. Con esto aglutinaba varios propósitos en medio del conflicto armado: 1) Luego de que las organizaciones narcotraficantes perdieran presencia, logró unir en una sola frase a los dos nuevos enemigos de la democracia y remató la idea mencionando al comunismo. Esto retomó fuerza para fabricar su más grande falsedad: el castro-chavismo. 2) Repartió responsabilidades jurídico-penales frente a los mal llamados daños colaterales de la guerra, pues al acotarse a la idea de terrorismo estadounidense, anuló el terrorismo de Estado, el cual siempre se adecua a los intereses imperialistas. 3) Negó la posibilidad de personificación jurídica, política y hasta ideológica de las FARC-EP, de ahí la encarnizada oposición a los acuerdos firmados en La Habana. Para profundizar en la concepción de la responsabilidad estatal, véase: Orduña Trujillo, Eva Leticia. "La responsabilidad internacional del Estado", en: *La responsabilidad internacional de los estados latinoamericanos ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos*, México, CIALC-UNAM, 2015. pp. 19-44.

⁷⁵ Rodríguez Rejas, María José. "La sistematización de las nuevas amenazas: los antecedentes de la "seguridad democrática" y la declaración sobre seguridad de las Américas", *Op. Cit.* p.246.

Asimismo, de Centroamérica también rastreamos la aplicación de la estrategia antisubversiva aplicada desde la guerra de Vietnam nombrada "tierra arrasada", esta táctica fue llevada a cabo por las fuerzas armadas guatemaltecas para cometer genocidio en el conflicto armado de la nación centroamericana.⁷⁶ "Tierra arrasada" sería acoplada a la "teoría del pez" que estudiaremos a profundidad en el capítulo sobre Colombia.

En nombre de la democracia se promovía la política de seguridad en bloques, para securitizar al norte y centro de América, justamente cuando el TLCAN ya había entrado en vigencia. Colombia sería la punta de lanza en la parte más septentrional de Sudamérica.

Mientras que los obstáculos más grandes en América Central al generalizarse esta política regional fueron las tremendas desigualdades en una zona, de por sí, golpeada por los conflictos armados. Maximizaban principalmente los desencantos del triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua⁷⁷ y el "empate" en El Salvador, del cual también aprendió el gobierno colombiano cuando llamó empate negativo al escenario que tuvo con las FARC-EP y que desembocó en las negociaciones de Oslo y La Habana. También en nombre de la democracia y la seguridad, se exaltaba como ejemplos a seguir el desarrollo democrático de Costa Rica o el crecimiento económico de Panamá, soslayando totalmente que estas dos circunstancias se habían dado con todo el cobijo estadounidense.

En cuanto al compromiso de fortalecimiento de la democracia la experiencia de los países ha sido distinta. Costa Rica, por ejemplo, ha mantenido instituciones democráticas por más de cincuenta años, y se considera una de las democracias más estables del continente. Otros países, como El Salvador y Guatemala, inician procesos de democratización de sus instituciones en los años noventa, como producto de los acuerdos de paz que pusieron fin a sus conflictos internos (Jácome, 2004). Para el caso de Panamá, pese a sus logros evidentes en materia de democratización, existen problemas de corrupción y censura parcial de los medios de comunicación. Como caso grave en el debilitamiento de la democracia y el estado de derecho

⁷⁶ Falla, Ricardo. *Masacres de la Selva. Ixcán, Guatemala (1975-1982)*. Latino Editores, El Salvador, 1992.

⁷⁷ Véase: Ramírez, Sergio. *Adiós muchachos: una memoria de la revolución sandinista*. Aguilar, México, 1999.

está el golpe militar que sacó del poder al presidente de Honduras Manuel Zelaya, en 2009.⁷⁸

El TMSDCA dio paso igualmente a la complejidad de riesgos y amenazas; los acuerdos de paz trajeron más violencia estructural,⁷⁹ precisamente porque no era su esencia la búsqueda de la paz. Las expresiones de violencia, que estaban veladas por el dualismo de la Guerra Fría lucían por todas partes. El narcotráfico, la corrupción, la inseguridad pública, la movilización social, el desempleo, la migración y, sobre todo, las pandillas eran los principales objetivos que enfrentaba la securitización, por lo que se veía con más encono a la pobreza, pues las brechas de desigualdad se volvieron abrumadoras. Entre el rechazo a las dictaduras y la pérdida de identificación con las luchas armadas, el terreno era fértil para la veterana oligarquía militar y para los socialdemócratas y socialcristianos. Entonces con la securitización solo agudizaron y criminalizaron las contradicciones del capitalismo en su reciente fase neoliberal, sin que estas pudieran ser matizadas con la aspiración democratizadora, como se estaba intentando. Esto sucedió no solo en América Central, como lo menciona Ruy Mauro Marini:

El rasgo más dramático de esta situación fue, sin embargo, el crecimiento espantoso de las poblaciones marginales urbanas, aglomeradas en las villas miseria, en las favelas, en las barriadas. Sin una posición definida en el sistema de producción, ya que vive de trabajos ocasionales, ese subproletariado —que llega a superar, en ciertas ciudades, la tercera parte de la población total— ni siquiera ha podido sumarse a la reivindicación básica del proletariado industrial (la extensión horizontal del empleo, o mejor dicho del derecho al trabajo) y se limitó en la mayor parte de los casos a reivindicaciones de consumo. Se ha convertido, así, en el medio de maniobras políticas demagógicas por excelencia y, por su imposibilidad objetiva de desarrollar una conciencia de clase, representó uno de los soportes fundamentales del populismo.⁸⁰

⁷⁸ Blanco Miranda, Judith. "Apuntes críticos al Tratado Marco de Seguridad Democrática de Centro América". *Económicas, CUC*, Barranquilla, Colombia, 2012. p.300.

⁷⁹ Véase: Martínez Cunill, Daniel. "En Centroamérica, después de la paz vino la violencia", en: López Castellano, Nayar. *Democracia y Política en la Centroamérica del siglo XXI*. UNAM, México, 2016. pp.45-70.

⁸⁰ Marini, Ruy Mauro. *Subdesarrollo y revolución*, Siglo XXI Editores, 5ª edición, México, 1974.

Como referencia regional a la Seguridad Democrática, el TMSDCA es del mismo modo un intento de dominio basado en las relaciones hemisféricas, pues no puede entenderse sin los Acuerdos Esquipulas I y II que dieron paso a Contadora⁸¹ y el Sistema de Integración Centro Americana (SICA).

El final del siglo XX y las vísperas del XXI trajo también la posibilidad de que algunos personajes que estaban fuera de las primeras esferas de la política profesional, los llamados *outsiders*, pudieran obtener la presidencia en algunas latitudes de Latinoamérica. No fue por la vía armada -aunque lo intentaron-, tampoco fue asentado en un cambio económico-social. Las oligarquías nacionales y burguesías internacionales no cometerían el mismo error de 1959 en Cuba,⁸² ni dejarían a los "azares de la historia" que un militar propusiera un modelo, principalmente económico, distinto a lo establecido: nos referimos al triunfo electoral del militar Hugo Chávez en Venezuela en el año 1998.

Aunque mantuvo hasta el final de sus días un discurso antiimperialista -discurso que mantiene su sucesor Nicolás Maduro Moros-, Venezuela no ha logrado apartarse de la dependencia rentista energética-petrolera. No pretendemos de manera alguna restar los logros en materia de justicia social que la Revolución Bolivariana y sus aliados han obtenido y que hoy se encuentran en profunda crisis; sabemos de antemano que no se trata de una contingencia voluntarista.

El fallido golpe de Estado de 2002 en Venezuela, nos dejó dos lecciones importantes: 1) Que, si bien las experiencias antiimperialistas no rechazan la securitización, pueden estructurarla de manera distinta con el pueblo como un elemento activo, esto obedece a una necesidad de renombrar dichos procesos, pues "La batalla está, también, en el terreno de la desecuritización:

⁸¹ Para ahondar sobre las negociaciones de paz de manera particular por cada país centroamericano, véase: Martínez, Daniel. "¿Logró la paz con justicia la negociación en Nicaragua?", Sanz, Miguel "La negociación: solución política al conflicto armado en El Salvador" y Monsanto, Pablo. "El proceso de paz en Guatemala", en: Regalado, Roberto. *Insurgencias, diálogos y negociaciones. Centroamérica, Chiapas y Colombia*. Ocean Sur, México, 2013.

⁸² La operación militar *Urgent Fury*, que no fue más que la exagerada invasión de Granada en 1983, el asfixiante asedio a Nicaragua por la Contra basado en el *Manual de Entrenamiento en la Explotación de Recursos Humanos*; luego del triunfo de su revolución y la invasión a Panamá en 1989 denominada Operación *Just Cause*, son muestras claras de ello.

resistir a esta lectura del problema y construir otras alternativas es clave no sólo para resolver el problema (porque ningún problema es solo policial; es pues un problema político) sino para hacerlo con algo de dignidad”,⁸³ y 2) En función de la primera lección, vimos en aquel abril que aun con las nuevas formas de hacer la guerra,⁸⁴ se pueden obtener triunfos significativos.

Tuvieron que presentarse los acontecimientos del golpe de Estado del 11 de abril de 2002, con el derrocamiento y secuestro por parte de la oligarquía apátrida aliada con imperialismo yanqui del Comandante Chávez, para que de una manera coyuntural se diera la ansiada alianza cívico-militar: pueblo y fuerzas armadas se aliaron para restablecer el gobierno revolucionario y rescatar al Comandante Chávez.

A partir de este momento histórico la revolución venezolana se comienza a consolidar amparada en esa alianza, que tiene rango constitucional en el principio de la corresponsabilidad en la Defensa Integral de la Patria estipulado en el artículo 326, que nos obliga a mancomunar esfuerzos para dar cumplimiento a los principios de independencia, democracia, igualdad, paz, libertad, justicia.

El principio de corresponsabilidad se ejerce sobre los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar. Por otra parte esta alianza cívico-militar comienza a tener expresión institucional con la creación de la Milicia Nacional Bolivariana.⁸⁵

Luego de aquellos días de abril de 2002, la Asamblea Nacional reglamenta la Unidad Cívico-militar y la vuelve ley orgánica, que a la letra dicta:

Artículo 5. El Estado y la sociedad son corresponsables en materia de seguridad y defensa integral de la Nación, y las distintas actividades que realicen en los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar, estarán dirigidas a

⁸³ Medina Mateos, José. *Op. Cit.*

⁸⁴ Irala, Abel. “Ana Esther Ceceña: Las nuevas formas de hacer la guerra”. *Alainet*. Publicado 21 de agosto de 2017. Disponible en línea en: <https://www.alainet.org/es/articulo/187552> Consultado 3 de diciembre 2017.

⁸⁵ Montiel Acosta, Nelson. “La unidad cívico-militar: garantía de la Defensa Integral de la patria.” *Misión Verdad*. Publicado 16 de febrero de 2014. Disponible en línea en: <http://misionverdad.com/hugo-chavez/la-unidad-c3%ADvico-militar-garant%3%ADa-de-la-defensa-integral-de-la-patria> Consultado 15 de abril de 2017.

garantizar la satisfacción de los intereses y objetivos nacionales plasmados en la Constitución y las leyes.⁸⁶

América Latina, pese a la creencia generalizada, es una región que ha erigido, exportado y mejorado -según las circunstancias-doctrinas político-sociales de vanguardia. Dos de estas ideas son la Unidad Cívico-militar y la Comuna. El encuentro colombo-venezolano basado en la securitización se asienta, desde diferente enfoque, en la primera, pero discrepa con la segunda: la Seguridad Democrática es una alianza civil y militar discursivamente unida por la participación ciudadana. Por su parte, la Comuna y el sentido popular de la participación en Venezuela es una correlación histórica⁸⁷ y constituye el sentido medular de la Unidad Cívico-militar venezolana, la cual se institucionalizó en el año 2006 con la ley de los *Consejos Comunales*. La comuna en Colombia actualmente no rebasa el ámbito administrativo territorial, debido a que la corresponsabilidad que conformaría el Estado comunitario⁸⁸ fue colmada por la securitización.

Mientras la unión cívico-militar colombiana justificaba constitucionalmente al paramilitarismo, la República Bolivariana de Venezuela la apuntalaba desde la democracia participativa. Mientras han vendido los modelos de seguridad democrática como planteamientos innovadores en las Américas, pocos difunden la labor titánica de construir una Unidad Cívica-militar, comunitaria, democrática, participativa y protagónica; por ello, la Revolución bolivariana ha sido una de las expresiones antihegemónicas que mejor ha reivindicado la Unidad Cívico-militar en la región. Así, en Venezuela esta trasciende en la historia al chavismo, ya que supone una estrategia centenaria, proveniente de los tiempos de Ezequiel Zamora, quien se respaldaba con los sectores populares antioligárquicos en armas.⁸⁹ Entonces, la correspondencia entre las fuerzas armadas de Venezuela

⁸⁶ *Ley Orgánica de Seguridad de la Nación*. Gaceta Oficial Número: 37.594 del 18-12-02. República Bolivariana de Venezuela, 2002.

⁸⁷ López Sánchez, Roberto. *El protagonismo popular en la historia de Venezuela. Raíces históricas del proceso de cambio*. Editorial Trinchera, Caracas, 2015.

⁸⁸ Rodríguez, Federmán. *Seguridad, democracia y Seguridad Democrática*. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=1k-1dhh615c> Consultado 25 de diciembre de 2017.

⁸⁹ Véase: López Calero, Iván. *Ezequiel Zamora y la Rebelión Popular de 1846-1847*. Fundación editorial el perro y la rana. Caracas, 2017. Y, ___Ezequiel Zamora. *Líder popular y estrategia militar*. Centro Nacional de Historia. Colección Memorias de Venezuela, Guarenas, Venezuela, 2017.

y la población ha sido una característica distinta al resto del continente.

Por la lucha armada, la salvaguarda de la Revolución bolivariana y la misión de arraigar la Comuna en Venezuela han pasado muchas personas y experiencias que les han aportado,⁹⁰ pero, sin duda, son los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) cubanos, sus antecedentes regionales más concretos.⁹¹ Los CDR creados en septiembre de 1960 motivaron la creación de los Círculos Bolivarianos. Ambas causas han sido acusadas de perversiones paramilitares, empero el trabajo ideológico y formativo de base – menos acabado en Venezuela– fundamentó la respuesta ante los señalamientos.

Los CDR como fuerza de contención o de choque lo mismo en la vanguardia que en la retaguardia o como fortalezas invencibles en la comunidad fueron difíciles de homologar en otros países que emprendieron la senda socialista y hoy se han apartado de ella.⁹²

Asimismo, para algunos, el giro proviene de las enseñanzas que el derrocamiento de Salvador Allende también aportó a la causa venezolana, si bien el chavismo gana sus mayores batallas en las urnas, no es una revolución desarmada, no escapa, por lo tanto, a la securitización.

⁹⁰ Véase: ____ *De punto Fijo a la Revolución Bolivariana 1958-2003*. Centro Nacional de Historia, Colección Memorias de Venezuela, Caracas, 2012. Y, Prieto, Alberto. "Del Caracazo al Gobierno de Chávez en Venezuela", en: *Procesos revolucionarios en América Latina*. Ocean Sur, México, 2009. pp. 287-293.

⁹¹ Un estudio riguroso sobre los CDR lo hallamos en: Carballido Pupo, Ventura y Ávila Ávila, Rafael. *Los CDR savia de pueblo*. Instituto cubano del libro, editorial José Martí, La Habana, 2008.

⁹² Véase: "Los CDR: aporte cubano a la defensa de una Revolución por las masas", en: Carballido Pupo, Ventura y Ávila Ávila, Rafael. *Nacimiento entre Petardos*. Instituto de Historia de Cuba, La Habana, 2009. p.

1.4 Reflexiones capitulares

Intentamos desarrollar de manera teórica e histórica cómo la Doctrina de seguridad nacional mutó, así como se transformaron las dinámicas de la acumulación de capital y, por ende, las formas de hacer la guerra. Nuestra región se afianza como uno de los territorios de la guerra⁹³ frente al interés total de controlar todo el hemisferio y sus recursos estratégicos por parte de los Estados Unidos.

Ponemos en común la confluencia de armar al pueblo en dos países latinoamericanos con altos índices de violencia, pero con objetivos totalmente distintos: Colombia simbolizó la unificación de las relaciones hemisféricas y la securitización de bloques, siendo un importante bastión para el Estado de excepción global. Mientras que la Venezuela chavista se resistía a esto, enarbolando los principios de soberanía y autodeterminación. Muchas de sus tácticas de resistencia, hasta la fecha, reposan en legitimar el proceso mediante comicios electorales, demostrando que puede desarrollarse otro tipo de modelo democrático y que, a su vez, puede beneficiarse a la población local con los propios recursos estratégicos de la nación. Estas prácticas no son nuevas en Nuestra América: así lo dicta la aguda experiencia centroamericana y la digna tenacidad del pueblo cubano. Es en Colombia y Venezuela donde se disputa la batalla por el control de la totalidad del hemisferio, para pocos es desconocido que en Venezuela están las más grandes reservas probadas de petróleo⁹⁴ siendo el principal surtidor de combustible en el hemisferio y el cuarto surtidor de petróleo más grande del mundo: "el puerto de América del Sur", y que Colombia es el más grande aliado militar de Estados Unidos en la región: el producto mejor logrado de la Doctrina de seguridad nacional.

⁹³ Ceceña, Ana Esther. "Los territorios de la guerra, las guerras del territorio" en: *Los territorios de la guerra*. América Latina en movimiento, Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, núm., año 41, segunda época, Ecuador, 2017. pp.1-5

⁹⁴ El servicio Geológico de los Estados Unidos (USGS, por sus siglas en inglés) cita el documento "COUNTRY COMPARISON: CRUDE OIL - PROVED RESERVES" de la CIA en el que exponen que la República Bolivariana de Venezuela cuenta con reservas probadas de 300,900,000,000 barriles de crudo al 1 de enero de 2017. Disponible en línea en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2244rank.html> Consultado 7 de enero de 2018.

Yo pregunto sobre su tumba cavada en la montaña: ¿No habrá manera de que Colombia, en vez de matar a sus hijos, los haga dignos de vivir? Si Colombia no puede responder a esta pregunta, entonces profetizo una desgracia: Desquite resucitará, y la tierra se volverá a regar de sangre, dolor y lágrimas.

Gonzalo Arango, Elegía a Desquite. Obra negra.

Capítulo segundo

Colombia y la Seguridad Democrática, el producto mejor logrado de la Doctrina de seguridad nacional

La segunda mitad del siglo XX latinoamericano estuvo marcada por el papel que desempeñaron los llamados tres grandes en América Latina: Brasil, Argentina y México. Los dos primeros tuvieron una historia manifiesta de dictaduras militares; el último, desplegó el hito histórico del partido hegemónico de Estado: el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual tampoco escapó de periodos cruentos de violencia política sistemática. Sin embargo, para una comprensión cabal de las dinámicas latinoamericanas, es necesario preguntarnos: ¿qué pasó entonces en los Estados que desarrollaron un sistema político hegemónico con los militares a la sombra pero con mucho poder, como fue el caso de Colombia?

Desde el llamado "bogotazo", pasando por el Plan Lasso, la Alianza Americana Anticomunista y el Plan Colombia, los cuales estuvieron enmarcados por las posteriores guerras contra las drogas y el terrorismo, Colombia es, por antonomasia, el caso ejemplar para entender las guerras de "baja intensidad" o, incluso, la llamada Guerra Civil Posmoderna.⁹⁵ Además, Colombia también ha despertado el interés del estudio de la guerra desde postulados como la Polemología (o la sociología de las guerras), conceptualización teórica del francés Gastón Bouthol, el cual define a las guerras como un fenómeno social susceptible de observación, desde un ejercicio objetivo y científico.⁹⁶

A partir de la investigación realizada, nos fue posible encontrar en la República de Colombia periodos de violencia metódica desde antes de la mitad del siglo pasado, lo que nos hace pensar que en

⁹⁵ Denominada así a partir de los estudios de la guerra basados en los esfuerzos teóricos de Carl Schmitt, y la crítica incisiva que Jorge Giraldo le hace desde un trabajo con un profundo rigor ético, en el que nos invita a no situarnos necesariamente en escenarios de conflicto que pueden describirse como nuevos, sino más bien a observarlos como la continuación (más acabada) de conflictos característicos de las formas de dominación tradicionales. Giraldo Ramírez, Jorge. *Guerra Civil Posmoderna*. EAFIT, Universidad de Antioquia, Editores Siglo del Hombre, Bogotá, 2009.

⁹⁶ Bouthol, Gastón. "Tratado de Polemología. Sociología de las guerras". Y, Álvarez Rubio, Ariel. "El conflicto en Colombia. Una perspectiva desde la polemología". *Estudios de Seguridad y Defensa*, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Número 2, Chile, 2013. pp. 17-50.

este país sudamericano se desarrolló primero la contrainsurgencia y luego, como consecuencia (mas nunca como causa), se organizó la insurgencia. Sin embargo, la dificultad que implica investigar estos temas en y sobre Colombia se traducen como una empresa delicada no solo por su natural riesgo, sino por la abundante bibliografía especializada sobre los periodos de violencia, hecho que complejiza la articulación "historia-análisis" y hace necesario decidir los ejes fundamentales para el presente estudio, sorteando, además, el riesgo de caer en lugares comunes.

Por tanto, es preciso rescatar el sentido metodológico de aquel texto histórico de Orlando Araujo, *Venezuela violenta* (no podemos entender a Colombia sin estudiar a Venezuela y viceversa), donde expone que es posible que algunos se sientan defraudados al no leer en su texto la personificación de la violencia. Estas palabras se pueden aplicar, transversalmente, a toda esta investigación, pero en especial al presente capítulo: aquí los lectores no hallarán un estudio encarnado (y que tanto disfrutan buena parte de los que construyen la literatura violentóloga en Colombia y actualmente en México, con el fenómeno de la guerra contra el narcotráfico) de las guerrillas colombianas, las organizaciones paramilitares, los personajes gubernamentales y los miembros de las organizaciones narcotraficantes, sino como referencia general. El eje articulador del presente capítulo se centra en la violencia⁹⁷ como fenómeno estructural y permanente, junto con las formas de dominación contrainsurgentes y, por lo tanto, es el estudio que demanda nuestros mayores esfuerzos.

2.1 *Réspice Polum* y el problema de siempre: tierra, despojo y conflicto en la República de Colombia

Para comprender la política de securitización por bloques -la cual hemos planteado en esta investigación- debemos tener claro que la República de Colombia ha significado, hasta ahora, la más valiosa puerta a Sudamérica para Estados Unidos. ¿Cuál es el sustento de esta afirmación? En primer lugar, Colombia es un Estado que desarrolló de manera sumamente endeble su nacionalismo e incluso, así como en el pasado, en la actualidad sus élites y un número considerable de su población siguen teniendo, en el horizonte aspiracional, su mirada hacia el polo, es decir, hacia el norte. De

⁹⁷ Inclán, Daniel. "Violencia". IES, UNAM, Ciudad de México, 2018. pp. 1-21.

esta manera, la migración sur-sur resulta un mito para los imaginarios colombianos.

La Doctrina *Réspice Polum*, fundamentación ideológica de la política exterior colombiana gestada en los primeros años del siglo XX, proyectada desde los gobiernos estadounidenses y aplicada en su versión mejor lograda en Colombia, advierte la característica de dominación y servilismo que ambos Estados concebían respectivamente: "mirar hacia el norte", dictaba el sentido etimológico de la doctrina que configuró el colombiano Marco Fidel Suárez en 1914 y que enmarcaría la actuación política, regional e internacional del Estado colombiano en el resto del siglo XX. De esta manera, las relaciones internacionales colombianas se enunciaban desde Washington con un soterrado componente militarista, lo que la distinguía de los casos sudamericanos, centroamericanos y caribeños donde la centralización, concentración y acumulación de capitales era aterrizada con una imposición abiertamente militarista.⁹⁸

Para ahondar en esta comprensión, es necesario entender la importancia fundamental de la geopolítica y remontarnos hasta la finalización de la guerra de los mil días⁹⁹ y el posterior arrebato del departamento especial de Panamá. El 3 de noviembre de 1903 significó más que una pérdida geopolítica para Colombia con base en intereses geoestratégicos. Autores como Luis Bigott han rastreado, en el congreso Anfictiónico de Panamá, desde casi un siglo antes a la independencia panameña, la gestación de lo que en el siglo XX se conocería como la doctrina *Réspice Polum*: "En el fracaso de Panamá encontramos el inicio del drama; la conformación -una vez rota la utopía bolivariana y balcanizada la región- de una aristocracia santanderiana que mirará siempre hacia el norte en la búsqueda desquiciada del anexionismo".¹⁰⁰

⁹⁸ La etiqueta como "el campeón del anticomunismo en América" otorgada al General Trujillo cuando detentaba el poder en la República Dominicana es uno de los ejemplos más ilustrativos.

⁹⁹ La guerra de los mil días, desarrollada por el conflicto de las élites colombianas, propició la separación de Panamá sin mayores resistencias. Para profundizar en el tema, véase: Rubiano Muñoz, Rafael. "Guerra, nación y derechos a los 112 años de la Guerra de los Mil Días (1899-1902)". *Opinión Jurídica*, Vol. 10, N° 20-175 Julio-Diciembre de 2011, Medellín, Colombia. pp.175-192.

¹⁰⁰ Bigott, Luis A. "Sobre bases militares y sobre todo Obama (El Imperio), Uribe (La Colonia)", en: *Otra vez y ahora sí. Bolívar contra Monroe*. Editorial Trinchera, Caracas, 2010. p. 43.

En este contexto, debemos observar que la lucha por el control de la tierra y las reconfiguraciones territoriales son centrales e innegable en todas las facetas del conflicto colombiano, sea como sea calificada: tal fenómeno fue constante desde la lucha bipartidista, pasando por la emergencia de las guerrillas insurgentes colombianas y su lucha armada contra el Estado. En otras palabras, la disputa por la tierra y la lucha frente al despojo se configuraron como elementos sustanciales para que el conflicto detonara: el problema histórico de siempre a pesar de que se han modificado sus actores en las etapas de desarrollo del conflicto armado.¹⁰¹ Aunque quizá este hecho fue más visible desde el llamado "primer periodo de violencia",¹⁰² donde la *Réspice Polum*, sin duda, empataba sus intereses con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) que en 1947¹⁰³ modulaba a todos los ejércitos del continente bajo la tutela del Pentágono y, sobre todo, de la Doctrina Truman estadounidense, germinada en 1946. Si observamos detenidamente, resulta evidente que ambas estrategias perseguían el expansionismo y utilizaban la seguridad y la prosperidad como punta de lanza. En este tipo de análisis es primordial entender el control territorial, especialmente si se desenvuelve en un Estado hipotéticamente débil en dicho control y además, paradójicamente, en un territorio constituido por la colonización interna,¹⁰⁴ como es el caso de Colombia.

Las consecuencias de lo enunciado anteriormente se manifiestan al observar que en Colombia al menos tres generaciones han vivido y padecido el discurso de la seguridad nacional a través de la vida militarizada. Del Pacífico a la Costa, de los Llanos al eje cafetero, del altiplano a la Guajira, del Putumayo al Catatumbo, de la selva del Guaviare al Urabá, es difícil encontrar a algún colombiano que

¹⁰¹ Para profundizar puede consultarse: Reyes Posada, Alejandro. *Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia*. Norma, Bogotá, 2009.

¹⁰² La presente investigación utiliza la denominación "primer periodo de violencia" sin embargo, la historiografía colombiana generalmente le llama "La Violencia", refiriéndose al conflicto abierto entre liberales y conservadores entre 1946 y 1966, cuyo detonante homogéneo es el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Este alejamiento en la denominación se debe a la cronología utilizada en el presente capítulo. Cabe señalar que la violencia ha sido permanente.

¹⁰³ En este mismo año se crea la Central Intelligence Agency (CIA).

¹⁰⁴ Para entender más a profundidad lo que Molano conceptualizó como "las columnas en marcha", respecto a la colonización de tierras en Colombia, véase: Molano, Alfredo. *Selva adentro. Una historia oral de la colonización del Guaviare*. El Áncora Editores, Bogotá, 1986.

no padeciera el conflicto armado, lo cual resulta contradictorio al observar que Colombia ha buscado el camino civilista, lo cual está reflejado en la cita de Francisco de Paula Santander que a la letra dicta: "Colombianos, las armas os han dado la independencia, pero solo las leyes os darán la libertad", ubicada en el edificio del palacio de Justicia¹⁰⁵ en la plaza Bolívar de la ciudad de Bogotá. Esta cita nos recuerda las diferencias históricas entre el prócer colombiano y Simón Bolívar.¹⁰⁶

Asimismo, es un lugar común comenzar a estudiar el inicio de la violencia en la república colombiana desde el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948. No es para menos: el llamado "bogotazo", además de haber sido una expresión clara de la lucha de clases, comprobó la premisa de Luis Suárez, debido a que ese mismo año, y unos días antes de ser asesinado el líder liberal, se constituyó en Bogotá la Organización de Estados Americanos (OEA), única institución de carácter hemisférico en América hasta la actualidad. Suárez menciona que la OEA nació manchada de sangre

¹⁰⁵ El Palacio de Justicia en Bogotá, no solo enmarca en estas letras la histórica visión contrapuesta de ambos próceres (Bolívar y Santander) y los respectivos gobiernos de los países andinos, sino también el conflicto armado orgánico: el intento de la toma del palacio por el grupo insurgente M-19, el 6 de noviembre de 1985 en el gobierno de Belisario Betancur, representa una herida social todavía abierta. El signo de aplastar cualquier expresión insurgente, sin importar el costo político nacional e internacional, mostró al mundo, a través de la operación "Antonio Nariño por los derechos del hombre", llevada a cabo por el comando "Iván Marino Ospina", el neoconservadurismo militarizado colombiano. El entonces coronel del ejército colombiano, Luis Alfonso Plazas Vega, responsable de la contratoma militar del Palacio de Justicia, afirmó que el incendio que calcinó los archivos de las investigaciones sobre narcotráfico y que tenían como objetivo extradiciones hacia Estados Unidos, fue producido deliberadamente por miembros del M-19, haciendo visible el discurso de los enemigos de la democracia fusionados en un mismo actor: el narcotráfico y el terrorismo. Además, en nombre de la democracia, el coronel y el general Arias (responsable directo de la participación de las fuerzas armadas) posicionaban al poder militar por encima de cualquier otro poder, sin respetar siquiera las reglas de combate internacionales, pues la operación policiaco-militar para retomar el Palacio de Justicia, jamás puso por encima la vida de los magistrados y demás civiles ahí presentes, enmarcadas en la frase del gobierno de entonces: "dialogamos pero no negociamos...". Las investigaciones oficiales siguen siendo demasiado opacas para aclarar lo sucedido en la toma y, sobre todo, en la retoma. El canal de televisión colombiano Caracol realizó un documental sobre la toma del Palacio de Justicia, véase: "Toma del Palacio de Justicia", Caracol televisión. Disponible en línea en: https://www.youtube.com/watch?v=NPElPBJ_tcQ Consultado 26 de noviembre de 2017.

¹⁰⁶ Bushnell, David. "Santanderismo y bolívarismo: Dos matices en pugna". *Desarrollo Económico*, Vol. 8, No. 30/31, América Latina #4, (Jul. - Dec., 1968), Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires, 1968. pp. 243-261. Disponible en línea en: <http://www.jstor.org/stable/3466010> Consultado 6 de agosto de 2017.

colombiana,¹⁰⁷ mientras que los señalamientos oficialistas acusaban que el "bogotazo" fue obra de Moscú, como una muestra más del anticomunismo en la naciente Guerra Fría. Existen tres fechas que también pueden ser abordadas como parte del inicio de la violencia: a) la llega al poder de Enrique Olaya Herrera en 1930, la cual marcó el final de cinco décadas de dominio conservador b) la fallida Ley de tierras: la "ley 200" de 1936, donde comenzó a operar legalmente la extinción de derecho y dejó intacta la gran propiedad agraria¹⁰⁸ y c) la presidencia de Mariano Ospina Pérez (1945-1950) periodo ampliamente difundido tanto al interior como al exterior de Colombia como el inicio de La Violencia.

Cualquiera que sea la fecha que sustente la estrategia analítica, si hay algo que nos ha mostrado la historia es que ésta no es lineal ni espontánea y que la disputa por la tierra, sin la pretensión de colocarla como el eje exclusivo detonante del conflicto, siempre ha tenido un peso central. Siempre está presente. Tenemos, por lo tanto, la obligación ética e histórica de abordar el contexto de la lucha bipartidista de la segunda mitad del siglo XX, sin caer en análisis maniqueos.

Es necesario observar así que la noción de seguridad estatal en Colombia comenzó a fraguarse hasta la posguerra fría, pero tuvo antecedentes, como advertimos, durante todo el siglo XX. Por esta razón la República de Colombia figuró como un bastión importante para implementar políticas de seguridad militarizadas y antisubversivas, especialmente de manufactura estadounidense desde la segunda posguerra: los llamados "pájaros" y sus alianzas con la policía Chulavita gestaban la persecución en campo a liberales y comunistas.¹⁰⁹ Además de ello, las hostilidades políticas, sociales y militares por más de medio siglo dan cuenta de que las políticas

¹⁰⁷ Suárez Salazar, Luis. *Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad*. Melbourne. Ocean sur, Caracas/La Habana, 2006.

¹⁰⁸ La crisis del 29, la poca circulación de papel moneda, la caída de los precios del café y la disminución de las exportaciones fueron factores para que tal reforma agraria se llevara a cabo. Véase: Caicedo Escobar, Eduardo. "Cincuentenario de la ley de tierras (1937-1987)" *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad Pontificia Bolivariana*, No. 78, Medellín, 1987. pp. 35-58.

¹⁰⁹ Guzmán, Campos; G. Borda, Fals; Umaña, E. *La Violencia en Colombia. Estudio de un proceso social*. Tomo I. Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1962. Y Guzmán, G; Borda, Fals.; Umaña, E. *La Violencia en Colombia. Estudio de un proceso social*. Tomo II. Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980.

programáticas en materia de seguridad articularon y reconfiguraron a tres enemigos en las llamadas tres guerras implícitas: el combate al comunismo, la lucha antidrogas y la guerra antiterrorista.

En este primer apartado hablaremos únicamente de la primera guerra implícita: la contención comunista, ya que es uno de los intereses que perseguimos de momento. En relación con ésta, debemos destacar que el anticomunismo en Colombia tuvo sus precedentes en los años veinte del siglo pasado; prueba de ello fue "la masacre de las bananeras" (1928), una matanza que tenía el objetivo de perseguir comunistas y socialistas. Esta persecución, de índole institucional, estuvo respaldada por la ley "heroica" número 69¹¹⁰; en esta masacre se vio el poder de la United Fruit Company (UFCO) en Colombia y, al mismo tiempo, significó el inicio de la lucha y organización sindical colombiana.¹¹¹ Empero, fue hasta la década de los cincuenta cuando Colombia se situó en el mapa bélico y militarista internacional, por ejemplo, con su presencia en la Guerra de Corea.¹¹² Lo anterior se entiende a partir de la injerencia estadounidense en territorio colombiano, la cual estuvo marcada desde la misión conjunta del Departamento de Estado y la Agencia Central de Inteligencia (CIA), el Columbian Surveys Team, desarrollado en el gobierno de Alberto Lleras Camargo:

En octubre de 1959, el gobierno de los Estados Unidos envió un "Equipo Especial de Estudio", compuesto por expertos de contrainsurgencia para investigar la situación de seguridad interna de Colombia. Entre otras recomendaciones de política del equipo estadounidense, informó que "con el fin de proteger los intereses tanto de las autoridades colombianas y de los Estados Unidos contra "intervencionistas" cualquier ayuda especial atención de la seguridad interior iba a ser estéril y encubierta en la naturaleza." En febrero de 1962, el "Equipo de Estudio", un Fort Bragg de alto nivel del equipo Especiales de Estados Unidos, visitó Colombia para una segunda encuesta. La guerra

¹¹⁰ Pernet, Nicolás. "La recurrente masacre de las bananeras". *Razón Pública*. Publicado 2 de diciembre de 2013. Disponible en línea en: <https://www.razonpublica.com/index.php/econom-y-sociedad-temas-29/7218-la-recurrente-masacre-de-las-bananeras.html> Consultado 28 de octubre 2016.

¹¹¹ "Bananeras, el eco de una masacre 90 años después". *El Espectador*. Publicado 6 de diciembre de 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=5vjzZW0CPZE> Consultado 6 de diciembre de 2018.

¹¹² Atehortúa Cruz, Adolfo León. "Colombia en la guerra de Corea", *Revista Folios*, Segunda época, No. 27, primer semestre de 2008. pp. 63-76.

estaba encabezada por el Centro de Guerra Especial y el comandante General William P. Yarborough.¹¹³

Dicha mancuerna punteó la pauta para la sistematización de una montura anticomunista y reorientó a las fuerzas armadas colombianas hacia la seguridad interna.¹¹⁴ Así, tal misión acogió, no solo lo aprendido por los estadounidenses en la guerra de Corea, sino sobre todo, los primeros años de la guerra de Vietnam. Con esto incluso se anticipó el desarrollo de estrategias de la llamada "guerra moderna", que fueron aplicadas por los boinas verdes en países del cono sur. Todo ello en un contexto que transformó la violencia bipartidista en una estrategia anti-insurgente con un enemigo -hasta ahora interno- declarado (pero que podía atacar desde afuera): las recientes vanguardias armadas de autodefensas, posteriormente convertidas en guerrillas tanto política, estratégica y programáticamente.

Abrimos el presente capítulo cuestionando las dinámicas internas en materia de seguridad en países que no tuvieron una dictadura de seguridad nacional o de segunda generación prolongada en sus gobiernos centrales. Colombia tuvo, sin embargo, una junta militar en su gobierno nacional, la cual sucedió a la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla (quien llegó al poder tras llevar a cabo un golpe de Estado en 1953). La junta militar, aunque breve (10 de mayo de 1957 - 7 de agosto de 1958), tuvo un gran impacto político, pues preparó el terreno para lo que se conoció como el Frente Nacional: un ritmo de alternancias pactadas en el gobierno nacional y llevadas a cabo por el bipartidismo clásico colombiano (el Partido Liberal y el Partido Conservador), que buscaba así contener la violencia desatada por su propia lucha de intereses en lo que se ha denominado el "primer periodo de violencia".

Se ha difundido que Chile ha sido el mayor experimento en América Latina para la imposición del neoliberalismo en su fase abiertamente

¹¹³ EcuRed. "Inicio de la aplicación práctica del Plan LASSO". Disponible en línea en:

https://www.ecured.cu/Inicio_de_la_aplicaci%C3%B3n_pr%C3%A1ctica_del_Plan_LASSO
Consultado 26 de febrero 2016.

¹¹⁴ Rempe, Dennis M. (1995) "Guerrillas, bandits, and independent republics: US counter-insurgency efforts in Colombia 1959-1965". *Small Wars & Insurgencies*, número 6, volumen 3, 1996. pp. 304-327.

violenta y belicosa: el golpe de Estado de 1973.¹¹⁵ Pero si Chile fue una de las regiones en donde, a través de las contingencias que promovían el terrorismo desde el Estado contra el individuo, buscaron producir políticas neoliberales con el mínimo de obstáculos, las políticas programáticas de seguridad en Colombia (con distinto cariz, pues hablar de la imposición del patrón de acumulación neoclásico en el país andino durante estos años sería un anacronismo) fueron una de las vanguardias que no necesitaron de estas "eventualidades", aunque sí las transmitieron a partir del terrorismo de Estado y de la psicología social de masas: la imperante necesidad histórica de las cúpulas políticas y las oligarquías colombianas de construir permanentemente un enemigo interno es un hecho contundente.

En este contexto, surgieron en Colombia las Organizaciones Agrarias de Campesinos (1953), tras negarse a recibir la amnistía promovida por Rojas Pinilla, la cual de ninguna forma invitaba a solucionar el problema agrario. Estas organizaciones trastocaban seriamente los intereses de los latifundistas, debido a que, si las operaciones contrainsurgentes colombianas tenían su punto de inflexión en la *Réspice Polum*, las autodefensas campesinas hallaron una marcada influencia en la Revolución cubana, especialmente cuando adquirió el carácter político-ideológico marxista-leninista.

Entonces, siguiendo la línea metodológica que enmarca la presente investigación, el gobierno del militar Marco Pérez Jiménez y el posterior Pacto de Punto Fijo plasmaron el sostén de las relaciones hegemónicas provenientes de Norteamérica mediante el anticomunismo para Venezuela. En Colombia el general Rojas Pinilla, la junta militar y el posterior Frente Nacional fueron el mejor caldo de cultivo donde se promovió la eliminación sistematizada de la resistencia campesina en su fase de lucha contra el despojo de tierras, bajo el discurso anticomunista y la colonización de tierras dirigida y realizada por el Frente Nacional. La *Réspice Polum* encontraba en estos gobiernos su punto más álgido. Bigott lo expresa de la siguiente manera:

¹¹⁵ La periodista canadiense Naomi Klein documenta, con sus asegunes, el hecho en su texto *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Paidós, Barcelona, 2007.

Es necesario señalar que entre 1958 y 1962 se implementa el Frente Nacional, una especie de Pacto de Punto Fijo colombiano expresado en la alianza de los diversos sectores de la burguesía con el capital trasnacional, el alto clero y las fuerzas armadas, con el respaldo incondicional del gobierno de los EEUU. En el olvido quedaron el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, las muertes en el Bogotazo y el asesinato de más de trescientos mil campesinos.¹¹⁶

Podemos deducir, entonces, que en Colombia surgió antes la contrainsurgencia que la insurgencia. Lo anterior se concluye al observar los documentados manuales estadounidenses y la relación, siempre transversal y de mutuo acuerdo de dominación, que existe con los Estados Unidos de América. Por el contrario, intentar comprender el conflicto colombiano desde sus componentes orgánicos insurgentes mudados ya en guerrillas, soslayando su inicial etapa de autodefensas campesinas es realizar un estudio malogrado, adoleciendo de recursos analíticos muy enriquecedores.

Los documentos mencionados anteriormente son los siguientes: *Estudio del asesinato y Manual Kurback*, aplicados en Colombia entre 1947 y 1956 con el componente significativo de 2,026 militares colombianos, los cuales fueron formados con ambos manuales en la Escuela de las Américas.¹¹⁷ Además se apuntaló el Plan Simpático (1965),¹¹⁸ cúmulo de investigaciones socio-antropológicas promovidos desde los llamados *think tanks* para Colombia. Dicho Plan fue realizado por la Organización de Investigación para Operaciones Especiales (SORO, por sus siglas en inglés) y su objetivo era "estudiar las reacciones de la población nativa ante programas de acción cívica puestos en vigor con ayuda de organizaciones cívico-militares norteamericanas en Colombia y Perú, respectivamente",¹¹⁹ con conocimiento y participación del gobierno nacional.

¹¹⁶ Bigott, Luis A. *Op. Cit.* p.51.

¹¹⁷ La Escuela de las Américas tiene sus antecedentes en el Centro de Entrenamiento Latinoamericano, la posterior transformación en United States Army School of the Americas (USARSAS). Véase: Bigott, Luis A. *Op. Cit.* p. 46.

¹¹⁸ Hernández Romero, Ramiro. "El proyecto Simpático en Colombia en 1965-1966". *La haine*. Publicado 28 de junio de 2018. Disponible en línea en: <https://www.lahaine.org/mundo.php/el-proyecto-simpatico-en-colombia> Consultado 4 de noviembre de 2018.

¹¹⁹ Selser, Gregorio. *Espionaje en América Latina. El pentágono y las técnicas sociológicas*. Ediciones Iguazú, Argentina, 1966. p. 163.

El rediseño institucional de los aparatos de seguridad colombianos, aunque no fue radical, presentó horizontes distintos, pues se enfocó principalmente en inteligencia y contrainsurgencia. El surgimiento del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) en 1960 fue la enunciación de este proceso¹²⁰ y el anticomunismo fue erigido como doctrina de seguridad y política de Estado. Precisamente fue esta institución coercitiva del Estado la que heredó el combate contra los dos enemigos restantes, el narcotráfico y el terrorismo, concretando así las otras dos guerras, mediante estrategias antisubversivas que contenían soterrados señalamientos comunistas contra núcleos de resistencia que se encontraban alejados de tal posición política-ideológica. Incluso en la actualidad, aún podemos identificarlas, pese a que el DAS tenga carácter de extinto.

Bajo este entendido, el conflicto armado se hizo complejo con el correr del tiempo hasta que asumió oficialmente a los supuestos dos nuevos enemigos declarados de los regímenes llamados democráticos - luego de la extinción de la URSS-, a los que Eduardo Pizarro llamó "los actores armados no estatales":¹²¹ las guerrillas insurgentes y el narcotráfico. Las primeras, hasta poco antes del *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*,¹²² producto de las negociaciones en Oslo y La Habana, se encontraban en el vaivén del otorgamiento de su personalidad política y eran consideradas, en general, por los gobiernos nacionales y la gran mayoría de los gobiernos extranjeros, como terroristas. Por otro lado, el profundo problema del narcotráfico fue un factor que, sin olvidar su relación directa con el paramilitarismo, afectó (hasta hoy en día) a la región y, en especial, a Colombia.

¹²⁰ El DAS tuvo un antecedente inmediato en el gobierno del militar Gustavo Rojas Pinilla, el llamado Servicio de Inteligencia Colombiana (SIC), surgido en 1953.

¹²¹ Pizarro LeonGómez, Eduardo. "Los actores armados no estatales: hacia un callejón sin salida"; en: *Una democracia asediada. Balance y perspectiva del conflicto armado en Colombia*. Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2004. pp. 81-130.

¹²² *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Oficina del Alto Comisionado para la Paz. Publicado 24 de agosto de 2016. Disponible en línea en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Paginas/Texto-completo-del-Acuerdo-Final-para-la-Terminacion-del-conflicto.aspx> Consultado 25 de noviembre de 2017.

La doctrina *Réspice Polum* enmarcó la primera guerra implícita en Colombia, fundamentada en el panamericanismo y especialmente en el anticomunismo, lo que impactó en la cultura política de Colombia y en la implementación de políticas militaristas antisubversivas. El fenómeno que se dio, por lo tanto, fue el rechazo de la propuesta de Alfonso López Michelsen, titulada *Réspice Simili* (mirar a los semejantes). Con esta negación, Colombia soslayó las relaciones sur-sur;¹²³ política - dicho sea de paso- que la república sudamericana no asume hasta la actualidad en materia de política exterior. Finalmente, debemos entender que la *Réspice Polum* también fue la antesala para la "segunda guerra implícita", que significó el flagelo regional: la lucha contra las drogas.

2.1.1 "El capitalismo de la guerra contra las drogas"

Existe un contexto específico en el que se dio la fusión de los dos enemigos: el interno, pero que hipotéticamente tenía fuerte influencia externa, el comunismo, y el externo, el narcotráfico. En Colombia dicho momento tuvo lugar a finales de la década de los años setenta del siglo XX, cuando se llevó a cabo la supuesta diversificación de los enemigos internos y externos, que tenía como telón de fondo a la geopolítica de las drogas sustentada al otro lado del mundo, en Afganistán.

La "segunda guerra implícita" que la República de Colombia vivió se encuadra en la sistematización regional del Plan Latin American Security Operation (LASSO), entre 1962 y 1964. Pese a que existe un debate en torno a su comprensión y aplicación semántica, el plan LASSO O LAZO fue, en términos programáticos y políticos, el antecedente directo de la política de Seguridad Democrática. Este plan no abandonó las matrices anticomunistas dirigidas por el gobierno estadounidense, pero comenzó a contemplar otros riesgos y amenazas como el narcotráfico.

Aunque los militares colombianos aseguran que se trata de dos planes diferentes, hay quienes aseguran lo contrario. Lo cierto es que hubo en efecto un plan Lasso para América Latina diseñado en Washington y

¹²³ Tokatlián, J.G. "La mirada de la política exterior de Colombia ante un nuevo milenio: ¿ceguera, miopía o estrabismo?". *Revista Colombia Internacional*, Universidad de los Andes número 48, Bogotá, 2000. pp. 36-37.

que impulsó el gobierno de John F. Kennedy con la Alianza para el Progreso. Este proyecto global se "españolizó" bajo el nombre de Lazo en la también llamada Operación Soberanía contra Marquetalia y el resto de los enclaves comunistas. En otras palabras, Lazo con "ss" fue el diseño estratégico elaborado por los expertos del Departamento de Defensa

en Washington y Lazo con "z" fue la adaptación táctica en el terreno de batalla realizada por el Estado Mayor del Ejército Nacional.¹²⁴

Francisco Leal Buitrago analiza el "Plan Lazo" como el más efectivo plan táctico contra la violencia, emanado del Pentágono y destaca que "aparte de los aspectos puramente tácticos, lo más importante fue la política de acercamiento a la población civil, denominada "acción cívico-militar". Esta idea había sido ya presentada por la dirección militar de los Estados Unidos a la consideración de los ejércitos latinoamericanos".¹²⁵

Por consiguiente, Colombia política y socialmente, arropó y fue arropada por la pinza del panamericanismo anticomunista: el TIAR y la Alianza para el Progreso. Sin embargo, en términos estratégicos, el Plan LAZO fue reglamentado a través de los manuales *Operaciones contra las fuerzas irregulares (FM-31-15)*, *Instrucciones de Combate de Contraguerrilla*, *Instrucciones Generales para Operaciones de Contraguerrilla* y el reglamento de *Combate de Contraguerrillas (EJC. 3-10)*.

Además de ello, dentro del escenario de la diversificación de los enemigos internos y externos y la geopolítica de las drogas, la lucha internacional contra el narcotráfico no podía provenir de un Estado que no tuviera capacidad para construir un andamiaje de una guerra con semejantes características a mediano plazo. En plena Guerra Fría, los países del Tercer mundo (o no alineados) estaban excluidos de dicha posibilidad. Así pues, el sustento político y legal del "capitalismo de la guerra contra drogas" lo hallamos en la *National Security Act* (1947) estadounidense, luego de décadas de mantener la lucha internacional exclusivamente anticomunista.¹²⁶ Sin embargo,

¹²⁴ EcuRed. *Op. Cit.*

¹²⁵ Leal Buitrago, Francisco. *Estado y Política en Colombia*. Siglo XXI-CEREC, 2ª. Edición, Bogotá, 1989. p. 226.

¹²⁶ Morales, Waltraud. "The War on Drugs: A New U.S. National Security Doctrine?", *Third World Quarterly*, número 11, volumen 3, julio 1989. pp. 147-169.

oficialmente la guerra contra las drogas fue declarada hasta 1969, durante el mandato del expresidente estadounidense Richard Nixon. Esta guerra antinarcótica escondía una feroz estrategia anti insurreccional que sufrieron directamente las organizaciones afroestadounidenses¹²⁷ y que después se organizó de manera regional a partir de los documentos de Santa Fe, los cuales simbolizaron la estrategia antisubversiva pensada para América Latina desde los Estados Unidos. De lo anteriormente expresado, rescatamos dos elementos de la segunda y la tercera propuestas del texto Santa Fe I:

La política de Estados Unidos debe consistir en estimular y apoyar tales acuerdos de seguridad regional. Lo anterior está en claro contraste con las políticas actuales, que han estado dirigidas a desanimar tales mecanismos. El fracaso del acuerdo de seguridad regional de Centroamérica (CONDECA) es un buen ejemplo. Esta organización de seguridad regional ha sido y es un obstáculo importante para la subversión cubano-panameño-norteamericana (sic. N. del. E.) de los gobiernos bajo ataque: El Salvador, Honduras y Guatemala.

Reactivar, como el tercer elemento de nuestro sistema hemisférico de seguridad, nuestras tradicionales vinculaciones militares en el continente, ofreciendo entrenamiento militar y ayuda a las fuerzas armadas del continente americano, con un énfasis particular en los oficiales más jóvenes y en los suboficiales. Ofrecer ayuda técnica y psicológica a todos los países de este Hemisferio en su lucha contra el terrorismo, independientemente del origen de este último.¹²⁸

El documento Santa Fe I remarcó el militarismo intervencionista en Colombia, apuntalando de nueva cuenta a la doctrina Monroe y acotando las dinámicas contextuales. Mientras tanto, ocho años después, el documento Santa Fe II reconfiguró como riesgos y amenazas, las respuestas a la exclusión social y la desigualdad, sin importar que fuesen disidencias partidistas, vanguardias armadas, movimientos sociales en defensa del territorio; todos cabían en tres fenómenos a combatir (aún con el fantasma del comunismo envolviendo el

¹²⁷ Tabor, Michael "Cetewayo". "Capitalismo + droga= genocidio." *Subversiones*. Agencia Autónoma de Comunicación. Publicado 27 de abril de 2017. Disponible en línea en: <https://subversiones.org/archivos/128327> Consultado 3 de marzo de 2018.

¹²⁸ Bouchey, Francis, et. al. (Eds). *DOCUMENTO SANTA FE I. Las relaciones interamericanas: Escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos*, EE.UU., 1980.

discurso): narcotráfico, terrorismo y pobreza, y su tratamiento sería también de manera militarizada: "la red comunista subversiva y terrorista se extiende de Chiapas en la parte sur de México hasta Chile, haciendo toda la costa del Pacífico, al sur del Río Grande, un escenario de conflicto abierto".¹²⁹

A finales de la década de los años setenta y sobre todo en la década de los años ochenta, comenzamos a escuchar en la región latinoamericana (México y Colombia principalmente),¹³⁰ aquella categorización periodística: "cárteles",¹³¹ que personificaba los problemas estructurales. El cártel de Guadalajara, el cártel de Medellín y el cártel de Cali fueron blancos y/o protagonistas de operaciones como la operación Irán-Contra.¹³² Fue en Colombia, además, donde de manera interna ambas amenazas fueron mezcladas y perseguidas selectivamente, acopladas en el *Estatuto de Seguridad* (1978-1982), dictado por el presidente Turbay, en el que amparaba el Estado de sitio frente a la amenaza interna.¹³³

Frente a esta categoría, coincidimos con la premisa de Oswaldo Zavala quien -aunque niega la geopolítica- en un serio análisis, concluye que "los cárteles no existen".¹³⁴ Existe, pues, la violencia de Estado

¹²⁹ Documento de Santa Fe II. Una estrategia para América Latina en la década de 1990. Comité de Santa Fe, 1988. p. 23.

¹³⁰ No soslayamos que las dinámicas del tráfico de estupefacientes que se desarrollaron en este periodo en ambos territorios son particularmente distintas. Véase: Vargas Velásquez, Alejo. "Narcotráfico: ¿Colombia y México comparables?". ALAINET. Publicado 6 de agosto de 2009. Disponible en línea en: <https://www.alainet.org/es/active/32219> Consultado 30 de abril de 2017.

¹³¹ Astorga, Luis. *El siglo de las drogas*. Espasa, México, 1996.

¹³² El 3 de noviembre de 1986 la revista libanesa Ash-Shiraa publicó por primera vez la información de la venta en secreto de armas por parte del gobierno de Ronald Reagan a Irán a cambio de la liberación de rehenes. Las ganancias de esta transacción serían invertidas en la Contrarrevolución nicaragüense. Los cárteles de Medellín y el Cártel de Guadalajara proporcionaron armas y logística de transportes en dicha operación, toda orquestada por la CIA y la DEA. Véase: Hernández Anabel. *Los señores del narco*. Random House Mondadori, Proceso, Grijalbo, Volumen 1, México, 2012. pp. 112-113.

¹³³ "Turbay dicta polémico Estatuto de seguridad (1978 - 1982)". *El Tiempo*. Publicado 20 de septiembre de 2010. Disponible en línea en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7934302> Consultado 6 de abril de 2018.

¹³⁴ Zavala, Oswaldo. "Introducción. La invención de un enemigo formidable", en: *Los cárteles no existen. Narcotráfico y cultura en México*. Malpaso ediciones, México, 2018. pp. 9-24.

producto del tráfico de drogas; existen también personajes dispuestos a nutrir esta violencia movidos por aspiraciones lumpenizadas de movilidad social, quienes debido a la desigualdad y la violencia estructural económica-social permanente -especialmente en sociedades tan pauperizadas como la colombiana y la mexicana- encuentran, en la personificación de dicho flagelo, la ruta menos comprometida (pero más lucrativa) para la más vulgarizada acumulación. Esta personificación ha tenido, dicho sea de paso, un fuerte impacto cultural y psico-social que ha trascendido la región, pero debemos advertir que no es un problema de lumpenización exclusivamente como tanto se difunde en los medios masivos de difusión.

Entonces, "el capitalismo de la guerra contra las drogas" ha justificado una guerra donde se han perseguido luchas por la vida y por el territorio, últimos obstáculos frente al capitalismo-neoliberal que despoja salvajemente a los marginados y vulnerables.

La guerra contra las drogas es una solución a largo plazo de los problemas del capitalismo, combinando el terror con la política pública en una experimentada mezcla neoliberal, forzando la apertura de mundos sociales y territorios cerrados al capitalismo global [...] en esta guerra, el terror se usa en contra de las poblaciones en ciudades y zonas rurales, y cómo, paralelo a este terror que conduce al pánico, se ponen en vigor políticas que facilitan directamente la inversión extranjera y el crecimiento económico. Esto es el capitalismo de la guerra contra las drogas.¹³⁵

La maniobra de entrelazar ambas guerras (la lucha anticomunista y la guerra contra las drogas) pretendía estabilizar un problema de salud pública (sin tratarlo como tal), para establecer el consumo de estupefacientes como un problema de seguridad. La "bonanza marimbera" en los años setenta -alta producción de marihuana producida principalmente en el norte de Colombia- fue el detonante, pero fue la hoja de coca y su producción industrial, la cocaína, las que posicionaron a Colombia en el escenario de la guerra internacional contra el narcotráfico.

La decadencia del financiamiento del comunismo internacional, proveniente de la URSS y de Cuba, obligó a los actores armados

¹³⁵ Ibíd. p. 23.

insurgentes a ver, en la producción de narcóticos, el control de tierras y el cobro de impuestos como un pingüe financiamiento (por ejemplo, el impuesto al gramaje realizado por las FARC-EP era distinto a las llamadas vacunas realizadas por el paramilitarismo). Pese a que no existen muestras contundentes de que las guerrillas se dedicaron a la distribución de drogas, floreció la etiqueta de "narcoguerrillas".

El diario El Espectador del 4 de junio de 1999 publicó un informe del Departamento de Estado; señala el documento la necesidad de solapar, utilizando el rótulo de «narcoguerrilla», los objetivos y las actividades de las Forward Operating Locations que funcionan en las bases militares norteamericanas en Colombia; expresan las estrategias que «las nuevas bases antinarcóticos localizadas en Ecuador, Aruba y Curazao, serán puntos estratégicos para vigilar muy de cerca los pasos de la guerrilla y sus continuas incursiones hacia Venezuela, Panamá, Brasil, Perú y Ecuador».¹³⁶

El conflicto armado se hizo complejo, la disputa ya era total. "El capitalismo de la guerra contra las drogas" y sus frentes de guerras eran geoestratégicos. Mientras tanto, las organizaciones narcotraficantes desarrollaron canales programáticos hacia la política profesional colombiana; esto les permitió ser un potente adversario. Mientras tanto el aparato punitivo se enfocó en dos de los eslabones de la cadena de las drogas: la prohibición cayó sobre los consumidores y la guerra abierta, discursivamente, bajó a los productores. Los cultivadores (generalmente campesinos pobres) quedaron -como hasta ahora- a merced de los grupos paramilitares, narcotraficantes, grupos insurgentes y fuerzas armadas corrompidas. Los llamados "paros cocaleros"¹³⁷ (especialmente las movilizaciones de 1994, 1995, 1996 y recientemente en 2013, en zonas que hoy siguen nombrándose como los puntos más convulsos de la geografía colombiana: el Putumayo, oriente antioqueño, el Catatumbo, etc.) son el ejemplo de la vulnerabilidad del último eslabón de esta cadena.¹³⁸

¹³⁶ Bigott, Luis A. *Estrategia de los EEUU para América Latina. Documentos de Santa Fe y Plan Colombia*. Instituto Municipal de Publicaciones, Caracas, 2005. pp. 27-28.

¹³⁷ Sobre las marchas cocaleras, véase: Ramírez, Clemencia. *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2001.

¹³⁸ Pinto Ocampo, María Teresa. "Entre la represión y la concertación: los cocaleros en el Chapare y en el Putumayo." Informe final del concurso: *Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe* CLACSO, 2004. Disponible en



Cadena de la droga. Elaboración propia.

Lo anterior muestra una salida claramente no estructural, pues prácticamente todos los gobiernos nacionales han tenido una política de sustitución y/o erradicación de cultivos ilícitos, pero pareciese ser de carácter discursivo, lo que obedece pues, al anclaje que Colombia ha tenido históricamente con la economía de estupefacientes ilícitos y la economía de guerra.

En el caso de Colombia, vale la pena anotar, además, que ya existía previamente un contexto favorable en el cual las economías del contrabando, las rutas del tráfico de la marihuana y la explotación de esmeraldas como prácticas ilegales fueron abriendo paso a un contexto social e institucional, en que la economía de la droga y sus métodos violentos se fueron integrando y aceptando de manera transitoria en la estructura de la sociedad.¹³⁹

La guerra, entre todos los actores armados, se trasladó del contexto rural al mundo clasemediero ciudadano y tocó a los núcleos urbanos colombianos más importantes: los carros bomba en Bogotá realizados por las organizaciones terroristas, el control del narcotráfico y el asedio de la guerrilla a Medellín y Cali. Aunado a lo anterior, el acecho paramilitar en Cartagena hizo cada vez más sólido el discurso del enemigo interno, además, desarrolló el sofisma de la lucha contra el narcotráfico: solo atacar a las organizaciones armadas. ¿Cómo se construyó esto? El imaginario social más recurrente nos lleva a pensar en los atentados del 11 de septiembre de 2001, sin embargo, si profundizamos -como hasta ahora- podemos observar que la "guerra contra las drogas" viene de más atrás: en un primer momento, durante los ochenta hallamos el impulso de dominio intitulado "política

línea en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/2002/mov/pinto.pdf>
Consultado 4 de enero de 2018.

¹³⁹ López, Andrés. "Narcotráfico, ilegalidad y conflicto en Colombia", en: Gutiérrez, Francisco; Wills, María Emma y Sánchez, Gonzalo [Coords.]. *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI)/Norma, Bogotá, 2006. p. 409.

certificadora", que reposa en la *National Security Decision Directive* y la *Antidrug Abuse Act*. Como un segundo trance, a finales de la década de los ochenta y los primeros años de los noventa, tenemos el surgimiento, a nivel subregional (Colombia, Perú y Bolivia), de la construcción de la *Andean Drug Strategy* (1989) y la *Andean Trade Preference Act* (1991) (la cual selló esta estrategia con estímulos económicos). Aunado a ello, observamos que la *Defense Policy Guidanse*, escrita en 1992, constituye el proyecto que sustenta, hasta nuestros días, tal guerra: la multilateralidad. Y, finalmente, observamos la aparición de la *National Security Strategy for a New Century* (1998) coronando la táctica antidrogas continental.¹⁴⁰

La ruta anterior no es más que la comprobación de la frase escrita en Santa Fe I: "[...] el buen vecino está de regreso y se va a quedar".¹⁴¹

2.1.2 Operación "baile rojo". Siempre volver a las armas

En la década de los años ochenta y en medio de toda la vorágine social del conflicto armado, la discusión de la insurgencia se debatía entre tomar la ruta de la arena política o continuar con las armas; en ese momento todo parecía inclinarse hacia la primera, debido a varios factores. En primer lugar, el gobierno de Belisario Betancur, junto con las FARC, abrió una ventana para que la política negociadora se impusiera sobre la política punitiva y, entonces, la reacción contestó articulando un partido político entre 1984 y 1985: la Unión Patriótica (UP), pese a que dos años antes, en 1982 las FARC-EP en su séptima conferencia habían articulado el Plan estratégico para la toma del poder donde dejaban para siempre la dinámicas de autodefensa.¹⁴² La UP surgió con el deseo social de lograr la desmovilización de las organizaciones insurgentes, especialmente de la más grande: las FARC-EP, quienes cumplían dos décadas en armas. Tres años antes la organización armada insurgente maoísta Ejército Popular de Liberación (EPL) impulsó el movimiento

¹⁴⁰ "La sistematización de las nuevas amenazas: los antecedentes de la "seguridad democrática" y la declaración sobre Seguridad de las Américas", en: Rodríguez Rejas, María José. *Op. Cit.* P. 246-249.

¹⁴¹ Documento de Santa Fe II. *Op. Cit.* p. 4.

¹⁴² Véase: Ávila, Ariel. "Las FARC". *Ariel Ávila Explica*. Publicado 12 de enero 2019 Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=i5JkD8wJbbg> Consultado 12 de enero de 2019.

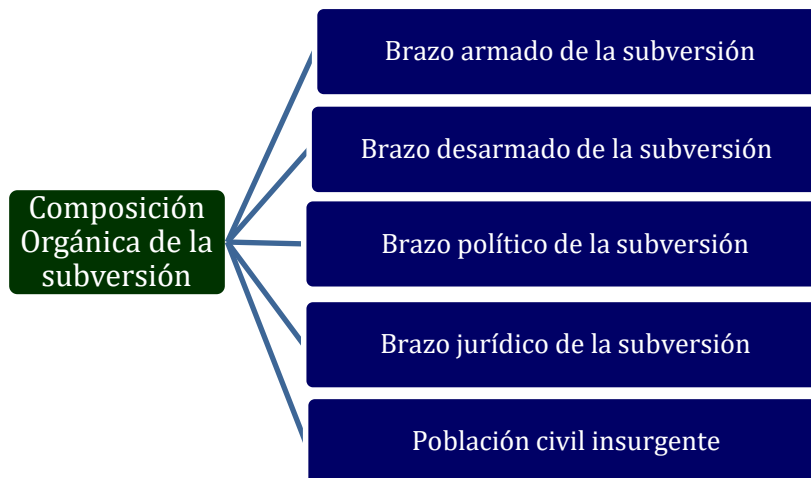
Esperanza, Paz y Libertad, con el objetivo de incorporarse como civiles a la contienda política, es decir: desmovilizarse.¹⁴³

La experiencia democrática electoral de la UP se presentó como un horizonte esperanzador, principalmente después de los resultados de las elecciones de 1986.¹⁴⁴ Su estrategia fue realizar un partido en el que se integraran otros movimientos y, entonces, fluyeron diversas vertientes críticas en el partido (algunas clandestinas, otras provenientes de la llamada sociedad civil) que no necesariamente compartían la estrategia guerrillera, pero comprendían que podían formar una oposición más organizada a través del partido. Con esta estrategia organizativa, la UP rompió el paradigma electoral bipartidista que seguía vigente, aunque disimuladamente. Sin embargo, coloquialmente es difundido que la esperanza es un error: el arraigo y aceptación social de la UP fue también su condena, debido a que no recibió una acogida recíproca por parte del aparato estatal. Para entender este suceso, es necesario que analicemos la composición orgánica de la subversión que la estrategia contrainsurgente realizó:¹⁴⁵

¹⁴³ Otálvaro, Elizabeth y Valencia, Natalia. "Sobrevivientes de Esperanza, Paz y Libertad buscan reparación colectiva para Urabá". *Hacemos Memoria*. Publicado el 13 de junio de 2017. Disponible en línea en: <http://hacemosmemoria.org/2017/06/13/sobrevivientes-de-esperanza-paz-y-libertad-buscan-reparacion-colectiva-para-uraba/> Consultado 15 de abril de 2017. Agudelo, Mario. Comunicación personal. Universidad de Antioquia, Medellín, 1 de diciembre de 2017.

¹⁴⁴ Los resultados de dichas elecciones fueron los siguientes: 14 representantes de la UP en el Congreso legislativo, entre ellos dos comandantes de las FARC, 18 diputados para 11 asambleas departamentales (cuerpos legislativos regionales) y 335 concejales municipales para 187 ciudades y pueblos.

¹⁴⁵ El martes 28 de octubre de 2017, a las 15.00 hrs, tuve la oportunidad de entrevistar en las instalaciones de la Brigada XVII del Ejército, en Carepa, Antioquia, a Danis Daniel Sierra Martínez, alias "Samir", quien fuera el segundo al mando del Quinto Frente de las FARC-EP y que tenía operaciones en el Urabá antioqueño, el norte del Departamento del Chocó y el suroeste del Departamento de Córdoba. Por razones de seguridad no me permitieron grabar audio, mucho menos video, sin embargo existe la autorización expresa de citar la entrevista. Sierra Martínez, Danis Daniel. Comunicación personal, 28 de octubre de 2018.



Composición orgánica de la subversión. Elaboración propia.

La lucha armada se había trasladado del campo a la ciudad, pero también en las instituciones gubernamentales-estatales comenzaba a librarse una batalla para no permitir que la UP accionara. La significativa colusión entre Estado y narcotráfico, con el respaldo político al más alto nivel, dio pauta a la promoción y mantenimiento de fuerzas paramilitares que, junto con las fuerzas armadas regulares e instituciones de contrainteligencia estatales, como el DAS, realizaron el ataque, siempre frontal, del que asumían como enemigo interno. Este tenía (y sigue teniendo) como objetivos pujanzas democráticas, opositoras, con postulados de izquierda y, principalmente, con bases populares, las cuales sufrieron una injustificada persecución e, incluso, el exterminio. A esto se le conoció como la Operación "baile rojo"¹⁴⁶.

"Baile rojo" fue una de las tantas operaciones orquestadas por el Estado colombiano, pero tuvo una particularidad: ya no atacó únicamente al brazo armado de la subversión, sino también a sus otros componentes. Los asesinatos selectivos, las ejecuciones extrajudiciales, los atentados, las amenazas de muerte, las desapariciones forzadas y los exilios políticos fueron sus

¹⁴⁶ Campos Zanoza, Yesid. El baile rojo. Relatos no contados del genocidio de la UP. Icono, Códice Producciones. Colombia, 2014. Y, Campos, Yesid. *El Baile Rojo: Memoria de los Silenciados*. Partido Comunista de Venezuela. Publicado 10 de mayo de 2012. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Pwgudt5l0ZY> Consultado 6 de noviembre de 2017.

características principales. "Baile rojo" se convirtió, entonces, en un foco internacional que alumbró el exterminio selectivo de militantes de la UP. Entre los más visibles se encontraban el excandidato presidencial Jaime Pardo Leal, asesinado en Cundinamarca y el candidato presidencial de la UP, Bernardo Jaramillo Ossa, eliminado en Bogotá en 1990.¹⁴⁷ Además, por medio de "baile rojo" también les arrebataron la vida a once congresistas del mismo partido.

El debate en torno a si esta operación fue la que retornó a las armas a la más grande organización guerrillera es amplio (recordemos que la experiencia del movimiento Esperanza, Paz y Libertad surgida del EPL también fue perseguida sistemáticamente). Ciertamente es que la guerrilla resultó robustecida ante el embate del exterminio neoliberal en Colombia, mientras el proyecto gubernamental *Una política de cambio para la reconciliación, la normalización y la rehabilitación*, que prometía una supuesta reconciliación por medio del *Plan Nacional de Rehabilitación (PNR)*, quedaba en un intento más por terminar una parte del conflicto promoviendo mecanismos democráticos.

2.2 El Plan Colombia y la internacionalización del conflicto: el triunfo del modelo policiaco-militar

El predominio de los actores orgánicos en el conflicto armado colombiano se terminó con la aplicación del Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado, comúnmente conocido como Plan Colombia, que desde 1999¹⁴⁸ se configuró como el proyecto de mayor asistencia militar, por parte de los Estados Unidos, a un Estado que no pertenecía al medio oriente.

En 1999, Colombia se convirtió en el principal país receptor de ayuda militar y de asistencia policial de Estados Unidos, reemplazando a Turquía, puesto que Israel y Egipto pertenecen a diferente categoría. Colombia recibe más ayuda militar de Estados Unidos que el resto de

¹⁴⁷ En 1989 es asesinado Luis Carlos Galán, candidato presidencial por el partido Liberal. El 26 de abril de 1990 también fue asesinado Carlos Pizarro, candidato presidencial de lo que fuera el M-19. Todos los asesinatos políticos han sido señalados con participación del DAS. Véase: "Los magnicidios y el DAS". *Semana*. Publicado el 1 de septiembre de 2010. Disponible en línea en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/los-magnicidios-das/111760-3> Consultado 3 de marzo de 2016.

¹⁴⁸ Es en este mismo año que se crea el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) de la Policía Nacional colombiana.

América Latina y el Caribe juntos. El total para 1999, alcanzó aproximadamente US\$300 millones, además de US\$60 millones en venta de armas, un incremento tres veces mayor con relación a 1998.¹⁴⁹

El Plan Colombia internacionalizó abiertamente el conflicto,¹⁵⁰ pues dejó atrás la falta de reconocimiento del conflicto armado, el más añejo de la región, que Colombia vivía. Por ello, dicho Plan simbolizó la coronación de la supuesta guerra contra el narcotráfico y el terrorismo bajo la idea del multilateralismo, y develó también el papel crucial de los Estados Unidos en Colombia y en la región. Este Plan no dejó dudas sobre el laurel del modelo de seguridad basado en estrategias policiaco-militares de contrainsurgencia; al mismo tiempo se convirtió en el promotor central de la Seguridad Democrática. Ya no eran los tiempos de la guerra de Vietnam, pero este conflicto volvía a la memoria como un referente: el apoyo estadounidense se transfiguraba de las asesorías a una posible presencia más abierta.

El componente esencial al cual atacaba Colombia a través del Plan Colombia era el narcotráfico, magnificando su impacto; sin embargo, aunque la contrainsurgencia se reforzaba, se encontraba fuera de los discursos principales.

El fortalecimiento de la Policía Nacional y de las Fuerzas Armadas mediante un proceso de modernización, reestructuración y profesionalización es un paso esencial para que una y otras adquieran la capacidad de restablecer el estado de derecho y restaurar la seguridad de los colombianos en todo el país, y al tiempo impedir las incursiones de grupos irregulares y de grupos delictivos, especialmente los grupos asociados con el narcotráfico.¹⁵¹

Con el Plan Colombia se resolvió el debate de la elección sobre el modelo de negociación del conflicto, cuyas opciones eran el europeo,

¹⁴⁹ Chomsky, Noam. "Plan Colombia". *INNOVAR, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*. No. 16, Julio Diciembre de 2000. p. 9.

¹⁵⁰ Existe otra corriente que acusa que la internacionalización del conflicto armado colombiano se dio desde el 11 de septiembre del 2001. Véase: Bordán Gúzman, Sandra. "La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre ¿la ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable?", en: Rettberg, Angelika (Comp.) *Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia*. Universidad de los Andes, Departamento de Ciencia Política, Bogotá 2010. pp. 129-158.

¹⁵¹ *Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado (Plan Colombia)*. Carpeta informativa, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, junio, 2007. p. 16.

el cual buscaba una salida negociada, y el estadounidense, que se inclinaba hacia lo armamentístico y el conflicto frontal. Los gobiernos colombianos optaron por este último. Se trataba de dos maneras distintas de hacer diplomacia con respecto al conflicto y con base en un par de herramientas: la Unión Europea impulsó los "laboratorios de paz"¹⁵², orquestados en una primera fase en el Magdalena medio y en su segunda versión en el Oriente antioqueño, justo los epicentros paramilitares. Por tanto, la edición militarista estadounidense se aplicó en primer lugar en el Putumayo.¹⁵³

El Plan Colombia y su aplicación como política programática, nombrada Seguridad Democrática, no encontró mayores obstáculos para ser arropado por la sociedad colombiana, en parte debido a las negociaciones en la zona despejada de militarización en San Vicente del Caguán, Departamento de Caquetá, entre el gobierno nacional de Andrés Pastrana y las FARC-EP. De esta manera, si la guerrilla salió fortalecida con las negociaciones fallidas con el gobierno de Betancur y volvió a las armas, entre otras causas, por la persecución y el exterminio de la operación "baile rojo", en San Vicente del Caguán aprovechó la coyuntura y se convirtió en una autoridad paralela al Estado colombiano, aprovechando la llamada presencia diferenciada del Estado, con la cual buscó legitimidad en el contexto urbano, aunque en el rural, donde comenzó el conflicto, en la actualidad sigue permeando la ausencia estatal. Además, mermó cualquier posibilidad de un acuerdo equivalente con el ELN:

De forma paralela, se levantaba la Mesa de Conversaciones del Caguán, con las FARC-EP y fue imposible volver a retomar los contactos con el ELN que aseguró que el gobierno estaba incumpliendo sus acuerdos además de dejarlos en un segundo plano. Es sabido, que la prioridad

¹⁵² González Gil, Adriana. "Hacia una nueva dinámica regional: El Laboratorio de Paz como pretexto", en: *"Viajeros de ausencias": desplazamiento forzado y acción colectiva en Colombia*. Tesis doctoral inédita. Dirigida por Dra. María Luisa Revilla Blanco. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia Madrid, 2009. pp. 155-167.

¹⁵³ González Gil, Adriana. Comunicación personal. Universidad de Antioquia, Medellín Colombia, 11 de octubre de 2017. Véase: Romero, Marco Alberto. "La nueva internacionalización del conflicto y los procesos de paz", en: Estrada Álvarez, J. *Plan Colombia. Ensayos críticos*. Unibiblos, Bogotá, 2001. pp. 235-277.

de las negociaciones del periodo Pastrana fue la negociación con las FARC-EP. En definitiva, ninguno de los dos procesos prosperó.¹⁵⁴

Lo anterior justificó la asistencia del Plan Colombia y la aceptación de la Seguridad Democrática. El resultado fue que ambos procesos incrementaron la capacidad punitiva del Estado colombiano, pero no atendieron las causas del conflicto armado.

La internacionalización del enfrentamiento mediante el Plan Colombia tuvo, además, un territorio aledaño como objetivo, un país vecino que recién vivía un cambio político significativo y luchaba por configurar nuevas dinámicas de justicia social: Venezuela. La recientemente refundada República Bolivariana de Venezuela fue colocada como un Estado hostil y potencialmente enemigo. Esto significó, entonces, la formalización de la posterior inclusión de Venezuela en la lista que George W. Bush coloquialmente bautizó como el "eje del mal".¹⁵⁵ Sin embargo, este listado no inauguró lo que se conoce desde el año 2001 como "nueva política de seguridad", ya que esta última la hallamos, por ejemplo, en el apartado del Documento Santa Fe I "Una estrategia para el régimen democrático. Bases para una política democrática". Así llegamos al imaginario social internacional securitario que todos conocemos actualmente, en la que se inscribe la Seguridad Democrática y su "mano dura, corazón grande".

¹⁵⁴ "Procesos de paz anteriores (FARC-EP Y ELN)". CIDOB. *Barcelona Center for International Affairs*. Disponible en línea en: https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/procesos_de_paz_anteriores_farc_ep_y_eln Consultado 6 de diciembre de 2017.

¹⁵⁵ Bigott, Luis A. *Plan Colombia: objetivo Venezuela*. Informe a los parlamentos Andino y Latinoamericano, Caracas, noviembre de 2000. El 29 de enero de 2002 el expresidente estadounidense George W. Bush en el tradicional Discurso del Estado de la Unión categorizó al "Eje del Mal", teniendo en un primer momento a Irán, Irak, y Corea del Norte como países que apoyaban a los terroristas y que representaban una amenaza para la seguridad del mundo. Véase: "DISCURSO DEL PRESIDENTE SOBRE EL ESTADO DE LA NACIÓN". Disponible en línea en: <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.es.html> Consultado 6 de diciembre de 2017.

2.3 "Mano dura, corazón grande" o la militarización de la democracia

No podemos tener más un país amenazado por guerrillas o defendido por paramilitares. Necesitamos control central.

Álvaro Uribe Vélez, discurso pronunciado el 18 de noviembre de 2004.

Un dicho coloquial común es aquel que dicta que en política no existen coincidencias. Con este supuesto, podemos observar que mientras las torres gemelas en Nueva York eran derrumbadas y se potenciaba, mas no se renovaba, la premisa de los "nuevos enemigos de la democracia", el exgobernador del Departamento de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez, presentaba públicamente sus aspiraciones presidenciales.¹⁵⁶ Y aunque el actual senador y expresidente colombiano no comenzó muy bien su camino hacia la casa de Nariño, fungió como la pieza clave para llevar a cabo el perfeccionamiento de las estrategias de seguridad regionales que eran impulsadas desde Washington. También resultó ser el enclave perfecto para la fusión con los intereses de las oligarquías colombianas. Por ello, la Seguridad Democrática con su "mano dura y corazón grande" encuadra, hasta la actualidad, la tercera guerra implícita que apuntala Colombia.

Para analizar lo anterior, debemos entender que el contexto general fue la guerra antiterrorista.

La antípoda de la política democrática es el terrorismo, que pretende imponer por la violencia su voluntad sobre los otros, al costo de la vida de miles de civiles. [...]Frente al terrorismo sólo puede haber una respuesta: derrotarlo. Quienes persistan en el uso de esta práctica criminal, soportarán todo el peso de la ley.¹⁵⁷

Bajo esta premisa, la política de Seguridad Democrática se expresó como la muestra concreta de la militarización de la democracia; es decir, como la securitización de todos los aspectos de la vida nacional de los ciudadanos colombianos. Sin embargo, es importante recalcar que las amenazas no fueron nombradas directamente, sino que

¹⁵⁶ "Así vivió Álvaro Uribe la caída de las Torres Gemelas", *El Espectador*. Publicado 10 de septiembre de 2016. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=d-zFcRCL59k> Consultado 11 de septiembre de 2017.

¹⁵⁷ *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Presidencia de la República. Ministerio de Defensa Nacional. p. 6.

se desglosaron de manera ambigua en el segundo apartado de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, clasificadas de la siguiente manera: el terrorismo, el negocio de las drogas ilícitas; las finanzas ilícitas; el tráfico de armas, municiones y explosivos; el secuestro y la extorsión, el homicidio.¹⁵⁸

En este contexto, la llamada "mano dura" llegó desde el proceso de campaña uribista, la cual enarbolaba el estandarte de la guerra contra el pueblo: al no tener definiciones claras sobre los riesgos y amenazas para Colombia, todos eran (y siguen siendo) sospechosos. Esta, en definitiva, es una estrategia marcadamente contrainsurgente, pero no abiertamente visible. Empero, para ese momento aún no quedaba claro a qué o a quiénes hacía referencia el concepto "corazón grande".

Existen dos vías para entender la concepción de la política programática que, en términos de seguridad, ha sido la más frontal en la historia colombiana. La primera es observar que la Seguridad Democrática tuvo su apoyo externo en los documentos de Santa Fe, especialmente en Santa Fe VI (ya hemos expuesto cuál fue el impulso de Santa Fe I y Santa Fe II en la región) escrito en el año 2000. Además, los documentos de Santa Fe fueron nutridos anteriormente por dos textos de suma importancia: *Remarks Announcing the Enterprise for the Americas*, escrito en 1990,¹⁵⁹ y *National Security Strategy for a New Century*,¹⁶⁰ fechado en 1998. El primero representa el marco referencial del periodo intitulado "transiciones a la democracia", impulsado en la década de los años ochenta. A grandes rasgos, dicho texto dicta que "el futuro de América Latina radica en mercados libres y gobiernos libres".¹⁶¹ La conjugación de todo este engranaje económico, político y jurídico-institucional proyectado para América Latina constituye lo que dice Rodríguez Rejas:

¹⁵⁸ *Ibid.* pp. 24-31.

¹⁵⁹ También conocido en su versión en español como *Iniciativa para las Américas*.

¹⁵³ *A National Security Strategy for a New Century*. White House, EEUU, octubre, 1998.

¹⁶¹ *Remarks Announcing the Enterprise for the Americas Initiative*. American Presidency Project, Publicado 27 de junio de 1990. Disponible en línea en: http://www.channelingreality.com/documents/1990_bush_enterprise_for_the_americas.pdf Consultado 7 de octubre de 2017.

Si el nivel de intervención, militarización y promoción de la contrainsurgencia sucede a escala global, esto mismo vamos a encontrar, con sus variantes, en América Latina, con la particularidad de que ahora hay una institucionalidad y legalidad de carácter multilateral que no tiene precedentes en la región.¹⁶²

Los supuestos riesgos y amenazas no fueron cambiando conforme a las nuevas dinámicas que imponía la globalización, como dictaba el discurso posterior al 11 de septiembre de 2001, sino que se fueron adecuando a la arenga en defensa de la democracia, sin perder nunca el componente contrainsurgente. El dilema entre seguridad y libertad se hizo nuevamente presente.¹⁶³ El resultado fue que se pasó del comunismo como enemigo total a la articulación entre subversión y terrorismo, como da cuenta el documento de Santa Fe I, que abre justificando esta correspondencia: "la relación entre subversión y el terrorismo es la misma que existe entre el todo y sus partes".¹⁶⁴ El resultado es que veinte años después la Seguridad Democrática no dista nada del discurso que se propagó en ese momento.

La Seguridad Democrática, en los dos periodos del gobierno uribista, se entendió como sinónimo de guerra total y permanente, bajo la falacia internacional de "guerra preventiva", que fue cobijada por la perorata de la potencialidad de los enemigos internos.¹⁶⁵ Por esta razón, la Seguridad Democrática durante este periodo bien puede nombrarse también como Estado de excepción metaconstitucional, el cual fue llevado a cabo desde un ejercicio particular de autoridad que caracterizó al expresidente Uribe.

Otro derrotero para entender la secuencia contrainsurgente, característica de la Seguridad Democrática, lo hallamos en lo planteado por Rafael Ballén en su texto *La pequeña política de*

¹⁶² Rodríguez Rejas, María José. "La concepción de seguridad hemisférica y la norteamericanización de la política de seguridad hacia América Latina", *Op. Cit.* p.237.

¹⁶³ Isaza, José F. et. al. "Libertad y seguridad: Un falso dilema", en: *Libertad o seguridad: un dilema contemporáneo*. Fundación Seguridad y democracia, Colombia, 2005. pp. 17-46.

¹⁶⁴ Bouchey, Francis, et. al. *Op. Cit.* p.1

¹⁶⁵ Donelly, Th. *Rebuilding America's Defense. Strategy, Forces and Resources for a New Century*. Project for the American Century, 2000. Disponible en línea en <http://www.informationclearinghouse.info/pdf/RebuildingAmericasDefenses.pdf> Consultado 6 de octubre de 2018.

Uribe,¹⁶⁶ en el cual menciona las etapas antinsurgentes: en primer lugar las cinco fases del *Plan Lazo*, en segunda instancia el *Plan Andes* (1968), posteriormente el *Manual Provisional para el Planteamiento de la Seguridad Nacional* (1974), al cual le siguió la *Estrategia Nacional contra la Violencia* (1991), y finalmente el *Plan Colombia* (1998). Así, esta ruta desembocó en lo que los militares estadounidenses llamaron la “nueva arquitectura militar”, la cual estuvo afianzada por el Plan Patriota (2003). Así pues, vemos una mixtura para la región entre andamiajes de dominación externa (de manufactura principalmente militar) y bisagras internas, articuladas con políticas programáticas que, generalmente, hacían explícita la necesidad histórica de Colombia de construir un enemigo interno.

Por tanto, la Seguridad Democrática fue una doctrina militar y política-cultural de sometimiento que se aplicó en Colombia y que no puede separarse de la estrategia subregional y continental fraguada por los Estados Unidos. Además, la Seguridad Democrática tiene su columna vertebral afianzada en diversos textos publicados en los últimos años, como mostramos en el siguiente esquema:



Documentos que nutrieron a la Seguridad Democrática. Elaboración propia.

¹⁶⁶Ballén, Rafael. “La pequeña política de Uribe y sus grandes simulaciones”. *Derecho y Realidad*, Núm. 14, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UPTC, Tunja, Boyacá, 2º semestre de 2009. pp. 37-148.

La Seguridad Democrática es el paso hacia la seguridad internacional de Estado; la cual representa el gozne ideal entre guerra y libre comercio, lo que el profesor Renán Vega Cantor conceptualiza como *neoliberalismo armado*.¹⁶⁷ Esta guerra no tiene como objetivo primordial el reforzamiento democrático, sino la dominación estratégica de los recursos naturales de Colombia, con miras a toda Centro y Sudamérica: el petróleo y sus derivados energéticos, principalmente. La Seguridad Democrática, por lo tanto, es la más feroz estrategia militar, económica e ideológica llevada a cabo por el Estado colombiano y sus aliados internacionales; estrategia que Mauricio Uribe López denomina como *guerra civil prolongada*,¹⁶⁸ en coalición con la guerra prolongada en Afganistán, la invasión a Irak y la guerra sin fin por el petróleo en el África Subsahariana.¹⁶⁹ Esto solo demuestra que a quienes impulsan el flujo neoliberal jamás les ha interesado, de la misma manera, los procesos demócratas sino solamente como retórica demagógica: la democracia participativa es un estorbo para el neoliberalismo.

Profundizando un poco en las concurrencias del Plan Patriota y el Documento de Santa Fe, tenemos que ambos tienen como eje la búsqueda del aniquilamiento del enemigo (ahora total): las FARC-EP, en las cuales depositaron los bríos renovados de los riegos y amenazas de la democracia. Para ejemplificar lo anterior, nos permitimos incluir una cita larga del Documento de Santa Fe IV que expresa la idea anterior:

Décadas después de que la guerrilla izquierdista colombiana adoptara el narcoterrorismo como su medio principal para lograr sus objetivos políticos sigue beneficiándose de un extraño caso de "ceguera voluntaria" entre los norteamericanos encargados de trazar políticas. A pesar de una aceptación general del Zar de las drogas, Barry McCaftrey, mientras testificaba en el Congreso y en muchas otras ocasiones que el problema de Colombia había alcanzado proporciones

¹⁶⁷"Guerra y Libre comercio: el ejemplo colombiano", en: Vega Cantor, Renán y Martín Novoa, Felipe. *Colombia y el imperialismo contemporáneo. Un eslabón geoestratégico de los Estados Unidos*. Ocean Sur, China, 2014. p.32.

¹⁶⁸ Uribe López, Mauricio. "El institucionalismo histórico y la Economía Política del desarrollo: Enfoques para el estudio de un caso de guerra civil prolongada", en: *La nación vetada: Estado, desarrollo y guerra civil en Colombia*. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2013. pp.47-67.

¹⁶⁹ Hernández, Luis Humberto (Coord.) *Petróleo y conflicto. Durante el Gobierno de la Seguridad Democrática (2002-2010)*. Universidad Nacional de Colombia, UNIJUS, Grupo de investigación Seguridad y Defensa, Bogotá, 2011. pp. 21-104.

de emergencia, la administración Clinton y el Congreso parecen incapaces de manejar la situación. Tanto las soluciones ofrecidas por el Congreso como por la Secretaria de Estado Madeleine Albright para la guerra desatada en Colombia serían adecuadas para un conflicto político, pero la lucha en Colombia no es de corte político, sino por dinero y por el poder que éste da, y está librada por una despiadada organización delictiva internacional.

Por cierto, los poderosos tentáculos de los narcoterroristas colombianos están amenazando con convertir a la más antigua democracia sudamericana en su primera narcocracia, planteando así una amenaza de seguridad para todo el continente. Como todos lo sabemos, se ha cobrado decenas de miles de vidas de colombianos inocentes, a la par que corrompía las instituciones políticas del país y arruinaba su economía. Sin embargo, en lugar de plantear una guerra incondicional para liberar a Colombia de esta amenaza, se ha optado por conversaciones de paz para resolver un conflicto criminal y para tranquilizar a peligrosos criminales que se encubren bajo una agenda política, la cual, si se la observara de cerca, revelaría un plan de pesadilla tendiente a que criminales despiadados, en camino hacia el Palacio Presidencial, impusieran un gobierno totalitario. Como es lógico, los previos intentos norteamericanos de ayudar con las negociaciones han fracasado, y hay escasas expectativas de que la futura ayuda norteamericana o la intervención diplomática cambien la situación.¹⁷⁰

La cita es prolongada, porque evidencia claramente el pensamiento de ese momento: no hay otra salida, supuestamente, más que el ataque frontal militarizado para contener un (aparente) riesgo de una "narcocracia" que desestabilizaría al continente. Por esta razón se puso en marcha el Plan Patriota, la ofensiva militar más grande en Colombia desde tiempos de Bolívar, tutelada por el United States Southern Command (USSOUTHCOM).

El Plan Patriota se fraguó en el sur de Colombia, principalmente porque este territorio presentaba dos características sustanciales: ahí se encontraba la retaguardia muy poco mermada -para entonces- de las FARC-EP y también existía una mayor cantidad de recursos naturales estratégicos del país andino. Este Plan, además, se complementó con más operaciones militares como el Plan estela de honor, el Plan consolidación y la Operación Jaque, en la que lograron

¹⁷⁰ Tambs (ed.) Santa Fe IV. *Op. Cit.* pp. 12-13.

liberar a la excandidata presidencial Ingrid Betancourt. El resultado fue que no solo la retaguardia de la guerrilla más antigua del continente fue diezmada considerablemente, sino también que para el año 2008 las FARC-EP habían perdido a las dos voces más fuertes de su Secretariado, Tirofijo y Édgar Devia Silva, alias Raúl Reyes. Este último fue abatido en la Operación Fénix o el Bombardeo de Angostura, en el que murieron los estudiantes mexicanos Soren Ulises Avilés Ángeles, Fernando Franco Delgado, Juan González del Castillo y Verónica Natalia Velásquez Ramírez; se trató, pues, de una operación con marcadas violaciones a los derechos humanos, a las normas internacionales de conflicto y guerra y a la soberanía nacional de Ecuador.¹⁷¹

La Seguridad Democrática no representó una democracia más segura y en paz, sino la (para)militarización de la democracia procedimental. Se dieron, pues, duros golpes en campo abierto, los cuales fueron inaugurados por la máxima campaña militar en zona urbana: la Operación Orión.

2.3.1 Operación Orión y la derrota de la guerrilla en la ciudad

La guerrilla más grande del continente, las FARC-EP, había producido un andamiaje político, jurídico y militar paralelo al Estado colombiano en los albores del nuevo milenio. Por ello, las FARC-EP estaban convencidas de que faltaba poco para la toma del poder y debían estar listas. Planificaron un programa al que denominaron "pulsar la fuerza".¹⁷² Sin embargo, con varias guerrillas desmovilizadas casi una década atrás con el proceso constituyente de 1991 y con la aplicación del Plan Colombia que se traducía en la modernización y robustecimiento de las fuerzas armadas, el control de la zona petrolera y de la zona industrial más importante del país era crucial para dichos intereses: la franja de concentración más importante del ELN estaba en el primer frente (Norte de Santander y la frontera colombo-venezolana), las FARC representaban el segundo. Estas modificaron entonces su estrategia, cambiando de bloques a grupos pequeños. En esta coyuntura se inscribe, por ejemplo, el

¹⁷¹ Bautista Zane, *Refugio et. al. Sucumbios, historia de una infamia*. Universidad Autónoma de Chapingo, UACM, México, 2011.

¹⁷² Sierra Martínez, Danis Daniel. *Op. Cit.*

asedio a la ciudad de Medellín, que a continuación procedemos a explicar con mayor atención.

Entre los años 2001 y 2002 la Comuna 13 San Javier, de Medellín sufrió veintiuna incursiones militares.¹⁷³ Su principal objetivo era la eliminación de las bases guerrilleras en el territorio urbano al occidente de la capital de Antioquia, la cual representaba la punta de lanza de la recuperación territorial por el Estado colombiano -estandarte discursivo del uribismo-, en este caso de carácter urbano. Pero no solo eso; Orión fue la investidura de un embate más grande, el cual fue construido con operaciones militares como: Amanecer, Anzuelo, Potestad, Contrafuego, Sirirí, Otoño I, Otoño II, Mariscal¹⁷⁴ y Antorcha.

El 16 de octubre del año 2002 dio inicio la Operación Orión, con una primera fase de guerra total abierta que duró hasta el día 19 del mismo mes. Orión fue, según la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación y el Centro Nacional de Memoria Histórica, la mayor maniobra castrense urbana de la cual se tenga registro en Colombia:¹⁷⁵ agentes del DAS, Policía Nacional, Cuerpo Técnico de investigación (CTI), Fiscalía, el Grupo de Fuerzas Especiales Urbanas (FUDRA), el batallón contraguerrillero perteneciente a la IV Brigada del Ejército nacional y, sobre todo, las Fuerzas Especiales Antiterroristas conformaron -oficialmente- 1500 efectivos en campo, acompañados de tanquetas y helicópteros de la Fuerza Aérea

¹⁷³ Lemoine, Maurice. "Operación Orión: la orden de Uribe que puede enredarlo duro con la justicia". *Las 2 Orillas*. Publicado 17 de octubre de 2015. Disponible en línea en: <https://www.las2orillas.co/la-verdad-sobre-la-operacion-orion/> Consultado 23 de diciembre de 2017. Posada, Juan y Vergara, Alejandra. "La operación Orión, antes, durante y después." *De la Urbe*. Publicado 18 de agosto de 2015. Disponible en línea en: <http://delaurbe.udea.edu.co/2015/08/18/la-operacion-orion-antes-durante-y-despues/> Consultado 2 de octubre de 2016.

¹⁷⁴ La operación Mariscal (29 de mayo de 2002) fue uno de los dos antecedentes inmediatos a la Operación Orión. Mientras las milicias guerrilleras pudieron repeler el embate de 900 efectivos -oficialmente- de las fuerzas armadas, la presión de los medios masivos de difusión, la opinión pública y el improvisado cubrimiento de banderas blancas de la población de la comuna 13 ante la avanzada militar, hizo que Mariscal durará tan solo unas horas. Luego de la toma de posesión de Álvaro Uribe Vélez como presidente, 7 de agosto de 2002, este ordenó la Operación Orión.

¹⁷⁵ *Informe del grupo de Memoria Histórica*. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, Medellín, 2001. Y "Orión nunca más". *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Publicado 14 de octubre de 2016. Disponible en línea en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/orion-nunca-mas> Consultado 14 de octubre de 2017.

artillados, los cuales fueron captados disparando. La población civil fue la más mermada pues quedó presa del fuego cruzado.

La Comuna 13 está ubicada al oeste Valle de Aburrá, esta zona era disputada por las FARC con sus mayores competidores por el territorio, el ELN y los Comandos Armados del Pueblo (CAP) ya con el desdibujamiento del cártel de Medellín. "El último bastión de la guerrilla" -según el discurso oficial- cayó, pero las acciones punitivas de carácter policiaco-militar durante la Operación Orión no fueron una capitulación urbana de la guerrilla a secas, solo substituyó un componente de violencia por otro.

Debido a estos hechos, el Estado colombiano presumía que estaba recuperando el control territorial en un lugar en el que prácticamente nunca había existido: el occidente de Medellín. A estos hechos también debemos sumar los cruentos episodios de violencia que se suscitaron en el corregimiento San Cristóbal, en su vereda La Loma,¹⁷⁶ colindantes con la comuna 13. Estos territorios son estratégicos, pues quien los controlaba también fiscaliza las carreteras rumbo a la subregión del Urabá antioqueño y al norte del Departamento del Chocó; es decir, hacia las dos salidas más septentrionales de los dos océanos que bañan a la República de Colombia. Se entiende, entonces, que por estas razones los enfrentamientos y sus cruentas consecuencias entre la guerrilla y los bloques paramilitares de las AUC y/o las fuerzas armadas regulares eran recurrentes, debido a que la zona no estaba controlada completamente por los grupos armados del cártel de Medellín ni, posteriormente, por las organizaciones paramilitares, pero donde el Estado tampoco cubría las necesidades más elementales.

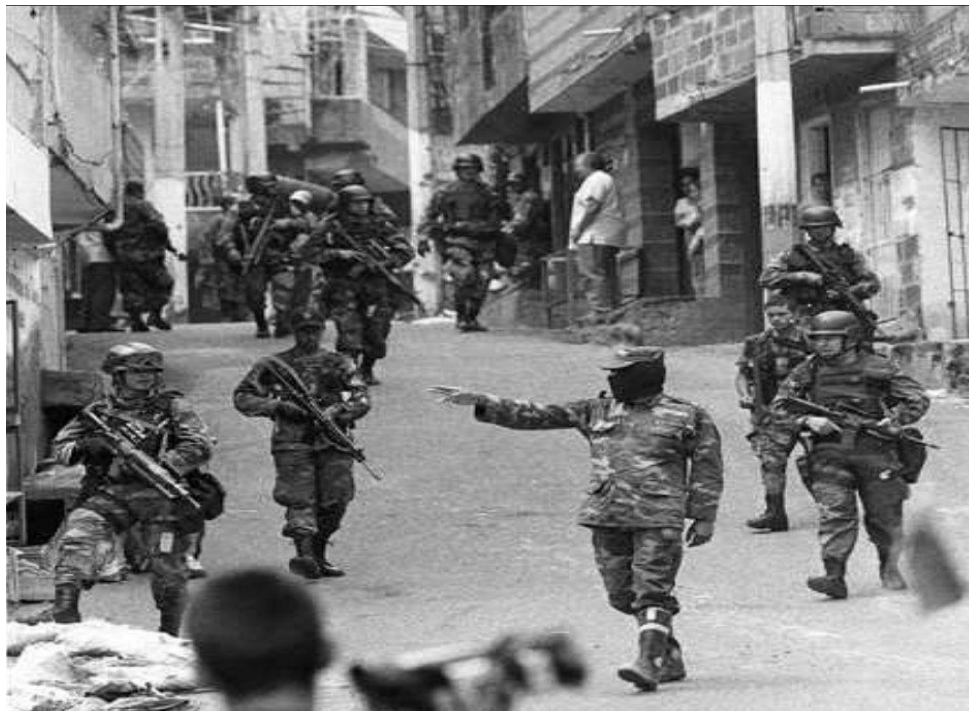
El entonces alcalde de Medellín Luis Pérez Gutiérrez, convertido prácticamente en vocero del uribismo y de la Seguridad Democrática, catalogó a la Operación Orión como "el triunfo de la institucionalidad sobre la delincuencia". Desde su interpretación, Orión fue la prueba empírica de que la guerra ya estaba de lleno en las ciudades, pero, al mismo tiempo, terminó con ella e hizo recular

¹⁷⁶ Pareja, Deisy Johana. "La Loma: land of war and oblivion" *El mundo*. Publicado 17 de mayo de 2013. Disponible en línea en: http://www.elmundo.com/portal/noticias/derechos_humanos/la_loma_tierra__de_guerra_y_olvido.php#.W9FCmNczYdU Consultado 8 de octubre de 2017.

a la guerrilla de nuevo al contexto rural y a la selva. Orión fue la guerra táctica contrainsurgente generalizada y no más la guerra focalizada en supuestos núcleos delincuenciales ciudadanos. Bajo el eufemismo de la "pacificación", Orión fue la señal en el mundo de que no había obstáculo que las fuerzas armadas regulares y paramilitares no pudiesen combatir, ante las pretensiones modernizadoras de Álvaro Uribe Vélez y su política de Seguridad Democrática.

La Operación Orión fue también la apertura, por parte de fuerzas policiales y militares del Estado, al paramilitarismo en la Comuna 13, en Medellín, en Antioquia y en otros grandes territorios urbanos y rurales de Colombia. El bloque Metro y, especialmente, el bloque Cacique Nutibara de las ACCU y a la postre de las AUC rescataron los llamados combos armados que, descabezados luego de la muerte de Pablo Escobar, seguían vigentes en los barrios más marginales del Valle. Mientras el bloque Metro -a través de su líder Carlos Mauricio García Fernández, alias "Doble Cero"- de 1996 al año 2000 ofreció a los más jóvenes de los barrios excluidos la justificación ideológica contrainsurgente, el bloque Cacique Nutibara, al tomar el puesto del bloque Metro, les mantenía vivo el horizonte de las pretensiones de movilidad social lumpenizadas. Ambos bloques paramilitares cubrieron el hueco de poder que dejó la guerrilla. El conflicto armado estaba lejos de terminar.

La relación estrecha entre los grupos paramilitares y las fuerzas armadas regulares y de inteligencia del Estado colombiano también se exhibió en la fotografía de Jesús Abad Colorado, en los días más crudos de la Operación Orión, los días en que sus habitantes no podían salir a otras partes de la ciudad.



Fotografía de Jesús Abad Colorado, 2002.

En la imagen anterior se observa la estrategia antinsurreccional coloquialmente conocida como "chivatón": un civil vestido de militar pero sin insignias, sin portar armas y con el rostro cubierto señala domicilios y personas previo trabajo de inteligencia realizado.

Diego Fernández Murillo, alias "Don Berna", fue el líder del bloque Cacique Nutibara, al ser extraditado a Estados Unidos en el año 2008 por narcotráfico tuvo a bien dar declaraciones sobre la Operación Orión como la que a continuación citamos:

El Cacique Nutibara hizo inteligencia, logró la ubicación de guerrilleros, se infiltró dentro de la población civil y todos estos datos se les adjudicaron a las Fuerzas Militares [...]. Varios de nuestros hombres fueron allá, muchos de ellos iban encapuchados, se identificó a varias personas, algunas fueron dadas de baja, otros fueron capturados y después desaparecidos.¹⁷⁷

¹⁷⁷ Declaración hecha por Diego Fernández Murillo, el 28 de noviembre de 2008 en el marco de la ley de Justicia y Paz, pocos meses después de ser extraditado. Guarnizo, José. "La foto que destapó los desmanes de la operación Orión". *Revista Semana*. Publicado el 15 de agosto de 2015. Disponible en línea en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-que-dejo-al-descubierto-los-desmanes-de-la-operacion-orion/438656-3> Consultado 6 de diciembre de 2017.

Las confesiones de "Don Berna" son producto, al mismo tiempo, de la desprotección de algunos jefes paramilitares de la ley de Justicia y Paz,¹⁷⁸ consolidada en 2005 por el gobierno nacional y que promovía la desmovilización, principalmente, de organizaciones paramilitares. Asimismo, hizo gala de la colusión entre las fuerzas armadas regulares y el paramilitarismo, relación orquestada por el General Mario Montoya responsable militar de la maniobra.¹⁷⁹

La Operación Orión se inscribe en la estrategia de la escuela militar francesa del llamado control de población. Ya habíamos citado la obra de Roger Trinquier *La guerra moderna*, cuyos planteamientos fueron complementados por el coronel -también francés- Lacheroy.¹⁸⁰ La derrota en Điên Biên Phủ no la iban a vivir una vez más en las acciones de resistencia descolonizante en Argelia,¹⁸¹ por ejemplo, y esta sistematización estratégica fue tan exitosa que se difundió por el mundo gracias a la escuela militar estadounidense, la cual tutela a la milicia colombiana.

Las operaciones basadas en el control de población tienen el objetivo de castigar y demostrar abiertamente el dolor. Orión fue más que eso; figuró como un golpe de autoridad, legitimidad y fuerza del gobierno nacional entrante; además, también representó un espaldarazo a la política de Seguridad Democrática y al Plan Colombia. No obstante, esto también tuvo cruentos resultados: desapariciones forzadas, desplazamientos forzados, ejecuciones extrajudiciales, por nombrar algunas.¹⁸²

¹⁷⁸ El Bloque Cacique Nitubara fue supuestamente desmovilizado con el Acuerdo de Santa Fe de Ralito, firmado el 15 de julio de 2003, que impulsó el Gobierno Nacional.

¹⁷⁹ "Wikileaks: lo que EE.UU. pensaba de Mario Montoya". *Revista Semana*. Publicado 25 de febrero de 2011. Disponible en línea en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/wikileaks-eeuu-pensaba-mario-montoya/236008-3> Consultado 3 de abril de 2016.

¹⁸⁰ de Rouville, Guillaume. "Dommages Collatéraux: la face cachée d'un terrorisme d'État". *L'idiote du village*. Publicado 3 septiembre de 2012. Disponible en línea en: <http://lidiotduvillage.org/2012/09/03/dommages-collateraux-la-face-cachee-dun-terrorisme-detat-par-guillaume-de-rouville/> Consultado 6 de diciembre de 2017. Véase: *Escuadrones de la muerte*. Escuela francesa. Publicado 3 de julio de 2014. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=s2g5ApEI5uE> Consultado 2 de noviembre de 2017.

¹⁸¹ Véase: *La battaglia di Algeri*. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=ealtTSPNGg4> Consultado 2 de octubre de 2018.

¹⁸² Posada, Juan; Vergara, Alejandra. *Op. Cit.*

La relación con los paramilitares se gestó en la segunda parte de Orión, directamente en el control territorial y el patrullaje por parte del bloque Cacique Nutibara. El Pacto de Ralito sellaba la hegemonía paramilitar en Colombia. Dicho documento, titulado como confidencial y secreto, fue firmado por varios jefes militares y algunos políticos y ganaderos al margen del conocimiento del entonces presidente Andrés Pastrana, aunque también fue rechazado por el jefe máximo de los grupos paramilitares, Carlos Castaño. Ralito tenía el objetivo expreso de refundar la patria a través de la búsqueda de un nuevo contrato social, mantener la integridad territorial por medio de la defensa de la propiedad privada y promover la participación de todos los colombianos en tales actos.¹⁸³ Así pues, Ralito era el inicio de la operación o Plan Birmania, intento de grupos paramilitares para que, a mediano plazo, tomaran el control absoluto del país en colusión con algunos civiles y políticos; es decir, pretendía desprenderse de la tutela estatal emulando lo ocurrido en Myanmar y su dictadura militar.¹⁸⁴

Orión nació y se proyectó desde la misma ciudad de Medellín, cuando recién Álvaro Uribe había comenzado funciones como presidente; este, junto con la entonces Ministra de Defensa, Martha Lucía Ramírez presidieron el Consejo de Seguridad, decidieron la implementación de las medidas de control; también avalaron lo aquí descrito. Si con Orión lograron una dinámica distinta en el conflicto armado, pues la guerrilla recejó a la defensiva, también dieron paso a la bautizada "parapolítica" a nivel nacional.

¹⁸³ "Texto del acuerdo de Ralito". *Revista Semana*. Publicado 19 de enero de 2007. Disponible en línea en: <https://www.semana.com/on-line/articulo/texto-del-acuerdo-ralito/83002-3> Consultado 23 de marzo de 2017.

¹⁸⁴ "La profecía de Carlos Castaño". *El Espectador*. Publicado 17 de mayo de 2008. Disponible en línea en: <https://www.elespectador.com/impreso/judicial/articuloimpreso-profecia-de-carlos-castano> Consultado 3 de marzo de 2018.

2.3.2 "La teoría del pez": paramilitarismo, narcotráfico y la perversa tergiversación de la unidad Cívico-militar

No se puede ser consecuente con la paz ni hablar de paz mientras no se combate efectivamente a los grupos paramilitares ni se castigue ejemplarmente a los miembros del Estado comprometidos en la violencia contra la población civil.

Bernardo Jaramillo Ossa¹⁸⁵, encuentro por la paz. Ibagué, 17 de febrero de 1987.

Explicamos anteriormente que las FARC-EP habían desarrollado a cabalidad una ley de guerra: la ley de proporcionalidad de medios, la cual había ayudado a pulsar su fuerza frente al Estado colombiano. Medio siglo llevó para que militar, política y hasta jurídicamente el conflicto armado tuviera una guerra de espejos entre sus oponentes, la cual se potenció en 2008 con el Plan renacer de masas articulado por las FARC-EP (sin soslayar que las FARC no eran la única guerrilla en armas);¹⁸⁶ sin embargo, el fenómeno paramilitar fue distinto, su crecimiento exponencial se desplegó de diferente manera, como procedemos a explicar en los siguientes párrafos.

La contrainsurgencia en América Latina ha estado muy tendiente a atacar el principio maoísta que dicta: "la guerrilla, apoyada por el pueblo, se desenvuelve dentro de éste como pez en el agua."¹⁸⁷ Esta táctica de guerra de guerrillas fue realizada teóricamente por Mao Tse-Tung y por Truong Chinh, líder del Partido Comunista chino y de la República Popular de China y secretario general del Partido comunista de Vietman, respectivamente.¹⁸⁸ Bajo esta misma premisa,

¹⁸⁵ Candidato presidencial por el partido Unión Patriótica (UP), asesinado en Bogotá el 22 de marzo de 1990.

¹⁸⁶ Uno de los trabajos con mayor rigurosidad sobre la historia de las FARC-EP y el ELN lo hallamos en: Medina Gallego, Carlos. *FARC-EP Y EL ELN una historia política comparada (1958- 2006)*. Tesis doctoral Inédita. Dirigida por el Dr. Carlos Miguel Ortiz. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, departamento de Historia. Bogotá, 2010. También, para profundizar en la historia del resto de guerrillas colombianas, véase: "Multiplicidad guerrillera en Colombia", en: Prieto, Alberto. *Procesos revolucionarios en América Latina*. Ocean Sur, México, 2009. pp. 267-275.

¹⁸⁷ "Quitar el agua al pez". Entrevista exclusiva con Pastor Alape, comandante guerrillero del Bloque Magdalena Medio de las FARC-EP. Segunda parte. *Rebelión*. Publicado 27 de agosto de 2001. Disponible en línea en: <https://www.rebelion.org/hemeroteca/sociales/emanuelsson270801.htm> Consultado 4 de enero de 2018.

¹⁸⁸ Tse-Tung Mao. "problemas Estratégicos de la guerra de guerrillas contra Japón", en: *Obras escogidas de Mao Tse-Tung*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1976. Disponible en línea en: <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PSGW38s.html> Consultado 23 de

surge la pregunta de qué pasa entonces cuando no se puede atrapar al pez (la guerrilla). Con respecto a esto, uno de los eufemismos más grandes de las políticas securitarias colombianas se basó en "quitarle el agua al pez" como estrategia principal, que consiste en aislar poblaciones enteras por parte de las fuerzas regulares, con la finalidad de cortar la posibilidad de aprovisionar de vínculos logísticos a la guerrilla.

Esta táctica fue vigorizada en Colombia con el desarrollo y financiamiento de grupos armados de concepción política-ideológica de ultraderecha: autonombrados autodefensas, tergiversaron y, con ello, reconfiguraron el sentido político de esta figura de resistencia, sobre todo con un alto componente campesino. El resultado de ello fue que en los imaginarios de los colombianos de a pie, al escuchar o leer sobre las autodefensas, ellos se remiten, generalmente, al paramilitarismo. Esto se debió principalmente a la denominación jurídica que les colocó el gobierno, nombrándolas "grupos de justicia privada". El complejo militar tanto colombiano como estadounidense les comenzó a llamar "autodefensas", borrando de la memoria histórica el significado de esta categoría como propuesta reivindicativa de otras organizaciones armadas (el componente ideológico está más que presente en este análisis). Entonces, socialmente se advirtió que eran agrupaciones con entrenamiento militar, pero que se movían al margen de cualquier normatividad; nombrándolas tal cual son, organizaciones paramilitares.¹⁸⁹

Esta misma nomenclatura tripartita ha propiciado problemáticas en torno a su clasificación como delito; por ejemplo, en 1987, la Comisión de Estudios sobre la Violencia clasificó al paramilitarismo en su actuar como crimen organizado, grupos de justicia privados y escuadrones de la muerte.¹⁹⁰ La década de los años ochenta vio surgir al terrorismo de Estado llamándolo paramilitarismo. Puerto Boyacá fue el bastión para perseguir al supuesto enemigo interno desde este frente, lo cual no fue casualidad: la inteligencia de las fuerzas

febrero de 2016. Y, Chinh, Truong. "La resistencia vencerá", en: Chinh, Truong y Giap, Vo Nguyen. *Estrategia y Táctica de la Resistencia Vietnamita*. Editorial oveja negra, Bogotá, 1972. pp. 1-89.

¹⁸⁹ Bigott, Luis A. "El terrorismo de Estado o un país llamado Colombia", en: *Otra vez ahora sí. Bolívar contra Monroe*. Op. Cit. p. 72.

¹⁹⁰ Comisión de Estudio sobre la violencia. *Colombia: violencia y democracia*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987.

armadas estadounidenses en territorio colombiano dieron cuenta de que la región del Magdalena medio era la zona estratégica para tergiversar la unidad cívico-militar.

Para esta guerra fueron escogidos lugares y hombres convenientemente estudiados y analizados por expertos militares en la guerra sucia (norteamericanos e israelíes). Por eso los militares escogieron el Magdalena Medio. Allí nacieron los pájaros de nuevo cuño: los Paras.¹⁹¹

El Magdalena medio estaba rodeado por ricos latifundistas con grandes extensiones de terreno, proveía agua y tenía un paraguas militar tanto de las fuerzas armadas regulares colombianas como, posteriormente -luego del acuerdo Torrijos-Carter-¹⁹² de las Forward Operations Locations (FOLs). Así se consolidaron siete bases militares estadounidenses en territorio colombiano, como ilustramos en el siguiente mapa:



Mapa tomado de la nota de Carlos Chirinos "La importancia militar de Colombia para EE.UU." BBC Mundo, Washington, 2009.

¹⁹¹ Guachetá. "Historia del Paramilitarismo en Colombia Del País del Cóndor a 'La República Paramilitar de Colombia'". *El Comunero*. Órgano de Difusión Política, Social y cultural De los Refugiados y Asilados Colombianos. No. 8, Berlín, RFA.

¹⁹² Firmado en 1977 por los mandatarios Omar Torrijos y Jimmy Carter de Panamá y Estados Unidos, respectivamente, acordaba que las bases militares estadounidenses se retirarían de Panamá, por tanto la estrategia fue no focalizarlas más y diversificar sus posiciones.

Por tanto, el paramilitarismo que surgió en los años ochenta constituyó un manto entre los intereses de las oligarquías colombianas y los intereses imperialistas estadounidenses en la región; la destreza que los unió fue el control poblacional: los aprendizajes adquiridos en Laos, Camboya, Vietnam, Argentina y Chile, pulidos con la Contra en Nicaragua y El Salvador, fueron puestos en práctica con nuevos bríos en Colombia. Pero esta tergiversación de la unidad cívico-militar no fue nueva: ya existía desde el decreto número 3398 del gobierno nacional colombiano, dictado en 1965 en su artículo 65, el cual dice a la letra:

Todos los colombianos, hombres y mujeres no comprendidos en el llamamiento al servicio militar obligatorio, podrán ser utilizados por el gobierno en actividades y trabajos con los cuales contribuyan al restablecimiento de la normalidad.¹⁹³

La respuesta inmediata se dio un año después: la segunda Conferencia Constitutiva Guerrillera hizo surgir a las FARC-EP, pasando de autodefensas a guerrilla. Un año después bajo los postulados maoístas surgió el EPL.¹⁹⁴ Vemos una vez más que la contrainsurgencia dio un paso a la vinculación organizativa de las guerrillas y no al revés, como se ha interpretado de manera constante.

El paramilitarismo oficialmente constituido en los años ochenta también sostuvo a la triple A: la Alianza Anticomunista Americana, formada por militares adscritos al Batallón de Inteligencia y Contrainteligencia Charry Solana (BINCI). El sacerdote jesuita colombiano Javier Giraldo Moreno, en su página nombrada *Desde los márgenes*, escribió un texto titulado "El paramilitarismo en Colombia, ayer y hoy", en este rescata una nota del 29 de noviembre de 1980 del diario mexicano *El Día*, el cual citamos a continuación:

La Carta publicada en *El Día*, de México, originalmente dirigida al Presidente de la República (Turbay), al Procurador, al Parlamento, a la OEA y a organismos de DDHH, revela quiénes participaron en la

¹⁹³ Decreto No. 3398. "Por el cual se organiza la defensa nacional". Ministerio de Justicia y del Derecho. Decretado 24 de diciembre de 1965. Publicado en Diario Oficial 25 de enero de 1966. Disponible en línea en: https://www.minjusticia.gov.co/portals/0/MJD/docs/decreto_3398_1965.htm Consultado 6 de noviembre de 2018.

¹⁹⁴ Prieto, Alberto. *Op. Cit.* p. 267.

TRIPLE A (Acción Anticomunista Americana); qué atentados y crímenes perpetraron; cómo los planearon; quiénes asumieron las tareas concretas. Aparecen allí comprometidos oficiales que ocuparon u ocupan altos puestos de mando: los generales: Bedoya Piarrro, Ruiz Barrera, Cardona Orozco, Iván Ramírez Quintero, Mario Montoya Uribe (entonces Teniente) y muchos otros. También hay varios civiles y el Juez 3° de Instrucción Criminal Luis Eduardo López Zuluaga, quien "legalizaba" lo que se podía con órdenes "ex post facto". Entre las actividades hay bombas en medios de comunicación, desapariciones y secuestros (el estudiante de Tunja Hernando Benítez; el estudiante de Bogotá Claudio Medina); amenazas a magistrados, abogados y periodistas; torturas (José Manuel Martínez Quiroz, líderes del M-19 en la Escuela de Comunicaciones de Facatativá, en unas cavernas).¹⁹⁵

La teoría militar de "quitarle el agua al pez", como ya mencionamos, se ocupa de aislar poblaciones para suprimir los vínculos logísticos de la guerrilla; sin embargo, la Doctrina de seguridad nacional y sus continuidades en la política de seguridad hemisférica advierten que al enemigo hay que aniquilarlo. De este modo, quienes finalmente han hecho el trabajo sucio han sido las organizaciones paramilitares.

Esta malversación de la figura política de la unidad cívico-militar, sumada a la visión de que cualquiera puede ser sospechoso (enemigo interno), la hallamos en los documentos *Instrucciones de Combate de Contraguerrilla*, *Instrucciones Generales para Operaciones de Contraguerrilla* y el *Reglamento de Combate Contraguerrilla*.¹⁹⁶ Asimismo, también las encontramos en el ya citado *Manual FM-31-15*, que dictaba en 1962:

Para disminuir el requerimiento de unidades militares, se ha visto que es de gran ayuda el empleo de policía civil, de unidades semi-militares y de individuos de la localidad que sean simpatizantes con la causa amiga (...) cuando la política y la situación lo permiten, los individuos de la localidad de ambos sexos que han tenido experiencia o entrenamiento como soldados, policías o guerrilleros, deben ser organizados dentro de la policía auxiliar y dentro de las unidades de voluntarios de cada ciudad. Aquellos que no posean tal experiencia pueden emplearse individualmente como trabajadores,

¹⁹⁵ Giraldo Moreno, Javier. "El paramilitarismo en Colombia, ayer y hoy". *Desde los márgenes*. Publicado 19 de marzo de 2003. Disponible en línea en: <http://www.javiergiraldo.org/spip.php?article77> Consultado 6 de marzo de 2016.

¹⁹⁶ *Ibid.*

informantes, agentes de propaganda, guardias, guías, rastreadores, intérpretes y traductores.¹⁹⁷

Las organizaciones paramilitares, especialmente la gran aglutinadora de la mayoría de los bloques armados, las AUC -con sus antecedentes directos: ACCU y las Convivir- son responsables del 60% de las masacres y 40% de las muertes producto del conflicto armado. Según el informe *Basta ya. Colombia: memorias de guerra y dignidad*, del Centro Nacional de Memoria Histórica, los paramilitares cometieron 8,902 asesinatos selectivos, 1,166 masacres con 7,160 muertos, 371 casos de tortura y sevicia, más de 1,000 niños reclutados y el despojo de 800,000 hectáreas de tierra. Si a esto le sumamos los 2,399 asesinatos selectivos, las 158 masacres con 870 muertos, los 182 ataques a bienes civiles, los 71 muertos civiles en acciones bélicas, un número por determinar de casos de detenciones arbitrarias, torturas y desapariciones forzadas (hechos que perpetraron las fuerzas armadas regulares colombianas), estamos ante una de las mancuernas más sanguinarias que han existido en América Latina: fuerzas armadas regulares-fuerzas armadas paramilitares,¹⁹⁸ y que hicieron de la "teoría del pez" su columna vertebral en el conflicto armado.

Fueron los israelíes los que comenzaron a dar entrenamiento militar a organizaciones armadas paramilitares en el Magdalena medio; es aquí donde encontramos el contacto directo entre paramilitarismo y narcotráfico, pues el general Yair Klein entrenó a personajes vinculados con Pablo Escobar y Rodríguez Gacha.¹⁹⁹ Empero, mientras

¹⁹⁷ *Ibid.*

¹⁹⁸ El informe también arrojó que las guerrillas realizaron 24,482 secuestros; 3,900 asesinatos selectivos; más de 700 víctimas civiles en acciones bélicas, 854 ataques a poblaciones, 77 atentados terroristas, 343 masacres, más de 4,323 ataques a bienes civiles y despojo de cerca de 800,000 hectáreas de tierras, además de casi 4,000 niños reclutados. Es decir, la guerrilla (especialmente las FARC-EP) también tiene responsabilidad, aunque menor, en la aplicación de la "teoría del pez" al "forzar el agua al pez" pues en varias ocasiones el apoyo era obligado y lo citado anteriormente es parte del resultado de este ejercicio de la violencia. Véase: *Basta ya. Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Centro Nacional de Memoria Histórica. Disponible en línea en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/> Consultado 15 de septiembre de 2016.

¹⁹⁹ Bigwood, Jeremy. "Haciendo el trabajo sucio de Estados Unidos. Israel y los paramilitares colombianos". *Rebelión*. Publicado 15 de agosto de 2003 Disponible en línea en: <https://www.rebellion.org/hemeroteca/plancolombia/030815bigwood.htm> Consultado 8 de enero de 2016.

más poder adquirirían los paramilitares, su contención era más difícil. En tan solo diez años el paramilitarismo en Colombia se expresaba a través de ejércitos, bloques y frentes de guerra.

Fue el tutelaje estatal -sumado al componente ideológico- el que marcó la porosa distinción entre las organizaciones narcotraficantes y las paramilitares en Colombia. El gran poder económico y político que acumulaban los cárteles, especialmente el de Medellín, hizo que los miembros más visibles de estos recurrieran al ejercicio de la política profesional. Más por miedo a la extradición hacia los Estados Unidos que por ser benefactores sociales, se ungió en una demagogia populista que aprovechaba las altercaciones internas, los contrastes ideológicos, los ímpetus, la vivencia del conflicto en gradual intensidad en diversas regiones y la desdicha humana. Fue entonces cuando surgieron (en los ochenta) "los extraditables". Mientras las teorías pluralistas del Estado en la academia impulsaban como explicación a dicho fenómeno la tesis de la "debilidad estatal", también comenzaba a construirse socialmente el mito en torno a Pablo Escobar.

En un contexto internacional permeado por las llamadas transiciones a la democracia, por el ajusticiamiento político y, sobre todo, por el secuestro con fines políticos por parte de grupos armados insurgentes, este era prácticamente intolerable de manera social. Impulsado por el aparato de los medios masivos de difusión, Colombia no estuvo exenta de dicho fenómeno. Transfiguró la opinión pública cercenando el componente político del secuestro, que reposaba en privar de la libertad a un declarado enemigo de clase y, con el pago de su rescate, seguir financiando las operaciones de sobrevivencia y a los militantes de las guerrillas. Los medios de difusión masiva mezclaban este tipo de secuestro selectivo con los que realizaba la delincuencia común y el narcotráfico, los cuales tenían como objetivo la acumulación monetaria por la vía más sencilla.

Las FARC-EP han sido señaladas como la guerrilla que más secuestros políticos cometió, los cuales realizaron desde un cambio interno de militantes tripartito. En primer lugar, se encontraban los militantes guerrilleros dedicados a la instrucción formal y militar y al trabajo comunitario (postulantes a los mandos medios y posiblemente al Secretariado del Estado Mayor Central de la guerrilla). Como segundo eje estaban los militantes que solo

dedicaban su vida al trabajo y tenían, medianamente, una instrucción militar. Finalmente, existían militantes que no tenían una formación educativa, ni militar, ni realizaban trabajo comunitario, en ellos reposaban los delitos más comunes de los cuales se le acusaba a la guerrilla.²⁰⁰ Producto de su crisis ideológica que también llevó a la degradación de la guerra, este tercer tipo de militantes llevaron a cabo las llamadas "pescas milagrosas" (que acompañaba otro par de estrategias, "el vacío de poder" y el "boicot electoral"), pues para llevar a cabo estos secuestros masivos, no selectivos, no requerían tanto trabajo de inteligencia del objetivo a secuestrar. Las "pescas milagrosas" también produjeron la desaprobación social a dicha práctica, profusa por los medios masivos.

En este contexto, y como consecuencia del secuestro de Martha Nieves Ochoa por los bolivarianos del M-19, en 1981 surgió el grupo Muerte a Secuestradores (MAS), la organización de paramilitares financiada formalmente por el narcotráfico. Los paramilitares, entonces, se constituyeron en ejércitos mercenarios de personajes adinerados; esta es la versión más naturalizada y difundida del paramilitarismo en Colombia, incluso el Portal *Verdad Abierta* cataloga al MAS atribuyéndole "los orígenes del paramilitarismo".²⁰¹ Además, aunque parezca que la dinámica política institucional de las organizaciones narcotraficantes y la llamada "parapolítica" presentan la misma raíz, el supuesto enfrentamiento entre ambas fue inminente. Rondando el ambiente internacional, se comenzaba a hablar de gobernanza y gobernabilidad en las esferas políticas y académicas; el cártel de Medellín pasó de ser un velado aliado,²⁰² a ser declarado y perseguido como riesgo y amenaza para la estabilidad colombiana e internacional. Cuando sucedió esto, fue cuando se puso en práctica la Operación Heavy Shadow, aprobada por George Bush (padre) desde 1989 y orquestada por la CIA y la DEA estadounidenses. En Colombia dicha operación fue conocida como el Bloque de Búsqueda, que desembocó en la muerte de Pablo Escobar. En el transcurso de esta operación, los

²⁰⁰ Sierra Martínez, Danis Daniel. *Op. Cit.*

²⁰¹ "Muerte a secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo". *Verdad Abierta*. Publicado 23 de septiembre de 2011. Disponible en línea en: <https://verdadabierta.com/muerte-a-secuestradores-mas-los-origenes-del-paramilitarismo/> Consultado 4 de noviembre de 2018.

²⁰² El MAS, aunque supuestamente atacaba todo tipo de secuestros, en realidad se configuró como la colusión contrainsurgente más grande entre el Estado y las organizaciones armadas no regulares (narcotráfico y paramilitares).

vínculos financieros y narcotraficantes de los hermanos Castaño, caciques de las Autodefensas Unidas de Colombia, pasaron del cártel de Medellín al cártel de Cali, denominándose Perseguidos Por Pablo Escobar (PePEs). Cuando este último cártel también cayó, el paramilitarismo se convirtió en heredero único de la contrainsurgencia y del narcotráfico, exhibiendo lo que *Verdad Abierta* ha denominado "Las relaciones incestuosas entre el Das y los paras".²⁰³

Desde los dogmas más liberales, las organizaciones paramilitares empataron sus ideales con lo promulgado por la Seguridad Democrática. En realidad era una relación que tuvo sus momentos álgidos, pero nunca perdió su verticalidad. De ahí el desdibujamiento y detrimento de liderazgo cuando se impulsaba el Plan Birmania, pues, por un lado, los líderes más duros y visibles de la AUC se alineaban a la institucionalidad del Estado, mientras que otros deseaban profundamente detentar todo el poder y veían al paramilitarismo como un trampolín muy serio para sus propósitos.

El conflicto armado había dado un giro: la Seguridad Democrática era el vehículo que posicionaba al Estado colombiano a la ofensiva. Con la operación Orión había mostrado al mundo su capacidad, sus límites, su objetivo y su doctrina, pero necesitaba un hecho que vinculara su compromiso con la paz y que no fuese de corte militar. El impulsor de la Seguridad Democrática advirtió esta variación en el liderazgo paramilitar. De esta manera, Mauricio Romero nombró a este suceso como la "fragmentación y tensiones entre civiles y militares, y entre el centro y la periferia".²⁰⁴ En el año 2003 mediante el acuerdo de Santa Fe de Ralito, firmado el 15 de julio, se pretendió la desmovilización y desarme de estos. En noviembre de ese mismo año, 34 bloques de las AUC comenzaron a acudir a este llamado, iniciado con el icónico bloque Cacique Nutibara de Medellín y terminando en 2006 con el bloque Elmer Cárdenas.

²⁰³ "Las relaciones incestuosas entre el DAS y los paras", *Verdad Abierta*. Publicado 21 de octubre de 2008. Disponible en línea en: <https://verdadabierta.com/las-relaciones-incestuosas-entre-el-das-y-los-paras/> Consultado 6 de enero de 2018.

²⁰⁴ Romero, Mauricio. "Fragmentación y tensiones entre civiles y militares, y entre el centro y la región", en: *Paramilitares y Autodefensas*. Universidad Nacional de Colombia, IEPRI, Colombia, 2003. pp. 223- 261.

La Ley 782 (2002), el Decreto 128 (2003), el Decreto 3360 (2003) y el Decreto 2767 (2003) simbolizan la plataforma jurídica que acompañó la supuesta desmovilización paramilitar, pero esta estructura jurídica no trajo beneficios a los desmovilizados, ya que no se trataba de un corte de justicia transicional, como lo presentado en la Ley 975 o Ley de Justicia y Paz en 2005. La consecuencia directa fue que la búsqueda de la verdad por parte de las organizaciones paramilitares en conflicto armado, ha sido lenta y muy opaca; además de que ha alimentado la hipótesis de que el gobierno de la Seguridad Democrática es el gobierno de las fosas comunes y los "falsos positivos". A lo que hace referencia este último término es a las ejecuciones extrajudiciales realizadas por las fuerzas armadas regulares que, ante las necesidades de difundir en los medios masivos golpes militares a las guerrillas, y aprovechando que al iniciar la política de Seguridad Democrática el conflicto armado se encontraba acechando los cinturones de miseria que abrazan a las principales ciudades colombianas, los ejecutados extrajudicialmente fueron jóvenes a quienes disfrazaban de guerrilleros para, posteriormente, reclamar incentivos económicos por ellos. En relación con esto, el caso de las ejecuciones extrajudiciales de los jóvenes de Soacha, municipio conurbano al sur de Bogotá, fue uno de los más alarmantes.²⁰⁵

En este contexto, los "falsos positivos" se acercan más a las tesis contrainsurgentes de limpieza y control social y a la "teoría del pez" que a la ya funestamente clásica criminalización como salida ante la crisis política, debido a que no son solamente estrategias pragmáticas sino instrumentos conllevan un alto componente de crueldad con un objetivo aleccionador. Por esta razón, el miedo, la pobreza y la crisis ética transfiguraron al colombiano de a pie, como analizaremos en el siguiente apartado.

²⁰⁵Cárdenas, Ernesto y Villa, Edgar. "La Política de Seguridad Democrática y las Ejecuciones Extrajudiciales", *Vnivisitas Económica*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2012. pp. 1-18. Disponible en: https://cea.javeriana.edu.co/documents/153049/2786252/Vol.12_10_2012.pdf/4ec79170-3aae-4d4c-abe8-e4f2bf5db174 Consultado 6 de noviembre de 2018. Y, "Así recordaron en Ocaña las madres de Soacha". Centro Nacional de Memoria Histórica. Publicado 26 de octubre de 2018. Disponible en línea en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/asi-recordaron-en-ocana-las-madres-de-soacha> Consultado 4 de noviembre de 2018.

2.3.3 ¿Populismo neoconservador paramilitar?: la transfiguración del sujeto político en Colombia con la Seguridad Democrática

El 8 de noviembre de 2012 Quitman cabecó una nota publicada en el periódico colombiano *El Tiempo* con una pregunta muy seria: ¿quién te enseñó a odiar a las FARC?²⁰⁶ Esta interpelación es la pilastra de este penúltimo apartado. Mientras Quitman advierte que el odio a las FARC-EP no había sido tan marcado en la sociedad colombiana como lo ha sido desde los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, también damos cuenta de que esta reconfiguración del sujeto social colombiano va acompañada de ciertas estrategias que tienen como objetivo la cultura política.

Uribe Vélez representa -hasta la fecha- la investidura en la opinión pública colombiana del neoconservadurismo, la cual se acopla a la perfección a la perorata antiterrorista remasterizada, producto del 11 de septiembre de 2001, desde entonces "la mano dura" ha surtido efecto, lo que se puede apreciar en ciertos coloquialismos, como por ejemplo las frases: "el mejor presidente que Colombia ha tenido", "es que Uribe sí que le da duro a esos delincuentes (generalmente refiriéndose a la guerrilla)", "con Uribe ya podemos viajar tranquilos". Esto no es más que la simpleza conservadora expresando que, si bien la Seguridad Democrática hizo que el Estado colombiano ganara presencia territorial (la operación militar Libertad I fue muestro de ello, pues cedió el acecho de 11 estructuras de las FARC-EP que rodeaban Bogotá²⁰⁷. Esta derrota -aunque no fue táctica sino estratégica- se utilizó para difundir la supuesta derrota de la guerrilla), lo hizo a costa de la exacerbada militarización, pues no estaba encausada hacia la búsqueda de la justicia social.

El título de una de las políticas programáticas más famosas en el subcontinente nos invita a reflexionar: ¿Seguridad Democrática o populismo conservador paramilitar? Las dos categorías centrales de la presente investigación se encuadran en la política programática

²⁰⁶ Quitman. "¿Quién te enseñó a odiar a las FARC?". Publicado 8 de noviembre de 2012. Disponible en línea en: <http://blogs.eltiempo.com/blogota/2012/11/08/quien-te-enseño-a-odiar-a-las-farc/> Consultado 6 de octubre de 2018.

²⁰⁷ "Operación Libertad Uno: El debilitamiento del centro de despliegue y estratégico de las FARC frente a la capital de la nación", en: Uyabán Ampudia, Mauricio (Dir.) *Operaciones militares en Colombia: Un camino histórico en la modernización de sus Fuerzas Militares y su doctrina*. Escuela Superior de Guerra, Centro de Investigación sobre el Conflicto y la Memoria Militar, Colombia, 2016. pp. 51-62.

colombiana: seguridad y democracia. Ambos conceptos se configuran en una fusión que construye un anhelado deseo de bienestar colectivo, pero sobre todo individual.²⁰⁸

La Seguridad Democrática en Colombia desplegó tres ejes en los que la militarización de la democracia se hizo evidente:

1. Presentó una política de reestructuración de las fuerzas armadas, apuntalada principalmente por el Plan Colombia y por el Acuerdo Complementario para la Cooperación y Asistencia Técnica en Defensa y Seguridad, entre los Gobiernos de la República de Colombia y de los Estados Unidos de América (2009);²⁰⁹ en este último basta ver su índice para asimilar que Colombia quedó totalmente subordinada a los intereses estadounidenses.

2. Reformuló el sujeto político social en una sociedad conservadora y tradicionalista que no presentó obstáculo alguno para interiorizar el discurso de abatimiento que promovía la Seguridad Democrática. Así, encontramos en la opinión pública de los colombianos de a pie, fecunda desde los medios masivos de difusión, los textos gubernamentales y las publicaciones académicas no críticas, imaginarios como "el triunfo de la institucionalidad territorial en Colombia" o "la consolidación del estado de derecho en Colombia",²¹⁰ soslayando los objetivos reales y, sobre todo, los costos sociales.

3. Promovió la participación ciudadana, que no fue más que ambigüedad, pero esta vez institucionalizada por la unidad cívico-militar y que consistía en tener a civiles apoyando las tareas de las instituciones armadas regulares frente a la insurgencia, bajo el argumento de la construcción del Estado comunal. Asimismo, incluyó la participación de la seguridad privada en los asuntos de Estado, aprovechando la clásica y porosa distinción entre la esfera de lo

²⁰⁸ Vinokur, Annie. *Mundialización, competitividad y seguridad humana*. EADI, 8^o Conferencia General, Viena, septiembre, 1996. pp. 11-14.

²⁰⁹ *Acuerdo complementario para la Cooperación y Asistencia Técnica en Defensa y Seguridad entre los Gobiernos de la República de Colombia y de los Estados Unidos de América*. Publicado 3 de noviembre de 2009. Disponible en línea en: <http://www.latinreporters.com/colombieEtatsUnisAccordMilitaireSigneLe30102009Espagnol.pdf> Consultado 4 de abril de 2018.

²¹⁰ "Consolidar el control territorial y fortalecer el Estado de Derecho en todo el territorio nacional", en: *Política de Consolidación de la Seguridad Democrática (PCSD)*. Ministerios de Defensa Nacional, República de Colombia, 2007. pp. 31-36.

público y lo privado. Esta alianza jurídicamente está sostenida por el Decreto 3222 de 2002, el cual buscaba garantizar un trabajo coordinado entre la seguridad privada y la Policía Nacional.²¹¹

El "soplón" fue lo que la Seguridad Democrática entendió como participación ciudadana; sin embargo, es importante distinguir que la discusión no es moral. Consideramos que más bien debe basarse en los principios que alientan tales prácticas. Desde el día uno del mandato de Uribe, este articuló una ley de informantes y "cooperantes", pasando de 1,220 en el Plan Neiva a 1,600,000 en menos de 2 años.²¹² La Política de Defensa y Seguridad Democrática instaló en la sociedad colombiana la seguridad como necesidad para forjar los derechos democráticos²¹³ y, desde entonces, se ha intentado exportar el modelo, es decir, existe un componente simbólico muy grande, acompañado de cambios en la vida cotidiana. Quitman menciona al respecto:

Para el caso recuerdo la lapidación pública sufrida por el prelado del Valle cuando abogó por la Majestad del Estado en la operación contra Alfonso Cano. Su llamado de atención merecería una investigación judicial (¡estamos hablando de la probidad del status quo!) y no meramente un ejercicio intelectual jurídico: el número uno de las Farc debió ser detenido, enjuiciado y -seguramente- condenado, no abatido cuando la asimetría de fuerzas era de 1000 a 1.

Lo que resulta significativo es la elección de enemigos que hizo la sociedad colombiana: poca -o casi nula- animadversión para los narcotraficantes (incluso hasta telenovelas se les hacen y mucho me temo que existe ambigüedad en su condena), una ojeriza tibia hacia

²¹¹ "La Seguridad Privada: clave en la política de la Seguridad Democrática." *Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada, Ministerio de Defensa*. Publicado 9 de febrero de 2007. Disponible en línea en: <https://www.supervigilancia.gov.co/publicaciones/1442/la-seguridad-privada-clave-en-la-politica-de-la-seguridad-democratica/> Consultado 6 de diciembre de 2017.

²¹² "Efectividad de la política de Defensa y Seguridad Democrática", Ministerio de Defensa, Bogotá, 2004. Y, "Redes de cooperantes". *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Presidencia de la República, Ministerio de Defensa Nacional, República de Colombia, 2003. p. 31.

²¹³ Muñoz Tejada, Julián Andrés. "El discurso de la seguridad democrática: la configuración de un programa de política criminal", en: *Saber y poder en la política de criminal de la seguridad Democrática, 2002-2006*. UdeA, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Medellín, Colombia, 2015. pp. 107-116.

los paramilitares (que registran hechos tanto o más condenables que los de la violencia guerrillera) y toda la rabia hacia las Farc (otro filón de análisis es porqué el ELN no despierta tanto furor en contra).²¹⁴

El afianzamiento neoconservador en la cultura política colombiana también puede rastrearse desde un ejemplo muy claro: la respuesta social ante el secuestro político, acción que constituyó la derrota política más grande para las guerrillas. A este respecto, poco se difundió que, generalmente, este hecho tenía su base, como advertimos, en un componente político-ideológico: seleccionar a un adversario de clase como blanco secuestrable. El secuestro político fue potenciado por los medios masivos de difusión como un ejercicio amoral, debido al desdibujamiento de una sociedad fundamentada ideológicamente en los principios de la meritocracia y las historias individuales de éxito, lo cual desembocó en opiniones maniqueas y moralistas causadas por la subinformación. Lo más perverso fue que podía tolerarse (tolerar bajo la figura de un ejercicio de autoridad) la guerra como expresión concreta de la violencia, pero el secuestro ya no.

Como hemos observado, las guerras que libra Colombia no son más que el retoque de un mismo objetivo, empero estas no se ganan solo militarmente, pues, como postulan prácticamente todas las escuelas militares, un triunfo militar no puede separarse de un triunfo político y cultural. Y en el caso de Colombia, este elemento lo proporcionó los documentos de Santa Fe, ya que en ellos hallamos lo que Rodríguez Rejas define como "la dimensión de la guerra cultural y mediática".²¹⁵

Estados Unidos no puede interesarse solo por procesos democráticos formales, sino que debe establecer programas para apoyar la democracia entre la burocracia permanente, incluidas las Fuerzas Armadas y la cultura política.²¹⁶

La Carta Democrática Interamericana del año 2001 reforzó de manera hemisférica los componentes ideológicos que la OEA ha utilizado a modo, dependiendo del país en cuestión al cual se le aplique la

²¹⁴ Quitman. *Op. Cit.*

²¹⁵ Rodríguez Rejas, María José. *Op. Cit.* p. 241.

²¹⁶ Documento de Santa Fe II. *Op. Cit.* p. 6.

carta. Por supuesto, Colombia ha sido uno de los mayores impulsores de las sanciones que pueda justificar este texto.

Artículo 26

La OEA continuará desarrollando programas y actividades dirigidos a promover los principios y prácticas democráticas y fortalecer la cultura democrática en el Hemisferio, considerando que la democracia es un sistema de vida fundado en la libertad y el mejoramiento económico, social y cultural de los pueblos. La OEA mantendrá consultas y cooperación continua con los Estados Miembros, tomando en cuenta los aportes de organizaciones de la sociedad civil que trabajen en esos ámbitos.²¹⁷

Dos años después (2003), la Seguridad Democrática hizo suyos los elementos de la *Declaración sobre Seguridad de las Américas*, que a la letra dicta:

k) Las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad hemisférica son problemas intersectoriales que requieren respuestas de aspectos múltiples por parte de distintas organizaciones nacionales y, en algunos casos, asociaciones entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, todas actuando de forma apropiada conforme a las normas y principios democráticos y las normas constitucionales de cada Estado. Muchas de las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad hemisférica son de naturaleza transnacional y pueden requerir una cooperación hemisférica adecuada.²¹⁸

Ambos textos son el complemento regional del *Act Patriot*,²¹⁹ que es la estrategia antiterrorista estadounidense luego de los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 2001. Con esto, podemos observar que tanto el brazo ideológico-cultural como el brazo militar (constituidos desde el exterior) estaban ya puestos en marcha y, al

²¹⁷ *Carta Democrática Interamericana*. OEA. Publicada 11 de septiembre de 2001. Disponible en línea en: http://www.oas.org/charter/docs_es/resolucion1_es.htm Consultado el 3 de abril de 2016.

²¹⁸ *Declaración sobre Seguridad en las Américas*. OEA, Conferencia Especial sobre Seguridad. Ciudad de México, 27-28 de octubre de 2003. Disponible en línea en: https://www.oas.org/36ag/espanol/doc_referencia/DeclaracionMexico_Seguridad.pdf Consultado el 5 de noviembre de 2018. p. 4.

²¹⁹ *The USA PATRIOT Act: Preserving Life and Liberty*. Department of Justice, EE.UU. Disponible en línea en: <https://www.justice.gov/archive/11/highlights.htm> Consultado 6 de diciembre de 2016.

juntar los intereses internos de las oligarquías de grandes terratenientes y de la gran burguesía de servicios en Colombia, dio como resultado la Política de Defensa y Seguridad Democrática.

Asimismo esta articulación jurídica, política y militar permitió que en Colombia comenzara a trabajar, al mismo tiempo, el *soft power*, por medio de la USAID (*U.S. Agency for International Development*), la cual oficialmente impulsa el proyecto de "emprendizaje" y de "ciudadanización democrática":

El gobierno de los Estados Unidos, a través de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), apoya los esfuerzos de los colombianos para: 1) promover la prosperidad económica a través de la economía lícita, especialmente en el sector agrícola; 2) mejorar las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables, incluidos afrocolombianos e indígenas; 3) promover el respeto por los derechos humanos y la justicia; y 4) enfrentar las amenazas naturales generadas por el cambio climático y proteger los ecosistemas y la biodiversidad existentes en Colombia.²²⁰

La USAID es también una organización que funciona como apéndice ejecutor del Departamento de Estado y de la CIA en América Latina. Humberto Cárdenas ha realizado un trabajo de rastreo que demuestra, precisamente, que donde la USAID opera en Colombia, a través de los programas llamados MIDAS (Más Inversión para el Desarrollo Alternativo Sostenible), "coincidiendo" con los megaproyectos de muerte, desplazamiento y despojo en Colombia (los "nuevos corredores comerciales"), nunca impulsan a profundidad la ciudadanización ni la cultura política democrática de los colombianos, a menos que sea en los procesos democráticos formales y en la difusión doctrinaria ideológica neoconservadora, la cual propicia que pueda seguir operando. Esa misma manera de ver el mundo que, desde los Estados Unidos ha magnificado y alimentado la xenofobia hacia los habitantes de Medio Oriente, es la misma construcción que el uribismo ha inducido en los colombianos bajo etiquetas como el inexistente "castrochavismo" y el miedo a la "venezolanización de Colombia".

²²⁰ USAID. Colombia. Disponible en línea en: <https://www.usaid.gov/es/colombia/history> Consultado 4 de marzo de 2016.

En el año 2003 el politólogo Nazih Richani publicó *Sistemas de Guerra*,²²¹ texto en el que estudia a Colombia a través de tres ejes: 1) El fracaso de las instituciones y de los mecanismos políticos para mediar conflictos; 2) Un nivel de éxito de los antagonistas en el conflicto, haciendo gradualmente responsables a todas las partes del conflicto armado colombiano por sostener una economía de guerra,²²² lo que ha sido un obstáculo para no modificarse el escenario de guerra total en el que está inmersa Colombia; 3) Los dos elementos anteriores dan como resultado un *impasse* cómodo.

Los dos primeros ejes dan cuenta de las contradicciones políticas, ideológicas, sociales y económicas de la Seguridad Democrática. El último representa lo que algunos autores colombianos llaman el "empate negativo"; es decir, militarmente ninguna de las partes pudo declararse victoriosa completamente, por lo que recurrieron entonces a la arena política. "Pulsar la fuerza" tuvo su relativo éxito por parte de las FARC-EP y propició que se abriera la puerta para los acuerdos de Paz y el posterior plebiscito, donde la cultura política aquí descrita impulsó el triunfo del "no", acontecimientos ocurridos en el gobierno de Juan Manuel Santos.

Entonces, esta cultura política transfigurada de lleno en los gobiernos uribistas parece que sostiene más a un populismo neoconservador basado en el panoptismo, con poca indignación ante el escándalo de la "parapolítica", pero donde, señalando a la guerrilla, se impulsó el falso dilema de "los buenos somos más",²²³ lo que desemboca -hasta la actualidad- en el impulso de buscar acabar con "los terroristas" más no con el terrorismo.²²⁴

Esa misma cultura política, con sus respectivos matices, parece soportar menos a una sociedad pluralista, digna de "la democracia más estable y antigua del continente". Insistimos, en política y

²²¹ Richani, Nazih. *Sistemas de guerra: la economía política del conflicto en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, Bogotá, 2003.

²²² No solo económica y militarmente, sino aún más grave: promoviendo la aceptación y naturalización de la violencia por parte de los grandes núcleos sociales colombianos -especialmente urbanos.

²²³ Muñoz Tejada, Julián Andrés. *Op. Cit.* pp.124-135.

²²⁴ "Un deslizamiento semántico: acabar con el terrorismo o acabar con los terroristas", en: Angaritas Cañas, Pablo Emilio, et. al. *La construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano 1998-2010*. UdeA, Instituto de Estudios Regionales, Medellín, Colombia, 2015. pp. 89-101.

economía es casi improbable que existan casualidades, al final de los dos gobiernos uribistas la Seguridad Democrática desmembró la *ley de víctimas y restitución de tierras*²²⁵ que hubiese sido un significativo avance democrático y un pilar a la solución del conflicto armado colombiano.

2.4 Veedurías ciudadanas, lo que no ha podido ser

La República de Colombia se orientó hacia la llamada participación ciudadana, especialmente desde la segunda mitad del siglo XX, por esta razón, la constitución colombiana más reciente (1991) está enmarcada por la promoción de la participación. Lo anterior se explica a partir del conflicto armado, el cual apremiaba este importante giro a través de las instituciones estatales, para tener un control social enorgullecido por el apuntalamiento de la democracia.²²⁶ Esto era una necesidad imperante, luego del mal logrado ejercicio que significó la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSM), que aglutinó a las más representativas organizaciones armadas insurgentes como las FARC-EP, el ELN, el EPL, el M-19, el PRT y el Movimiento Armado Quintín Lame, aunque el esfuerzo perduró poco (de 1987 a 1991). Entonces, los adeptos sociales de la lucha vanguardista armada se iban perdiendo.

El país andino no estuvo exento de los llamados procesos de democratización, los cuales buscaron entonces, a través de la descentralización (producto de la desarticulación del Frente Nacional), dar cuenta de dos crisis que se han tratado de desvincular pero que presentan la misma raíz: la crisis político-social y la violencia proveniente del narcotráfico. Fue en la década de los ochenta cuando ya se acusaba con mayor vigor a los agentes insurgentes organizados como narcoterroristas; también fue el tiempo en que se mostró al mundo el afianzamiento del músculo armado de las organizaciones que traficaban estupefacientes y el arraigo de las

²²⁵ "Uribe dice que ley de víctimas igualaba a militares con terroristas". *El Espectador*. Publicado 20 de junio de 2009. Disponible en línea en: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo146855-uribe-dice-ley-de-victimas-igualaba-militares-terroristas> Consultado 20 de octubre de 2018.

²²⁶ Gallo Acosta, Jairo. "La fetichización de la democracia en Colombia", *Revista Teoría y Crítica de la Psicología*, número 8, Michoacán, México, 2016. pp. 125-133.

organizaciones paramilitares que ocupaban tierras que llamaban "liberadas".²²⁷

Frente a un modelo securitario policíaco-militar que combatía principalmente a las guerrillas y a los nombrados cárteles, la nutrida participación popular de los años ochenta, que no se agotaba en la aglutinación institucional del partido político Unión Patriótica -pues había expresiones políticas que no buscaban formalizar en el sistema político colombiano pero que tampoco pretendía tomar las armas-,²²⁸ perfilaba hacia lo que muchos autores consideran la configuración del estado moderno colombiano: la Constitución de 1991.

Por esta fecha, los vínculos programáticos estatales y gubernamentales en Colombia habían sido articulados totalmente desde lo institucional, además se tornaban insuficientes e ineficaces, especialmente para las comunidades más remotas afrocolombianas e indígenas. Por ello, la nueva constitución política permitió que la población colombiana se encausara por vías que intentaran fortalecer su participación; nos referimos a las veedurías: mecanismos de participación y supervisión, así como de control social que fungieron como contralorías. Para los efectos que persigue el presente acápite, hablaremos exclusivamente de las veedurías ciudadanas; es decir, las exclusivas de participación política, las cuales surgieron como un proceso semiinstitucional. Rendón Corona lo expresa de la siguiente manera:

La democracia local y el control democrático del poder público han sido objetivos de los movimientos sociales, pero tuvieron buena acogida por las clases dirigentes para desahogar la conflictividad social. Paralelamente desde los centros de poder del capitalismo global se lanzó la consigna a los países dependientes del FMI y Banco Mundial, de hacer reformas institucionales en el sentido de

²²⁷ Para profundizar en el tema del despojo de tierras por los grupos paramilitares, véase: Gutiérrez Sanín, Francisco y Vargas Reina, Jennifer (Eds.) *El despojo paramilitar y su variación: quiénes, cómo y por qué*. Universidad del Rosario, Bogotá, 2016.

²²⁸ Velásquez, Fabio E. "La veeduría ciudadana en Colombia: en busca de nuevas relaciones entre el Estado y la sociedad civil". En: Bresser Pereira, Luis Carlos y Nuria Cunill Grau (editores), *Lo público no estatal en la reforma del Estado*, Paidós-Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, México, 1998. pp. 257-290.

desconcentrar y descentralizar las funciones del Estado, coherente con la estrategia de adelgazamiento del Estado periférico. Descentralización y participación podían dar salida a la presión popular demandante de democracia efectiva que no se podía alcanzar con la mera democracia representativa, que sin embargo se ofreció como único modelo capaz de sustituir al fracasado modelo de dictadura militar en los años ochenta.²²⁹

Las veedurías ciudadanas encuentran su antecedente y fundamentación participativa en las Juntas de Acción Comunal (JAC), vigentes actualmente y desde las cuales se articulan los mecanismos de la llamada paz participativa y transformadora. Las JAC provienen de la legitimación del Frente Nacional y son el único vínculo institucional entre la gran mayoría de la sociedad y las instituciones estatales. La diferencia sustancial entre ambos procesos es que las veedurías buscan no ser un nicho del clientelismo electoral y estimular el actuar popular frente a las instituciones gubernamentales y su proceder. La corrupción política es el núcleo que se combate desde tal figura democrática participativa, pero también vigila la no violación de derechos humanos. Las veedurías ciudadanas surgieron como una propuesta vinculante participativa que contemplaba a los más vulnerables y que no articulaba mecanismos armados para una reconfiguración del Estado colombiano. Eran vanguardistas en ese sentido:

Paralelamente a las diferentes formas participativas que existían entonces, Comités de Defensa de la Revolución en Cuba (1960) y Presupuesto Participativo en Brasil (1988), surge la experiencia colombiana, en su momento una de las más prometedoras de la democracia participativa latinoamericana, con la peculiaridad de que se abrió paso en condiciones de violencia política y delincuencia de larga data, como una salida desde la sociedad civil de esa dinámica destructiva.²³⁰

Las veedurías ciudadanas son un recurso político que no pugna por una "tercera vía" a través de falsos profetas para desviar la atención de los proyectos nacionales en disputa, pero que no han podido ser.

²²⁹ Rendón Corona, Armando. "Veedurías ciudadanas en Colombia", en: *Poder Popular. Instituciones de participación ciudadana en Colombia, Brasil, Bolivia, Venezuela y Cuba*. Texto en proceso de edición y publicación. Consultado 6 de junio de 2018.

²³⁰ *Ibid.* p.14.

Los diálogos infructuosos con las insurgencias en las presidencias de Belisario Betancur (1982-1986) y Virgilio Barco (1986-1990) fueron los antecedentes inmediatos de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) de 1991. En medio del descontento de las oligarquías dominantes se logró impulsar un referéndum para iniciar la redacción de la nueva constitución. El contexto que la envolvía fue la desmovilización de grupos completos o grandes núcleos de insurgencias armadas: el Movimiento Armado Quintín Lame, que tuvo un importante papel en su desmovilización y participación constituyente, al plasmar derechos constitucionales de los pueblos originarios y afrocolombianos. El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) también se desmovilizó en 1991 y, desde la década de los ochenta, el Ejército Popular de Liberación (EPL) se debatía entre involucrase de lleno solo en la lucha política pero sin abandonar la guerra. El partido político Alianza Democrática M-19 (ADM-19) tuvo un papel especial en la constituyente, fue la representación del otrora grupo guerrillero bolivariano y socialdemócrata Movimiento 19 de abril (M-19), la segunda delegación más grande solo por debajo de la del Partido Liberal.²³¹

Esta carta magna dio también cuerpo jurídico a la estructura política de participación que no se sustentaba en las armas: las veedurías. Si bien la constitución de 1991 se presentó como un ejercicio constituyente de avanzada, la propuesta de la democracia participativa colombiana estaba anclada en los mismos principios liberales que las relaciones sociales que pretendía transformar.

Imperante es, y sigue siendo, la batalla frontal contra la corrupción política y social, pero ni la ley 136 (1994), ni la ley 489 (1998), ambas alimentadoras de la ley 850 (2003) que es el mayor sustento jurídico-político de las veedurías ciudadanas, pudieron visibilizarlas como un ejercicio nacional. Las veedurías ciudadanas admitidas con frenesí a principios de la última década del siglo

²³¹ Salgar Antolínez, Daniel. "Los exguerrilleros que escribieron la constitución". *El Espectador*, 29 de junio de 2016. Disponible en línea en: <https://colombia2020.elespectador.com/politica/los-exguerrilleros-que-escribieron-la-constitucion> Consultado 27 de junio de 2017.

pasado "hoy son prácticamente inexistentes".²³² El conflicto insta, y las veedurías ciudadanas brillan por su ausencia en los relatos de la mayoría de los colombianos.

Tres de las más importantes acciones organizativas que las veedurías buscan lograr son: las Comisiones municipales de policía y participación ciudadana, las juntas de vigilancia -especialmente ante actores no estatales- y los comités de veeduría popular. Empero, una serie de acontecimientos dinamitaron sus posibilidades; a saber: la transfiguración ideológica del sujeto político, la solidificación del neoconservadurismo en la sociedad colombiana, la tergiversación de la categoría social "participación ciudadana" hecha por el uribismo desde la llamada Seguridad Democrática y el *autoritarismo subnacional* categorizado por Edward L. Gibson²³³ como control político-social local en regímenes llamados democráticos cuando el Estado reclusa:²³⁴

[...] la Constitución de 1991 suponía un sujeto político ya formado, o en proceso, que asumiera espontáneamente su participación en los nuevos espacios institucionales. "Sin embargo, la realidad demostró que ese ciudadano virtuoso, respetuoso de la ley, simplemente no existía: había que moldearlo." El autor afirma que ha habido una ausencia de *capital social*, "definido como la capacidad para asociarse, para crear redes de solidaridad, confianza y reciprocidad, no sólo dentro y entre los miembros de los diferentes grupos sociales,

²³² Romero, Mauricio. "Paz, reformas y cambio en la sociedad civil colombiana", en: Panfichi, Aldo (coord.). *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: Andes y Cono sur*. Pontificia Universidad Católica del Perú-Fondo de Cultura Económica. México, 2002. P. 352.

²³³ Existe una disyuntiva entre las teorías pluralistas del Estado para nombrar a la crisis democratizadora en niveles locales: por un lado están los que, como en los casos latinoamericanos mexicano o colombiano, parten de la premisa de la "debilidad estatal", la cual nutre hipótesis como los "estados fallidos". Sin embargo, existe otra herramienta analítica llamada "autoritarismo subnacional", que es resultado del conflicto entre las élites autoritarias en el poder y sus oponentes locales. Este se configura a través de 3 elementos: la parroquialización del poder, la nacionalización de su influencia y la monopolización de los vínculos institucionales entre lo nacional y lo subnacional. Véase Gibson, Edward L. "Autoritarismo subnacional: estrategias territoriales de control político en regímenes democráticos". *Revista Desafíos*, número 14, semestre 1, Bogotá, Colombia, 2006. pp. 204-237.

²³⁴ En Colombia ha sido llevado a cabo por las guerrillas y sobre todo por las organizaciones paramilitares. Actualmente es desarrollado por las trasfiguraciones de estos últimos, difundidas en Colombia como Bandas Criminales (BACRIM), disidencias de insurgencias, cárteles del narcotráfico como el llamado "clan del Golfo".

sino entre los potenciales ciudadanos y las distintas organizaciones estatales".²³⁵

El resultado es que el control ciudadano sucumbió ante el control hegemónico del Estado sobre la sociedad en Colombia, especialmente desde la Seguridad Democrática: la participación ciudadana solo fue moldeada de una sola manera, la de delator. El poder organizativo popular se cortó de tajo antes de que floreciera debido a que no estaba basado en la movilización popular (que representa la protección y el ejercicio de los derechos colectivos), sino en una ciudadanía individualista y voluntarista, presa fácil de la cooptación y el amedrentamiento. La violencia justificaba la persecución sistemática de otras formas de organización política, incluso si estuvieran alejadas de las armas, fruto de la securitización.

El conflicto armado y los actores insurgentes que en él intervienen tienen responsabilidad del poco desarrollo y promoción, ya no solo del pensamiento crítico, sino también de figuras como las veedurías. Ninguna posición político-ideológica en Colombia ha decidido arroparlas de nuevo, especialmente si consideramos que las veedurías son un producto ciudadano pensado para llevarlo a los lugares más marginales de Colombia, esto favorece a los que son visorados: los funcionarios públicos, sean de izquierda, del (mal llamado) centro o de derecha, sumando a la mal información y subinformación, que están por dilapidar a las veedurías.

2.5 Conclusiones del capítulo

Podemos observar que la noción del enemigo interno reposa en componentes establecidos por las políticas programáticas de seguridad estatal en Colombia, pero que estos no siempre obedecían a los intereses orgánicos del pueblo colombiano, sino históricamente a los de sus oligarquías. Esto es una continuidad, matizada pero continuidad al fin:²³⁶ persistencia de estrategias contrainsurgentes

²³⁵ Romero, Mauricio. "Sociedad civil, cooperación y movilización por la paz en Colombia". *Op. Cit.* pp. 378-379, citado en: Rendón Corona, Armando. *Op. Cit.* p.43.

²³⁶ Por ejemplo: en la Política y Defensa de Seguridad Democrática también se articularon los textos *Plan Maestro Visión Colombia 2019* que realizó el Departamento Nacional de Planeación que comulga con los textos de manufactura norteamericana *Joint Vision 2010*, *Joint Vision 2020* y la *Estrategia para la seguridad de los EE.UU* (NSS), sin embargo, los efectos de esta bisagra continua

que poco han impulsado los procesos democráticos plenos, incluso los más liberales. Un agravante de securitización. Decía Luis Antonio Bigott que hay que aprender a separar al pueblo colombiano de sus oligarquías y de sus fanáticos gobernantes que mantienen un control férreo de dominio y control social. Entendemos, entonces, que la seguridad y la democracia son una relación prácticamente indisoluble en la historia de Colombia, pues han marchado juntos por más de medio siglo. La historia de Colombia poco puede entenderse sin el contexto regional. Esta misma correspondencia es la que ha propiciado que esta República andina sea una *nación vetada*, como la nombra Mauricio Uribe López: vetada de sí misma, vetada de sus recursos naturales, vetada de una democracia participativa interna.

La llamada Seguridad Democrática es el producto mejor acabado del perfeccionamiento de la Doctrina de seguridad nacional, aunque el expresidente Álvaro Uribe lo haya negado. Es también el artejo entre la lucha por el control de los recursos estratégicos regionales a través de la defensa hemisférica militarizada, un portaviones terrestre, como nombra Vega Cantor, y un recipiente del conservadurismo que parece impenetrable, bastión de derechas frente a las intenciones integracionistas no neoliberales que se han impulsado en América Latina. Una política en la cual la seguridad y la democracia son lo que menos trastoca, para bien, a la gran mayoría de los colombianos de a pie, pero cuyos valores se presentan arraigados en gran parte de ellos, una contradicción social. La Seguridad Democrática es la imposición político-ideológica militarista que busca que la insatisfacción organizada solo corra por la vía de la democracia procedimental pero que, al mismo tiempo, no ofrece alternativas políticas para la búsqueda de la justicia social.

pudimos observarlos, con sus respectivos matices, en los gobiernos de Juan Manuel Santos.

Maravilloso país en movimiento

Maravilloso país en movimiento

*donde todo avanza o retrocede,
donde el ayer es un impulso o una despedida.*

*Quien no te conozca
dirá que eres una imposible querella.*

*Tantas veces escarnecido
y siempre de pie con esa alegría.*

Libre serás.

*Si los condenados
no arriban a tus playas
hacia ellos irás como otros días.*

*Comienzo y creo en ti
maravilloso país en movimiento.*

Víctor Valera Mora "el chino", "Ola bolivariana", Colección de antología de poesía social, colección de poesía crítica entre los poetas míos..., 2014.

Capítulo tercero

Monroe vs Bolívar: la Unidad Cívico-militar y la guerra clave por los recursos estratégicos del continente

El documento de Santa Fe I abre con un párrafo que enmarca este último capítulo:

La política cambia, pero la geografía no. Este Hemisferio es todavía la mitad del globo, nuestra mitad, la mitad americana. Nuestro futuro geoestratégico, económico, social y político debe estar asegurado por un sistema hemisférico de seguridad. Los sueños de Simón Bolívar y Thomas Jefferson son tan válidos en la actualidad como lo fueron en 1826.²³⁷

Desde tiempos de Bolívar, los proyectos políticos en torno a la integración de la región latinoamericana se han encontrado de frente con los planes expansionistas estadounidenses. El intento más reciente lo realizó la República Bolivariana de Venezuela, que desde su expresidente Hugo Chávez Frías impulsó lo que aquí titulamos como la perenne disputa entre Monroe y Bolívar. Esta querrela no solo es de pensamiento, está atravesada por un cúmulo de particularidades que no podemos entender sin relacionar a Venezuela con Colombia y a su vez con los Estados Unidos de América.

Cabe cuestionarnos ¿la estrategia llevada a cabo por la Revolución bolivariana es securitización de la democracia? si es así, esta última tiene distintos matices: es una relación histórica entre la violencia y las transformaciones estructurales del capital, como menciona Daniel Inclán o como advertía Orlando Araujo al cerrar su referente texto *Venezuela Violenta* "Este movimiento no quiere la guerra por la guerra misma, ni tiene una vocación morbosa de violencia. Tiene la tranquilidad, la fuerza y el dinamismo de las determinaciones históricas."²³⁸ La securitización de la democracia en Venezuela, por lo tanto, en tiempos de Chávez se presta en esta investigación -bajo el entendimiento de la relación anterior- como una consecuencia, debido a que rompe con el impulso del neoconservadurismo desde el Estado pero no puede escapar de reproducir las dinámicas de extractivistas.

²³⁷ Bouchey, Francis, et. al. (Eds). *Op. Cit.*

²³⁸ Araujo, Orlando. *Venezuela violenta*. Fundación editorial el perro y la rana, Caracas, 2010. p. 202.

El chavismo impulsó una doctrina de seguridad distinta a lo estipulado por los textos hegemónicos de manufactura estadounidense, la Doctrina de seguridad bolivariana, la cual no escapa de la securitización pero su desglose es diferente. La Doctrina de seguridad bolivariana tiene como columna vertebral la Unidad Cívico-militar que, como advertimos, no es exclusivamente venezolana y, lo más importante, es que en tiempos de Chávez procuró siempre que lo militar no rebasara lo político.

La Unidad Cívico-militar tiene un profundo arraigo latinoamericano, pero en Venezuela hallamos su origen en los próceres Simón Rodríguez, Simón Bolívar y Ezequiel Zamora; desde entonces encontramos que la lucha insurgente activa principalmente en la década de los años 60 y 70, ha compartido cierta empatía con facciones de las fuerzas armadas regulares venezolanas y con las movilizaciones populares. Hugo Chávez es producto de esta correspondencia y diferente visión armada, en contraposición de la clásica formación prusiana castrense.

Este enfoque distinto proveniente de la perspectiva no solo de un miembro de las fuerzas armadas, fue fruto también de las condiciones estructurales, del impulso abrupto de la *receta neoliberal* o "el gran viraje" -como lo llamó entonces el gobierno de Carlos Andrés Pérez- en la década de los años 80 que desembocó en el Caracazo de 1989 y que fue gradual en la década posterior pero nunca perdió su esencia. De igual manera, fue producto del agotamiento del modelo bipartidista surgido del acuerdo de Punto Fijo.

La Unión Cívico-militar venezolana moderna tiene sus antecedentes en los círculos bolivarianos, en las enseñanzas del golpe fallido del año 2002 y en el apuntalamiento de la democracia participativa acompañando las misiones sociales que pudieron lograrse gracias a la bonanza petrolera.

Si al estudiar Colombia uno de los mayores retos fue escoger la data y bibliografía más seria que diera cuenta de nuestra investigación en un mar de alta producción teórica, en Venezuela resulta aún más sensible el tema. Estudiar la securitización de la democracia en Colombia adquiere su natural carácter de riesgo, estudiar el mismo fenómeno en la República Bolivariana de Venezuela no resta ninguna inseguridad. Asimismo, guardar sana distancia de Hugo Chávez en un país con tradición de caudillos y, sabiendo la importancia que guarda su figura política e ideológicamente en el continente, no nos fue

sencillo, como dicen Rosa Miriam Elizalde y Luis Báez: "Hugo Chávez Frías, ese ser humano[...] ante quien, definitivamente, no se puede ser imparcial."²³⁹

3.1 Del perezjimenismo a la Doctrina Betancourt: anticomunismo para evitar la reforma agraria

Malambo, Palanquero, Apiay, Tumaco, Bahía Málaga, Tolemaida y Fuerte Larandia, siete nombres que podrían pasar perfectamente por localidades de nuestra geografía venezolana, nombres que podrían identificar con mayor ahínco los lazos históricos de nuestra región (porque no dejan de ser parte de nuestra geografía espiritual), ahora pasan a ser nombres planificados para la entrega del territorio, la soberanía y la dignidad. Y no solo es atentar contra la dignidad del hermano pueblo colombiano, sino de Nuestra América toda. ¿Tiene justificación alguna de cara al concierto de naciones latinoamericanas? ¿Existen posibilidades de hacer creíble tal usurpación territorial para la 'lucha contra el narcotráfico'? ¿No es acaso la renovación de la misma presunta doctrina, hija de la Internacional de las Espadas, de la Seguridad Nacional, llámese ahora como se llame? Primero fue contra el comunismo, ahora se trocan en el terrorismo y el narcotráfico que el mismo imperio fomenta, ¿o no es acaso el principal consumidor? Que no le quepa ninguna duda a todos los pueblos hermanos que la geoestrategia yanqui sigue en pie, incentivando, además, el reacomodo de las oligarquías locales, o mejor dicho, burguesías consulares como planteaba el sociólogo brasileño Helio Jaguaribe.

Hugo Rafael Chávez Frías, ¡Colombia, Colombia! Discurso por el inicio de los Cuadros Políticos del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), 6 de agosto de 2009.

1947 y 1948 fueron años cruciales para los Estados Unidos de Venezuela (denominación oficial desde 1864 hasta 1953), el primero no solo es considerado el año en que por primera vez, en el siglo XX, se llevaron a cabo elecciones presidenciales bajo los principios cabales de la democracia liberal procedimental²⁴⁰, resultando

²³⁹ Elizalde, Rosa Miriam y Báez, Luis. *Chávez Nuestro*. Casa Editorial Abril. La Habana, 2005. p. 8.

²⁴⁰ La primera elección presidencial bajo los principios electorales de la democracia liberal (voto universal, directo y secreto) en Venezuela fue en 1860, pero luego del triunfo de los federalistas en la Guerra Federal, y promulgando la constitución de 1864, el presidente ya no era elegido de manera directa, esto cambió hasta la elección de Rómulo Gallegos. Empero, en el siglo XX, las limitaciones de la elección presidencial libre tuvieron matices distintas: estaba destinada para los mayores de 21 años que supieran leer y escribir, esto fue uno

presidente electo Rómulo Ángel del Monte Carmelo Gallegos Freire; por el Partido Acción Democrática (AD). El gobierno de Rómulo Gallegos, sin embargo, no tuvo tanto beneplácito como sus novelas: en 1948 un golpe de Estado terminó con apenas 9 meses de su gobierno, viéndose obligado al exilio.

Este golpe de Estado no solo terminó con lo que se conoce como el "trienio adeco" (1945-1948), considerado por varios autores como el inicio de la democracia en Venezuela:²⁴¹

En cierta forma, el trienio adeco ejecutó el programa de la federación, en lo que respecta a la instauración de la democracia liberal burguesa. Ese es el mérito histórico de AD. Los adecos resolvieron en 1945 el problema del poder, que la izquierda no había podido abordar desde el año 36. Los comunistas actuaron sin vocación de poder, como, nuevamente, lo repetirían en 1958. La alianza de AD con los sectores oficiales jóvenes de las Fuerzas Armadas resolvió el estancamiento político que vivía la lucha popular, su audacia les permitió derrocar a Medina y dar inicio a la instauración de la democracia liberal, claro anhelo del pueblo desde 1810.²⁴²

Además, el golpe de Estado dio paso a una junta militar teniendo como cúpula a Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Luis Llovera Páez, los dos primeros aliados de AD en el golpe de Estado de 1945.

La junta militar tuvo un momento álgido al ser secuestrado y asesinado Delgado Chalbaud el 13 de noviembre de 1950. La crisis política del único magnicidio registrado en la historia venezolana hizo que la junta militar se transfigurara en una junta de gobierno, con Germán Suárez Flamerich al frente. Esta transformación de la junta de gobierno con un mando civil resultó ser una simulación, pues los militares seguían teniendo el control del gobierno central: Pérez Jiménez se hizo presidente de facto impulsado por la junta de

de los motivos del golpe de Estado de 1945, orquestado por Marco Pérez Jiménez, Carlos Delgado Chalbaud, y Rómulo Betancourt (quien sería presidente provisional en lugar del derrocado Isaías Medina Angarita), en el que también participó Rómulo Gallegos. Véase: García Bazó, Catherine. "El golpe que los adecos llamaron 'Revolución'". *Aporrea*, publicado 18 de octubre de 2010, disponible en línea en: <https://www.aporrea.org/actualidad/all0419.html> Consultado 3 de marzo de 2017.

²⁴¹ Véase: Arráiz Lucca, Rafael. *El "trienio adeco" (1945-1948) y las conquistas de la ciudadanía*. Alfa, Caracas, 2011.

²⁴² López Sánchez, Roberto. "El despertar de la lucha popular en la Venezuela petrolera", en: *El protagonismo popular en la historia de Venezuela. Raíces históricas del proceso de cambio*. Trinchera, Caracas, 2015. p. 68.

gobierno en 1952 luego de desconocer los resultado electorales del mismo año, obligando a exiliarse a los dirigentes de los partidos políticos Acción Democrática (AD), el Comité Organizador Pro Elecciones Independientes (COPEI) y Unión Republicana Democrática (URD) y el Partido Comunista de Venezuela (PCV) -estos últimos actuaban en la clandestinidad- un año más tarde se convertía en presidente constitucional.

Venezuela caminó de la mano del proceso modernizador impulsado por las fuerzas castrenses, un caso que no era único en el continente en la década de los años 50 del siglo XX.

Con relación a los gobiernos militares de Gustavo Rojas Pinilla en Colombia y Marcos Pérez Jiménez en Venezuela, los mismos ascendieron al poder con un amplio apoyo de los sectores poderosos de la sociedad y formaron parte de una tendencia más amplia de orden continental durante la década de 1950, que coincide con la vuelta al poder del partido republicano en los Estados Unidos y a la militarización de su política exterior. La necesidad de obstaculizar la emergencia al poder de los sectores populares que ponían en peligro, no sólo al capital privado interno sino también a las inversiones internacionales en momentos de paranoia internacional propia de la Guerra Fría, se convirtió en un imperativo, no sólo en Colombia y en Venezuela sino en muchos países del hemisferio, tanto en la región del Caribe y Centroamérica; Haití, Cuba, República Dominicana, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Panamá, como en los Andes; en el Perú de Odría y en el Cono Sur con su variable peronista.²⁴³

A la par del golpe de Estado que derrocó a Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954, la junta militar venezolana, paradójicamente autonombra junta militar revolucionaria, surgida del golpe de Estado de 1945 -antecedente inmediato del perezjimenismo- se dio cuando apenas comenzaban a repartirse los hemisferios frente a las influencias de las dos potencias triunfantes de la segunda guerra mundial: la extinta URSS y los Estados Unidos de América, entonces, el perezjimenismo en plena génesis de la Guerra Fría, se consolidaba como una doctrina securitaria basada en el nacionalismo, el

²⁴³ Manrique Murgueitio, Carlos Alberto. "Los gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con los Estados Unidos (1953 - 1957)". *Revista Historia y Espacio*, número 25, Cali, 2005. Disponible en línea en: <http://www.dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.../2666> Consultado 6 de enero 2018.

desarrollismo y el alineamiento anticomunista de influencia extranjera. El militar venezolano compartía con Gustavo Rojas Pinilla en Colombia, el modelo que Arturo Sepúlveda conceptualizó como *militarismo desarrollista*.²⁴⁴ El gobierno de Pérez Jiménez tuvo una visión desarrollista particular que desplegó por dos vías: no procuró la industrialización que soportara un crecimiento nacional sostenido, pero incentivó el capitalismo de Estado con base en un escueto proyecto de sustitución de importaciones, sostenido por la extracción y exportación de materias primas.

En el contexto de la doctrina Truman la cual sentó las bases para la posterior Doctrina de seguridad nacional²⁴⁵, las políticas programáticas del perezjimenismo estaban cargadas ideológicamente de anticomunismo arrojando todas las estrategias de contención, acusaba a gobiernos de Acción Democrática que lo antecedieron, tanto el de Rómulo Betancourt (1945-1948) como el de Rómulo Gallegos (1948) de populistas o socialistas, persiguió a los núcleos del PCV y no únicamente abolió los partidos de oposición, sino que articuló una persecución sistematizada e indiscriminada -característica del anticomunismo- hacia lo que Pedro Pablo Linárez llamó el auge del movimiento popular²⁴⁶, para ello echó mano de la institución moldeada en la década de los gobiernos militares, la Dirección de Seguridad Nacional (DSN).²⁴⁷

Este *militarismo desarrollista* a nivel regional tendió redes de apoyo, vio nacer entonces, en primer lugar a la logia de las espadas, la que después sería bautizada por Rómulo Betancourt en su exilio como la "internacional de las espadas". Esta fue la militarización de la política, el control de una de las fuerzas armadas regulares, el ejército, sobre el poder político de gran parte de los Estados caribeños en los años 50 del siglo XX.

²⁴⁴ Sepúlveda, Arturo. "El militarismo desarrollista en América Latina", *Revista Foro Internacional*, Vol. XIII, N°1, julio-septiembre, México, 1972. p.45

²⁴⁵ Kenna, George. "The Sources of Soviet Conduct". *Foreign Affairs*, 1947. pp.566-582.

²⁴⁶ Linárez, Pedro Pablo. "Resistencia de todos los tiempos", en: *La Lucha Armada en Venezuela*. Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 2006. pp. 12-23.

²⁴⁷ La ruta como moldearon este organismo fue la siguiente: en 1938 surge el Cuerpo de Investigación Nacional, en 1948 a raíz del golpe de Estado se convierte en la Dirección de Seguridad Nacional, no sin antes haber sido utilizada como policía secreta en el golpe de Estado de 1945.

Si a Cuba se le conoce coloquial e históricamente como "la llave de las Américas" por su posición geográfica en el Caribe, Venezuela cuenta con una posición similar, si bien no es Colombia (único país sudamericano con salida a los océanos Pacífico y Atlántico) sus vastos recursos naturales y su costa caribeña casi frente a los Estados Unidos, hacen que las estrategias contrainsurgentes y de control territorial estén siempre acechando y, por ende, la violencia. Daniel Inclán menciona que si desvinculamos la violencia de la trayectoria de las transformaciones estructurales del capitalismo pareciera que son dos fenómenos de distinta naturaleza, que caminan por diferentes sendas.²⁴⁸ Así como lo hicimos para el caso colombiano, entendemos los periodos de violencia en Venezuela -desde el anticomunismo- más que como un proyecto ideológico, como políticas programáticas antisubversivas que estaban acompañadas por la lucha y el control de la tierra.

En ese sentido, la "internacional de las espadas" tuvo mayor impacto en lo que se conoce como el gran Caribe²⁴⁹: Nicaragua, República Dominicana y Venezuela con Somoza, Trujillo y Pérez Jiménez militares al mando de los gobiernos, respectivamente. Las dictaduras de primera generación. Esta red de cooperación militar no era exclusivamente de corte ideológico anticomunista a partir de la seguridad continental, como generalmente se ha difundido, pues el papel central de las estrategias contrainsurgentes y de control territorial tenían un peso de mayor importancia. En Venezuela, por ejemplo, el latifundio ha sido el corazón de la histórica disputa por el territorio, y en el gobierno de Pérez Jiménez no fue la excepción, "el latifundio tendría que evolucionar hacia la explotación agrícola capitalista y la artesanía tendría que avanzar hacia una dimensión manufacturera"²⁵⁰, pero nunca con una reforma agraria integral. El perezjimenismo continuó el modelo de colonización de tierras -que también existía en Colombia- surgido en el llamado "gomecismo"²⁵¹ con

²⁴⁸ Inclán, Daniel. "La violencia como fin". *Mexelects*. Publicado 1 de marzo de 2018. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=obJ3wtHKhzM> Consultado 24 de diciembre de 2018.

²⁴⁹ Véase: Reyes, Nahem. "Una apreciación histórica sobre la Internacional de las Espadas como expresión de cooperación regional en el Gran Caribe". *Tierra Firme*, N° 101, Año 26, Vol. XXVI, Caracas, Venezuela, 2008. pp. 243-260.

²⁵⁰ Araujo, Orlando. *Op. Cit.* p. 53.

²⁵¹ El gomecismo fueron 27 de años de gobierno dictatorial de Juan Vicente Gómez (1908-1935) en Venezuela, con un característico estilo hacendario.

el objetivo de forjar campesinos acomodados que sirvieran de contención ante levantamientos sociales.²⁵²

La cercanía venezolana y estadounidense se concretó en la X conferencia interamericana de la OEA, realizada en Caracas en 1954; gestando como producto ideológico la "declaración de Caracas" contra el comunismo, así se fraguó el golpe de Estado contra Jacobo Arbenz presidente de Guatemala en ese mismo año, y daba paso al Sistema Interamericano, pero a diferencia del caso colombiano; Venezuela gozaba de cierta autonomía frente al influjo estadounidense, Vivas Gallardo nombrándola "los prolegómenos de la nueva política de clientelización con los Estados Unidos", lo desglosó de la siguiente manera:²⁵³



Prolegómenos de la nueva política de clientelización con los Estados Unidos, de Vivas Gallardo. Elaboración propia.

La proximidad antes descrita se vio mermada un año después en la fallida invasión venezolana-nicaragüense de 1955 a Costa Rica, la influencia venezolana en el Caribe se veía amenazada y los gobiernos de Pérez Jiménez y Dwight D. Eisenhower respectivamente, presentaron

²⁵² Rodríguez Rojas, José E. "La cuestión agraria marxista y la política agraria venezolana, 1950-2008." *Cuadernos del CENDES*, Universidad Central de Venezuela, vol.30, n.84, Caracas, 2013. pp. 29-55.

²⁵³ Vivas Gallardo, Feddy. *Venezuela: política exterior y proyecto nacional, el pretorianismo perezjimenezista (1952-1958): la política exterior y las relaciones internacionales de Venezuela durante la guerra fría en el gobierno del General Marcos Pérez Jiménez*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1999. Pp. 92-96.

algunos roces diplomáticos.²⁵⁴ Roces que venían desarrollándose desde 1951 cuando la Ley de Seguridad mutua -impulsada por los Estados Unidos hacia la gran mayoría de los Estados latinoamericanos- se tambaleaba ante la negativa venezolana del dominio militar estadounidense.

El no estar totalmente a merced de los intereses estadounidenses, permitió la avanzada programática -emulando el *New Deal*- del Nuevo Ideal Nacional (NIN) proyecto modernista y nacionalista del perezjimenismo. Mientras el anticomunismo, desde el modelo del enemigo interno, apuntalaba el carácter ideológico del NIN, la inserción abrupta a las relaciones económicas capital-trabajo pretendían mejorar las condiciones materiales de la sociedad venezolana. En términos políticos, la representación de la democracia moderna basada en los partidos políticos poco se vislumbraba en el gobierno de Pérez Jiménez, pues las fuerzas armadas, se creía, eran la única institución capaz de articular el orden social y el progreso económico a través del llamado Estado productor, pero que más bien figuró en desarrollo de infraestructura urbana que hasta la fecha prevalece. De ahí que el perezjimenismo sea considerado la punta de lanza de la forma petroriana²⁵⁵ de los gobiernos miembros de la "internacional de las espadas", así como el modelo que también dio forma a las dictaduras desarrollistas.²⁵⁶

Otro lugar común que Gustavo Rojas Pinilla en Colombia y Pérez Jiménez en Venezuela compartieron, fue la relación cívico-militar, en ambos casos el argumento era muy similar; aludían a los gobiernos de transición, los cuales representaban un eufemismo, y se responsabilizaba a la poca capacidad de los partidos políticos antecesores de los gobiernos militares. En realidad se atacaban las

²⁵⁴ Véase: Salcedo Ávila, Gustavo Enrique. "Conflictos en el Caribe: Eisenhower y Pérez Jiménez, historia de cooperación y enfrentamiento." *Politeia*, No. 48, Vol. 35, Enero-Junio, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2012. pp. 33-62. Aunque sus conclusiones apuntan contrariamente al grueso de difusión sobre los intereses estadounidenses en sus intervenciones en el siglo XX, considera que la posición del gobierno norteamericano en la fallida invasión venezolana-nicaragüense a Costa Rica e, incluso, el apoyo al gobierno de Rómulo Betancourt fueron a favor de la democracia.

²⁵⁵ El pretorianismo es el carácter preponderante militarista de los gobiernos. Véase: Koeneke, Herbert. "Pretorianismo, Legitimidad y Opinión Pública". *Nueva Sociedad*, No. 81, enero-febrero, Caracas, 1986, pp. 69-76.

²⁵⁶ López Portillo, Felicitas T. *El perezjimenismo: génesis de las dictaduras desarrollistas*. UNAM, México, 1986.

prebendas políticas y sociales que los gobiernos anteriores a las juntas militares otorgaron a sus respectivas poblaciones. En Venezuela el ascenso del militarismo fue incluso más violento, pues la base y apoyo popular estaba profundamente asociado al papel que AD tuvo en el golpe de Estado de 1945, desvincular esto era objetivo primordial.²⁵⁷ Autores como Carlos Murgueitio, colocan al perezjimenismo como la locución securitaria y protagonista de los militares en la política venezolana:

De esta manera, el carácter mesiánico de los militares, en especial de los cuadros de alta jerarquía establecen como objetivo la captura del elemento decisorio, el poder ejecutivo, con el fin de cumplir con el legado histórico encomendado a los hombres de armas desde los albores de las guerras de independencia y los conflictos civiles entre caudillos durante el siglo XIX. Este tipo de regímenes basan sus fundamentos teóricos en un nacionalismo de fachada fundamentado por tesis geopolíticas y de destino manifiesto, que buscan otorgarle a las Fuerzas Armadas un papel protagónico en la vida política nacional e internacional de cada país, dándole el reconocimiento de actor válido para la toma de decisiones en nombre del pueblo. Al mismo tiempo le apuestan a la construcción de un complejo industrial nacional propio y al desarrollo de infraestructura y vías de comunicación, que como fin último, tienen la incorporación de regiones alejadas de los centros productivos y la generación de un mercado nacional incipiente. Por otro lado, la seguridad sería una prioridad, mostrando una tendencia constante al incremento desmedido del gasto militar; incrementando los efectivos, desarrollando o comprando nuevas armas y generando códigos geopolíticos nacionalistas inspirados en las glorias del pasado con el fin de materializarlas de manera providencial en el presente.²⁵⁸

El perezjimenismo, consideramos, aunque fue una expresión de asalto político-gubernamental militarizado por parte de las oligarquías locales y los intereses extranjeros, tuvo su columna vertebral en el nacionalismo, esto permitió que la posición soberana frente a las pretensiones estadounidenses en la región se viera fortalecida, además el buen momento de la producción y exportación petrolera²⁵⁹

²⁵⁷ López Sánchez, Roberto. "El despertar de la lucha popular en la Venezuela petrolera" *Op. Cit.* pp. 65-69.

²⁵⁸ Murgueitio Manrique, Carlos Alberto. *Op. Cit.* p. 4.

²⁵⁹ La presente investigación rastreó, al menos, cuatro periodos conocidos como *boom petroleros* en Venezuela durante el siglo pasado: el primero entre 1927 y 1939, Juan Vicente Gómez y Eleazar López Contreras eran los presidentes venezolanos, respectivamente. El segundo *boom petrolero* lo ubicamos en los gobiernos de Rómulo

le daba mayor impulso de cara a la presencia de las llamadas "siete hermanas petroleras."²¹ El enfrentamiento diplomático por el proyecto de política económica tratando de marcar cierta distancia con los Estados Unidos, se dio en la reunión de presidentes en el marco de la cumbre de la OEA, en 1956 en Panamá.

Pérez Jiménez aprovechando este arrastre político decidió impulsar un plebiscito en 1957, con el cual buscaba ostentar otros cinco años el poder y no llamar a elecciones generales como dictaba la constitución venezolana de 1953, sin embargo, esto precipitó la movilización cívico-militar desde el 21 de enero de 1958 con la huelga general, que desembocó en el golpe de Estado del 23 de enero del mismo año (fecha significativa en Venezuela), con gran participación popular como dice Pedro López: "El 23 de enero de 1958, nuevamente, el movimiento popular recobra la iniciativa política, expresada, al igual que en 1936 y 1945 en las acciones promovidas por los principales partidos políticos: Acción Democrática, el Partido Comunista, URD y COPEI".²⁶⁰ El derrocamiento y exilio de Pérez Jiménez dio pauta también a otra junta de gobierno, un Frente Nacional y el posterior acuerdo conocido como Pacto de Punto Fijo²⁶¹ (ruta muy similar a lo ocurrido en Colombia luego del gobierno de Rojas Pinilla: una junta militar y el posterior Frente Nacional).

El gobierno de transición desarrollado en la junta de gobierno no tuvo, en otro contrasentido de la historia venezolana, a los líderes medios y dirigentes de los partidos exiliados que conformaban la Junta Patriótica, debido a que tanto los líderes civiles -provenientes de los partidos políticos- como los sectores de las fuerzas armadas que se unieron, se vieron desbordados por el

Gallegos y Marcos Pérez Jiménez, una década exactamente duró: 1948-1958. El tercero de los *boom petroleros* -y el más referido históricamente- es el que se dio entre 1973 a 1984 Rafael Caldera, Carlos Andrés Pérez y Luis Herrera Campíns fueron los presidentes en Venezuela, respectivamente. El cuarto *boom petrolero* se dio entre 2004 a 2014 ya con la Revolución bolivariana puesta en marcha. Salas-Bourgoin expone que el rentismo petrolero venezolano, además de sostener una relación unidireccional con el Estado, dio paso a la modernización sin la concreción de una sociedad venezolana moderna. Véase: Salas-Bourgoin, María Andreina. "Sociedad, Estado y renta petrolera en Venezuela: una relación unidireccional" *Revista Geográfica Venezolana*, Universidad de los Andes, vol. 57, núm. 2, Venezuela, 2016. pp. 2-24.

²⁶⁰ López Sánchez, Roberto. *Op. Cit.* p. 71.

²⁶¹ Nombrado así por ser firmado el 31 de octubre de 1958 en la residencia bautizada como Puntofijo ubicada en la ciudad de Caracas y cuyo propietario era Rafael Caldera, dirigente fundador de COPEI.

movimiento popular -bautizado tiempo después como el "espíritu del 23 de enero"- que ni ellos mismos esperaban. Una insurrección fue lo que ocurrió aquellos días de finales de enero de 1958 en varias ciudades venezolanas: "las dos amenazas más serias para cualquier régimen político y, en particular, para el gobierno ilegítimo de Pérez Jiménez, tomaban forma en 1958: la oposición militar y el rechazo popular abierto."²⁶² Empresarios y el alto mando militar dirigieron esta junta de gobierno de transición.

El Acuerdo de Punto Fijo tiene su antecedente en 1957 con el "acuerdo de Nueva York" de carácter crítico, fue producto de las negociaciones entre las renacientes fuerzas políticas de aquel entonces: AD, COPEI y URD. El "acuerdo de Nueva York" se reconfiguró un año después ya con un carácter moderado en el Pacto de Punto Fijo, y el gran excluido fue el Partido Comunista de Venezuela (PCV) a pesar de haber sido el mayor impulsor y organizador de la Junta Patriótica que se concretó en 1957: "bloque único" bajo la consigna de unidad popular, aglutinó a las organizaciones populares, sindicales, estudiantiles, a la base eclesiástica y algunos sectores militares que no compartían sus posturas con Pérez Jiménez, y que tenía como punta de lanza los cuatro partidos políticos; AD, URD, COPEI y el ya citado PCV. La Junta Patriótica se orquestó desde la radicalización de los mandos medios de estos partidos en Venezuela y la agitación política contraria al régimen perezjimenista que llevaban a cabo los líderes de los mismos partidos desde el destierro, es decir: "la revolución de los manifiestos" se organizó entre la clandestinidad y el exilio buscando el retorno a la vida democrática, la conquista de derechos político-sociales y el respeto a los mismos.²⁶³ Esta exclusión no fue nada extraña, pues aunque incipiente, el llamado retorno a la democracia en Venezuela no estaba separado del anticomunismo.²⁶⁴

²⁶² *De Punto Fijo a la Revolución Bolivariana 1958-2003*. Centro Nacional de Historia, Colección Memorias de Venezuela, Caracas, 2012. p. 29. Pérez Jiménez inició su gobierno de 1958 con un intento de levantamiento por parte de las fuerzas armadas realizado por el coronel Hugo Trejo y por un memorando de Rómulo Fernández, entonces jefe del Estado Mayor General expresando el ejercicio personalista del poder. Pérez Jiménez intentó revertir esta situación asumiendo el Ministerio de Defensa.

²⁶³ "Fin del Perezjimenismo", en: *De Punto Fijo a la Revolución Bolivariana 1958-2003*. Op. Cit. pp. 17-34.

²⁶⁴ Linárez, Pedro Pablo. "Situación pre-insurreccional (1959-1961)" Op. Cit. pp. 23-37.

Empero, lo que se modificó fue la política exterior, ya con Rómulo Betancourt en la presidencia, el 13 de febrero de 1959 el nuevo presidente civil venezolano dictaba las directrices que cimentarían el proceder regional e internacional del nuevo gobierno ante el temor de un nuevo embate y, al mismo tiempo, un retroceso de corte militar.

En apariencia, la Doctrina Betancourt era un logro de la democracia en la región, romper relaciones con regímenes considerados dictatoriales no sonaba para nada descabellado. Sin embargo, esta doctrina se enfrentaba por un lado a la utilización a conveniencia del concepto de democracia por parte del gobierno de los Estados Unidos, empapados en la lucha anticomunista en plena Guerra Fría y, sobre todo, al principio de no injerencia y/o intervención que, por su parte, apelaban los gobiernos autoritarios surgidos principalmente por las armas. A la llegada de las dictaduras de segunda generación, la Doctrina Betancourt cedía terreno, pues aplicarla a cabalidad hacía que Venezuela perdiera aliados en la región. Con locuciones mínimas de las herramientas democráticas procedimentales bastaba.

Con la muerte de Kennedy cualquier simpatía en Washington hacia la Doctrina Betancourt fue borrada de un plumazo por la administración Johnson. El 7 de junio de 1964 el nuevo Secretario Asistente para Asuntos Interamericanos, Thomas Mann, anunciaría que los Estados Unidos no debían meterse "en una camisa de fuerza doctrinaria de aplicación automática de sanciones a todo régimen inconstitucional en el hemisferio con la obvia intención de dictar a otros países [sus] acontecimientos políticos internos".

El uso de la Doctrina Betancourt quedó entonces limitado a Venezuela, en un vecindario cada vez más pululado por dictaduras militares (al punto que sus detractores internos argumentaban que la Doctrina aislaba más a Venezuela que a los propios gobiernos de facto).²⁶⁵

Asimismo, Betancourt se convirtió en aquellos años en el "Presidente de la Reforma Agraria", explicamos por qué: promovió la Ley de Reforma Agraria en 1960 que, hipotéticamente, atacaría directamente las relaciones de propiedad-apropiación y daría un duro golpe al modelo latifundista y colonizador de tierras. Con la presión e influencia del PCV sobre los campesinos, la reforma agraria fue un

²⁶⁵ Salcedo Ávila, Gustavo. "Lém de la doutrina Betancourt: ajuda secreta como instrumento da política externa do Venezuela durante a Guerra Fria (1959-64)" *OP SIS, Catalão-GO*, v. 14, n. Especial, Brasil, 2014. p. 84.

programa de clientelismo que engrosó las filas del autodenominado "Partido del Pueblo"; Acción Democrática, además como señala Coronil:

Con la expansión de la producción petrolera, el centro de gravedad de la economía se desplazó de la tierra cultivada hacia el subsuelo, que estaba dado naturalmente; y de los productores agrícolas privados hacia el Estado como propietario de tierras. A la renta del suelo agrícola, que se distribuía mediante la competencia económica entre los productores regionales de café y cacao, la sustituyó ahora la renta del suelo minero, monopolizada y distribuida a discreción por el Estado central²⁶⁶

Así, luego de zanzar el último ciclo dictatorial militarista en la historia de Venezuela, pasarían cuatro décadas en que el nuevo sistema político venezolano sería soportado por el bipartidismo de Punto Fijo.

3.1.1 Mirar al norte o "tomar el cielo por asalto": la histórica relación de los militares con la insurgencia venezolana y el movimiento popular; en el Pacto de Punto Fijo

Cuando el 23 de enero de 1958 cae, con sacrificio de vidas humildes, una dictadura militar, las viejas esperanzas se renuevan y como en los tiempos del catire Páez, y como en los tiempos del malogrado Zamora, y como en los tiempos de los líderes estudiantiles Villalba y Betancourt, las masas campesinas se movilizan y la violencia popular de nuevo asedia la paz de los oligarcas. Esas masas vuelven a confiar en sus conductores del año 36, refrenan la espontaneidad de sus ímpetus y aceptan el camino de las urnas electorales para conquistar pacíficamente su irrenunciable objetivo histórico.

Orlando Araujo, "A cien años de Ezequiel Zamora", Venezuela violenta, 1968.

Mencionamos ya la locución histórica del papel de los militares en la política venezolana, esta viene desde tiempos independentistas de la Gran Colombia. Conocido como "el pensamiento militar venezolano originario", encuentra sus pilares en tres próceres: Simón Narciso

²⁶⁶ Coronil, Fernando. *El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. ALFA, Caracas, 2013. p. 98.

de Jesús Carreño Rodríguez, Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios Ponte y Blanco y Ezequiel Zamora.²⁶⁷

Así, se entiende -desde el discurso oficial en tiempos de la Revolución bolivariana- que el "árbol de las tres raíces" nutre al pensamiento militar venezolano de solidaridad, antiimperialismo, republicanism, nacionalismo, integracionismo, pacifismo y tendiente a ser libertario.²⁶⁸ Después se agrega a Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez Espinosa, y Antonio José Francisco de Sucre y Alcalá.

Es precisamente en Ezequiel Zamora que la Unidad Cívico-militar se gesta en los imaginarios venezolanos. Zamora era un estratega militar poco común, pues también fue un líder popular, cualidades que le brindaron un papel central en la Guerra Federal del siglo XIX. Zamora le dio voz y causa a "todos los sectores que frente al poder no tenían ninguna posibilidad"²⁶⁹, basado principalmente en una propuesta de reforma agraria y una defensa popular armada (de negros y campesinos principalmente).²⁷⁰

Los principios arriba descritos del pensamiento militar venezolano no estuvieron cohesionados del todo desde la independencia de la Gran Colombia hasta la actual República Bolivariana de Venezuela. Cabe señalar que el ejército venezolano no ha tenido un desarrollo similar a la consolidación del resto de fuerzas armadas en América Latina: en Venezuela ha existido una relación de simpatía entre los sectores populares movilizad, y algunos sectores de las fuerzas armadas. Es decir, la Unidad Cívico-militar ha estado presente -de una u otra manera- en la historia de Venezuela: el protagonismo popular y el de los elementos castrenses con mayor conciencia política parecen inherentes y se vincularon de manera más visible en este periodo. Es en el contexto de la Guerra Fría y el Pacto de Punto Fijo en que esta relación se hace más evidente.

Buscando conciliar a las clases sociales, el dividendo de los petrodólares fue la base principal de la "paz social" que buscaba

²⁶⁷ Prieto, Alberto. "Del Caracazo al Gobierno de Chávez en Venezuela". *Op. Cit.* p. 288.

²⁶⁸ Chávez Frías, Hugo. *El libro azul*. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, Caracas, 2013.

²⁶⁹ Ezequiel Zamora. *Líder Popular y Estratega militar*. *Op. Cit.* pp 47-50.

²⁷⁰ "Ezequiel Zamora lideró un proyecto alternativo ante dos bloques hegemónicos", en: Ezequiel Zamora. *Líder Popular y Estratega militar*. *Op. Cit.* pp. 57-58.

el acuerdo de Punto Fijo, el cual se constituyó desde las tesis liberales del Estado en el que AD y la democracia cristiana aglutinada en COPEI inquirieron dislocar todo protagonismo popular, surgiendo así el Pacto obrero-patronal firmado en 1958 con el que buscaban controlar el sindicalismo venezolano. Además desarmaron a las milicias populares provistas espontáneamente el 23 de enero de 1958.

Los partidos políticos se fortalecieron al fragor de la enajenación de la aportación popular y sustituyeron en este periodo a las fuerzas armadas como la institución capaz de hacer frente a la situación político-social y económica que Venezuela vivía en aquel periodo. En un primer momento, pese a ser excluidos del poder en el Pacto de Punto Fijo, el PCV se alineó a los esfuerzos que el bipartidismo ejercía bajo las tesis etapistas del marxismo dogmático. Blanco Muñoz lo menciona de la siguiente manera:

El movimiento popular venezolano se equivocó totalmente al valorar la situación originada por la caída de Pérez Jiménez, y fue víctima de una especie de mistificación grotesca que se llamaba la teoría de las etapas... El partido que había inventado la táctica y había tenido el mérito de derrocar a la dictadura con su política, el PC, fue al mismo tiempo el más culpable de haber supuesto que hubiera necesidad de ulteriores transformaciones.²⁷¹

La búsqueda de la institucionalización de los movimientos populares, profusa por el desprecio hacia las masas y el principio delegacionista hacia los partidos políticos, fue de la mano con el fortalecimiento de la mirada hacia el norte, robusteciendo las relaciones político-diplomáticas con los Estados Unidos, "como se sabe Betancourt estaba claramente identificado con la política Yankee desde su exilio en Puerto Rico donde se deslastró de su pasado pseudocomunista."²⁷²

Las políticas contrainsurgentes se vigorizaron con el presidente Rómulo Betancourt, estas buscaban la provocación y la confrontación directa con los movimientos populares para justificar la represión y así cohesionar de mejor manera a las fuerzas armadas que no habían quedado muy bien paradas luego de la caída de Pérez Jiménez. Esto

²⁷¹ Blanco Muñoz, Agustín. *La lucha armada: Hablan tres comandantes. Entrevista a Moisés Moleiro y Lino Martínez*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1982. p. 195.

²⁷² Linárez, Pedro Pablo. *Op. Cit.* p. 20.

propició que varios exmilitares se volvieran guerrilleros, al mismo tiempo el triunfo de la revolución cubana en 1959 y su táctica de vanguardia armada influyó de manera directa para el surgimiento de las guerrillas venezolanas. La insurgencia armada venezolana se inscribe en lo que Marshal McLuhan llamó *simultaneidad multidimensional* en la década de los años 60 en el mundo entero.

Según Linárez este surgimiento tuvo dos momentos: en primer lugar la "situación pre- insurreccional" de 1959 a 1961 en la que el movimiento estudiantil tuvo un papel central, con personajes como Livia Gouverneur -encumbrada por el poeta Humberto Cuenca como la "La Virgen Roja de los estudiantes"- bajo el influjo del comité militar del PCV y sus llamados "Aparatos Especiales" corazón de la Unidad Cívico-militar venezolana, así como una fracción de URD (partido que en 1962 abandonaba el acuerdo de Punto Fijo por su doctrina de política exterior que buscaba sancionar a Cuba). La conformación del Directorio Venezolano Revolucionario (DIREVE), la primera escuela guerrillera y los aguiluchos fueron parte de este primer momento que repercutió especialmente en la capital, "la Caracas roja".²⁷³

El primero de los viajes al extranjero de Fidel Castro Ruz -luego del triunfo de la revolución cubana- fue a Caracas invitado por la comisión universitaria de la Universidad Central de Venezuela (UCV), para celebrar el primer aniversario del derrocamiento de Marco Pérez Jiménez y el fin de las dictaduras en Latinoamérica y el Caribe²⁷⁴, esto terminó de motivar la escisión del ala revolucionaria y juvenil de AD que se encontraba en desacuerdo por el rumbo tomado del gobierno de Betancourt. Esta ruptura constituyó bajo la consigna "no somos comunistas, somos la izquierda revolucionaria" el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en 1960. Asimismo germinaba la mal llamada "cubanización" de Venezuela.

El segundo momento es el nombrado "insurreccionalismo" a partir de 1962: la conversión del DIREVE en guerrilla, el brote de insurgencias armadas en los estados Lara, Portuguesa, Yaracuy, Mérida y las guerrillas en la zona conocida como los Llanos, propiciaron los choques frontales con las fuerzas armadas regulares.²⁷⁵ La Unión

²⁷³ "Situación Pre-insurreccional (1959-1962)". Ibid. pp. 23-37.

²⁷⁴ *De Punto Fijo a la Revolución Bolivariana 1958-2003. Op. Cit.* p. 38.

²⁷⁵ Linárez, Pedro Pablo. "Insurreccionalismo". *Op. Cit.* pp. 38-61.

Cívico-militar intentó renacer cuando facciones de las fuerzas armadas con convicciones políticas de izquierda tuvieron simpatía con la insurgencia armada en el "insurreccionalismo", esta correlación tuvo su punto más álgido en los levantamientos de Carupano "el carupanazo", en el estado Sucre el 4 de mayo de 1962 y en Puerto Cabello estado Carabobo "el porteñazo", los días 2 y 3 de junio de 1962, intentando que los levantamientos de las vanguardias militares fueran secundados por levantamientos populares. La estrategia insurreccionalista se completaba con formaciones armadas urbanas que principalmente organizaban boicots electorales (particularmente el intento frustrado de 1963) y, por último, guerrillas rurales promoviendo la lucha a largo plazo.

Empero -como menciona López Sánchez- si bien la izquierda se dio cuenta de la languidez analítica y de discusión para abordar la realidad venezolana en aquel entonces, su cambio de rumbo presentó el mismo vicio debido al impulso modernista que continuaron los gobiernos del Pacto de Punto Fijo, Venezuela era un país que ya no presentaba arraigo al ámbito rural. Es decir:

La izquierda pasó de la conciliación de clases en 1958 a un radicalismo fuera de tiempo en los años 60, demostrando con esto su incapacidad para interpretar la realidad de este país. El momento culminante del auge popular había quedado atrás en el 58, pero la izquierda no percibió esto, y creyendo poseer una fuerza social que solo existía en su imaginación, se lanzó a una serie de combates decisivos que generaron una desastrosa derrota cuyas repercusiones duraría décadas.²⁷⁶

En este escenario es que los gobiernos del Pacto de Punto Fijo responden con las "bandas armadas" promovidas por AD y "los cabilleros" de COPEI, grupos de choque que confrontaban, desde el terrorismo de Estado a la base sindical no alineada, al bipartidismo, a los estudiantes organizados y a los sectores urbanos guerrilleros. Las fuerzas Armadas (La brigada "cazadores" cuerpo militar especial antiguerrillero, la Guardia Nacional, francotiradores y cuerpos policiales) también estuvieron involucradas en la persecución urbana, la "operación canguro" ordenada por el entonces presidente Rafael Caldera, buscaba someter a la organización estudiantil, el 30 de octubre de 1969 bajo el eufemismo de una "toma preventiva", se

²⁷⁶ López Sánchez, Roberto. *Op. Cit.* p 74.

allanó la UCV y los bosques adyacentes conocidos como el jardín botánico.²⁷⁷

Pese al escenario poco alentador de la lucha armada, en 1963 se forman las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) -brazo armado del Frente de Liberación Nacional y los primeros frentes guerrilleros- hechas por militantes del PCV y del MIR. Además, en un intento por cambiar de estrategia, las guerrillas que surgieron en el "insurreccionalismo" configuraron uno de los frentes guerrilleros más significativos en la historia venezolana, el Frente Simón Bolívar. La crítica al interior de estas organizaciones respecto a la forma de ejecutar sus intenciones político-militares llevó a una escisión del PCV en 1966, de la cual surge el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) apoyado por Fidel Castro -en el impulso de financiación y entrenamiento de las guerrillas en América Latina por parte de Cuba- considerado como el semillero de la Revolución Bolivariana actual.²⁷⁸ El anticomunismo injerencista también se hizo vigente con la financiación de la CIA a organizaciones como Wegner Green en Venezuela, que desde la caída del perezjimenismo fue gestándose con la visita del vicepresidente estadounidense Richard Nixon a Caracas, el 13 de mayo de 1958.

El PRV en 1966 y tras advertir el injerencismo anticomunista propone "el viraje táctico"²⁷⁹, estrategia que buscaba infiltración político-ideológica en los mandos medios de las fuerzas armadas regulares y apuntalamiento del sindicalismo.

Los fracasos insurrectos armados en la década de los años 60 no pueden explicarse solo desde la derrota militar, la cual se ha sostenido que se debió principalmente por el asalto a "El Garabato", bodega de producción armamentística de los cardinales frentes guerrilleros, realizado por las fuerzas armadas el 29 de octubre de 1965. Es cierto que la estrategia anticomunista se basaba en:

²⁷⁷ Dos días antes fue cercada la Universidad de los Andes por la Guardia Nacional. Arráiz Lucca, Rafael. *Historia Contemporánea de Venezuela*, 13. Larense. pp. 243-244.

²⁷⁸ El más fuerte ideólogo de este movimiento político y de la posterior Revolución bolivariana (que ya no pudo observar en vida) fue Kléber Ramírez Rojas. Figueroa, Amílcar. Comunicación personal. Caracas, 24 de diciembre de 2017.

²⁷⁹ Véase: Roque Rivero, Félix Miguel. *Jerónimo...sigo siendo rebelde*. (Carlos E. Betancourt: repica y réplica). Trinchera, Caracas, 2017.

desapariciones políticas²⁸⁰ que tenían como objetivos a sindicalistas, líderes estudiantiles y guerrilleros, ejecuciones extrajudiciales con tácticas como vuelos de la muerte y las sistemáticas "razzias" que sometían mayoritariamente a los campesinos; realizadas por la Dirección General de Policía (DIGEPOL), el Servicio de inteligencia de las fuerzas armadas (SIFA) y los Teatros de Operaciones militares antiguerrilleros, todo en el contexto de la Doctrina de seguridad y Defensa venezolana.²⁸¹

Sin embargo, las fuertes derrotas en este periodo también pueden hallar un esclarecimiento debido a que la Unidad Cívico-militar ha sido históricamente jerárquica y desigual, es decir no horizontal, por ende ha dejado el papel popular en un plano secundario a la sombra de la vanguardia partidista y, posteriormente, armada y provocando desorganización. Por otro lado, la estrategia pensada por la Unión Cívico-militar y que acometía "tomar el cielo por asalto" no vio venir el *boom petrolero* más conocido en la historia venezolana -que favoreció a los primeros gobiernos de Rafael Caldera y Carlos Andrés Pérez- y que concretó el cambio de la característica reaccionaria, propia de los gobiernos militares principalmente del perezjimenismo, a la singularidad progresista del desarrollo capitalista²⁸² que se afianzó en los gobiernos de Punto Fijo, fraguando patrones de consumo en sectores de la población venezolana que despobló al campo y que pendían de una modernización basada en el rentismo petrolero. En otras palabras, la izquierda armada tuvo responsabilidad política de que el bipartidismo, desde sus inicios, proyectara legitimidad. La lucha armada en Venezuela, pese a estar impulsada por las políticas antipopulares de los gobiernos del Pacto de Punto Fijo (reducción presupuestal del gasto social, disminución del salario mínimo, represión y persecución sistemática, la segregación de la izquierda en el sistema político venezolano, postura entreguista respecto a las riquezas nacionales y carácter oligárquico de la acumulación de tierras) fue el subterfugio del

²⁸⁰ Arzola, Agustín. *La desaparición forzada en Venezuela 1960-1969*. Tropykos, Caracas, 2005.

²⁸¹ "Yes, Sir! La subordinación a los Estados Unidos", en: Velázquez, Krystel; Yabrudy, Juan y González, Nelcy. *Abril 97 Desencadenante Histórico. Las decisiones que viabilizaron 20 años de historia para la Revolución Bolivariana*. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, Caracas, 2017. pp. 22-24.

²⁸² Cueva, Agustín. *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Siglo XXI, México, 2007. p. 148.

ideal revolucionario del año 1958. Sin embargo, también es en este periodo donde la Unidad Cívico-militar progresista se hace más evidente en Venezuela.

Estos fracasos fragmentaron más a la izquierda venezolana, ya en la década de los años 70 la estrategia se bifurcó: por un lado se promovió la lucha institucional y, por otro, se continuó la lucha armada con base en la tesis de la Guerra Prolongada. Surge en 1971 el Movimiento Al Socialismo (MAS) de otra escisión del PCV crítica de la estrategia de corte soviético y apoyo cubano que, mal lograda, llevaban a cabo los grupos insurrectos. Lo que quedaba del PCV y del MIR optaron por promover la lucha institucional. AD tuvo otra escisión que dio vida en 1968 al Movimiento Electoral del Pueblo (MEP). La lucha armada siguió siendo promovida por el PRV, las FALN, Bandera Roja (BR) y la Organización de Revolucionarios (OR), estas dos últimas organizaciones producto de otro rompimiento del MIR y del frente guerrillero Antonio José de Sucre, en 1970, respectivamente. El apoyo cubano a algunos grupos insurgentes armados se desdibujó pronto pero apoyó a otras organizaciones, así se constituyó en 1966 el grupo Punto Cero, disidencia del PRV.

Esta bifurcación fue, de igual manera, poco exitosa tanto en el plano electoral como en la vía armada, pues ambas visiones tenían como principio fundamental el papel protagónico del partido. Podemos decir, por lo tanto, que las dos primeras décadas del Pacto de Punto Fijo tuvieron resistencia estudiantil y un intento anacrónico de lucha armada en los años 60: una multiplicidad guerrillera prácticamente estéril frente al bipartidismo que se vio ampliamente beneficiado de la renta petrolera, y un endeble contrapeso electoral al puntofijismo en la década de los años 70.

3.2 ¿Desencadenamiento histórico y triunfo del outsider?

¿Quiénes mejor que los venezolanos pueden conocer la historia de América, si los venezolanos hicieron la historia de América!

Fidel Castro Ruz, discurso por la celebración del primer aniversario del derrocamiento de la dictadura perezjimenista y por el fin de las dictaduras en América Latina y El Caribe, Plaza Aérea de El Silencio, Caracas, Venezuela, 23 de enero de 1959.

En 1968 el PCV se legalizó -arrastrando su historia de promotor de unidad pero también de semillero fragmentador de la lucha armada- desmantelando el frente guerrillero Simón Bolívar con miras a participar en las elecciones presidenciales de ese mismo año a través de la Unión Para Avanzar (UPA). Estas elecciones dieron el triunfo al fundador del partido de la democracia cristiana, Rafael Caldera, quien promovió en su primer periodo de gobierno la "pacificación guerrillera". Esta estrategia no era tan pacífica ni incluyente al sistema político, se basaba en promover la legalización e inserción al sistema político de los partidos que decidieron tomar las armas y actuar en la clandestinidad, también ofrecía amnistía. Un anzuelo político que se prestaba atractivo ante la decadencia de la lucha armada y que podía servir de repliegue y refugio para las organizaciones en armas. La "pacificación guerrillera" también promovió delaciones en el seno de las guerrillas que facilitaron el aniquilamiento sistemático por parte de las fuerzas armadas, forzó el "exilio dorado" de varios líderes guerrilleros que, pese a encontrarse en la estrategia del "viraje táctico", continuaban desligados de la organización popular.

Era, por un lado, la continuación de la política pacifista que encubría los métodos fuertemente represivos en contra de los movimientos armados de liberación nacional. Por otro lado, el proceso de rectificación táctica de aquellos grupos insurgentes que, por su propia cuenta y frente a las duras condiciones que la lucha revolucionaria imponía, decidía "bajar de las montañas".²⁸³

El primer gobierno de Rafael Caldera además de asegurar la alternancia bipartidista puntofijista, pasaba a la historia entre la

²⁸³ "los matices de la pacificación guerrillera", en: *De Punto Fijo a la Revolución Bolivariana 1958-2003. Op. Cit.* p. 84.

"fascistización del régimen"²⁸⁴ y el "pacificador religioso" de Venezuela.

La lucha armada en Venezuela culminó con saberes orgánicos²⁸⁵, entre ellos, que la toma del poder no necesariamente es a largo plazo y que esta no puede ser sin la participación conjunta de fracciones de las fuerzas armadas debido a las particularidades venezolanas, entonces se orientaron hacia la conformación -el 9 de noviembre de 1973- de la Liga por los derechos del pueblo y del socialismo, la liga socialista, con lo que restaba de militancias de varias de las organizaciones mencionadas y buscando, en un primer momento continuar la lucha armada con la creación de los Grupos de Comandos Revolucionarios (GCR) que pretendían impulsarse a través del secuestro político. La lucha armada en Venezuela terminó de ser apagada entre los años 1973 y 1975 (a pesar de que el frente guerrillero Antonio José de Sucre continuó actividades militares hasta 1979). Ya este primer periodo presidencial de Calos Andrés Pérez, conjugó al más dedicado anticomunista y el esplendor del *boom petrolero*; la domesticación de las diversas vertientes de izquierda no tuvo obstáculos.

Conjuntamente con las enseñanzas de la fallida lucha armada venezolana, el 11 de septiembre de 1973 un golpe de Estado derrocaba y asesinaba al presidente chileno Salvador Allende, estábamos ante el encumbramiento de las dictaduras de segunda generación (dictaduras de seguridad nacional) y ante la formación del "gorilismo", término usado a los militares golpistas inscritos en este tipo de dictaduras. Dos años después, la resistencia vietnamita triunfa. Ambos hechos influenciaron a varios de los jóvenes militares egresados en 1975 de la promoción "Simón Bolívar II", entre ellos Hugo Rafael Chávez Frías. Fue una promoción militar particular porque

²⁸⁴ Teniendo asesoría del anticomunista cubano Luis Posada Carriles. Linárez Pedro Pablo. *Op. Cit.* pp. 183-184.

²⁸⁵ El vaivén ideológico del MAS y su posterior fragmentación hasta llegar a la llamada "causa R" y la fundación de las vanguardias comunistas, debemos tenerlas presentes como enseñanzas porque estas organizaciones llegarían hasta la denominada Revolución bolivariana. Por un lado, "Causa R" es el antecedente directo del actual partido Patria Para Todos (PPT) y, por otro lado, las vanguardias comunistas y su máximo líder en la lucha armada, Guillermo García Ponce, figuró como soporte político de los llamados "comandos de la revolución", luego del golpe de Estado fallido en 2002.

“surge [con] el Plan de Estudios Andrés Bello, con el propósito de formar oficiales de más nivel académico y cultural.”²⁸⁶

El presidente Carlos Andrés Pérez nacionaliza el petróleo y las principales minas en 1976 y ordena la creación de la Compañía Nacional Petróleos de Venezuela (PDVSA) la cual ya venía trabajándose desde un año atrás con la Ley Orgánica que reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos. Sin embargo, esta nacionalización solo buscó la flexibilización de las concesiones privadas para la extracción y producción. Las arcas del gobierno se llenaron sobremanera, la nacionalización fue tergiversada y PDVSA se volvió el motor del rentismo petrolero bajo la figura de la “apertura petrolera” una política entreguista en el pico más alto de la exportación petrolera, cuando los ingresos por esta acción se quintuplicaron permitiendo fortalecer a la pequeña y mediana burguesía y apuntalar un sistema de industrialización que sustituyera las importaciones con alta participación estatal que solo acrecentó la deuda externa.

Era 1977 y en el seno de las fuerzas armadas es que se gestan dos embrionarios proyectos clandestinos, el Revolución 83 (R-83), posteriormente rebautizado como Alianza Revolucionaria de Militares Activos (ARMA) impulsado por Willians Izarra -el cual poco tiempo después fue descubierto y desarticulado- y el Ejército Bolivariano de Liberación del Pueblo de Venezuela (EBLPV), promovido por Hugo Chávez Frías, “era mayor la cantidad de letras de las siglas -según Chávez Frías- que la cantidad de soldados que tenía aquél ejército.”²⁸⁷ En 1979, ambos proyectos tienen acercamientos con los dirigentes del PRV, sin embargo, al chocar ideológicamente -producto también de los aprendizajes de la moribunda lucha armada- recurren al estudio y difusión del “árbol de las tres raíces”²⁸⁸, mientras Bandera Roja realizaba el último suspiro armado con el Frente Américo Silva (FAS), que tendría operaciones hasta 1982. Bandera Roja, el PRV y la Liga Socialista son las últimas organizaciones guerrilleras

²⁸⁶ Sánchez Otero, Germán. *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*. Ciencias Sociales, La Habana, 2014. p. 67.

²⁸⁷ Chávez Frías, Hugo Rafael. “El Ejército Bolivariano de Liberación del Pueblo de Venezuela (EBLPV)”, en: *El discurso de la unidad 15 de diciembre de 2006*. Socialismo del siglo XXI, Caracas, 2007. p. 14.

²⁸⁸ Ya con formación más sólida apoyado por José Esteban Ruiz Guevara profesor de la Universidad de los Andes.

en pacificarse en 1979, ese mismo año se hacía triunfante el Ejército Sandinista de Liberación Nacional (ESLN) en Nicaragua.

Llegó entonces la década de los años 80 y con ella la caída de los precios internacionales del petróleo que puso fin a la luna de miel entre la falaz nacionalización de hidrocarburos y la bonanza petrolera. PDVSA ya era para entonces un "Estado dentro del Estado" venezolano, sobrepasando al Ministerio de Energía y Minas, no pagaba impuestos al Estado que lo creó, acrecentando la poca capacidad para enfrentar la crisis del modelo rentista distribuidor, que detonó el 18 de febrero de 1983 nombrado el *Viernes Negro*. Un año antes, en 1982, el EBLPV siguió la línea histórica venezolana de la Unidad Cívico-militar y se configura aún en la clandestinidad, con su paulatino crecimiento con sumatorias de miembros de ARMA y de militares que estuvieron en la insurrección de 1958, en el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200).²⁸⁹

El puntofijismo atravesaba su segunda mitad en plena crisis: el bolívar (moneda oficial venezolana) se devaluó considerablemente y el mercado interno se desplomó. La legitimidad de los partidos del bipartidismo era muy endeble. La relativa pasividad social que el bipartidismo logró con la distribución de los petrodólares se terminaba con el "marzo merideño"²⁹⁰ que reactivó las movilizaciones estudiantiles en 1987, mientras las masacres de Yumare y El Amparo realizadas en 1986 y 1988, respectivamente, por agentes de las fuerzas de seguridad reafirmaron el terrorismo de Estado anticomunista llevado a cabo por el puntofijismo.²⁹¹

En las elecciones presidenciales de 1988, la izquierda partidista siguió desunida no solo entre sus organizaciones sino con los movimientos populares y continuó haciendo papeles electorales mediocres. Carlos Andrés Pérez se hizo presidente de su segundo mandato en medio de unas polémicas elecciones, en su campaña fue manipulada -aunque no directamente por el candidato- la nostálgica idea de un retorno imposible de "la Arabia Saudí latinoamericana", mote que adquirió el país sudamericano en su primer gobierno. Luego

²⁸⁹ El 200 es inspirado por el bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar.

²⁹⁰ Protestas por el asesinato de un estudiante en la Universidad de los Andes en el estado de Mérida. López Sánchez, Roberto. "El renacimiento de la lucha popular a partir de 1987" *Op. Cit.* p. 79.

²⁹¹ "La masacre de Yumare: 25 años de impunidad", en: *De punto fijo a la Revolución Bolivariana 1958-2003. Op. Cit.* pp. 108-112.

de anunciar en la campaña presidencial una serie de acciones populistas y desarrollistas, cuando asumió el cargo presidencial, Carlos Andrés Pérez comenzó una serie de medidas económicas antipopulares basadas en la ortodoxia neoclásica conocidas coloquialmente como *el paquetazo neoliberal* (presentado el 16 de febrero de 1989) y que tenían como pilares las cartas de intención del Fondo Monetario Internacional (FMI), que no eran más que la liberación de cargas del Estado. Debemos sumar que la política de internacionalización de PDVSA dejaba fuera de los alcances del gobierno las ganancias petroleras y el presidente saliente Jaime Lusinchi anunció que Venezuela no estaba en condiciones de seguir pagando su deuda externa.

Estas contradicciones políticas, económicas y sociales de la Venezuela petrolera que se profundizaron en los gobiernos de Luis Herrera Campis, Jaime Lusinchi y Carlos Andrés Pérez, nos llevan hasta los hechos de 1989 que, al igual que en Colombia -su vecino país andino- fue un año álgido con sus particularidades respectivas.²⁹² Los días 27 y 28 de febrero de 1989, Venezuela despertó con una insurrección popular que hacía recordar la gesta del 23 de enero de 1958. *El Caracazo*, también conocido como *El Sacudón*, fue una vasta movilización popular que, de nueva cuenta, los dirigentes de los partidos de izquierda y los militares que buscaba la Unión Cívico-militar progresista no vieron venir y terminaron excluidos, como bien menciona Roberto López Sánchez "el pueblo se lanzó a la revolución sin avisarle primero a los revolucionarios." Tal movilización popular, que comenzó en la terminal de transporte Guarenas-Guatire estado Miranda, fue desarrollada en varias ciudades de Venezuela y expresaba el descontento con la simuladora democracia liberal representativa, la desigualdad social fruto de la crisis económica -pese a ser uno de los países petroleros con más ingresos en el mundo- y la corrupción. Los detonantes fueron el 30% de alza en el precio del gas, la gasolina y el transporte público, la escasez, acaparamiento y especulación de productos básicos desde dos semanas antes del estallido, en tanto se proyectaba la más grande inflación en la historia de Venezuela.

²⁹² "La herencia de 1989". *Semana*. Publicad0 10 de marzo de 2019. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=iPP-odLjSNY> Consultado 10 de marzo de 2019.

Entre saqueos, enfrentamientos armados espontáneos con las fuerzas armadas y "destrucciones" de propiedad privada, especialmente vinculadas a la producción -pese al control de protestas de la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV)- *El Caracazo* también hizo recordar (advirtiendo todas las diferencias) al *ludismo* inglés decimonónico, que puede ser explicado desde la espontaneidad, la falta de un programa político de la protesta masiva y la ausencia de canales institucionales para distensar los malestares populares. *El Caracazo*, "el día en que bajaron los barrios", fue la reacción popular más visible frente al formulario neoliberal en América Latina: Venezuela, después de Chile, se asumía como el segundo país latinoamericano en que estas medidas económicas se aplicaban con tal firmeza y sin la necesidad de una dictadura gorilista. Las protestas populares fueron respondidas por las fuerzas armadas con el plan Ávila²⁹³, la militarización se prolongaría hasta el 7 de marzo. Asimismo, el gobierno de Carlos Andrés Pérez decretó el Estado de emergencia y se suspendieron las garantías individuales. Las cifras oficiales señalan 300 muertos, sin embargo, existen otras fuentes que marcan más de dos mil ejecutados extraoficialmente.

Mientras tanto, pasaron 10 años de la conformación del MBR-200 para que realizaran el golpe de Estado infructífero del 4 de febrero de 1992, y el aliento moral que, ya preso Chávez, otorgó al segundo asalto militar el 27 de noviembre del mismo año con una nutrida base de oficiales de medio rango de todas las fuerzas armadas pero con una visión mesiánica del objetivo a conseguir. Lo que poco se advierte es que fue una intentona con un componente de la búsqueda de justicia social, aunque no del todo clara programáticamente, frente a los mecanismos de la democracia procedimental y mínima que solo afianzan la brecha de la desigualdad, y que tuvo su máxima expresión en *El Caracazo*. Martínez Meucci lo expone de la siguiente manera:

Veamos en primer lugar la coyuntura u oportunidad política que facilitó la ejecución de los dos golpes de estado. Las consecuencias

²⁹³ El plan Ávila es la estrategia de contingencia que las fuerzas armadas venezolanas llevan a cabo en caso de una inminente desestabilización del orden civil y político. Para el caso de la aplicación del plan Ávila en el Caracazo véase: Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Caso del Caracazo Vs. Venezuela*. Sentencia de 11 de noviembre de 1999. Disponible en línea en: http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/Seriec_58_esp.pdf Consultado 26 de febrero de 2018.

que tuvo "El Caracazo" para la vida social y política de Venezuela en los años noventa se tradujeron en un ambiente de gran malestar social con respecto al sistema político. La situación internacional marcada por los lineamientos del Consenso de Washington, la nueva agenda económica que el gobierno de Pérez implementó de manera repentina y sin consensuar políticamente, el descontento que ello generó en muchos sectores sociales, la consiguiente represión del 27 y 28 de febrero de 1989, y los cambios significativos en la reestructuración del Estado (proceso de descentralización) fueron los factores clave que configuraron una coyuntura u oportunidad política muy definida para el desarrollo de los golpes de estado de 1992.²⁹⁴

Esta característica es poco común en los golpes de Estado llevados a cabo por militares, el componente político-ideológico del burlado golpe de Estado lo posicionaba distante a los discursos golpistas militares en el continente y en Venezuela. Si para muchos el expresidente Álvaro Uribe Vélez era el hombre indicado en el momento indicado para los intereses que perseguía el binomio de los gobiernos estadounidense y colombiano junto a las oligarquías colombiana y trasnacionales, Hugo Chávez lo fue para el caso venezolano. La lección más grande de ambos intentos de golpes de Estado fue que la participación popular -los intentos de golpes de Estado no estaban apoyados por el alto mando militar- era indispensable para la toma del poder. La politización se hizo presente de manera significativa en el horizonte más inmediato de los cambios políticos que estaban por venir en Venezuela, pero también la polarización.

La fuerte movilización popular de *El Caracazo* no halló un sólido cause y prácticamente su impulso no esperado también fue su expiación. Carlos Andrés Pérez había asumido la candidatura de AD sin el apoyo de la cúpula de AD, su partido, esto sumado a la grave crisis social que se expresó de manera clara con *El Sacudón* hizo que saliera del círculo de corruptelas puntofijistas que se cuidaban las espaldas mutuamente: en el mes de marzo de 1993 una acusación de peculado doloso se convirtió en un antejudio de méritos por malversación de fondos por 17 millones de dólares en esa época, el 21 de mayo, el juicio político se concretó y por primera vez en la historia de Venezuela un presidente era sustituido. Fue, por un lado, el "chivo expiatorio" para intentar limpiar la cara al puntofijismo,

²⁹⁴Martínez Meucci, Miguel Ángel. "Golpes de Estado en Venezuela durante el período 1989-2004: Evolución del conflicto y contexto sociopolítico". *Análisis político*, n° 64, septiembre-diciembre, Bogotá, 2008. p. 7.

su sucesor electo fue Rafael Caldera exfundador de COPEI pero que ahora llegaba de la mano de otro partido, Convergencia Nacional, así Venezuela pasaba de las cartas de intención del FMI a la "Carta de intención con el pueblo de Venezuela" que promovía Caldera. Por otro lado, abrió la puerta para indagar que esos fondos fueron a dar a la campaña de Violeta Chamorro, cuando el gobierno sandinista salió del poder debido a toda una estrategia de desestabilización.²⁹⁵ Un año después, 1994, Venezuela se hundía en una crisis bancaria donde el gobierno tuvo que rescatar a un tercio de la banca privada.

Luego de recibir la amnistía, fruto de la presión que sectores populares imprimieron al presidente Rafael Caldera y no como un irresponsable error político de éste, que propició el ascenso del futuro presidente venezolano²⁹⁶. El 27 de marzo de 1994, Hugo Chávez salió de su confinamiento militar a cambio de darse de baja de las fuerzas armadas, no así otros miembros que también fueron detenidos luego del intento de golpe de Estado. Al tiempo, aún con el miedo y el escepticismo de las dictaduras gorilistas o de seguridad nacional en el cono sur, "el huracán bolivariano" se echó a andar: el MBR-200 salió de la clandestinidad y se dedicó a consolidar la Unidad Cívico-militar (la fusión concreta entre el Ejército Bolivariano 200 que aún tenían algunos elementos en las fuerzas armadas y el Movimiento Popular Bolivariano) que estaba siendo malograda, y que tuvo un subjetivo impulso cuando Chávez aceptó y asumió la responsabilidad del fallido golpe de estado el 4 de febrero de 1992, cuyas declaraciones fueron transmitidas en cadena nacional, en medio de un contexto de una comunicación social inexistente. Los encuentros, las "asambleas patrióticas" y los "consejos patrióticos" desarrollaron esa fusión. Así, el recién liberado excoronel viajó a La Habana, Cuba en diciembre de 1994 y a Bogotá, Colombia, para

²⁹⁵ "La conexión Nicaragua-Venezuela", en: Golinger, Eva. *El código Chávez. Descifrando la intervención de los Estados Unidos en Venezuela*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005. pp. 15-19.

²⁹⁶ Gustavo Tovar realizó un documental ampliamente difundido en el que asumen, por dos vías, que el chavismo es una peste: por un lado es una analogía malograda con el hallazgo en 1990 de 130 cadáveres en el sector de La Peste, Caracas, una fosa común de anónimos cadáveres del Caracazo: "La Peste del 27 de febrero". *Supuesto Negado*. Publicado 2 de febrero de 2019. Disponible en : <https://supuestonegado.com/la-peste-del-27-febrero/> Consultado 27 de febrero de 2019. Y por otro lado, se considera que el chavismo es una enfermedad, una peste que hay que erradicar: véase: Tovar Arroyo, Gustavo. *El chavismo la peste del siglo XXI | Documental*. Factores de Poder. Publicado 18 de junio de 2018. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=VeYeMCTzFew> Consultado 17 de marzo de 2019.

conocer las experiencias de 35 años de la Revolución cubana y de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991²⁹⁷, respectivamente.

La asamblea extraordinaria del MBR-200 realizada en el mes de abril de 1997 es considerada el "desencadenante histórico" del posterior triunfo electoral y el inicio de la Revolución bolivariana, al derrotar la propuesta por la vía electoral por encima de la insurrección popular armada -debido al abanico heterogéneo que después de estar Chávez libre concurría en el seno del movimiento- el MBR-200 mutaba hacia el Movimiento Quinta República 200 (MVR-200) para convertirse en la entidad política que abrazara la candidatura de Hugo Chávez (y porque la ley electoral impedía utilizar la palabra "bolivariano" debido a que tiene raíz directa de referencia al prócer de la patria). "Por a la constituyente, Chávez presidente" así comenzaban, desde la campaña presidencial, a impulsar el discurso de la reconfiguración del Estado venezolano rumbo a una quinta república venezolana. A través de los mapas estratégicos se trazó la línea de masas del MVR-200, la cual incluía el proceso popular constituyente, la defensa de la soberanía nacional y la defensa de la calidad de vida para desembocar en el Plan Nacional Simón Bolívar. ²⁹⁸

El triunfo electoral de Hugo Chávez en 1998 fue la victoria de un *outsider*, un personaje que no provenía de las altas cúpulas militares -pese a que el ejército siempre se ha considerado una parte sólida del Estado venezolano- ni políticas de Venezuela, que no estaba vinculado a las élites gobernantes oligárquicas de su país, que no tuvo un puesto político ejecutivo ni legislativo con anterioridad y, sin colocarlo en el falso debate maniqueo entre "el líder que el pueblo venezolano esperaba para el desencadenamiento histórico revolucionario" y "el sediento de poder", logró su victoria electoral gracias a tres factores importantes: el primero y el más difundido,

²⁹⁷ Es en este contexto que se toma una fotografía con Gustavo Petro, ex candidato presidencial colombiano y que ha representado su escarnio político en Colombia. Serrano, Sebastián. El día que Petro y Chávez se fueron de paseo al puente de Boyacá. *Pacifista TV* Publicado el 15 de febrero de 2018. Disponible en línea en: <https://pacifista.tv/notas/el-dia-que-petro-y-chavez-se-fueron-de-paseo-al-puente-de-boyaca/> Consultado 15 de febrero de 2019.

²⁹⁸ La primera república se advierte de 1810 a 1812, la segunda república de 1813 a 1814, la tercera república 1817-1819. La cuarta república se considera desde la desintegración de la Gran Colombia en 1830 hasta el triunfo de Hugo Chávez Frías. Rodríguez, Thaís. "Abril 97, desencadenante histórico". Publicado 22 de septiembre de 2017. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=i0NMGGIes1k> Consultado 3 de abril de 2018.

el desdibujamiento del Pacto de Punto Fijo que oficialmente duró hasta el primer gobierno de Rafael Caldera pero de facto continuó y terminó con el triunfo de Chávez, que no representaba únicamente el bipartidismo, también aplicó la reelección presidencial dentro de ese mismo bipartidismo, por medio de alianzas de gobernabilidad y conciliación de élites como el acuerdo de "Ancha Base".²⁹⁹

El segundo elemento importante, es que el MVR-200 pudo articular y adoptar gran parte de las demandas populares, aunque también incurrió en el vicio de la Unidad Cívico-militar vertical con la vanguardia militar que hizo un mal diagnóstico de la realidad y que no obtuvo apoyo popular en los fracasados golpes de Estado de 1992. Su opción electoral lejos estaba de ser "un mal menor", era la vía para la continuidad de la participación popular que no logró concretar una agenda ni programa político después de *El Caracazo*, en ese sentido, la negación popular de las estructuras institucionales tradicionales del Estado venezolano, dejaba excluidos de este proceso a los partidos de izquierda (que se legalizaron con la "pacificación guerrillera") y que quedaron -la gran mayoría- como espectadores, algunos ya incorporados de lleno al gabinete de Caldera como el MAS liderado por Teodoro Petkoff.

El tercer elemento fue la disputa en que se debatió gran parte del electorado venezolano ente la continuidad y el cambio radical, donde la primera representaba la incertidumbre económica producto de la caída del precio del crudo y la crisis que se asomó de manera directa desde 1993. El obstáculo más grande que presentaba el cambio radical era el entorno de antipolítica que permeaba en los venezolanos de a pie.

Un zambo llanero llegó al poder en un país que tenía el 80% de su población sumida en la pobreza, con 12% de desempleo, 50% de subempleo, que importaba el 90% del consumo intermedio nacional y que no tenía control de su paraestatal petrolera más importante.

²⁹⁹ Acuerdo entre élites políticas y económicas con el que gobernaría el presidente Raúl Leoni y antesala al primer gobierno de Carlos Andrés Pérez.

3.2.1 Un zambo llega al poder: el nacimiento de la moderna Unidad Cívico-militar y el papel de los círculos bolivarianos

Algún historiador recogerá, tal vez, la historia real de este drama. Es posible, también, que algún hombre se ponga el verdadero uniforme dentro del ejército y lo rescate para la revolución y la historia.

Emilio "Saro" Salazar Romero, "Tacarigua", Historia novelada, 1974.

El partido político MVR-200 tuvo su primer gran reto al salir a recorrer Venezuela y tratar de obtener el apoyo popular para el candidato Chávez Frías rumbo a las elecciones presidencial de diciembre de 1998. Era un desafío que para gran parte de sus militantes significaba una contradicción y una traición al mismo tiempo, un ala nutrida del MVR-200 llevaba tiempo invitando al abstencionismo (incluido el propio Chávez) y creyendo en la vía armada a través de la Unión Cívico-militar. Empero -como mencionamos- la opción de la llamada "ventana táctica" (el proceso electoral) triunfó en el seno de la corriente bolivariana, pese a que en América Latina la opción electoral para las vertientes progresistas era muy endeble como nos muestran los siguientes ejemplos:

México 1988, 1994 (Cuauhtémoc Cárdenas-PRD); Brasil 1989, 1994 (Lula Da Silva-PT); Uruguay 1989 (Líber Seregñi-FA), 1994 (Tabaré Vázquez-FA); Nicaragua 1990, 1996 (Daniel Ortega-FSLN); Perú 1990 (Henry Pease-IU); Venezuela 1993 (Andrés Velázquez-Causa R); Colombia 1994 (Antonio Navarro AD-M19); El Salvador 1994 (Rubén Zamora Convergencia), 1998 (Facundo Guardado-FMLN)³⁰⁰

El Movimiento Quinta República-200 fue entonces el articulador más grande del Polo Patriótico, una coalición electoral que aglutinaba a las fuerzas políticas de las izquierdas no tradicionales rumbo a las elecciones legislativas y presidenciales de finales del año 1998. Partidos políticos que provenían del periodo de la "insurrección" y que se institucionalizaron en la "pacificación guerrillera" como el MAS (fracciones que no apoyaban a Teodoro Petkoff y la incorporación del partido al último gobierno puntofijista), Partido Patria para Todos (PPT, el cual venía de Causa R), Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) y el PCV acompañaron al MVR-200 en la conformación del Polo Patriótico. No fue un transitar tranquilo, la persecución estuvo

³⁰⁰ Regalado, Roberto. *América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*. Ocean Press, Australia, 2012. p. 233.

siempre latente sobre el MVR-200. Esta conquista de la vía electoral sobre la vía armada por medio de la Unidad Cívico-militar en el seno de los bolivarianos, hizo que se reconfigurara la manera de nombrar a los hechos del 4 de febrero de 1992, llamándolos desde entonces insurrección militar, asimismo la narrativa apuntaba que estos hechos eran la herida de muerte al Pacto de Punto Fijo.

El 6 de diciembre de 1998, Hugo Rafael Chávez Frías triunfa en las elecciones presidenciales obteniendo el 56.5% de los votos, pese al último suspiro que las fuerzas puntofijistas realizaron por dos vías: en primer lugar adelantaron las elecciones (8 de noviembre de 1998) para senadores, diputados y gobernadores y, en segundo lugar, a escasos cinco días de la elección, unificaron esfuerzos electorales; retirando el apoyo a sus candidatos Irene Sáez Conde y Alfaro Uceró de COPEI y AD, respectivamente para apoyar a Henrique Salas Römer impulsado por la entonces asociación civil Primero Justicia (PJ) y Proyecto Venezuela (PRVZL) partido que fue escisión de COPEI. El bipartidismo puntofijista, que constituyó una de las democracias representativas más bendecidas por los gobiernos estadounidenses en América Latina, estaba moribundo. Mediante el voto popular y como civil, Hugo Chávez y el Polo Patriótico concretaron el "por ahora" frase del discurso que Chávez dio en cadena televisiva a nivel nacional, cuando había sido aprehendido debido al intento del golpe de Estado que, junto a la Brigada de Paracaidistas coronel Antonio Nicolás Briceño y otros elementos de las fuerzas armadas, intentaron el 4 de febrero de 1992.

Desde la campaña presidencial, el proyecto político del MVR-200 tenía como transversalidad la refundación del Estado venezolano, especialmente a través de la convocatoria a una asamblea constituyente, remate de la Agenda Alternativa Bolivariana.³⁰¹ Dos meses después de asumir el cargo como presidente, el zambo barinés que llegó al poder impulsó el referéndum para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente (ANC) con carácter vinculante. El triunfo del "sí", para dejar atrás la constitución política venezolana de 1961 dio paso a nuevas elecciones, esta vez en julio de 1999 para conformar la ANC, obteniendo el 95% de la votación el naciente chavismo. Seis meses después; ya con la redacción de la propuesta constitucional terminada, el 15 de diciembre de 1999, se convocó a

³⁰¹ "Ante la Agenda Venezuela: Agenda Alternativa Bolivariana", en: Velázquez, Krystel; Yabrudy, Juan y González, Nelcy. *Op. Cit.* pp. 84-87.

los venezolanos para otro referendo, esta vez para aprobar o no la nueva carta magna, el triunfo fue con el 71.78% de aprobación. Nació entonces la República Bolivariana de Venezuela con un horizonte político basado en un constitucionalismo alternativo que buscaba sortear el burocratismo, con miras en la búsqueda de la justicia social que beneficiara a las mayorías invisibilizadas, la República Bolivariana de Venezuela asumía con seriedad liquidar la deuda social histórica, además agregó -con el tiempo- dos nuevos poderes a la tradición republicana, el poder ciudadano (que con la radicalización del proceso se reconfiguraría al poder popular) y el poder electoral: la nueva constitución venezolana hacía surgir a la democracia participativa y protagónica como nuevo paradigma.³⁰²

El Anteproyecto Nacional Simón Bolívar -que se rescata en la cronología del texto de entrevistas *Chávez Nuestro*³⁰³- escrito en la antesala del golpe de Estado fallido en 1992, se convirtió desde el 27 de febrero de 1999 en el Plan Bolívar 2000. La principal característica del Plan Bolívar 2000 eran los programas sociales por medio de la Unidad Cívico-militar. A partir del 27 de febrero de 1999, se llevó a los militares en batallones agrícolas y de sanidad a las calles para fortalecer el vínculo con los marginados bajo la idea del "pueblo soldado". Este episodio representa el nacimiento de la Unidad Cívico-militar moderna venezolana, una unión que buscaba por un lado construir un nuevo Estado con base en lo que a la letra dictaba la nueva constitución y, en segundo lugar, darle otro rol social a las fuerzas armadas después de cuatro décadas de bipartidismo. Se pasó de concebir la fallida Unidad Cívico-militar para tomar el poder, a usarla para construir un nuevo Estado. Se pasó de intentar no pensar a los militares desde el "gorilismo" o como *los verdugos latinoamericanos*³⁰⁴, como menciona Miguel Bologna, a fortalecer la idea de *los militares junto al pueblo*, como menciona Martha Harnecker.³⁰⁵

³⁰² Este nuevo paradigma constituyó, de igual manera, la visibilización de la mujer como sujeto social, partiendo desde una redacción no sexista e incluyente.

³⁰³ Elizalde, Rosa Miriam y Báez, Luis. *Op. Cit.* p. 373.

³⁰⁴ Bologna, Miguel. "Los verdugos latinoamericanos. Las Fuerzas Armadas: de la contrainsurgencia a la globalización." *CIVILIZACIÓN O BARBARIE Encuentro internacional "Desafíos y problemas del mundo contemporáneo"*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

³⁰⁵ Harnecker, Martha. *Militares Junto al Pueblo. Entrevista a nueve comandantes venezolanos que protagonizaron el retorno de Chávez a la Presidencia de la*

La idea de que los militares no estuvieran exentos de la realidad venezolana llegó de inmediato en los deslaves conocidos como el "desastre de Vargas", el peor desastre natural en la historia venezolana cuando -coloquialmente- "la montaña avanzó hasta el mar": desgajamientos de tierra en el estado costero de Vargas producto de las fuertes lluvias, que dejaron entre 3 mil y 20 mil fallecidos y decenas de miles de desplazados.³⁰⁶ El "desastre de Vargas" trajo consigo una importante decisión geopolítica tomada por el presidente Hugo Chávez: se negó a aceptar la ayuda de logística militar que había encaminado el gobierno de los Estados Unidos. El eufemismo de la ayuda humanitaria estaba presente debido a que tal ayuda no había sido solicitada.

El Plan Bolívar 2000 estaba distribuido en tres ejes, el primero el llamado proyecto país (Propaís) enfocado en asistencia urgente a la población venezolana en pobreza o extrema pobreza. El Segundo eje fue el Proyecto Patria (Propatria) que atendería el desempleo e involucraría a la burocracia en la atención a la población. El tercer eje fue el Proyecto Nación (Pronación) que se gestó bajo la estrategia estructural de la renta petrolera para que impactara a la educación masificada y a la agricultura.

Al iniciar el nuevo milenio fue anunciado el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social (2001-2007): Buscaba dejar de depender totalmente del petróleo y fortalecer la productividad, impulsar una democracia más participativa y que la intervención estatal cubriera la totalidad del territorio venezolano así como recuperar la soberanía nacional. Sin embargo, estos dos últimos puntos aún con la mayoría de las fuerzas armadas desplegadas presentaban grandes obstáculos para su concreción. Fiel al impulso de la participación popular se crearon las condiciones para que surgieran los comités bolivarianos, que no fueron una idea espontánea, fueron las enseñanzas del aglutinamiento de fuerzas políticas, luego del diagnóstico de los dos golpes de Estado fallidos en 1992, en el

República, luego del fallido golpe del 11 de abril de 2002. Ministerio de Comunicaciones, Caracas, 2005.

³⁰⁶ Altez, R. "Muertes bajo sospecha: Investigación sobre el número de fallecidos en el desastre del estado Vargas, Venezuela, en 1999". *Cuad. med. forense*, n.50 Málaga, 2012. pp.255-268. También puede consultarse: *Los efectos socioeconómicos de las inundaciones y deslizamientos en Venezuela en 1999.* CEPAL-PNUD, México, D. F. 2000. Véase: Rodríguez, Thaís. *Comandante Chávez. Capítulo 4 La Refundación de la Patria.* Publicado 13 de septiembre de 2017. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=klwLvKKZecs> Consultado 15 de diciembre de 2017.

contexto de la creación del MVR-200. También fueron pensados desde los Comandos de Áreas Revolucionarias (CAR) que ya había articulado el EBR-200, antes de ser Cívico-militar. Asimismo, recogieron las experiencias populares vecinales y estudiantiles que durante el puntofijismo se ejercieron principalmente desde la clandestinidad. La naciente Revolución bolivariana se pensaría desde el Estado pero se soportaría desde la organización popular.

Los comités bolivarianos se convirtieron en los círculos bolivarianos el 17 de diciembre de 2001, cuando el presidente Hugo Chávez los juramentó. Los círculos bolivarianos "constituyen el sistema de organización básica del pueblo de Bolívar para activar y dirigir la participación de los individuos y comunidades en el proceso revolucionario con la finalidad de construir la sociedad y la nación libre, independiente y próspera que soñó el Padre de la Patria."³⁰⁷ Potenciando sus grandes limitaciones y poca capacidad comunicativa, fueron tildados como "ordas chavistas armadas", los círculos bolivarianos fueron atacados desde su concepción, dejando en un muy lejano segundo plano la difusión y el análisis del potencial trabajo barrial, vecinal, popular-campesino, sindical y estudiantil. Los círculos bolivarianos, a la letra, chocaban de frente con la concepción delegativa de la democracia clásica, sin apellido y mínima, la cual no deja espacio para otro tipo de concepción participativa. Eran debatidos en extremos maniqueos entre la virtud y el vicio.³⁰⁸ Las grandes mayorías excluidas al ser visibilizadas y, peor aún, invitadas desde el poder a organizarse afloraron todo el racismo, clasismo y elitismo de los grupos sociales venezolanos.

Finalmente, los círculos bolivarianos sirvieron de defensa frente a la ofensiva contrarrevolucionaria que estaba por venir.

³⁰⁷ "Círculos Bolivarianos", *Comando Supremo Revolucionario Bolivariano*. Caracas, 2001. p.3.

³⁰⁸Arenas, Nelly y Gómez Calcaño, Luis. "Los círculos bolivarianos: el mito de la unidad del pueblo", en: Carrera Damas, Germán; Leal Curiel, Carole; Lomné, Georges y Martínez, Frédéric (ed.) *Mitos políticos en las sociedades andinas. Orígenes, invenciones, ficciones*. Institut français d'études andines, Caracas, 2006. pp. 363-388.

3.2.2 Contrarrevolución, securitización y paramilitarismo: del golpe de Estado fallido de 2002 a la Operación Daktari

El petróleo hasta ahora ha sido un arma para dominar a los pueblos. Nosotros planteamos el petróleo como arma para liberarnos.

Hugo Rafael Chávez Frías, discurso por la fundación de Petrocaribe en Puerto La Cruz, Venezuela, 29 de junio de 2005.

El documento de Santa Fe IV "la agenda política-militar para América Latina" -en letras de María José Rodríguez Rejas- marca "las nueve D" como los grandes riesgos y amenazas actualmente desde la recta final de la administración del expresidente estadounidense Bill Clinton: defensa, drogas, demografía, deuda, desindustrialización, democracia populista posterior a la Guerra Fría, desestabilización, deforestación y declinación de los de EU.³⁰⁹ Este documento vigoriza las intenciones que, desde el Plan Colombia, se advertían en lo que James Petra estudia como "el Triángulo radical":³¹⁰ Colombia, Ecuador y Venezuela. La República Bolivariana de Venezuela comienza a figurar -con base en los riesgos y amenazas arriba definidos- como un potencial obstáculo para la hegemonía estadounidense en los corredores estratégicos de Latinoamérica.

Mientras que EEUU sigue un camino casi exclusivamente militar con Colombia (acompañado por pequeños incentivos financieros incorporando a las ONGs al trabajo sobre cultivos alternativos), en Venezuela Washington intenta evitar precipitar prematuramente una gran confrontación. El Departamento de Estado entiende que el equilibrio de fuerzas dentro de Venezuela son desfavorables para cualquier acción político militar.³¹¹

Lo anterior se desarrolló en el contexto de dos vías, por un lado la actualización de las fuerzas armadas estadounidenses conocida como doctrina Rumsfeld-Cebrowsky y cuya columna vertebral era la guerra en red desde los años 90 y, por otro lado, la planificación del neoliberalismo de guerra con base en la geopolítica del petróleo:

³⁰⁹ Tams, Lewis A. et al. "Las nueve D", en: *SANTA FE IV. El futuro de las Américas: temas para el nuevo milenio*, EE.UU., 2000. pp. 3-29.

³¹⁰ Petras, James. "El Plan Colombia y el Triángulo radical", en: *La geopolítica del Plan Colombia*. Disponible en línea en: <http://www.insumisos.com/httpdocs/articulos/La%20geopol%EDtica%20del%20Plan%20Colombia.pdf> Consultado 15 de septiembre de 2017. pp. 2-4.

³¹¹ *Ibid.* pp.6-7.

Primeramente, en los años 1980 y 1990, tuvo lugar la destrucción de la región africana de los «Grandes Lagos». Lo que se recuerda de aquello es el episodio del genocidio perpetrado en Ruanda y sus 900 000 muertos, pero el hecho es que toda la región fue devastada por una serie de guerras que arrojaron un total de 6 millones de muertos. Resulta sorprendente comprobar que, a 20 años de aquellos hechos, numerosos países de la región aún no logran restaurar su soberanía sobre el conjunto de sus territorios. Ese episodio es anterior a la doctrina Rumsfeld-Cebrowski, así que no sabemos si el Pentágono había previsto lo que allí sucedió o si concibió su plan mientras destruía aquellos Estados.

Posteriormente, en los años 2000 y 2010, vino la destrucción del «Medio Oriente ampliado», ya después de la doctrina Rumsfeld-Cebrowski. Por supuesto, es posible creer que lo sucedido en esta otra región fue una sucesión de intervenciones «democráticas», de guerras civiles y de revoluciones. Pero, además de que las poblaciones implicadas cuestionan la narración dominante de esos acontecimientos, también podemos comprobar en este caso que las estructuras de los Estados fueron destruidas y que no ha sido posible restaurar la paz después del fin de las operaciones militares. Actualmente, el Pentágono está retirándose del «Medio Oriente ampliado» y se prepara para desplegarse en la «Cuenca del Caribe».³¹²

La gira que Hugo Chávez, ya como presidente ratificado en las “mega elecciones” venezolanas del año 2000, realizó a los Estados miembros de La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) donde se acordó imponer la banda de precios del barril de petróleo (22 dólares mínimo- 28 dólares máximo) confirmó lo que James Petras señalaba y que, de igual manera, Luis Antonio Bigott tituló como *Plan Colombia: objetivo Venezuela*. La concordancia entre la Doctrina Monroe y la tesis de la guerra preventiva tan divulgada desde el año 2001, argumentando la injerencia extranjera a conveniencia, acechaba desde entonces a Venezuela, el chavismo ya se encontraba como un enemigo a erradicar a la par del Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil, los movimientos campesinos ecuatorianos, Cuba y la “colombianización” de la región.

³¹²Meyssan, Thierry. ¿Pueden Venezuela y sus vecinos sobrevivir a la guerra que ya se anuncia? Red Voltaire. Publicado 12 de febrero de 2019. Disponible en línea en: <https://www.voltairenet.org/article205146.html#nb3> Consultado 13 de febrero de 2019. Para profundizar, véase: Barnett, Thomas P. *The Pentagon's New Map*. Putnam Publishing Group, Berkley, 2004.

La Unidad Cívico-militar no representaba, en sí misma, un riesgo latente para los intereses de las burguesías nacionales y trasnacionales en la República Bolivariana de Venezuela, tampoco lo era para la parte de la población venezolana que desde un inicio fue opositora a la candidatura de Chávez, sí lo era, sin embargo, lo que intentaba instrumentarse a través de esta. Mediante la Ley Habilitante el entonces presidente Hugo Chávez realizó en 2001, 49 decretos que incluían la creación, modificación y aplicación de la Ley de Pesca y Acuicultura, la Ley de Zonas Especiales de Desarrollo Sustentable, la Ley de Hidrocarburos y la Ley de Tierras y Desarrollo Rural. Conocidas como las "leyes habilitantes", trastocaron de inmediato intereses de minorías propias y extrañas pues en general se buscaba al menos el 51% de participación estatal y gravar con un impuesto de 30% las utilidades extranjeras en los ámbitos estratégicos de la economía venezolana. Debemos agregar el Decreto 1011, dedicado a retomar, por parte del Estado, el control integral de los planes de estudio de todas las instituciones educativas públicas y privadas.

La escisión del reformismo en el seno del MVR-200 por la aplicación de la nueva carta magna, la oposición de la iglesia católica ante el decreto 1011, debido a que tenía gran parte del control en los centros educativos privados (promoviendo la campaña mediática "con mis hijos no te metas") y la reacción frenética de la pequeña y gran burguesía junto con la oligarquía terrateniente ante las leyes habilitantes, fueron la base para la reacción contrarrevolucionaria golpista que estuvo apuntalada desde el exterior.

La respuesta no se hizo esperar ante lo que fue bautizado como "radicalismo populares" en el *nuevo concepto de seguridad hemisférica*.³¹³ Lo anterior constituyó que la relativa desatención en la relación entre Estados Unidos y Venezuela en los primeros dos años del gobierno de Chávez, comenzara a tambalear. Esa concerniente desatención estaba basada en los siguientes elementos:

Entre otros factores, por la sólida victoria obtenida por el comandante Chávez en las elecciones de 1998 (56,20% del voto popular),

³¹³ Chillier, Gaston y Freeman, Laurie. *El nuevo concepto de seguridad hemisférica de la OEA: una amenaza en potencia*. WOLA Security Brief. Disponible en línea en: https://www.wola.org/sites/default/files/downloadable/Regional%20Security/past/E1%20nuevo%20concepto%20de%20seguridad_lowres.pdf Consultado 5 de diciembre de 2018. p. 6.

por contar con un amplio respaldo mayoritario en el estamento militar, por la parálisis de los viejos partidos -debido al desconcierto provocado por la pérdida de un poder que habían ostentado durante mucho tiempo- y porque buena parte de los sectores económicos dominantes abrigaban la esperanza de que los cambios prometidos quedaran en la nada.³¹⁴

La estrategia contrarrevolucionaria echó mano de la expedición mundial de la noción de guerra y sus actualizaciones, en el interior de Venezuela la oposición revivió viejas estrategias del puntofijismo como el "Pacto de Gobernabilidad" que sucedió al llamado a la huelga general, por 48 horas que de inmediato se tornaría indefinida hasta que Hugo Chávez dejara la presidencia, por parte de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS) y la dirigencia de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) en el año 2002 con miras a un gobierno de transición y, bajo el discurso anacrónico de la nostálgica unidad que derrocó la dictadura militar en 1958, se aglutinó la llamada "Coordinadora Democrática"³¹⁵, la cual agrupó a todas las posiciones políticas opositoras a la Revolución bolivariana. Esta pinza dio pie a diversos mecanismos de alto impacto -de los cuales se ha escrito en cantidad considerable- especialmente entre los años 2001 y 2004: el "paro cívico" aprobado el 28 de noviembre de 2001 y que inició el 10 de diciembre del mismo año, el golpe de Estado frustrado de abril de 2002 (que generó por 28 horas el gobierno de facto más corto de la historia venezolana), el paro petrolero entre 2002 y 2003, un paro patronal empresarial en 2003, la búsqueda en 2003 por parte de la oposición de un referendo revocatorio realizado en 2004 y la desarticulación de un intento de magnicidio en 2004, dejando al desnudo incursiones paramilitares en territorio venezolano como la *operación Daktari*.

Los actos antes descritos, evidenciaron la articulación entre los intereses extranjeros principalmente estadounidenses y colombianos con FEDECAMARAS (declarada en rebeldía ante el Instituto Agrario Nacional producto de la Ley de Tierras), la CTV, la alta burocracia petrolera no chavista conocida como "la meritocracia de PDVSA", la iglesia católica, la hoy extinta policía metropolitana, miembros de

³¹⁴ Figueroa Salazar, Amílcar. "De la revolución política a la revolución social", en: *¿Reforma o Revolución en América Latina? El proceso venezolano*. Ocean Sur, Querétaro, 2009. pp. 5-6.

³¹⁵ Antecedente inmediato de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD)

la Guardia Nacional (GN), altos mandos de las fuerzas armadas venezolanas que eran de mayor rango y eran egresados de promociones anteriores a la de Hugo Chávez (nunca lo aceptaron como comandante en jefe ni coincidían con sus proyectos políticos. Pese a la propuesta de darlos de baja antes del golpe de 2002 por considerarlos una amenaza, Hugo Chávez los mantuvo) y, ante el desdibujamiento de los partidos tradicionales del Pacto de Punto Fijo, dos de los partidos políticos más recientes y visibles de la oposición venezolana -tendientes a prácticas contrainsurgentes que rozan el fascismo, como ejemplo tenemos el asedio que aplicaron a los miembros de la embajada de Cuba en Venezuela el 11 de abril de 2002-: Primero Justicia (PJ) y Voluntad Popular (VP),³¹⁶ financiados, promovidos y capacitados por la United States Agency International Development (USAID), el Instituto Republicano Internacional (IRI), Development Alternatives Inc. (DAI) y la National Endowment for Democracy (NED) esta última, dicho sea de paso, tenía su segundo teatro de operaciones de desestabilización más grande, luego de Nicaragua en el año 1990.³¹⁷

Asimismo, estas estrategias contrarrevolucionarias han sido sostenidas mediáticamente con mecanismos sin precedentes -especialmente el golpe de Estado de 2002- Tania Arroyo titula este pasaje como "los medios como actores políticos" y "el primer golpe de Estado mediático en la región."³¹⁸ Veamos lo que Luis Britto expone sobre la cuestión:

En Venezuela se ha acentuado hasta la exageración lo que nos puede suceder con la libertad de expresión y el derecho a la información en los países bajo regímenes de democracia representativa y economía

³¹⁶ Bartley, Kim y Ó Briain, Donnacha. *Chávez: inside the Coup*. (documental), Radio Telefís, 75 min. Irlanda-Venezuela Disponible en línea en: https://www.youtube.com/watch?v=2scI4Pn_cFk Consultado 2 de enero de 2016.

³¹⁷ Golinger, Eva. "La conexión Nicaragua- Venezuela" e "IRI da origen a Primero Justicia", en: *El Código Chávez. Descifrando la intervención de los Estados Unidos en Venezuela*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005. pp. 15-19 y 41-54.

³¹⁸ Arroyo Ramírez, Tania. *Medios como actores políticos y gobiernos como actores comunicacionales: Venezuela un caso de Estudio*. Tesis de maestría Inédita, Dirigida por Dra. Raquel Sosa, PPELA, UNAM. México D.F., 2009. pp. 99-128. Y, Arroyo Ramírez, Tania. "Venezuela 2002: Afinando la estrategia, el primer golpe de Estado mediático en la región", en: *Seguridad nacional, terrorismo y telecomunicaciones: el impacto de la nueva estrategia hegemónica en la América Latina del siglo XXI*. Tesis doctoral Inédita. Dirigida por Dra. Raquel Sosa, PPELA, UNAM. México D.F., 2014. pp. 258-278.

de mercado: su secuestro por las élites mediáticas al servicio de la oligarquía empresarial local y un conglomerado de multinacionales.³¹⁹

El golpe de Estado de 2002 fue un parteaguas para la Revolución bolivariana y para la Unidad Cívico-militar, la narrativa contrarrevolucionaria que reposa en el gran aparato mediático no solo interno sino del enemigo histórico externo, difundió por un lado, supuestas violaciones graves a los derechos humanos producto de la respuesta gubernamental ante la polarización, la aplicación del Plan Ávila y los hechos ocurridos en el puente Llaguno fueron la punta de lanza.³²⁰ Por otro lado, el espectro mediático incentivaba la lucha de clases de una manera alarmante con titulares como el del periódico *El Universal* en su edición extraordinaria del 11 de abril de 2002, el cual rezaba "la batalla final será en Miraflores". Asimismo la respuesta de la irrupción popular con más de un tercio de la población movilizada y la recuperación del Palacio de Miraflores por parte de la banda de guerra de la Guardia de Honor Presidencial, dieron origen discursivo a la Unidad Cívico-militar moderna, en tanto, la "tercera vía de Blair" -producida teóricamente por el artífice del "nuevo laborismo", Anthony Giddens y llevada a cabo desde el gobierno británico por Tony Blair la cual intentaba fusionar a la socialdemocracia y al progresismo liberal- que sedujo en un primer momento al gobierno de Chávez Frías, proponiendo "la vía venezolana", se dejó atrás con la ofensiva golpista.

En tanto, el posterior paro "cívico-nacional" petrolero iniciado el 2 de diciembre de 2002, el cual buscaba salvar a Venezuela del "castrocomunismo", propició la recuperación de la paraestatal petrolera a manos del Estado venezolano (en un contexto internacional donde el barril de crudo se vendía a 35 dólares) y, junto al apuntalamiento del alza en el precio del petróleo producto de la cumbre de la OPEP en el año 2000 (después de 25 años sin tener una cumbre entre presidentes de los Estados miembros), la deuda social histórica venezolana con las clases sociales marginadas intentaba

³¹⁹ López Calvo, Manuel. *América Latina a través del espejo mediático español. El caso venezolano (2002-2004)*. MINCI, Colección Análisis, Caracas, 2006. p. 8.

³²⁰ Véase: *La Guerra de los Tiburones: cronología de un golpe*. (Documental) 29:04 min. Publicado 11 de abril de 2012. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=ren5RviDHP8> Consultado 13 de abril 2016. También véase: Palacios, Ángel (Dir. Y Prod.) *Puente Llaguno: Las claves de una masacre*. (Documental) Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos (ANMLA, 2004. 105 min. Publicado 10 de abril de 2012. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=D-K1dkN4faU> Consultado 13 de abril de 2016.

saldarse respondiendo con la Misiones sociales por medio de la Unidad Cívico-militar: la vía heterodoxa de la revolución social, pese al gran déficit fiscal de más de 15 mil millones de dólares que significó el sabotaje a la industria de los hidrocarburos, principalmente en la refinación, distribución, paro de muelles y buques.³²¹ El paro petrolero estuvo acompañado de un sabotaje alimentario, se paró la producción y se destruyeron las mercancías para que no llegaran a la venta por órdenes de la burguesía que se dedicaba a la importación y, en menor medida, producción de alimentos.

La visión geoestratégica de Chávez -que tanto subrayó su mentor militar Jacinto Pérez Arcaay- llevó la experiencia cubana como punta de lanza para el embate a la desatención médica (Misión Barrio adentro), el analfabetismo (Misión Robinson y Misión Robinson II), la deserción y buscar la ampliación de la matrícula en educación media superior y superior (Misión Rivas y Misión Sucre, respectivamente), atacar la no soberanía alimentaria (Misión Mercal), cedulaización de la mayoría de la población (Misión identidad) -y para los fines que esta investigación persigue- dos Misiones tuvieron gran huella en el rumbo que tomó la Unidad Cívico-militar venezolana, nos referimos a la Misión Miranda que buscaba renovar las reservas militares después de las escisiones militares desde el golpe de Estado de 2002, y la Misión Vuelvan Caras donde la organización popular endógena ya se asomaba. Las acusaciones a esta réplica con señalamientos de populismo clientelar no se hicieron esperar, especialmente por haber sido comenzadas en vísperas del referendo revocatorio, en tanto los Círculos bolivarianos, única defensa popular frente a la guerra híbrida que vivía desde entonces la República Bolivariana de Venezuela, se presentaban en la narrativa opositora como "círculos del terror", la antipolítica se reconfiguró

³²¹ La consecuencia directa fue una crisis de gasolina y gas L.P en el país considerado el mayor distribuidor de hidrocarburos en el continente. Más de 600 MDD fueron importados en gasolina. El sabotaje petrolero comenzó a hacer agua cuando miembros de las fuerzas armadas tomaron por asalto el emblemático buque petrolero Pilín León, el 14 de diciembre de 2002. El presidente Hugo Chávez calificaría al sabotaje petrolero como "La puñalada al corazón de la patria", al tiempo que, parafraseando a León Trotsky, adjetivaba a este periodo contrarrevolucionario como el látigo de la contrarrevolución que toda revolución necesita. Véase: Rodríguez, Thaís. "La puñalada en el corazón de la Patria", en: *Comandante Chávez*. Capítulo 6. 37:06 min. Vive Televisión. Publicado 31 de julio de 2015. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=5HllbogreI4> Consultado 15 de septiembre de 2018.

en las clases medias que separaban la sociedad civil del grueso de la población venezolana, las afrentas contrarrevolucionarias eran la expresión del carácter irreconciliable de la lucha de clases que se hizo evidente en América Latina en territorio venezolano.

Dos años después de haber vencido el intento de golpe de Estado, se hace pública la desarticulación de un intento de magnicidio conocido como el Daktari Ranch Affair (operación Daktari). Con la operación Daktari también se hacen visibles los procesos de privatización de la guerra contra la Venezuela bolivariana por medio de mercenarios y paramilitares que ya operaban en la zona fronteriza con Colombia desde el puntofijismo, así como la consolidación de la República de Colombia en un Estado Proxy, es decir, un Estado que sustituye a otro en un conflicto -uno de los ejemplos más significativos fue el papel que jugó Irak en su guerra de 8 años que tuvo frente a Irán- en el contexto de la guerra híbrida.³²²

En artículo del 25 de enero de 2004 en Últimas Noticias alerté que «el plan maestro de Estados Unidos es que Venezuela le pelee su guerra en Colombia, y que Colombia le entregue el petróleo venezolano». El 9 de mayo de 2004 Hugo Chávez Frías anuncia en la edición 191 de su programa Aló Presidente que, en el Sector Gavilán del municipio Baruta de la zona metropolitana de Caracas, han sido detenidos 130 civiles colombianos con uniformes militares venezolanos, muchos de ellos reservistas, y que más de medio centenar ha escapado. Los paramilitares estaban acuartelados en barracas en la hacienda Daktari en El Hatillo, del venezolano de origen cubano Robert Alonso.³²³

Luego de que Hugo Chávez ganara el revocatorio, en una de las máximas muestras de democracia participativa en el continente en la que la participación popular fue medular a través de las "unidades de batalla electoral"³²⁴, el gobierno bolivariano continuó las Misiones sociales, vinieron entonces Misiones que hoy siguen siendo

³²² *Hybrid Wars: the indirect adaptive approach. To regime change.* Universidad de Rusia, Moscú, 2015.

³²³ Pérez Pirela, Miguel Ángel y Britto García Luis. "Paramilitares", en: *La invasión paramilitar. Operación Daktari.* Correo del Orinoco, Caracas, 2012. p. 71.

³²⁴ La oposición venezolana incentivó la "operación reparo" con la que presionó al Consejo Nacional Electoral para que validara el porcentaje de firmas necesario para solicitar el referéndum revocatorio, a pesar de que las firmas contaban con múltiples irregularidades. La reunión con los observadores internacionales exhibió a una oposición venezolana altamente intolerante y no democrática. En tanto los resultados del triunfo de Chávez en el referendo fueron avalados por la OEA, la ONU y el Centro Carter (siendo este último quien declarara que no existían evidencias de fraude electoral) la oposición venezolana no los reconoció y comenzaron a surgir amenazas de escisiones territoriales en suelo venezolano.

estandarte de la Revolución bolivariana como la Misión vivienda, Misión Guaicaipuro (atención de comunidades indígenas), Misión Zamora (lucha contra el latifundio), Misión Cultura (impulsa la producción artística popular) entre otras, y que sirvieron para que las instituciones hemisféricas e internacionales reconocieran el avance social que la República Bolivariana de Venezuela estaba gestando.

Este reconocimiento hemisférico y de instituciones internacionales ha sido muy velado, desde entonces la aplicación de la carta democrática de la OEA y las "misiones de mantenimiento de la paz" rondan Venezuela, concretada desde la Conferencia Especial sobre Seguridad en el año 2003, la declaración de Nuevo León en 2005, con base en la *Carta Interamericana sobre la defensa hemisférica de la democracia procedimental y el intervencionismo multilateral de la declaración sobre Seguridad de las Américas*.

Al tiempo, Condoleezza Rice -entonces secretaria de Estado de Estados Unidos- mencionó en el contexto de la cumbre de las Américas de 2005, que el presidente venezolano era "una amenaza negativa en la región", en una remasterización del "eje del mal", ahora con los "puestos de avanzada de la tiranía en el mundo."³²⁵ La respuesta del gobierno de Chávez Frías fue que en 2005 se expulsa a la Drug Enforcement Administration (DEA) de territorio venezolano³²⁶, es entonces que la estrategia contrarrevolucionaria mostró su rostro totalmente contrainsurgente. Gran parte de elementos del gobierno bolivariano que ascendió al poder en 1998 no pertenecían a las esferas políticas tradicionales, las condiciones y relación con el protagonismo popular que emanaban del gobierno de Chávez y la poca capacidad de la oposición hicieron un caldo significativo para que la relatoría que dictaba que el gobierno bolivariano estaba íntimamente relacionado con el narcotráfico y las dos grandes guerrillas colombianas (FARC-EP y ELN) se difundiera de manera rápida y sin mayores obstáculos sociales. El intervencionismo, la

³²⁵ "Condoleezza Rice llama 'fuerza negativa' a Hugo Chávez y dice que lo vigilará". *Crónica*. Publicado 19 de enero de 2005. Disponible en línea en: <http://www.cronica.com.mx/notas/2005/162759.html> Consultado 4 de abril de 2016.

³²⁶ Causa Popular. "Chávez echa a la DEA de Venezuela". *Red Voltaire*. Publicado 13 de agosto de 2005. Disponible en línea en: <https://www.voltairenet.org/article126813.html> Consultado 3 de enero de 2018.

desestabilización, la violencia social y económica fueron desde entonces el día a día de la República Bolivariana de Venezuela.³²⁷

La Unidad Cívico-militar se institucionalizó como la segunda línea estratégica de las filas castrenses venezolanas en 2004, no obstante, la consecuencia de tales embates fue que la incipiente Unidad Cívico-militar moderna, la cual contrarrestó el golpe de Estado y sustentó la Misiones sociales, se prestara con un rumbo securitario como derivación ante tales riesgos y amenazas, paradójicamente por razones de seguridad nacional el Estado venezolano no tuvo la capacidad o la voluntad política para abandonar la verticalidad de la Unidad Cívico-militar pese a la radicalización del proceso que estaba por venir.

3.3 Los Consejos Comunales y la Doctrina de seguridad bolivariana: La conjugación del poder popular para una revolución pacífica pero no desarmada

Pero había vigilantes sobre las sombras. Y caminaron sobre sus pasos, y delante de ellos [...] Escudos invisibles pararon esos golpes alevosos, y dirigieron por fecunda vía a aquellas masas móviles y atentas.

Jesús Guanche Pérez y José Antonio Matos Arévalos, Fernando Ortíz.
Contra las razas y los racismos.

Hallamos dos hipótesis en torno al camino que siguió la denominada Revolución bolivariana a partir del año 2006: la primera -y la más conocida- es la que acusa que se radicalizó³²⁸, y la segunda -más analítica- dicta que el gobierno de Chávez se fue quedando sin capacidad negociadora y/o voluntad política frente a las fuerzas de oposición. Ambos elementos estuvieron presentes en este camino en el que el discurso socialista era mucho más fuerte. Soportada por el cuarto *boom petrolero* en la historia venezolana, la Revolución bolivariana echó a andar el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013 (Plan Nacional Simón Bolívar o Plan Socialista) y tuvo afanosa proyección a nivel regional, pues mientras

³²⁷ Rodríguez Rejas, María José. "La estrategia hacia América Latina, una estrategia contrainsurgente", en: *La Norteamericanización de la seguridad en América Latina*. Akal, Ciudad de México, 2017. pp. 309-339.

³²⁸ Lalander, Rickard. "Venezuela 2010-2011: Polarización y radicalización del proyecto socialista". *Revista de Ciencia Política*, volumen 32, N° 1, Santiago, 2012. pp. 293 - 313.

Venezuela impulsaba proyectos geoestratégicos como el Acuerdo Energético de Caracas (2000), Petrocaribe (2005)³²⁹, la aplicación en 2006 del Protocolo de Adhesión al Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y "Médicos por petróleo" (2007), concretaba de la misma manera un intento de integración sudamericana y caribeña teniendo como aliados a dos de los llamados tres grandes de América Latina: Brasil con Lula da Silva en la presidencia y Argentina, primero con Néstor Kirchner y después con Cristina Fernández de Kirchner como presidentes, respectivamente. Asimismo, venía una fuerte participación en el Foro Social Mundial realizado en Porto Alegre, Brasil (2005) y de abanderar la victoria en la cumbre de Mar del Plata, Argentina en el mismo año, frente al proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), impulsado por los gobiernos norteamericanos desde la cumbre de las Américas del año 2001 realizada en Canadá -y donde Chávez logró lo que Ernesto Che Guevara no pudo en el ya lejano agosto de 1961 en Punta del Este, Uruguay- la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) pensada desde 2004 y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), gestada en 2008 pero comenzando funciones en 2011, también fueron parte de estos esfuerzos de integración regionales que la República Bolivariana de Venezuela empujaba con sus aliados: la nueva geopolítica nacional y la nueva geopolítica internacional desde una Venezuela líder en materia energética, pues en el año 2007, por medio del decreto 5200, se concretó la nacionalización de la Faja petrolífera del Orinoco pasando a manos de PDVSA, teniendo así el Estado venezolano plena soberanía sobre los hidrocarburos, con ello se pensó impulsar Petroandina y Petrosur.

A nivel internacional, el mismo *boom petrolero* le permitió tener acercamientos con China principalmente y combatir el carácter hegemónico de la política exterior estadounidense al acercarse a la Federación Rusa, sumado al asesoramiento cubano, principalmente en inteligencia y en proyección de las misiones sociales, estas alianzas geopolíticas estratégicas se han convertido en la genealogía de materialidad que, hasta la fecha, mantienen en pie a la Revolución bolivariana, pues no solo es la resistencia y organización del pueblo chavista.

³²⁹ Hidalgo, Jonny. *El planteamiento geoestratégico de Petrocaribe*. Guardagujas producciones. Estado Trujillo, República Bolivariana de Venezuela, 2016.

Empero, en lo interno, las organizaciones de las diversas izquierdas fueron las únicas acompañantes del proceso, mientras la polarización con el neoconservadurismo se acrecentaba. Con todas estas pujanzas democráticas participativas, la reconfiguración del Estado venezolano y los contrapesos regionales e internacional que hemos descrito, la seguridad y promoción del régimen necesitaba concretar un modelo mejor desarrollado. La Unidad Cívico-militar seguiría siendo la columna vertebral de este modelo bajo el principio de la Seguridad y Defensa Integral, y la bonanza petrolera soportaría la diversificación de las políticas en las que se intentó consolidar la Unión Cívico-militar en tiempos de Chávez: fortalecimiento de las fuerzas armadas regulares y profundizar las relaciones cívico-militares por medio de mayor participación popular en la Defensa Nacional, eran las consignas.

El principio de Seguridad y Defensa Integral se apuntaló políticamente de la siguiente manera: en el año 2006 -luego de los saberes del golpe de Estado errado de 2002 y de la desarticulación de la operación Daktari en 2004- se impulsó la Ley de Comunas, por medio de la Ley Habilitante, permitiendo iniciar la institucionalización de los Consejos Comunales y su producto más acabado, las Comunas. En segundo lugar se desarrolló el gozne de las Regiones de Defensa Integral (REDI), las Áreas de Defensa Integral (ADI), las Zonas de Defensa Integral (ZODI), y los Órganos de Dirección para la Defensa Integral (ODDI), en este último reposa primordialmente la Unión Cívico-militar.

Lo político seguía prevaleciendo por encima de lo militar.

Así, ostentamos que no podemos entender esta investigación si desligamos el desarrollo de los Consejos Comunales con la Doctrina de seguridad bolivariana, pues desmontar la falsa premisa de que el pueblo venezolano ha sido históricamente violento nos obliga a manejarnos metodológicamente cual dicho coloquial "ver todo el bosque, no solo el árbol". La democracia participativa y protagónica venezolana no caminó en un sendero distinto al principio de Defensa Integral.

Acerca del primero de estos tres elementos, debemos decir que existe una amplia gama de investigación sobre los Consejos Comunales entendidas como expresiones populares democráticas, también la hay desde el punto de vista que los ha considerado clientelismo político. Recordemos pues que la democracia participativa venezolana no se

agota en los Consejos Comunales, como advertimos, las cooperativas de trabajadores, las mesas de electricidad, los comités de cultura y salud, los comités de tierra urbana y, sobre todo, los comités de seguridad ciudadana nutren también al gran proyecto: las Comunas, éstas en el contexto más urbano y ciudadano, especialmente en el municipio Libertador del Distrito Capital de la ciudad de Caracas: La Piedrita, Alexis Vive, Tendencias Unificadas Para Alcanzar el Movimiento de Acción Revolucionaria Organizada (Tupamaro) que también es partido político desde 2004, Movimiento Revolucionario de Liberación Carapaica, Frente Revolucionario Augusto César Sandino, la Coordinadora Simón Bolívar, por mencionar algunos, son organizaciones herederas de la lucha armada en Venezuela, la mayoría surgidas en la década de los años 80 y otras a raíz del golpe de Estado de 2002, han sido estudiadas desde la mirada más iusnaturalista e iuspositivista de los derechos humanos.

Coloquialmente conocidos como colectivos, estudios como el del Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS)³³⁰ solo se enfocan en la parte armamentista y no en el resto de procesos que constituyen las Comunas y en las cuales está cimentado el poder popular.

Caracas no solo es la capital donde se centraliza el poder político y económico de Venezuela, es literal su valor, quien controla Caracas controla Venezuela, a pesar de su vasta riqueza en prácticamente todas sus zonas: Los Llanos, la cordillera merideña (zona andina) y principalmente en la zona del lago Maracaibo, en el estado Zulia, el foco industrial en la cordillera central, especialmente en la ciudad de Valencia, capital del estado Carabobo y la "joya de la corona" la franja petrolífera del Orinoco en la gran Sabana y la Guyana venezolana. Los llamados colectivos son una derivación securitaria de defensa ante lo que Frank Hoffman llama la "guerra híbrida"³³¹: Estimulado por las enseñanzas de la segunda guerra del Líbano en el año 2006, la guerra híbrida es desarrollada en las grandes urbes a través de conflictos contrahechos no solo entre fuerzas armadas regulares, la criminalización popular es uno de sus pilares fundamentales, como sugiere Reinaldo Iturriza López:

³³⁰ *Informe Manifestantes en la mira de Colectivos Paramilitares VENEZUELA*. Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS), Caracas, 2015.

³³¹ Hoffman, Frank G. *Conflict in the 21 th Century: The Rise of hybrid wars*. Potomac Institute for Policy Studies, Arlington, Virginia, 2007.

La irrupción del chavismo en la arena política es indisociablemente ligada a su criminalización. [...] de manera que cuando el chavismo entra en escena no puede aparecer más que como un sujeto criminal, bárbaro irracional, violento. Sin este discurso que estigmatiza, transfigura e incluso oculta al sujeto chavista no hay relato opositor sobre el chavismo.³³²

Por tanto, en general lo que el chavismo desarrolle para la defensa de la Revolución bolivariana será criminalizado desde su proyecto. Los colectivos y el provén securitario de la Doctrina de seguridad bolivariana son los ejemplos más persuasivos en la narrativa mediática internacional.



Foto de Jorge Negrón Valera en La Piedrita, parroquia 23 de enero, Caracas.

La configuración del poder popular a través de los Consejos Comunales en la República Bolivariana de Venezuela no se sustentó en ocurrencias del expresidente Hugo Chávez. En un Estado donde reinaba la antipolítica, el impulso estatal y la base popular hizo que los Consejos Comunales representaran un signo de cambio pero también de polarización en las dinámicas de la sociedad venezolana.

Los Consejos Comunales son una reestructuración institucional del poder, en ese sentido, recogen experiencias de pasadas juntas

³³² Iturriza López, Reinaldo. "El chavismo violento, esa redundancia", en: *El chavismo salvaje*. Trinchera, Caracas, 2016. p. 265.

vecinales donde la participación popular era el pilar central de dichas organizaciones, los Consejos soportarían las políticas programáticas que la constitución de 1999 dictaba para la constitución de Estado comunal.

Si en Colombia la distribución del control y poder territorial se dio con las políticas contrainsurgentes y militaristas de la Seguridad Democrática, en la República Bolivariana de Venezuela fue a través, como mencionamos, de la Unidad Cívico-militar, por medio del poder popular/comunal sustentado jurídica, constitucional y políticamente en la ley de Comunas³³³ aterrizada a los Consejos Comunales: el resultado fue una distribución del poder, principalmente territorial, pues es el territorio uno de los cinco frentes de batalla para la construcción del socialismo según el pensamiento chavista sistematizado por Pedro Sassone.³³⁴

Esta distribución del poder con alta participación popular se enfrentaba al clásico andamiaje de gestión de gobiernos estatales y municipales, además la lucha de clases se exteriorizó cuando los grupos oligárquicos dominantes vieron afectados de lleno sus intereses. Margarita López Maya expone lo siguiente sobre la concepción del Estado comunal a través de los Consejos Comunales:

Analizar y evaluar el proceso de implantación de un Estado comunal en Venezuela no es, ciertamente, una tarea fácil. Cualquier abordaje en ese sentido está condicionado por una permanente polémica política, ideológica e incluso académica, que ha venido dificultando la confiabilidad de la información -que es dispersa y sesgada- y de las interpretaciones que se difunden tanto dentro como fuera del país. Esta realidad se añade a la complejidad, en términos conceptuales y metodológicos, que muestran las innovaciones participativas para su debida comprensión.³³⁵

La institucionalización de los Consejos Comunales se dio principalmente a través del tutelaje estatal del gobierno de Hugo

³³³ La primera ley de Comunas se publicó en 2006, pero llegó, por medio de la Ley Habilitante, a la constitución un año después porque el resultado fue desfavorable en referéndum. La actual ley se publicó en 2010.

³³⁴ Sassone, Pedro. *Tesis Políticas del comandante Chávez. Fundamentos para el debate*. Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Ecuador, Quito, 2017. pp. 214-216.

³³⁵ López Maya, Margarita. "Socialismo y Comunas en Venezuela". *Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina*. No. 274, marzo-abril, Buenos Aires, 2018. p. 59.

Chávez -y posteriormente con su sucesor Nicolás Maduro-, por medio del Ministerio del Poder Popular para las Comunas y Protección Social (MPPCPS). Es en los Consejos Comunales y en las Comunas donde radica la gran distinción de colocar de manera errónea a la Revolución bolivariana en el mismo nivel analítico del resto de gobiernos progresistas/reformistas de América Latina, en la bautizada "década ganada": Brasil, Argentina, Bolivia y Ecuador. Si bien, por un lado coincidieron en el paternalismo estatizado y en algunos rasgos particularmente populistas, el proceso venezolano estaba desarrollado bajo un principio pedagógico que ejercía el presidente Chávez, el programa televisivo *Aló presidente*, es el ejemplo más ilustrativo.³³⁶ Los Consejos Comunales y las Comunas figuran como el brazo ejecutor del poder popular en la Venezuela chavista.

La innovación que representa esta forma participativa es significativa por ser protagonizada por las clases dominadas que han logrado desplazar de diversas maneras el poder de las clases dominantes, el empoderamiento de los sectores populares ha producido una redistribución del poder. El proceso de empoderamiento social ha sido muy intenso y rápido, se experimenta, se corrigen sobre la marcha los procedimientos organizativos, hasta lograr en la práctica remodelar el orden social en pocos años. Observando su evolución en la primera década vemos el tamaño de la tarea realizada, han cambiado de manera significativa las relaciones sociales y económicas de dominación pero el capitalismo sigue vigente, la clase dominante ya no dirige pero conserva una esfera de poder económico, político y cultural. No debe soslayarse que la redistribución del poder ha sido resistida permanentemente por las clases dominantes, con sus episódicas descargas de violencia. Pero es un poder declinante, y esa es la razón de su subordinación completa al imperialismo.³³⁷

La Revolución Bolivariana -especialmente en los gobiernos del presidente Hugo Chávez- potenció las posibilidades para que la organización popular pudiese desarrollarse con los menores obstáculos posibles, los Consejos Comunales y, sobre todo, las Comunas son producto de esta relación. Empero, este proceso no deja de estar soportado desde el Estado pues fue este quien otorgó cierta

³³⁶ El golpe de Estado de 2002 aleccionó la imperante necesidad de crear canales comunicacionales que acompañaran al canal de Venezolana de Televisión, en ese contexto en 2003 se crea Vive Televisión para cubrir la audiencia nacional y en 2005 se crea Telesur, pensado como proyecto regional.

³³⁷ Rendón Corona, Armando. *Poder popular. Instituciones de participación ciudadana en Colombia, Brasil, Bolivia, Venezuela y Cuba. Op. Cit.* p. 184.

autonomía y competencias diferentes de la estructura oficial gubernamental.

Los Consejos Comunales, que actúan en las parroquias -entidad política-administrativa y territorial más pequeña del Estado venezolano- son la estructura menor en una organización que se desglosa de la siguiente manera: a nivel nacional existen los Consejos Estatales de Planificación y, a nivel local, los Consejos Municipales o Locales de Planificación. Los primeros tienen vínculo directo con el Consejo de Planificación Nacional. La primicia de la participación popular en Venezuela descansa en el nivel micro, es decir en el municipio, donde existen dos subniveles: las Juntas Parroquiales y los Consejos Comunales. Su actuar no solo es propositivo sino ejecutivo también.

Por tanto, los Consejos Comunales y las Comunas están directamente vinculados a la Defensa Integral por medio de la Unidad Cívico-militar desde el artículo 58 de la *Ley Orgánica de las Comunas*, que expone los sistemas de agregación de las Comunas, uno de ellos es el de la seguridad y defensa de la soberanía nacional. Las funciones ejecutorias en materias de control social, están fundamentadas en el artículo 59 de la misma ley. Los Consejos Comunales son, entonces, parte esencial de la lucha versus la contrarrevolución y la inserción del paramilitarismo y el narcotráfico en las parroquias.³³⁸ Asimismo, están en condiciones de combatir el delito común si se desarrolla el artículo 56 respecto a la justicia comunal y el artículo 57 referente a la jurisdicción especial comunal.³³⁹ Además, en caso de una coyuntura de mayor magnitud, constituyen la base de las Milicias territoriales, las cuales procedemos a explicar.

³³⁸ En la estancia de investigación que desarrollamos en la República Bolivariana de Venezuela, tuvimos la oportunidad de conocer y estudiar las experiencias de algunas Comunas y Consejos Comunales ejerciendo, junto con las instituciones encargadas en materia de seguridad nacional, seguridad interior y seguridad pública el llamado "Plan República", que se basa en otorgar seguridad ante los procesos electorales -en este caso se desarrolló en las elecciones municipales de diciembre de 2017- desde la Unidad Cívico-militar. La entrevista que aquí se cita fue realizada al colectivo Frente Revolucionario Augusto César Sandino que trabaja en la parroquia Antimano, ciudad de Caracas. Crespo, José Ramón. Comunicación personal. Caracas, 4 de enero de 2018.

³³⁹ *Ley Orgánica de las Comunas*. Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. p. 23. Disponible en línea en: http://www.cne.gov.ve/onpc/web/documentos/Leyes/Ley_Organica_de_las_Comunas.pdf Consultado 6 de enero de 2017.

Hemos dicho que hay dos elementos que, generalmente, sustentan de facto a un Estado moderno: fuerzas armadas regulares y una constitución. Al configurarse un nuevo Estado con la constitución de 1999 de la naciente República Bolivariana de Venezuela, también se reconfiguraron sus fuerzas armadas. La Unión Cívico-militar quedaba plasmada constitucionalmente:

Título VII

Capítulo II

Artículo 326: La Seguridad de la Nación se fundamenta en la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil para dar cumplimiento a los principios de independencia, democracia, igualdad, paz, libertad, justicia, solidaridad, promoción y conservación ambiental y afirmación de los derechos humanos [...] El principio de la corresponsabilidad se ejerce sobre los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar.³⁴⁰

Chávez lo que hizo fue quitar el velo eufemístico de las fuerzas armadas regulares vistas como "neutrales" ante los procesos políticos orgánicos e internacionales, bajo el dogma de la lealtad patriótica. Los altos mandos de las fuerzas armadas, en cualquier Estado hacen política, la diferencia radica en la forma en la que la hacen.

Con un alto componente popular, la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) luchó -y sigue luchado- contra el espectro elitista de las fuerzas castrenses venezolanas antes de la Revolución bolivariana, más que una contradicción parecía una incongruencia que la FANB tuviera en la mayoría de sus filas a personal que generalmente venía de estratos sociales bajos pero no estuviera al servicio del pueblo según el pensamiento bolivariano, la correlación de fuerzas se inclinó hacia el bolivariano que no se contraponía al pensamiento crítico social.

³⁴⁰ *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela 1999*. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 2013. p. 236.

El bolivarianismo se presenta en la realidad política venezolana, del siglo pasado y el actual, en dos versiones distintas y contradictorias. Una primigenia, desde la década de 1930, anti-bolchevique o de derecha o de centro-derecha y luego, desde finales del siglo XX e inicios del XXI otra peculiarmente socialista o de izquierda. Ambas autoproclamadas auténticamente bolivarianas.³⁴¹

Después de la promoción militar "Simón Bolívar II", de cual egresó Hugo Chávez, este componente popular en mandos medios y altos tuvo un significativo repunte. Asimismo, las críticas recayeron por un lado, en el miedo -no tan divorciado de la realidad- de una alta esfera militar de la FANB totalmente involucrada en la política profesional, no cumpliéndose el mandato constitucional también descrito en 1999 en el artículo 328, en el que se dictaba que la FANB no tendría militancia política, nombrando a esto como "ideologización y partidización política",³⁴² el presidente Chávez Frías pretendió sortear este advenimiento con alta rotación en el Comando Estratégico Operacional (CEO) y en el Ministerio del Poder Popular para la Defensa. Por otro lado, también se acusaba de la pérdida de identidad (distinción entre Fuerza aérea, Ejército, Marina Armada y Guardia Nacional), frente a lo que Chávez llamó en 2004 la unicidad de la Fuerza Armada. Es esta unicidad la que finalmente ha procurado que la FANB no sea fragmentada ante los embates especialmente después de 2002. Asimismo, el tratamiento escandalizado ante la incorporación del estudio de teorías sociales críticas en la formación de la FANB y la influencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) de Cuba era muy evidente, a este último aspecto lo nombraron "cubanización"³⁴³.

Esta molestia se acrecentó después de que Chávez no renovó, desde 2001, el acuerdo de cooperación militar bilateral con los Estados Unidos, vigente desde cinco décadas atrás,³⁴⁴ desde que Venezuela firmó y entró al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en 1947, promovido por Estados Unidos en el contexto de la

³⁴¹ Domingo, Irwin y Buttó, Luis Alberto. *Bolivarianismos y Fuerza Armada en Venezuela. Los bolivarianismos en la mirada de las ciencias sociales. Nouveau Monde Mondes Nouveaux*. Publicado 18 de enero de 2006. Disponible en línea en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/1320> Consultado 6 de marzo de 2017.

³⁴² "La Fuerza Armada Nacional 'Bolivariana'. Estructura de funcionamiento actual", Estudio de Caso I. *Control Ciudadano. Un observatorio venezolano de Seguridad y Defensa*, Venezuela, 2016. p.6.

³⁴³ *Ibid.* p. 5.

³⁴⁴ Golinger, Eva. *Op. Cit.* p 36.

Guerra Fría y la formación de un escudo continental frente a la posibilidad de un ataque extracontinental hacia un Estado americano. La “cubanización” se hizo presente en el discurso opositor desde el viaje que Hugo Chávez realizó, luego de salir de prisión, a La Habana Cuba en 1994.

Nos preguntamos ¿acaso no denominar a las cosas por su nombre apelando a la ambigua diplomacia castrense es también ideologización? Lo evidente es que se constituyó una FANB que solo potenció el sentido antimperialista en los grupos castrenses venezolanos, el cual era visible desde la época de la lucha armada.

Así, los componentes de la FANB a cargo del Ministerio del Poder Popular para la Defensa y del poder Ejecutivo (Comandante en Jefe) quedaron de la siguiente manera:³⁴⁵



Constitución de la FANB. Elaboración propia.

³⁴⁵ El cuadro lo realizamos con base en la Ley Orgánica de la FANB, la cual ha sido reformada en cinco ocasiones: dos por vía de la Asamblea Nacional (2005 y 2009) y tres por decreto presidencial (2008, 2011 y 2014). El Cuadro está basado en el resultado de las modificaciones a la Ley hasta 2011. La reforma de 2014 rebasa nuestro periodo de estudio, sin embargo es en esta última reforma existe un escalafón por encima del CEO que es el Estado Mayor Superior de la FANB.

La FANB está articulada para realizar funciones en torno a la seguridad nacional (Ejército, Marina Armada y Aviación), coordinada desde el Comando Estratégico Operacional (CEO), debemos sumar la reconversión, entre 2009 y 2010, de la extinta Dirección Sectorial de Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP) al Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (SEBIN), organismo de inteligencia y contrainteligencia en materia de seguridad interior y seguridad nacional. La Guardia Nacional Bolivariana (GNB) seguía siendo la institución encargada de la Seguridad interior. En materia de seguridad pública, se creó en el año 2009 el Cuerpo de Policía Nacional Bolivariana (CPNB), adscrita al Ministerio del Poder Popular para Relaciones Interiores, Justicia y Paz, reconfigurando así, la antigua Policía Metropolitana acusada de ser sumamente corrupta y de participar en el golpe de Estado de 2002. De todas las naciones que liberó Bolívar, es su Venezuela natal la que no contaba con un organismo policiaco civil de carácter nacional y federal, chocando con el modelo de seguridad del prócer. Debemos agregar también -en materia de seguridad pública y seguridad interna- al Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC) nacido en el año 2001 al reconfigurar a la extinta Policía Técnica Judicial (PTJ). Toda esta aclaración del andamiaje formal de las instituciones encargadas de la seguridad nacional, seguridad interior y seguridad pública en Venezuela es sumamente importante, debido a que se imponen en la opinión pública internacional críticas que muchas veces soslayan las distinciones para buscar una justificación ideológica con base en una (inexistente) dictadura militarizada.

Los riesgos y amenazas a la paz y seguridad de la República Bolivariana de Venezuela no son los mismos que enfrenta Colombia - como lo mencionamos desde la introducción- pese a coincidir en algunas características. Los embates que la Revolución bolivariana recibe han sido desde diversas estrategias y de heterogénea intensidad, no obstante, aquí es dónde la securitización se hace presente sin que necesariamente el venezolano -en tiempos de Chávez- sea un régimen militarista/armamentista: la Doctrina de seguridad bolivariana, cuyo epicentro es de perfil geopolítico, no es hija de la Doctrina de seguridad nacional, empero, surge por la necesidad de defenderse también de un enemigo externo: el imperialismo estadounidense, pero debido a que el conflicto es altamente asimétrico, no está en las tesis de la Doctrina de seguridad bolivariana aniquilar a su enemigo y a sus aliados venezolanos. La

Doctrina de seguridad bolivariana y la Defensa Integral se basan en el principio de la guerra de todo el pueblo, desarrollada en Vietnam y aplicada en Cuba, para el caso venezolano se da bajo la estrategia del Método Táctico de Resistencia Revolucionaria (MTRR).

La parte interna del enemigo imperialista, la oposición venezolana -aglutinada en la MUD- incapaz de cohesionarse desde la política institucional, ha recurrido a dispositivos de terror que en Venezuela son conocidos coloquialmente como "guarimbas".

Aunque sabemos que la inmensa mayoría del pueblo venezolano tiene claro la definición conceptual de las guarimbas no está mal seguir puntualizando en el tema. Podríamos señalar que "son acciones foquistas y aventureras que ha puesto en práctica la irresponsable oposición venezolana con el fin de tomar el poder por la violencia ante las continuas derrotas electorales". Otra definición nos dice que las guarimbas son: "expresiones violentas y desestabilizadoras de la ultraderecha de Venezuela quienes en un acto de desesperación y disociación apelan a métodos violentos para llegar al poder violentando la Constitución".

En tal sentido las guarimbas es una trasnochada práctica politiquera de la oposición en su desmedido afán de llegar al poder a como dé lugar, sin importar las consecuencias que esto acarrea. Es indudable que todas estas acciones guarimberas se producen en la lucha de clases por la disputa del poder. Donde dos modelos se disputan la hegemonía. La propuesta neoliberal, excluyente, colonial y pro-imperialista que ya gobernó al país durante más de cuarenta años. Y el modelo de inclusión social, socialista y de soberanía petrolera [...] ³⁴⁶

Britto García y Pérez Pirela tiene una definición no distinta de la anterior sobre las guarimbas:

La oligarquía y sus medios llevan años perdiendo elecciones, y años intentando arrebatar por cuartelazo o intervención foránea. Al perder la posibilidad de reunir firmas para el referendo revocatorio buscan arrebatar con los disturbios en las urbanizaciones para privilegiados llamados guarimbas, y si no logran crear perturbaciones internas no

³⁴⁶ Guevara, Euribes. "¿Qué son las guarimbas?" *Aporrea*. Publicado 2 de marzo de 2015. Disponible en línea en: <https://www.aporrea.org/actualidad/a203596.html> Consultado 6 de enero de 2016.

vacilan en importarlas. Venezuela es un mar de petróleo, y nunca faltarán candidatos para intentar arrebatarlo.³⁴⁷

Divulgadas en todo el mundo por los medios masivos de difusión como protestas pacíficas contra el gobierno bolivariano, al explicar "las guarimbas" soslayaban la estrategia de estas. El laurel de esta difusión masiva -hasta nuestros días- yace en primer lugar en apelar a los sentimientos, luego tergiversan el posicionamiento político de la no-violencia: el manual Sharp, escrito por el politólogo Gene Sharp, muestra la aplicación inventiva del método de la no violencia a través de tres bloques (protesta, no cooperación e intervención) y cinco pasos (ablandamiento, deslegitimación, calentamiento de calle, combinación de formas de lucha y fractura institucional) sin embargo, este manual está enfocado en derrumbar gobiernos que no comulgaran con la idea democrática representativa liberal. Las "guarimbas" se inscriben en lo que Gene Sharp nombra como "desafío político"³⁴⁸ perteneciente al primer bloque al menos a tres pasos, especialmente "el calentamiento de calle". El método Sharp fue aplicado en las llamadas revoluciones de colores y tuvo un peso geopolítico significativo. Por último, usan a modo las tesis más liberales de los derechos humanos que buscan la no radicalización de los movimientos populares. Los informes de Human Rights Watch y de la organización venezolana Provea -ambos publicados en 2014- dan cuenta de lo anterior: "uso ilegítimo de la fuerza", "connivencia con pandillas armadas partidarias del gobierno", criminalización de la protesta, etc. parecen más consignas políticas que descripciones "neutrales" en busca de un estado de derecho.³⁴⁹

³⁴⁷Pérez Pirela, Miguel Ángel y Britto García Luis. "Paramilitares", en: *La invasión paramilitar. Operación Daktari*. Correo del Orinoco, Caracas, 2012. p. 71.

³⁴⁸ Sharp, Gene. "Aplicando el desafío político", en: *De la dictadura a la democracia. Un sistema conceptual para liberación*. Instituto Albert Einstein, Estados Unidos, 2001. pp. 61-68.

³⁴⁹ Véase: *Castigados por protestar. Violaciones de derechos en las calles, centros de detención y el sistema de justicia en Venezuela*. Human Rights Watch. Estados Unidos, mayo 2014. Y, *Venezuela 2014. Protestas y Derechos Humanos*. Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA), Venezuela, 2014. En el primero rastreando sus fuentes podemos observar el camino político del informe. En el segundo, la orientación política de todas las instituciones que participaron en él nos advierte del contenido. "El presente informe es el resultado del esfuerzo conjunto de las organizaciones Civiles Derechos Humanos, Espacio Público, Foro Penal Venezolano, Asociación Civil Justicia, Solidaridad y Paz (FUNPAZ) del estado Lara, Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA) y de la Comisión Inter-Institucional de Derechos Humanos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia, la Escuela de Derecho de la

Estos informes presentan una intención clara de la utilización política-ideológica del discurso sobre los derechos humanos, otras visiones de organizaciones de derechos humanos en Venezuela profundizan en el carácter del tipo de protesta, demostrando el uso de armas por parte de algunos elementos de las protestas y la intencionalidad de la arenga hegemónica mediática internacional. Advierten, además, que los derechos humanos no están desprovistos de lecturas político-sociales y, sobre todo, ideológicas y cuestionan la "neutralidad" de la institucionalización iusnaturalista de las grandes organizaciones de derechos humanos que son financiadas por organismos internacionales.³⁵⁰ Bajo esta mirada, los dos periodos de gobierno de Chávez no son fundados en violaciones sistemáticas a los derechos humanos.

Las "guarimbas" nos introducen a uno de los grandes debates en torno a los posicionamientos políticos dentro de la lucha de clases en el siglo XXI, Luis Navarrete Orta, al hablar sobre la importante distinción del fascismo como régimen y el fascismo como oposición, caracteriza a las "guarimbas" disfrazadas de protestas estudiantiles con un mecanismo de terror con un alto componente clasista y racista.³⁵¹ Las "guarimbas" fueron desarrolladas en las zonas de clase media y clase media alta de las ciudades más acaudaladas de la República Bolivariana de Venezuela, asimismo han referido su intensidad proporcional a la crisis económica mayoritariamente

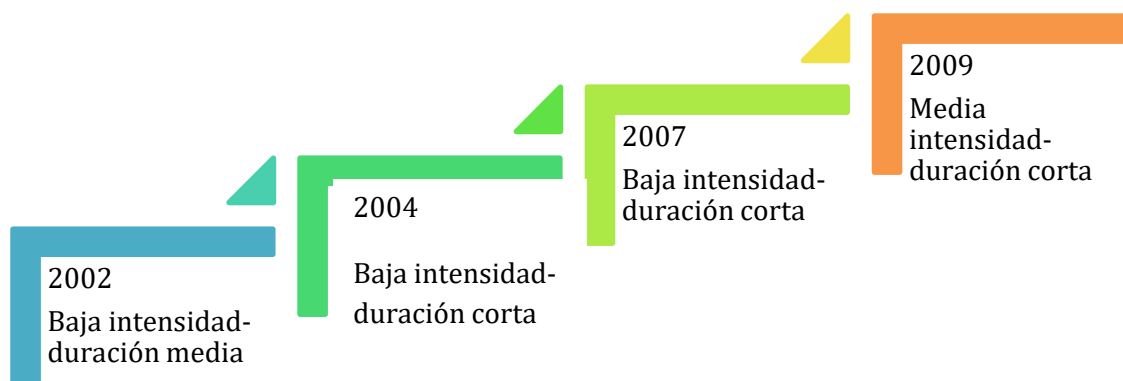
Universidad Rafael Urdaneta y la Comisión de Derechos Humanos del Colegio de Abogados del estado Zulia de presentar al país una visión lo más integral posible de la situación de los derechos humanos vivida durante las protestas que se vienen realizando desde febrero del presente año. Asimismo, este trabajo cuenta con el valioso aporte de organizaciones como el Centro de Derechos Humanos de la Universidad Católica Andrés Bello (CDH-UCAB), el Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS) y el Comité Paz y Vida por los derechos humanos del estado Barinas que autorizaron compartir buena parte de la información levantada por ellos, para que fuera empleada como insumo en la elaboración de este informe." *Venezuela 2014. Protestas y Derechos Humanos. Op. Cit. p. 7.*

³⁵⁰Véase: Barrios, Ana y Caguaripano, Marieva. "Derechos humanos en Venezuela: la intención del discurso" en: Carioso, Alba (Comp.) *Tiempos para pensar. Investigación social y humanística hoy en Venezuela. Tomo I.* CLACSO, Caracas, 2015. pp. 183-192.

³⁵¹ Navarrete Orta, Luis. *El fascismo, vanguardia extremista del capitalismo.* Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 2013. P. 18. Para entender las tendencias fascistas de las "guarimbas" en años posteriores a 2002 también puede consultarse a: Figueroa, Amílcar. "Tendencias fascistas en la derecha venezolana." *Aporrea.* Publicado 30 de octubre de 2012. Disponible en línea en: <https://www.aporrea.org/ideologia/a153320.html> Consultado 24 de diciembre de 2017.

inducida desde el exterior y apuntalada por la burguesía venezolana³⁵² (con todos sus componentes: deuda no reestructurada, tipo de cambio paralelo, inflación galopante, especulación, acaparamiento, contrabando de extracción y que se recrudecía en los últimos años del gobierno de Chávez) pues así los sectores populares se tornan más vulnerables ante el ejercicio de la violencia.

La presente investigación indagó estas expresiones tácticas de terrorismo contrainsurgente -más nunca de protesta social espontánea- desde el año 2002. A continuación exponemos la intensidad y duración de las "guarimbas" en el periodo comprendido de estudio.³⁵³



Desarrollo e intensidad de las "guarimbas". Elaboración propia.

La correspondencia entre la duración y la intensidad de las "guarimbas" no debe obviarse, también dependieron de la injerencia externa. En el año 2002, por ejemplo, la baja intensidad y la duración media de las iniciales "guarimbas" fueron de la mano del intento de golpe de Estado y el paro petrolero. En tanto en 2004, el cubano-venezolano Roberto Alonso moduló el plan denominado "la guarimba" a través de la llamada Coordinadora Democrática, proyectando desde la tergiversación de la desobediencia civil la violencia en las calles de las principales ciudades venezolanas, buscando la respuesta represiva de las instituciones de seguridad del Estado venezolano para imponer la narrativa, por un lado, de la

³⁵² Véase: Curcio, Pasqualiana. "La mano visible del mercado. Guerra económica en Venezuela." 15 y último. Publicado 9 de noviembre de 2016. Disponible en línea en: <http://www.15yultimo.com/2016/11/09/la-mano-visible-del-mercado-por-pasqualina-curcio-curcio/> Consultado 9 de diciembre de 2017.

³⁵³ Figueroa, Amílcar. Comunicación personal. *Op. Cit.*

violación sistemática de los derechos humanos por parte del gobierno de Chávez y, por otro lado, el discurso de la ingobernabilidad. Esta táctica venía cocinándose desde dos años atrás, esta vez buscaba hacer presión para que se validaran las firmas de la oposición ante el referendo en el que se solicitó que el presidente Chávez pusiera a disposición su cargo.³⁵⁴

Otro ejemplo, en 2007 y 2009, en pleno auge del mal llamado bloque progresista en América Latina, las "guarimbas" en Venezuela tuvieron una intensidad baja con duración corta y media intensidad con duración corta respectivamente, sin embargo, es en estos dos momentos donde expandieron su rango territorial, creando así, las condiciones para las "guarimbas" más difundidas a nivel internacional las del año 2014³⁵⁵ y, sobre todo, las del año 2017.

Guevara ostenta de nuevo sobre las "guarimbas":

Las guarimbas son la negación de la Constitución y del estado de derecho, en tanto pisotean a diario el texto madre [...] Son viudas del fracasado puntofismo adeco-copeyano. Las guarimbas son expresión de la irracionalidad política, ya que tratan de lograr por la violencia lo que el pueblo les ha negado con el voto. Las guarimbas es odio, destrucción, pánico y muerte. (Sic)

Con las guarimbas la oposición se quita por completo la máscara, ya que no han tenido el coraje de condenar esa nefasta forma de hacer política. Las guarimbas es un experimento de los laboratorios de guerra de los EEUU, aplicado con éxito en otros países. Las guarimbas reciben fuerte financiamiento del exterior a través de las cacareadas

³⁵⁴ Golinger, Eva. "La guarimba" *Op. Cit.* pp. 136-137.

³⁵⁵En el 2014, incluso las fuerzas bolivarianas de liberación (FBL), grupo guerrillero que procuró en los gobiernos de Chávez no ser beligerante, se movilizó frente a la embestida de las "guarimbas" y sus dirigentes violentos. Véase: "Basta de miedo y complicidad: ;;; Luchemos contra la alianza oligárquica y rojiburguesa. Que la crisis la paguen los que la ocasionaron!!!" Documento Político de las Fuerzas Bolivariana de Liberación, F.B.L. Publicado 5 de junio de 2014. Disponible en línea en: <http://fuerzasbolivarianasdeliberacion.blogspot.com/> Consultado 25 de diciembre de 2017. 2014 es el año en que las "guarimbas" fueron mejor llevadas a cabo de la convocatoria nombrada "la salida", sin embargo, expusimos que fue gradual esta estrategia pues no surgieron en ese año. Existe hipótesis -por claras razones no comprobadas- de que los servicios de inteligencia israelíes (MOSSAD), británicos (M-16) y estadounidenses (CIA) están detrás de la organización de las "guarimbas", asimismo en aspectos de financiación se menciona a la National Endowment for Democracy (NED) estadounidense. Véase: Campos, María. "Nicaragua no es Venezuela ni los tranques son guarimbas". *Subversiones*. Publicado 18 de junio de 2018. Disponible en: <https://subversiones.org/archivos/132655> Consultado 7 de agosto de 2018.

ONG. Las guarimbas son expresiones de una minoría de disociados pero que tienen mucho poder económico y mediático. Locura total.

La canalla mediática reseña las acciones violentas de los guarimberos como "pacíficas manifestaciones del movimiento estudiantil ".Lo que buscan en última instancia las guarimbas es provocar un golpe de estado [...]. Las guarimbas son secuelas del oprobioso y decadente fascismo.³⁵⁶

Con lo anterior, podemos deducir que las "guarimbas" son el ejercicio perverso del gozne estratégico contrainsurgente. Guevara empata su pensamiento con lo que expone James Petras sobre el principio de extraterritorialidad proyectado desde la beligerante política exterior estadounidense,³⁵⁷ también con la exposición de Luis Antonio Bigott al estudiar lo que el expresidente estadounidense Barack Obama bautizó como "la nueva doctrina de la política exterior de los EE.UU." cuando acusa que "[...]en el desarrollo de una estructura socio-política pueden surgir golpes constitucionales, golpes 'benévolos' o golpes democráticos[...]"³⁵⁸, esto a raíz de que el conflicto político-ideológico, social y económico no es hipotético, es visible y tangible.

Es en este contexto (2006) en que se moderniza tecnológicamente a la FANB. Asimismo, surgen las Regiones de Defensa Integral (REDI), las Áreas de Defensa Integral (ADI) y las Zonas de Defensa Integral (ZODI), todas fajas geoestratégicas de carácter de seguridad nacional. Es en este mismo año que las tesis anticolombianas resurgen en el seno de la FANB, en el declive de las relaciones diplomáticas con el gobierno colombiano presidido por Álvaro Uribe Vélez, mientras los opositores más críticos a la Revolución bolivariana difundían el supuesto objetivo geoestratégico que Colombia representaba para el gobierno de Hugo Chávez Frías.

Luego entre 2007 y 2008 nacen por Ley Habilitante las Milicias bolivarianas: estas no fueron un capricho militarista de Hugo Chávez, mucho menos un invento del expresidente venezolano³⁵⁹, fueron una respuesta securitaria a la estrategia golpista progresista inscrita

³⁵⁶ Guevara, Euribes. *Op. Cit.*

³⁵⁷ Petras, James. *Estado imperial, Imperialismo e Imperio*. Instituto de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, Caracas, 2011. p.5.

³⁵⁸ Bigott, Luis A. *Otra vez y ahora sí BOLIVAR CONTRA MONROE*. *Op. Cit.* p. 19.

³⁵⁹ El antecedente inmediato de la Milicia Bolivariana -y en el que Chávez se basó- era la reserva del ejército, creada en 1990 y que contaba con 15 batallones.

en una guerra de cuarta generación. Su papel es de reservistas de la FANB, bajo los principios de "un pueblo en armas" y guerra popular prolongada. Es decir, la milicia también juega un papel -aunque menor- en las tácticas y estrategias de la Defensa Integral de la Revolución bolivariana, pero no son un cuerpo armado, aunque discursivamente sean el cuerpo de combatientes. La Milicia en los Consejos Comunales conforman las Milicias territoriales. Esta estrategia ha sido aceptada hasta por los más críticos de este viraje doctrinal. Por ejemplo, la organización Control Ciudadano considera que la sustitución de la División como gran unidad de combate de cualquier Ejército por unidades más pequeñas como la brigada o los comandos de zona, acompañados de comandos conjuntos a distintos niveles, son los adecuados para los conflictos actuales (de guerra de cuarta generación y/o de guerra híbrida).³⁶⁰

Todo este andamiaje no es tan difícil de explicar -a pesar del particular apuro de exponer la estructura del Estado venezolano- las REDI son de carácter exclusivo de operaciones de los componentes originales y centrales de la FANB (Ejército, Armada, Aviación). En las ZODI y en las ADI confluyen el actuar de todos los componentes formales de la FANB sumado a la Milicia Bolivariana, esta conjunción está administrada en los Órganos de Dirección para la Defensa Integral (ODDI), los cuales representan el espacio de articulación más pequeño (en las parroquias), pero de mayor carácter popular, de la Defensa Integral pues además en los ODDI es donde también participan los Consejos Comunales y las Comunas (por medio de las Milicias territoriales) es entonces, el corazón de la Unidad Cívico-militar y una arteria central del poder popular.

Bajo una lluvia de incesantes señalamientos de paramilitarismo, régimen militarista, irrisorias supuestas similitudes del gobierno de Chávez con el de Mussolini³⁶¹, la Milicia -hasta la actualidad- no ha logrado configurarse como un componente más del andamiaje securitario venezolano, es más simbólica, aunque tiene formación

³⁶⁰ Ejércitos como el ruso están girando también a esta estrategia. Véase: "La Fuerza Armada Nacional 'Bolivariana'. Estructura de funcionamiento actual", Estudio de Caso I. *Op. Cit.* p.29.

³⁶¹ Teixeira, Duda. "As milícias fascistas de Chávez". *Exame*. Publicado 13 de octubre de 2009. Disponible en línea en: <https://exame.abril.com.br/blog/instituto-millennium/as-milicias-fascistas-de-chavez/> Consultado 6 de abril de 2017.

política e ideológica presenta muchas limitaciones respecto a su empoderamiento y capacitación.

El poder popular a través de la Unidad Cívico-militar es la fórmula con la que Hugo Chávez intentó resolver el problema del sujeto revolucionario en la Venezuela del siglo XXI, especialmente porque en la constitución teórica clásica del sujeto revolucionario, incluso en las actualizaciones desarrolladas en América Latina, se contraponen con arduo menoscabo respecto a Venezuela, debido a la clase obrera menguada y al poco arraigo al campo que se gestaron en el país andino debido a la renta petrolera: la cultura del trabajo no ha podido superar la cultura rentista.³⁶² Es también, sin duda, como menciona Miguel Mazzeo "un proceso agitado y contradictorio."³⁶³

3.3.1 Populismo y democracia participativa: la Revolución bolivariana y sus contradicciones internas

Todo lo político comienza (y termina) por la participación.

Enrique Dussel, Democracia participativa, disolución del Estado y Liderazgo Político.

La Revolución bolivariana no estuvo exenta de contradicciones internas -como todo proceso revolucionario- que se convirtieron en limitaciones de la misma. Abordar estas contradicciones es de imperante necesidad para dejar de enarbolar estudios que idealicen al proceso bolivariano debido al latente riesgo de volverse panfletos ideológicos. Sin duda, la Venezuela presidida por Hugo Chávez en la bonanza petrolera atrajo las miradas del mundo entero. Nutridas y diversas corrientes de posiciones políticas de izquierda militantes, periodísticas y académicas (desde el pensamiento progresista más moderado hasta la izquierda más radical) fijaron su mirada en el llamado "socialismo del siglo XXI". Asimismo, desde el triunfo de Chávez, la oposición interna y exterior no cesó de articular embates

³⁶² Figueroa Salazar, Amílcar. "Entre 'la política como el arte de lo posible' y el 'seamos realistas: conquistemos lo imposible', en: *¿Reforma o Revolución en América Latina? El proceso Bolivariano*. Ocean Sur, Querétaro, 2009. p. 3. También véase: Brito Figueroa, Federico. *La Aristocracia del Dinero en Venezuela Actual (1945-1985)* Fondo Editorial Bureauúa, California, 1986.

³⁶³ Mazzeo, Miguel. "un proceso agitado y contradictorio", en: *Introducción al poder popular. El sueño de una cosa*. Fundación editorial el perro y la rana. República Bolivariana de Venezuela, 2016. pp. 272-278.

para la restauración del orden, político-social que prevaleció en Venezuela hasta la llegada de la Revolución bolivariana.

Si bien la República Bolivariana de Venezuela está sostenida por la politización a través de la democracia participativa, las contradicciones son igual o más fuertes, sembrando una olla de presión política, social y económica de la cual no fue totalmente responsable el gobierno de Chávez Frías. Estas contradicciones son multidimensionales, aunque la columna vertebral de éstas yace en lo político. Para empezar, pese a que Chávez ganó la presidencia a través de procedimientos democráticos, legales y constitucionales, el arribo al poder de un militar -en cualquier parte del mundo- será visto con muchas reservas, especialmente porque, por un lado, la gran mayoría de experiencias históricas han demostrado cuestionables resultados en gobiernos militares y, por otro lado, porque las tesis hegemónicas liberales de la democracia procedimental rigen el concierto internacional del análisis político:

El control de los militares es una dimensión crítica en cualquier proceso de democratización: las Fuerzas Armadas comandan los medios de coerción de una sociedad y tienen, en consecuencia, la capacidad de darle un vuelco al tablero de juego en cualquier momento durante una transición democrática. La subordinación de los militares y su responsabilidad frente a la autoridad civil son esenciales para lograr dos dimensiones fundamentales de la democracia: la protección de los derechos y libertades civiles, junto con la garantía de la rendición de cuentas.³⁶⁴

Además el expresidente venezolano tenía la particularidad de ser un golpista.³⁶⁵ Sin embargo, lo que se niega en la mayoría de análisis críticos a la Revolución bolivariana es la histórica relación triangular entre facciones de las fuerzas armadas, la insurrección armada y los movimientos populares, ya descrita en nuestra investigación. En cambio, reducen las contradicciones a un mesianismo ecléctico que acomodan los críticos a los intereses que persiguen, producto del fuerte liderazgo que siempre proyectó el presidente bolivariano. Este carácter mesiánico ecléctico declina,

³⁶⁴ Bejarano, Ana María. "la fierecilla domada: subordinar a los militares y afirmar la supremacía civil", en: *Democracias precarias. Trayectorias políticas divergentes en Colombia y Venezuela*. Universidad de los Andes, Bogotá, 2011. p. 185.

³⁶⁵ López Maya, Margarita. *Venezuela: el gobierno de Hugo Chávez y sus fuerzas bolivarianas*. Instituto Federal Electoral, México D.F., 2009. p. 9.

en muchos casos, en la derivación ideológica de "dictador", y ha sido parte fundamental de la matriz comunicacional que los medios masivos de difusión han divulgado desde la llegada al poder de Chávez Frías (la misma matriz comunicacional que ha impulsado la idea de que su sucesor, Nicolás Maduro, es una persona inadapta socialmente). Ciertamente es que ni la vocación pedagógica que Chávez desarrolló se escapó de utilizar figuras retóricas religiosas, pero esto obedecía a las siguientes razones: al objetivo de comunicar de forma más digerible los problemas políticos que su gobierno padeció y a que adoptó al cristianismo originario como uno de sus pilares ideológicos, junto con el bolivarianismo y el colectivismo. Lejos estaba de ser una manipulación de masas.

El liderazgo de Chávez no reposaba en una de las tipologías weberianas sobre el liderazgo: el liderazgo carismático, más bien se debate entre la propuesta de Dussel Ambrosini que tituló "la aporía entre la democracia y el líder carismático":

El tema de los líderes carismáticos (y a veces ni líderes ni carismáticos, como los dictadores militares latinoamericanos impuestos por el Pentágono y el Departamento de Estado desde la época de Henry Kissinger desde la década de los 70s) solo se ha usado para criticar a los dictadores fascistas de derecha, pero no para situar a los líderes revolucionarios de izquierda en referencia a un ejercicio democrático. La derecha, por su parte, confunde manipuladamente el liderazgo legítimo con las aberraciones dictatoriales.³⁶⁶

El debate en torno al liderazgo político que ejerció Chávez se inscribe -según lo que propone Dussel- en que si es posible una democracia participativa con liderazgo político, entonces el liderazgo político debe estar al servicio de la participación democrática. El problema resultaba cuando la abrumadora sombra protagonista del liderazgo presidencial no dejaba ver claras las contradicciones del proceso venezolano. Hugo Chávez tuvo la capacidad de cimbrar, más no mermar del todo, las relaciones de poder que existían en Venezuela desde más de cuatro décadas atrás. Este liderazgo carismático apuntaló, a su vez, a un populismo particular.

³⁶⁶ Dussel Ambrosini, Enrique. *Democracia participativa, Disolución del Estado y Liderazgo político. Radicalizar la democracia. Cuadernos del movimiento. Vol. II.* Tinta Roja Tinta Negra, México, 2012. pp. 51-52.

Ningún populismo³⁶⁷ es similar entre sí, el que acompañó -mas no desarrolló- a la Revolución bolivariana, estaba sostenido -además de las políticas sociales ya descritas- por el nacionalismo con base en un discurso antiimperialista, características de las posiciones políticas de movimientos bolivarianos y que poco después se convirtió en socialista, este populismo encontró dos cauces como sostén: la primera, como menciona Horacio Cerutti, la caída en el concierto internacional de la aceptación del marxismo clásico -que dicho sea de paso llegó de manera tardía a Venezuela, comparado con otras latitudes latinoamericanas- y el "socialismo real"³⁶⁸ y la segunda, como menciona Margarita López Maya, en la concreción de una izquierda en América Latina que se basaba en la centralidad que Hugo Chávez estampó asentado en una de las vertientes del bolivarianismo.³⁶⁹ La Revolución bolivariana además de reconfigurar al Estado venezolano con una nueva constitución y con las llamadas leyes habilitantes, ejes de la revolución política sin precedentes, también intentó impactar en la cultura política desde los canales de identidad que hoy existen en los imaginarios de los venezolanos de a pie: a la bandera nacional se le agregó una estrella y se renombró la república fruto de la historia bolivariana, de igual manera se modificó el escudo de armas agregándole el caballo blanco indómito.³⁷⁰ Pero, sin vacilación, el mayor aporte a la cultura política en Venezuela fue la politización, sorteando las "mieles del poder" que desde muy temprano surtieron efectos en cuadros medios y la dirigencia del entonces MVR-200 y después de manera significativa en el Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV).

El populismo que acompañó a la República Bolivariana de Venezuela -en tiempos de Chávez- ha sido duramente criticado, pero la narrativa detractora al proceder del gobierno de Chávez Frías, es sostenida

³⁶⁷ "En América Latina se denomina populismo al tipo de régimen o de movimiento político que expresa una coincidencia inestable de intereses de sectores y elementos subordinados de las clases dominantes y de fracciones emergentes, sobre todo urbanas, de las clases populares. Este populismo enmarca el proceso de incorporación de las clases populares a la vida política institucional..." Vilas, Carlos (Comp.) La democratización fundamental. El populismo en América Latina. CONACULTA, México, 1995. p. 37.

³⁶⁸ Cerutti, Horacio. *Populismo*. UNAM, IES, México D.F., 2009.

³⁶⁹ López Maya, Margarita. "¿Qué tipo de izquierda es el bolivarianismo?". *Op. Cit.* pp. 10-19.

³⁷⁰ Cambios propuestos en el programa televisivo presidencial Aló Presidente. Véase: *Aló Presidente*, número 241. Publicado 22 de febrero de 2015. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=cJ4frjnvqIY> Consultado 2 de enero de 2018.

principalmente por discursos que apuesta homologan programas sociales con clientelismo y omiten la distinción entre este último y el capital político. El clientelismo fue la característica de los gobiernos del Pacto de Punto Fijo (especialmente en los gobiernos de AD), en cambio el capital político fue articulado desde la Unidad Cívico-militar en la República Bolivariana de Venezuela, el problema es que la Unidad Cívico-militar, hasta la actualidad, no ha perdido su característica de verticalidad y, mientras más embates enfrente la Revolución Bolivariana sean internos o externos, será más complicado que esta relación mude, mermando su capacidad de respuesta, aumentando sus limitantes y profundizando un empoderamiento unilateral. Edgardo Lander -uno de los mayores críticos del chavismo- expone sus razones sobre el punto anterior de la siguiente manera:

La tensión entre los imaginarios y prácticas del poder popular y la auto-organización desde abajo, por un lado, y políticas de inspiración leninistas de control desde arriba y la toma de todas las principales decisiones desde la cúpula del Estado-partido que luego son informadas a la población a través de transmisiones conjuntas de radio y televisión. De esta manera se va socavando la confianza en las capacidades de auto-gobierno del pueblo organizado [...] La contradicción entre la ampliación de la democracia y el impulso de sus modalidades participativas, por un lado, y por el otro una cultura militar de mando vertical no deliberativo que ha aportado la fuerte presencia militar en todos los ámbitos del Estado (ministerios, instituciones y empresas públicas, gobernaciones, alcaldías) y del partido de gobierno.³⁷¹

Los procesos electorales han sido parte fundamental de la Revolución bolivariana, es en ellos donde se ha expresado la politización pero también la polarización de los venezolanos de a pie. Con un marcado mejoramiento del sistema electoral venezolano -reconocido por el Centro Carter como el más transparente del mundo- la Revolución bolivariana ganó 12 de 13 elecciones que se realizaron entre 1998 y 2012, sobresaliendo los triunfos del referendo constituyente de 1999, las "mega elecciones" donde Chávez ratificó su presidencia en el año 2000 ya con una nueva constitución, el referéndum revocatorio

³⁷¹ Lander, Edgardo. "Venezuela: el fracaso del proceso bolivariano." *Aporrea*. Publicado el 18 de agosto de 2018. Disponible en línea en: <https://www.aporrea.org/ideologia/a267859.html> Consultado el 19 de agosto de 2018.

impulsado por la oposición en 2004, la reelección presidencial en 2006, el referéndum sobre modificar los límites a la reelección en 2009 y la última reelección de Chávez en 2012 impulsado por el Gran Polo Patriótico Simón Bolívar (GPP). Perdiendo solo el referéndum de 2007 que promovía modificaciones constitucionales para implementar el Estado socialista venezolano. Esta primera derrota electoral del chavismo posicionó, hipotéticamente, al movimiento estudiantil como la vanguardia opositora, una verdad a medias.

El movimiento académico-estudiantil se transfiguró en la Revolución bolivariana en dos vías: en primer lugar, si bien es cierto que pasó de ser el último bastión de resistencia de la izquierda en el alzamiento del 4 de febrero de 1992, la matriz comunicacional, interna e internacional, difundió que dicho movimiento se alzó como el más importante núcleo de resistencia antichavista. Esto solo fue la amplia difusión mediática de los grupos mayoritariamente reconocidos internacionalmente en los circuitos académicos, provenientes principalmente de la Universidad Central de Venezuela (UCV), es decir, se volvió un pilar fundamentalmente neoconservador en tanto se radicalizaba la Revolución bolivariana.

Por otro lado, en el proceso de masificación de la educación en Venezuela, a través de la democratización de centros universitarios como la Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas (UNEFA), la Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE), la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), entre otras y acompañadas de la Misión Sucre, la educación universitaria aumentó su matrícula de alrededor de 800 mil a 2 millones de estudiantes, esto estuvo escoltado de un proceso político que implicó la conformación de un movimiento estudiantil bolivariano que, ciertamente, fue minoritario en las universidades clásicas y más reconocidas internacionalmente, pero que era masivo y mayoritario si se considera la totalidad de las universidades venezolanas.

La propuesta del presidente Chávez tenía el propósito de modificar 69 artículos constitucionales y con ello trastocaba fuertes intereses y privilegios. Algunas de las modificaciones propuestas eran: la no financiación de organizaciones políticas por parte de entidades extranjeras (artículo 67), el derecho al trabajo (artículo 87), la reducción de la jornada laboral a 6 horas (artículo 90), el impulso de unidades económicas estatales y comunales (artículo 112), hacer constitucionales las cinco formas de propiedad (social,

pública, mixta, colectiva y privada. Artículo 115), la prohibición de los monopolios en propiedad privada y la exclusividad de brindar servicios públicos básicos por parte del Estado (artículo 113), institucionalizar las Misiones Sociales (artículo 141), la modificación del periodo presidencial de 6 a 7 años (artículo 230), el total control del Estado sobre toda la cadena productiva y distributiva de los hidrocarburos (artículo 302), garantizar la seguridad alimentaria (artículo 305), el cambio de gravamen de tierras ociosas; prohibición del latifundio y expropiación de tierra con siembra de cultivos ilícitos en pro de la seguridad de la nación (artículo 307), la no autonomía del Banco Central de Venezuela (BCV) que se formulaba pasara al control del poder Ejecutivo (artículo 321).

La necesidad de corregir la contradicción inicial de haber dejado prácticamente intactas las relaciones económicas y de producción capitalistas en la constitución de 1999, llevó a la búsqueda de la construcción del "Estado comunal" que sorteara los obstáculos burocráticos, produjo que algunos cambios se concretaran por la vía de la Ley Habilitante pese a la derrota electoral sufrida, por ejemplo el que suscitaba la modificación del artículo 11 constitucional que le daba atribuciones al presidente para decretar Regiones Estratégicas de Defensa Integral (REDI), la modificación al artículo 70 en la que buscaba institucionalizarse a los Consejos Comunales y la institucionalización del poder popular propuesto en el cambio de los artículos 18 y 136. Esto provocó que la crítica se hiciera más encarnizada y que se nombrara, entre otros calificativos, como "deriva autoritaria"³⁷² a estos cambios donde se consideraba se había roto el hilo institucional y legal. No era para menos, la disputa era ya total entre dos modelos adversos que se prestaban como antípodas, incluso en la arena de la discusión por el tipo de democracia. Los señalamientos no necesariamente atacaban las contradicciones de la Revolución bolivariana porque no estaban en el mismo canal de intereses, con salvedades ambiguas basadas en la democracia representativa-delegativa se defiende la alternancia bajo la tesis de la obstaculización, por parte del liderazgo unipersonal; de la emergencia de líderes jóvenes disyuntivos: la reelección es

³⁷² Margarita López Maya rastrea la "deriva autoritaria" desde la experiencia del golpe de Estado de 2002. Véase: López Maya, Margarita. "El 11-A y la deriva autoritaria de Venezuela", en: Díaz, Luis Carlos. *Golpe al vacío. Reflexiones sobre los sucesos del golpe de 2002*. Lugar Común, Chacao, 2012.

perturbadora para estas posiciones políticas y ni qué decir sobre la centralización estatal.

La democracia participativa y protagónica que impulsaba el chavismo corría el riesgo de convertirse en una democracia plebiscitaria o de referéndum, es decir a modo, cayendo en el bonapartismo. Rendón Corona menciona doce puntos titulados "los temas del debate" en los que ostenta los trances de quiebre entre un mecanismo y otro, estos son: mecanismo autoritario, procedimiento manipulable, debilitamiento del sistema de partidos, debilitamiento del gobierno representativo, rigidez del sistema de mayoría, los derechos y las libertades de las minoría son más susceptibles de ser violados, polarización versus cultura del compromiso, control por parte de los grupos de interés poderosos, el pueblo es incompetente para comprender la significación de lo que se somete a consulta, interés reducido, baja participación, sirve más al electorado conservador que a la innovación democrática.³⁷³

Estos puntos no fueron las características de las querellas electorales que se han dado en la Revolución bolivariana, no obstante las múltiples conjeturas que no terminan por demostrarse, incluso de algunos de los "temas del debate" estuvo totalmente alejada la Revolución bolivariana y su proceso democratizador. Empero, a pesar de la disputa entre el modelo conservador de la democracia y la democracia participativa, existen, en ambas, los dispositivos por los cuales la acumulación neoliberal puede desarrollarse, aún con la centralización del poder en el Estado. Es decir, ambas vías pueden representar el mejor camino al neoliberalismo, "el haber arribado al gobierno por vía pacífica, manteniendo el Estado de derecho y el apego a la Constitución, ha sido una limitante para salir del viejo aparato estatal burocrático."³⁷⁴ El anterior planteamiento se hace más claro si lo relacionamos con el hecho de que en los gobiernos de Chávez, especialmente en los de la bonanza petrolera y teniendo el control de PDVSA (quien controla PDVSA controla la renta petrolera), se incentivó, por medio de políticas de subsidio, el consumo y no la sustitución de importaciones a través de la

³⁷³ Rendón Corona, Armando. "Los temas del debate", en: *La consulta al pueblo. Formas de la democracia semidirecta*. Ítaca, México, 2010. pp. 17-42.

³⁷⁴ Figueroa Salazar, Amílcar. "Limitaciones, carencias y desafíos", en: *¿Reforma o Revolución en América Latina? El proceso venezolano*. Ocean Sur, Querétaro, 2009. p. 16.

producción industrial y agrícola, esto produjo una tolerancia endeble, pues las mediaciones sociales estaban contenidas por el consumo que los petrodólares soportaban en las llamadas clases medias criollas que desde el puntofijismo han sido de gran volumen en Venezuela y su protagonismo también es amplio, en contraste con el protagonismo popular histórico en el país andino. Cuando vinieron los embates asfixiantes contrarrevolucionarios, la radicalización y la caída de los precios del barril de crudo, evidenció una polarización que no estaba basada del todo en una politización: un efecto de rebote con base en el aumento de la capacidad ociosa sustentada en la política de expropiaciones por parte del Estado, la cual estuvo acompañada por niveles bajos de inversión por parte del sector privado. La economía social no fue una alternativa sólida, la Revolución bolivariana soportó un proyecto antineoliberal pero no concretó su fase anticapitalista, la propiedad privada continuó siendo la preponderante pese al impulso de la propiedad social, comunal, pública y estatal.

Amílcar Figueroa externa su explicación de dicho fenómeno de la siguiente manera:

Al haberse destinado buena parte de la transferencia de recursos (democratización de los recursos) al fomento de la pequeña propiedad, y a la propiedad privada cooperativizada, tal vez sin proponérselo, se ha operado un proceso de crecimiento de la pequeña burguesía -de por sí numerosa en nuestra sociedad-, con la consiguiente presencia de sus valores culturales: el consumismo, el individualismo, el egoísmo y otros.

También se han venido formando nuevos grupos económicos en el país, algunos de ellos a la sombra misma del proceso bolivariano, la presencia de estos factores en el aparato estatal es un obstáculo real para el avance de la revolución social, y ello debe ser objeto de un atento estudio.³⁷⁵

Asimismo se solapó, y en cierta medida se consintió, a una burguesía venezolana parasitaria (quienes importaban más del 70% de insumos básicos para la gran mayoría de la población), con el mecanismo de los dólares preferenciales que exacerbó -como menciona Manuel

³⁷⁵ Figueroa Salazar, Amílcar. "Limitaciones, carencias y desafíos", en: *¿Reforma o Revolución en América Latina? El proceso venezolano*. Ocean Sur, Querétaro, 2009. p. 15.

Sutherland- a un empresariado importador e improductivo.³⁷⁶ Cuando se procuraba corregir este apalancamiento entre los negocios petroleros y la burguesía parasitaria, los fantasmas de los "presos y perseguidos políticos" se magnificaban. Esta mancuerna de contradicciones nos invita a mirar el comportamiento del ciclo rentista venezolano, cuando existe un alza en el precio del petróleo los gobiernos tienden a rasgos populistas y fue cuando Venezuela se endeudó más. Lander exterioriza el fenómeno de la siguiente manera:

Han sido igualmente severas las limitaciones de un proceso de transformación social concentrado en las dinámicas político organizativas e institucionales, sin una correspondiente alteración de la estructura económica de la sociedad. Se dan pasos en la dirección de mayor democracia política, sin que esto esté acompañado de la democracia en el ámbito de la producción. Sin base productiva propia, las organizaciones populares no pueden dejar de depender del Estado. De esta manera se acentúa el Estado-centrismo verticalista rentista y clientelar de esta sociedad, lo cual es poco conducente a la ampliación de la democracia.³⁷⁷

Con base en lo anterior, de algo no hay duda: la Revolución bolivariana no está basada en una política productiva sino rentista, el discurso enarbolado por los gobiernos de Chávez Frías que sustentaba el sello anticapitalista y pluricultural del proceso, chocó de frente ante la vigorización del extractivismo minero, la disputa por las tierras agrícolas y el rentismo petrolero. Empero, estas críticas incisivas niegan por un lado, la capacidad de politización y organización autogestiva, inherentes a los sectores sociales populares (en la que se basa la principal resistencia ante los embates contrarrevolucionarios) y, por otro lado, la relación entre la crisis económica inducida (que se potenció después de la muerte de Chávez) y los hechos políticos. Negar esto es evadir el

³⁷⁶ Sutherland, Manuel. "La burguesía en Venezuela: especulación, poca industria y escasas empresas en manos del Estado." *ALAINET*. Publicado el 12 de septiembre de 2012. Disponible en línea en: <https://www.alainet.org/es/active/57913> Consultado 15 de septiembre de 2017. Estos mecanismos no son exclusivos de los gobiernos de Hugo Chávez, el vicio se torna de manera seria desde el gobierno del expresidente Lusinchi, a través de los dólares preferenciales administrados por la oficina de Régimen de Cambio Diferencial (RECADI), y que fue uno de los elementos para intentar ocultar la grave situación económica venezolana que se evidenció en el ya citado "viernes negro". Véase: ____ *De punto Fijo a la Revolución Bolivariana 1958-2003*. Op. Cit. p.115.

³⁷⁷ Lander, Edgardo. Op. Cit.

signo geopolítico que la Revolución bolivariana tiene, núcleo de la Doctrina de seguridad bolivariana.

Pasqualina Curcio es una de las politólogas que ha apuntalado la relación entre la crisis económica inducida y los intentos políticos de desestabilización al interior, ante el debate citado, expone lo siguiente:

La hiperinflación es un fenómeno político que se origina a través de la manipulación de variables económicas, específicamente el valor de la moneda. Arma que ha sido encubierta con el manto monetarista y que han utilizado para inducir hiperinflaciones y con ella, derrocar revoluciones socialistas o garantizar, cada vez más, la hegemonía del dólar en el sistema monetario internacional a través de las dolarizaciones.[...]

En un inicio, entre 1999 y 2005, las acciones para derrocar el gobierno bolivariano fueron abiertas y frontales. A partir del año 2006, comenzaron a ser encubiertas, especialmente las agresiones económicas: el desabastecimiento programado y selectivo de los bienes esenciales a través de la alteración de los mecanismos de distribución, el bloqueo financiero internacional, el embargo comercial, y el ataque a la moneda forman parte de la lista de las armas de guerra no convencional y veladas empleadas por el imperialismo para derrocar la revolución bolivariana. Armas que intensificaron a partir del año 2013, luego del fallecimiento de Hugo Chávez.³⁷⁸

Es cierto que la crisis de la Revolución Bolivariana no puede ser explicada exclusivamente desde la variable imperialista, pero no deja de tener el mayor peso al dar cuenta de esta. Dejar de lado la afrenta hegemónica extranjera en un contexto internacional donde por un lado, la Revolución bolivariana se radicalizaba y por otro, asumía el gobierno de los Estados Unidos un afroestadounidense (Barack Obama 2009-2017) que vendió la idea de la suavización del imperialismo a través del *smart power*, solo demuestra, por medio de la aplicación de las tesis de Joseph Nye, el triunfo del pensamiento neoconservador en la región el cual tiende a confundir estas políticas con el cese de la expansión militar estadounidense. Los periodos presidenciales

³⁷⁸ Curcio, Pasqualina. "Hiperinflación: Arma imperial (III)". Pasqualina Curcio Curcio. Publicado el 15 de agosto de 2018. Disponible en línea en: <https://pasqualinacurcio.wixsite.com/pasqualinacurcio/hiperinflacion-arma-imperial> Consultado 16 de septiembre de 2018.

de Barack Obama ratificaron las tesis de Franz Fanon en su clásico texto de 1952 *Piel negra, máscaras blancas*.³⁷⁹

Fanon nunca prestó mucha atención a Estados Unidos [una vez sólo lo tachó de una nación de linchadores], pero murió allí -al ir [por primera y única vez] a recibir el tratamiento por leucemia- y hoy es la realidad estadounidense que quizás mejor confirma la actualidad de sus teorías políticas/sicoanalíticas[...]³⁸⁰

Las críticas a la tesis de Curcio se han ensamblado en otra verdad a medias, en la omisión de las contradicciones internas del "socialismo del siglo XXI" exasperando el discurso del enemigo externo imperialista, sin embargo el complejo militar-industrial estadounidense y todos los conductos de su componente geopolítico hegemónico que, desde el final de la segunda guerra mundial, han desarrollado -más allá de sus propios inalcances y condicionantes- no sufrieron cambios significativos entre los años 2009 y 2017. La presidencia de Barack Obama es una de las expresiones de seguridad estadounidense en el ciclo neoconservador, en palabras de María José Rodríguez Rejas.

Por último una de las contradicciones más importantes es la que a continuación desarrollamos: la figura presidencial de Chávez, la cual además de romper con el modelo acartonado de la investidura presidencial que por décadas dominó en Venezuela y en la región, fue multifacética y propositiva, este punto es demasiado polémico: Simón Rodríguez acuñó una oración muy difundida en Nuestra América, "o inventamos o erramos"³⁸¹, esta frase ha sido utilizada por diversas posiciones políticas en Venezuela y ha desatado muchos monstruos pues se ha utilizado a conveniencia -hasta la actualidad- justificando la improvisación política, estratégica y programática, anteponiéndose "una de las leyes de la política: se piensa y se hace para la realidad concreta; no para lo que idealmente se tenga en la cabeza[...] teniendo en cuenta la 'revolución posible'".³⁸² Sin embargo,

³⁷⁹ Fanon Deuvres, Frantz. *Peau noire, masques blancs*. La Découverte, Paris, 2011.

³⁸⁰ Wisniewski, Maciek "Piel negra, máscaras blancas". *La Jornada*. Publicado el 24 de marzo de 2017. Disponible en línea en: <https://www.jornada.com.mx/2017/03/24/opinion/028a2pol#> Consultado el 13 de noviembre de 2017.

³⁸¹ Rodríguez, Simón. "Sociedades Americanas, 1842," en: *Inventamos o erramos*. Monte Ávila Editores, Caracas, 2004.

³⁸² Figueroa Salazar, Amílcar. "entre 'la política como el arte de lo posible' y el 'seamos realistas: conquistemos lo imposible'", en: *¿Reforma o revolución en América Latina? El proceso venezolano*. Ocean Sur, Querétaro, 2009. p. 4.

después de la radicalización del proceso en 2006 y del *golpe de timón* en 2012³⁸³ (de donde surge la frase "comuna o nada"), los proyectos políticos quedaban irresueltos de contenido político concreto, pese al desarrollo intelectual que Chávez forjó en el poder, lo que Amílcar Figueroa llama "la permanente búsqueda creadora."³⁸⁴ Las leyes rebasaron la capacidad organizativa del poder popular en la realidad y se hacía más evidente este hecho con el crecimiento de la heterogeneidad de los Consejos Comunales, este binomio permitió que la oposición política (principalmente AD y PJ) penetraran en ellos. El PSUV -propuesto el 15 de diciembre de 2006 y creado al año siguiente- es un proyecto político malogrado de la Revolución bolivariana; pese a que sorteó el debate en torno a no gestarse como un frente político, no pudo puntualizar la estructura "desde abajo", tampoco no ser únicamente un partido electoral, además al ir excluyendo a los sectores más revolucionarios, el horizonte de buscar ser el partido "más democrático de la historia venezolana" se fue diluyendo.³⁸⁵ Hasta entonces no existía un partido revolucionario en el concierto pluripartidista del sistema político venezolano, el PSUV tampoco cubrió ese hueco.

Veamos lo que menciona Amílcar Figueroa al respecto:

El movimiento V República nunca tomó en serio la tarea de construir los consejos comunales, no solo por haber nacido y, en buena medida, estar concebido como un aparato electoral -esfera que se desempeñó con mucha eficiencia, por cierto- sino porque nunca tuvo entre sus preocupaciones establecer una correcta línea de trabajo social. De esta forma, la construcción de los consejos comunales se desarrolló como una política de Estado, organizada y dirigida por las instituciones del Estado, a la cual, a decir verdad, el partido aportó muy poco.³⁸⁶

³⁸³El "golpe de timón" se le conoce al discurso realizado por el presidente Hugo Chávez Frías ante los ministros explicando la necesidad de profundizar el carácter socialista de la Revolución bolivariana en el año 2012. Véase: Mazzeo, Miguel. "Comuna o nada", en: El espíritu de la comuna y la transición al socialismo Reflexiones sobre la revolución Bolivariana. *Kavilando. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 7, número 2, Medellín, 2015. pp. 172-173.

³⁸⁴ Figueroa Salazar, Amílcar Jesús. *Chávez: la permanente búsqueda creadora*. Trinchera, Caracas, 2013.

³⁸⁵ Chávez Frías, Hugo. *El discurso de la unidad 15 de diciembre de 2006*. Op. Cit.

³⁸⁶ Figueroa Salazar, Amílcar. "limitaciones, carencias y desafíos", en: *¿Reforma o Revolución en América Latina? El proceso venezolano*. Ocean Sur, Querétaro, 2009. p. 14.

No obstante, en el contexto de la última batalla electoral presidencial que Hugo Chávez encabezó, desde el PSUV se impulsó la Unidad Bolívar Chávez (UBCH):

ARTÍCULO 22: DE LA UNIDAD BOLÍVAR CHÁVEZ (UBCH)

La Unidad Bolívar Chávez (UBCH), es la organización esencial y base de articulación de las patrullas socialistas para la ejecución coordinada de los planes de acción política y social en un radio de acción determinado. La Dirección Política Nacional del Partido determinará su organización y podrá agrupar varias UBCH para crear la red de articulación político-social y del sistema de formación ideológica del PSUV.³⁸⁷

Las UBCH también fueron señaladas coloquialmente y desde la oposición como las "unidades de batalla Chávez", de igual manera las UBCH se pretendían desde la Unidad Cívico-militar, debido a que eran la propuesta central de la distribución territorial de los órganos del partido: un Comité Popular de Lucha (CPL) podía ser formado hasta por cuatro UBCH, por ende están totalmente vinculadas a los Consejos Comunales y a la Milicia. Las UBCH no han podido superar el carácter electoral de su accionar y, paradójicamente, han sido una zancadilla para la concreción del GPP que coexiste casi de nombre.

El socialismo en la experiencia de la Revolución bolivariana es el mayor proyecto pendiente -entendiendo incluso que es un proceso de largo aliento- y con él la Doctrina de seguridad bolivariana se convirtió en el ilustrativo ejemplo de estos elementos políticos inacabados pues mantuvo a la Unidad Cívico-militar en un plano vertical y declinante a enfrascarse en lo discursivo debido a que tampoco generó apuntalamiento teórico, abriendo paso a la securitización de la democracia. Es por ello que el título de nuestra investigación se centra en poner a debate la Seguridad Democrática con la Unidad Cívico-militar, no así con la Doctrina de seguridad bolivariana.

³⁸⁷ *Libro Rojo. Documentos Fundamentales.* PSUV, Venezuela, 2010. p. 65.

3.4 Conclusiones del capítulo

La disputa entre Bolívar y Monroe nunca ha estado sepultada, solo encuentra momentos revitalizantes (como la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) del año 2011). La Unidad Cívico-militar no ha perdido el carácter enhiesto en la República Bolivariana de Venezuela, eso es evidente, pero ha tenido un cariz particular. Por un lado, la composición de clase de las fuerzas armadas no solo del grueso de las líneas militares sino en sus mandos altos y medios, es condicionante para explicar estas particularidades. Por otro lado, el antiimperialismo germinaba desde antes de la caída del perezjimenismo, este llevó a la histórica relación entre elementos de las fuerzas armadas y grupos armados insurgentes.

Empero, la Unidad Cívico-militar y la Doctrina de Seguridad bolivariana no deben escapar al tratamiento de la propia Revolución bolivariana, heredera de los malogrados diagnósticos de la izquierda tradicional en Venezuela y -como sentencia Roberto López Sánchez- sin tener conciencia de sus debilidades programáticas e ideológicas. Como corolario la puerta fue abierta a la securitización de la democracia, pero debemos subrayar que, principalmente, como consecuencia ante los ataques de la bisagra entre la burguesía nacional y los intereses externos.

La Doctrina de seguridad bolivariana es un proceso inconcluso, y arrastra con ella a la Unidad Cívico-militar, la cual engloba no solo las contradicciones internas de la Revolución bolivariana sino las contradicciones históricas de Venezuela que el chavismo no pudo sortear: un siglo de influencia de economía rentista petrolera y minera, la cual trastocó todos los cantos de la vida nacional venezolana desde el Estado, pasando por el fortalecimiento de la característica parasitaria de la burguesía cuyo nacionalismo venezolano poco impactó en ella (y con esta una frustrada clase obrera), el fortalecimientos casi por rebote de la pequeña burguesía y de la cultura política aspiracionista soportada por clases sociales medias. Estos elementos fueron caldo de cultivo, aunque no definitorio, para la crisis y, a su vez, presa fácil para la utilización de la oposición que alimenta y difunde, a conveniencia, la tesis de la crisis humanitaria.

La incapacidad de las burguesías trasnacionales de imponer su hegemonía en Venezuela desde la llegada de la Revolución Bolivariana,

ha hecho que sus afrentas sean cada vez más violentas, estando generalmente al frente de prácticamente todas las desestabilizaciones que el proceso venezolano ha sufrido. La narrativa del enemigo externo imperialista ha sido sustancialmente repetida por los dirigentes bolivarianos para acusar los embates exteriores que no dejan de ser reales, pero también para apaciguar las consecuencias de las contradicciones internas del mismo proceso.

A pesar de estas contradicciones internas, la República Bolivariana de Venezuela alcanzó las metas del milenio en 2008 antes del periodo establecido, marcado para 2015.

Los colombianos y nosotros somos la misma mierda, somos costilla pero tenemos una culebra y por cualquier vaina nos queremos caer a coñazos.

Frase escuchada de la voz de una mujer en la estación Petare del metro de Caracas, 10 de enero de 2018.

Consideraciones finales

Cuando iniciamos este proyecto de investigación no fue difícil vislumbrar la compleja coyuntura regional que se forjaría en la encrucijada colombo-venezolana, especialmente en el contexto que está viviendo nuestro subcontinente. Sin embargo no advertimos lo relevante del proceso (debido a las actuales circunstancias que se viven tanto en Colombia como en la República Bolivariana de Venezuela y su huella en América Latina) y, por ende, del estudio. Lo anterior tuvo un impacto directo en el escudriñamiento de la problematización aquí planteada: complicó los lapsos de investigación y redacción debido a la imperante necesidad de estampar la mayor seriedad posible, pues los tiempos políticos que estamos viviendo lo demandan.

Las siguientes conclusiones expresan la sistematización de lo ya planteado por un lado, y por otro un breve esbozo que conecta con los acontecimientos más actuales, tanto en Colombia, Venezuela como a nivel continental.

SECURITIZAR LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

América Latina está posicionándose, de nueva cuenta, como el epicentro de la remasterización de la Doctrina Monroe, luego del repliegue que los Estados Unidos están teniendo en otras partes de mundo como Medio Oriente, por ejemplo. Sin embargo, la multipolaridad hegemónica también es palpable en Latinoamérica, China y Rusia principalmente tienen intereses y grandes inversiones en países como Venezuela, Nicaragua y Cuba ("la Troika del mal" según Donald Trump), entre otros. La llamada geopolítica del sur (la relación antagónica norte-sur) se desdibuja ante una versión actualizada de la Guerra Fría.³⁸⁸ Todo esto en el contexto del capitalismo neoliberal de guerra que produjo el reajuste de los mecanismos, técnicas y estrategias de lo que fue la Doctrina de seguridad nacional y es lo que aquí nombramos como la securitización de la democracia: la defensa y promoción de la seguridad en nombre de la democracia a través de procesos militarizados con miras al control de los recursos estratégicos. Esta tiene su columna vertebral en la

³⁸⁸ Romano Silvina; Tirado, Arantxa y Lajtman, Tamara. "EE. UU. Y RUSIA: GUERRA 'FRÍA' EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE". *Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)*. Publicado 6 de abril de 2019. Disponible en línea en: <https://www.celag.org/eeuu-rusia-guerra-fria-america-latina-caribe/> Consultado 6 de abril de 2018.

contrainsurgencia donde la violencia y la militarización son inherentes al patrón de acumulación, seguido del característico ascenso al poder de la extrema derecha en el subcontinente.

Camila Vollenweider lo resume de la siguiente manera:

Los éxitos electorales de la ultraderecha son una significativa novedad en el contexto latinoamericano. Durante todo el siglo XX el temor a la izquierda en el poder, el rechazo a la subversión del orden patrimonial y patriarcal, y la necesidad esgrimida de seguridad y eficiencia económica fueron algunas de las principales razones para que las élites -y parte importante de la sociedad- avalaran golpes militares si el Gobierno no se conseguía por medio del voto. En general, la corporación castrense actuó como brazo armado de intereses civiles (empresariales y financieros locales y foráneos) con los que coincidía ideológicamente. Sin embargo, pasados alrededor de 30 años del fin de las dictaduras del "Plan Cóndor", la ultraderecha participa y gana elecciones. Ahora, también, con candidatos provenientes de las Fuerzas Armadas.³⁸⁹

LA SEGURIDAD DEMOCRÁTICA Y LA UNIDAD CÍVICO-MILITAR: ENTRE LA GLOBALIZACIÓN Y EL IMPERIALISMO

Mientras observamos una entrevista que Juan Carlos Monedero le realizaba a Atilio Borón, una frase de la introducción del analista ibérico llamó poderosamente nuestra atención:

recuerdo que en mis tiempos de estudiante en Alemania pensaba que la palabra imperialismo y oligarquía eran dos palabras gastadas que utilizaban perezosos pensadores para dar cuenta de su continente, hasta que llegué a América Latina y gente como nuestro invitado me enseñó que sin la palabra imperialismo y sin la palabra oligarquía, no entendemos ese continente [sic].³⁹⁰

La frase viene a colación debido a que la Política de Defensa y Seguridad Democrática y la Unidad Cívico-militar venezolana, los dos

³⁸⁹ Vollenweider, Camila. "Del cuartel a las urnas: militares y elecciones en América Latina". ". *Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)*. Publicado 18 de abril de 2019. Disponible en línea en: https://www.celag.org/del-cuartel-a-urnas-militares-elecciones-america-latina/?utm_source=CELAG+Newsletter&utm_campaign=c1960fbfdf-EMAIL_CAMPAIGN_2019_03_27_03_50_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_bde750773e-c1960fbfdf-53192619 Consultado 18 de abril de 2019.

³⁹⁰ "Entrevista a Atilio Borón". *Diario Público*. Publicado 8 de abril de 2019. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=EjiKs01e8Bk> Consultado 15 de abril de 2019.

grandes objetos de estudio de nuestra tesis de investigación, no pueden entenderse por un lado sin la necesidad histórica de las oligarquías por contener las fuerzas populares y, por otro lado, por el dominio extraterritorial, principalmente proveniente de los Estados Unidos. Estos procesos constituyen la bisagra que da cuenta de la problematización de la encrucijada colombo-venezolana, entre dos proyectos democráticos contrapuestos entre sí, pero con mediaciones sociales no tan distintas.

La securitización de la democracia en la República de Colombia ha sido altamente militarizada, paramilitarizada y subordinada, con objetivos y horizontes concretos, pero matizada por los procesos democráticos institucionales formales que, al mismo tiempo, censuran procesos organizativos populares. El perfil del líder político que impulsó, al interior de Colombia, la Seguridad Democrática, Álvaro Uribe Vélez, es el rostro de la securitización, con una Unidad Cívico-militar contrainsurgente.

En tanto, la securitización de la democracia en la República Bolivariana de Venezuela fue embrionaria en los gobiernos del expresidente Hugo Rafael Chávez Frías (esta securitización que es totalmente visible en los mandatos de Nicolás Maduro Moros, no es contrainsurgente pero sí advierte un poder como nunca antes a los militares y ha degradado a la Fuerza Armada y los procesos organizativos populares, al tiempo que la reconexión con el neoconservadurismo es latente). La securitización ha sido principalmente corolario de las acometidas de una oposición que desde muy temprano no se comportó de ninguna manera de forma democrática, y que ha sido dirigida desde el exterior. La Unidad Cívico-militar fue más evidente en Venezuela porque se hizo de esta el ente central de la defensa de la Revolución bolivariana y porque Chávez era militar de carrera. Venezuela es una República que ha tenido en sus entrañas el pensamiento militar, pero esto es inadmisibles ante un pensamiento dominante que reniega cuando lo militar no sirve a sus intereses.

SECURITIZAR LA DEMOCRACIA EN LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

Cuando revisamos la historia de América Latina, hallamos que Colombia ha sido llevada por sus gobiernos nacionales a una suerte de Estado ariete en torno a los intentos de integración continental que no son propuestos por el hegemón. Luego de Venezuela, lo que sucede en

Colombia es el otro gran tema de la región (más allá de la presidencia de Bolsonaro en Brasil).

Las problematizaciones de la mal llamada Seguridad Democrática que entregamos, advierte la continuación histórica del enemigo interno que, hasta la fecha, se sigue atacando con políticas contrainsurgentes que se prestan no solo como una continuación mejor acabada de la Doctrina de seguridad nacional; sino como un agravante securitario. La Seguridad Democrática en Colombia logró juntar el conservadurismo, la contrainsurgencia y el autoritarismo sin mayores obstáculos político-sociales.

Luego del llamado "empate negativo" que dejó la Seguridad Democrática, el gobierno de Juan Manuel Santos buscó una salida negociada al conflicto armado colombiano con la guerrilla más grande y añeja de América Latina, impulsados principalmente desde el exterior, los mal nombrados "acuerdos de paz" y el "posconflicto" albergaban esperanza a un pueblo que lleva más de seis décadas de guerra. Empero, también sumó a Colombia como socio global de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), brazo armado de trasnacionales estadounidenses y europeas como la describe Nicola Hadwa Shahwan.

El regreso al poder del uribismo de la mano de Iván Duque, ha hecho que Colombia sea el ejemplo más ilustrativo de las *Guerras Recicladas*, tesis de María Teresa Rondero, desde entonces comenzamos a escuchar a las BACRIM (Bandas Criminales), modernización del paramilitarismo. Se asoma la Seguridad Democrática 2.0 con el agregado de las proyecciones expansionistas, viendo a la República Bolivariana de Venezuela ya en crisis, como su gran enemigo (no solo hacia Venezuela, también retoma la añeja pretensión sobre las costas centroamericanas). El detonante es la mal nombrada "diáspora venezolana", punta de lanza para consolidar ahora un enemigo externo, sostener la estrategia contrainsurgente regional (velando incluso que cuando Venezuela vivió su último gran boom petrolero, seis millones de colombianos migraron hacia la República Bolivariana de Venezuela) y capitalizar el mito de la "venezolanización de Colombia". El uribismo se siente cómodo con la nueva geografía política del continente, pareciera que Colombia está convertida abiertamente en un Estado proxy, y con las FARC-EP desmovilizadas, el enemigo interno ya no es de características políticas, entrando de lleno sin matices, a la "guerra contra el narcotráfico y el

terrorismo" que no son enemigos políticos, homologándose así al concierto internacional. También ha hecho del Centro Democrático, un partido político signo del despojo, del neoconservadurismo paramilitar y de la guerra, dentro de un pluripartidismo falaz, que bien hace recordar la Ley de hierro de la oligarquía de Robert Michells. El panorama no es alentador, la maquinaria y la economía de guerra siguen prácticamente intactas en Colombia, y la narrativa del enemigo interno también, aún queda el ELN. Como menciona Carolina Sanin, los imaginarios de gran parte de los colombianos se basan en la añoranza de la seguridad a través de un paternalismo autoritario y, de manera ficticia, participativo, que la Seguridad Democrática encarnó en Uribe Vélez.

El Estado colombiano poco ha cumplido sus compromisos en los acuerdos con las FARC-EP, y gran parte de los desmovilizados, además de correr riesgos inminentes, han retornado a las armas ya sin el componente ideológico. El conflicto armado ha degenerado aún más, los gobiernos colombianos, su oligarquía y burguesías y la subordinación hacia los Estados Unidos, están condenando a Colombia a aferrarse a ser un mercado de la violencia muy lucrativo. Una nueva guerra, una guerra reciclada.

SECURITIZAR LA DEMOCRACIA EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

La pugna entre Monroe y Bolívar está más vigente que nunca, en un contexto que demuestra que la centralidad del Estado no ha perdido vigencia y que los mecanismos hegemónicos y de dominación se dicen de otras maneras pero no han degenerado su esencia. La joya de la corona -como dice Pasqualina Curcio- de este proceso es, en nuestros días, Venezuela.

La securitización de la democracia se abrió paso en la última revolución del siglo XX (la Revolución bolivariana). Existe un lugar común en la gran mayoría de académicos, periodistas y analistas que abordan la situación actual de Venezuela y las múltiples corrientes que buscan sustentar las causas de tal crisis. Críticos o no, coinciden en que la muerte de Hugo Chávez Frías fue un parteaguas en la Revolución bolivariana. Ciertamente es que desde la desaparición física del último referente de la izquierda continental, el tratamiento de la Doctrina de Seguridad Bolivariana y la relación entre la FANB, los Consejos Comunales, las Comunas y los colectivos adquirió un cariz más duro debido a los embates que también se recrudecieron principalmente dirigidos desde el exterior, pues la

oposición local sigue siendo incapaz de diagnosticar la realidad del país que aspira a gobernar. Carola Chávez tiene unas palabras que describen de mejor manera este episodio:

Con Chávez hicimos un máster en guerras no convencionales. La guerra mediática la teníamos descifradita, los bloqueos, las revoluciones de colores, los infiltrados, las ONG como máscaras de la CIA, del Departamento de Estado, del Pentágono. Nos hicimos expertos en detección de fake news, por ser su objetivo principal. Más tarde, supimos del law fare y vimos hacia dónde van los tiros. Entonces llegó la guerra.³⁹¹

También es cierto, que tales acometidas se tradujeron en retrocesos significativos de la Revolución bolivariana en contraste con los primeros dos gobiernos de Hugo Chávez; los cuales se han intentado matizar con el exasperado discurso antiimperialista, esto propició que la falta de cohesión también se diera en el seno de las izquierdas que nutren al chavismo que, dicho sea de paso, se busca por todos los medios atribuirle "todos los lastres y la miseria del capitalismo."³⁹²

Luego del juramento colectivo simbólico a raíz de la ausencia física del presidente electo venezolano, el 10 de enero de 2013, vinieron los choques más cruentos, desde la "Salida" promovida en 2014 que dio paso a las "guarimbas" de ese mismo año, la pérdida del poder legislativo en el año 2015, las "guarimbas" más violentas en el año 2017, hasta llegar a todos los acontecimientos de lo que va del 2019, podemos decir que dichas combinaciones hicieron de la securitización de la democracia una de las características más visibles del primer gobierno y los pocos meses del segundo mandato de Nicolás Maduro Moros, presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela: desde el "Estado Neoliberal Militar"³⁹³ hasta el (inexistente) "castrochavismo militarista", la oposición interna y externa no cesa de adjetivar los diversos momentos que ha vivido la

³⁹¹ Chávez, Carola. "Lo que la guerra se lleva". *Insurgente.org*. Publicado 16 de noviembre de 2018. Disponible en línea en: <https://insurgente.org/carola-chavez-lo-que-la-guerra-se-lleva/> Consultado 16 de noviembre de 2018.

³⁹² Rodríguez, Thaís. "Nuestro referente es Chávez". Publicado 10 de agosto de 2018. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=miFVHMWKfig> Consultado 11 de agosto de 2018.

³⁹³ Revete, Guido. "Del Estado Liberal Burgués al Estado Neoliberal Militar". *Aporrea*. Publicado 12 de agosto de 2016. Disponible en línea en: <https://www.aporrea.org/contraloria/a232356.html> Consultado 10 de diciembre de 2017.

Revolución bolivariana y sus estrategias para defenderse, intentando descifrar el dilema "¿militares en el gobierno o gobierno militar?".³⁹⁴ En tanto, la misma Revolución bolivariana se debate entre una revolución radical o la restauración neoliberal. La paradoja es más sólida pues siendo un civil el sucesor de Hugo Chávez propició que lo militar rebasara lo político.

También la guerra híbrida se hizo más evidente aunque, paradójicamente, más difícil de explicar especialmente para la academia, dolencia que no es exclusiva en América Latina. Pareciera que los tiempos políticos están muy adelantados a los esfuerzos de los científicos sociales. La frase de Karl Rove, asesor del expresidente estadounidense George W. Bush expresa de la mejor manera la idea anterior:

La gente cree que las soluciones provienen de su capacidad de estudiar sensatamente la realidad discernible. En realidad, el mundo ya no funciona así. Ahora somos un imperio y, cuando actuamos, creamos nuestra propia realidad. Y mientras tú estás estudiando esa realidad, actuaremos de nuevo, creando otras realidades que también puedes estudiar. Somos los actores de la historia, y a vosotros, todos vosotros, sólo os queda estudiar lo que hacemos.³⁹⁵

Y ni qué decir de los llamados gobiernos progresistas de la denominada "década de plata", sus malogradas batallas contribuyeron a dejar sola a la República Bolivariana de Venezuela y abrirle, indirectamente, la puerta a la securitización de la democracia. Retomemos otras palabras de Carola Chávez:

Una vez partió Chávez, la fuerza de sus compañeros continentales se diluyó en edulcorantes cálculos políticos que buscaban la distancia de Maduro, que "está como una cabra" -decía con soberbia el viejito humilde con cholitas, mirando a Nicolás por encima del hombro, como lo hacen sus más rancios enemigos-. Lula hizo otro tanto, y patinó en el "Maduro no es Chávez", pidiendo para Venezuela un gran gobierno de consenso, como el que se montaron en Brasil junto a la derecha evangélica, que en un parpadeo les sopló, a Lula y a Dilma, el Bistec.

³⁹⁴ Jácome, Francine. "Venezuela: ¿un nuevo tipo de régimen militar?", en: *Foreign Affairs Latinoamerica. El poder del ejército en América Latina*. Volumen 7, número 4, Octubre 2017-enero 2018, Ciudad de México, 2017. pp.44-52.

³⁹⁵ Suskind, Ron. "Whitout a doubt: faith, certainty and the presidency of George W. Bush", *The New York Times*. Publicado 17 de octubre de 2004. Disponible en línea en: <https://www.nytimes.com/2004/10/17/magazine/faith-certainty-and-the-presidency-of-george-w-bush.html> Consultado 12 de diciembre de 2017.

Cristina, más al sur, se deslizó en silencio y algunos compañeros peronistas muy desorientados, hoy comparan a modo de chiste malo, las desgracias del gobierno de Macri con el de Venezuela, igualando así, a lo bestia, a su aliado con el enemigo.

Ahora vemos a cada uno de estos líderes en las garras del enemigo al que quisieron agradar. Los vemos peleando a cada uno por su lado, cada uno en su pequeña pelea, en la soledad que escogieron. [...] Y ahí persisten con su salvaje terquedad sudamericana, el dictador populista Evo, y su amigo, el ídem Nicolás.³⁹⁶

Esta pinza político-académica sella una penosa claudicación regional, pero abre la discusión ante el dilema de la posibilidad de hacer la revolución en estos tiempos.

Puede acusarse a la presente investigación de ser una tesis militante, somos conscientes de ello, pero la realidad es innegable y esta puede evadirse, matizarse o tergiversarse de la manera más conveniente, como ventaja del voluntarismo individual neoconservador. La securitización de la democracia es hija de la violencia y la contrainsurgencia, hermana del neoconservadurismo, es la enunciación consumada del papel del Estado frente a enemigos que, en el discurso, ya no son políticos pero en el fondo se disimula sobremanera tanto la no intervención estatal, como la militarización de la lucha de clases en un mundo en el que nos han dicho una y mil veces que esta ha sido superada.

³⁹⁶ Chávez, Carola. "La buena, los tibios y los malos". *Como te iba contando blablabla*. Publicado 16 de marzo de 2018. Disponible en línea en: <https://carolachavez.wordpress.com/2018/03/16/la-buena-los-tibios-y-los-malos/> Consultado 17 de diciembre de 2018.

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, Giorgio. *Estado de excepción. Homo sacer, II, I*. Adriana Hidalgo Editora. Buenos Aires, 2005.
- Araujo, Orlando. *Venezuela violenta*. Fundación Editorial el perro y la rana, Caracas, 2010.
- Aricó, José M. *Marx y América Latina*. FCE, Buenos Aires, 2010.
- Arráiz Lucca, Rafael. *Historia Contemporánea de Venezuela, 13. Larense*.
- Arráiz Lucca, Rafael. *El "trienio adeco" (1945-1948) y las conquistas de la ciudadanía*. Alfa, Caracas, 2011.
- Arzola, Agustín. *La desaparición forzada en Venezuela 1960-1969*. Tropykos, Caracas, 2005.
- Astorga, Luis. *El siglo de las drogas*. Espasa, México, 1996.
- Barnett, Thomas P. *The Pentagon's New Map*. Putnam Publishing Group, Berkley, 2004.
- Bautista Zane, Refugio et. al. *Sucumbíos, historia de una infamia*. Universidad Autónoma de Chapingo, UACM, México, 2011.
- Bejarano, Ana María. *Democracias precarias. Trayectorias políticas divergentes en Colombia y Venezuela*. Universidad de los Andes, Bogotá, 2011.
- Bigott, Luis A. *Estrategia de los EEUU para América Latina. Documentos de Santa Fe y Plan Colombia*. Instituto Municipal de Publicaciones, Caracas, 2005.
- Bigott, Luis A. *Otra vez y ahora sí. Bolívar contra Monroe*. Editorial Trinchera, Caracas, 2010.
- Bigott, Luis A. *Plan Colombia: objetivo Venezuela*. Informe a los parlamentos Andino y Latinoamericano, Caracas, noviembre de 2000.
- Blanco Muñoz, Agustín. *La lucha armada: Hablan tres comandantes. Entrevista a Moisés Moleiro y Lino Martínez*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1982.
- Brito Figueroa, Federico. *La Aristocracia del Dinero en Venezuela Actual (1945-1985)* Fondo Editorial Bureauía, California, 1986.

Bulmer-Thomas, Victor. *La historia económica de América Latina desde la independencia*. FCE, 2ª edición, México, 2010.

Cabaldón Márquez, Edgar. *Los Destinos Manifiestos. Exploración histórica de la doctrina mítica y milenial, que ha promovido y justificado los imperialismos*. Casuz editores, Caracas, 1977.

Calloni, Stella. *Operación Cóndor, pacto criminal*. Fundación editorial el perro y la rana, Caracas, 2016.

Campos Zanoza, Yesid. *El baile rojo. Relatos no contados del genocidio de la UP*. Icono, Códice Producciones. Colombia, 2014.

Carballido Pupo, Ventura y Ávila Ávila, Rafael. *Los CDR savia de pueblo*. Instituto cubano del libro, editorial José Martí, La Habana, 2008.

Carballido Pupo, Ventura y Ávila Ávila, Rafael. *Nacimiento entre Petardos*. Instituto de Historia de Cuba, La Habana, 2009.

Castillejo Cuellar, Alejandro. *Poética de lo otro. Hacia una antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia. Una trilogía sobre la violencia, la subjetividad y la cultura. Volumen 1*. Universidad de los Andes, 2ª Edición, Bogotá, 2016.

Ceceña, Ana Esther y Barreda, Andrés. *Producción estratégica y hegemonía mundial*. Siglo XXI Editores, México, 1995.

Cerutti, Horacio. *Populismo*. UNAM, IES, México D.F., 2009.

Chávez Frías, Hugo Rafael. *El discurso de la unidad 15 de diciembre de 2006*. Socialismo del siglo XXI, Caracas, 2007.

Chávez Frías, Hugo. *El libro azul*. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, Caracas, 2013.

Comisión de Estudio sobre la violencia. *Colombia: violencia y democracia*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987.

Coronil, Fernando. *El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. ALFA, Caracas, 2013.

Cueva, Agustín. *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Siglo XXI Editores, 12ª edición, México, 1988.

_____. *De punto Fijo a la Revolución Bolivariana 1958-2003*. Centro Nacional de Historia, Colección Memorias de Venezuela, Caracas, 2012.

Díaz, Luis Carlos. *Golpe al vacío. Reflexiones sobre los sucesos del golpe de 2002*. Lugar Común, Chacao, 2012.

Dussel Ambrosini, Enrique. *Democracia participativa, Disolución del Estado y Liderazgo político. Radicalizar la democracia. Cuadernos del movimiento. Vol. II*. Tinta Roja Tinta Negra, México, 2012.

El FMI, el Banco Mundial y la crisis latinoamericana. Sistema Económico Latinoamericano SELA, Siglo XXI Editores, México, 1986.

Elizalde, Rosa Miriam y Báez, Luis. *Chávez Nuestro*. Casa Editorial Abril. La Habana, 2005.

Ezcurra, Ana María. *Intervención en América Latina. Los Conflictos de Baja Intensidad*. I.D.E.A.S., México, 1988.

 Ezequiel Zamora. *Líder popular y estrategia militar*. Centro Nacional de Historia. Colección Memorias de Venezuela, Guarenas, Venezuela, 2017.

Falla, Ricardo. *Masacres de la Selva. Ixcán, Guatemala (1975-1982)*. Latino Editores, El Salvador, 1992.

Fanon Deuvres, Frantz. *Peau noire, masques blancs*. La Découverte, Paris, 2011.

Figueroa Salazar, Amílcar Jesús. *Chávez: la permanente búsqueda creadora*. Trinchera, Caracas, 2013.

Figueroa Salazar, Amílcar. *¿Reforma o Revolución en América Latina? El proceso venezolano*. Ocean Sur, Querétaro, 2009.

Finchelstein, Federico. *Orígenes ideológicos de la "guerra sucia". Fascismo, populismo y dictadura en la Argentina del siglo XX*. Sudamericana, Buenos Aires, 2016.

Galán Vera, Cristián. *La camaleónica naturaleza del conflicto posmoderno*. Instituto geográfico militar, Santiago, Chile, 2004.

Garduño Valero, Guillermo J.R. *El ejército mexicano entre la guerra y la política*, UAM-I, México, 2008.

Giraldo Ramírez, Jorge. *Guerra Civil Posmoderna*. EAFIT, Universidad de Antioquia, Editores Siglo del Hombre, Bogotá, 2009.

Golinger, Eva. *El Código Chávez. Descifrando la intervención de los Estados Unidos en Venezuela*. Editora de Ciencias Sociales, La Habana, 2015.

Guillén Romo, Héctor. *Las crisis. De la Gran Depresión a la primera gran crisis mundial del siglo XXI*. Ediciones ERA, México, 2013.

Gutiérrez, Francisco; Wills, María Emma y Sánchez, Gonzalo [Coords.]. *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI)/Norma, Bogotá, 2006.

Gutiérrez Sanín, Francisco y Vargas Reina, Jennifer (Eds.) *El despojo paramilitar y su variación: quiénes, cómo y por qué*. Universidad del Rosario, Bogotá, 2016.

Guzmán, Campos; G. Borda, Fals; Umaña, E. *La Violencia en Colombia. Estudio de un proceso social*. Tomo I. Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1962.

Guzmán, G; Borda, Fals.; Umaña, E. *La Violencia en Colombia. Estudio de un proceso social*. Tomo II. Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980.

Harnecker, Martha. *Militares Junto al Pueblo. Entrevista a nueve comandantes venezolanos que protagonizaron el retorno de Chávez a la Presidencia de la República, luego del fallido golpe del 11 de abril de 2002*. Ministerio de Comunicaciones, Caracas, 2005.

Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Akal, Madrid, 2007.

Heller, Herman. *Teoría del Estado*. FCE, México, 1998.

Hernández Anabel. *Los señores del narco*. Random House Mondadori, Proceso, Grijalbo, Volumen 1, México, 2012.

Hernández, Luis Humberto (Coord.) *Petróleo y conflicto. Durante el Gobierno de la Seguridad Democrática (2002-2010)*. Universidad Nacional de Colombia, UNIJUS, Grupo de investigación Seguridad y Defensa, Bogotá, 2011.

Hidalgo, Jonny. *El planteamiento geoestratégico de Petrocaribe*. Guardagujas producciones. Estado Trujillo, República Bolivariana de Venezuela, 2016.

Hoffman, Frank G. *Conflict in the 21 th Century: The Rise of hybrid wars*. Potomac Institute for Policy Studies, Arlington, Virginia, 2007.

Hybrid Wars: the indirect adaptive approach. To regime change. Universidad de Rusia, Moscú, 2015.

Iturriza López, Reinaldo. *El chavismo salvaje.* Trinchera, Caracas, 2016.

Kaplan, Marcos. *Estado y Sociedad.* UNAM, 2ª reimpresión, México, 1983.

Klein, Naomi. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre.* Paidós, Barcelona, 2007.

La responsabilidad internacional de los estados latinoamericanos ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, México, CIALC-UNAM, 2015.

Leal Buitrago, Francisco. *Estado y Política en Colombia.* Siglo XXI-CEREC, 2ª. Edición, Bogotá, 1989.

___ *Libro Rojo. Documentos Fundamentales.* PSUV, Venezuela, 2010.

Lijphart Arend. *Modelos de democracia. Formas de gobierno y resultados en treinta y seis países.* Ariel, México D.F., 2004.

Linárez, Pedro Pablo. *La lucha Armada en Venezuela.* Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 2006.

López Calero, Iván. *Ezequiel Zamora y la Rebelión Popular de 1846-1847.* Fundación editorial el perro y la rana. Caracas, 2017.

López Calvo, Manuel. *América Latina a través del espejo mediático español. El caso venezolano (2002-2004).* MINCI, Colección Análisis, Caracas, 2006.

López Maya, Margarita. *Venezuela: el gobierno de Hugo Chávez y sus fuerzas bolivarianas.* Instituto Federal Electoral, México D.F., 2009.

López Portillo, Felicitas T. *El perezjimenismo: génesis de las dictaduras desarrollistas.* UNAM, México, 1986.

López Sánchez, Roberto. *El protagonismo popular en la historia de Venezuela. Raíces históricas del proceso de cambio.* Editorial Trinchera, Caracas, 2015.

López y Rivas, Gilberto. *Elementos de la Contrainsurgencia de Estados Unidos.* Editorial Trinchera, Caracas, 2012.

López y Rivas, Gilberto. *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos. Manuales, mentalidades y uso de la antropología*. Ocean Sur, 2ª edición, México, 2013.

Marini, Ruy Mauro. *Subdesarrollo y revolución*, Siglo XXI Editores, 5ª edición, México, 1974.

Mazzeo, Miguel. *Introducción al poder popular. El sueño de una cosa*. Fundación Editorial el perro y la rana. República Bolivariana de Venezuela, 2016.

Molano, Alfredo. *Selva adentro. Una historia oral de la colonización del Guaviare*. El Áncora Editores, Bogotá, 1986.

Navarrete Orta, Luis. *El fascismo, vanguardia extremista del capitalismo*. Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 2013.

Osorio, Jaime. *Despolitización de la Ciudadanía y gobernabilidad*. UAM-Xochimilco, México, 1997.

Orozco, José Luis (Coord.) *Democracia fallida, seguridad fallida*. UNAM, Fontamara, México 2022, p. 8.

Orozco, José Luis. *El siglo del pragmatismo político*. Fontarama, México, 2004.

Panfichi, Aldo (coord.). *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: Andes y Cono sur*. Pontificia Universidad Católica del Perú-Fondo de Cultura Económica. México, 2002.

Pérez Pirela, Miguel Ángel y Britto García Luis. *La invasión paramilitar. Operación Daktari*. Correo del Orinoco, Caracas, 2012.

Petras, James. *Estado imperial, Imperialismo e Imperio*. Instituto de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, Caracas, 2011.

Poulantzas, Nicos. *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*. Siglo XXI Editores, México, 1976.

Prieto, Alberto. *Procesos revolucionarios en América Latina*. Ocean Sur, México, 2009.

Ramírez, Clemencia. *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2001.

Ramírez, Sergio. *Adiós muchachos: una memoria de la revolución sandinista*. Aguilar, México, 1999.

Regalado, Roberto. *América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*. Ocean Press, Australia, 2012.

Regalado, Roberto. *Insurgencias, diálogos y negociaciones. Centroamérica, Chiapas y Colombia*. Ocean Sur, México, 2013.

Rendón Corona, Armando. *La consulta al pueblo. Formas de la democracia semidirecta*. Ítaca, UAM-I, México D.F., 2010.

Rendón Corona, Armando. *Poder Popular. Instituciones de participación ciudadana en Colombia, Brasil, Bolivia, Venezuela y Cuba*. Texto en proceso de edición y publicación.

Reyes Posada, Alejandro. *Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia*. Norma, Bogotá, 2009.

Richani, Nazih. *Sistemas de guerra: la economía política del conflicto en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, Bogotá, 2003.

Roberts, Paul. *El fin del petróleo*. Ediciones Diario Público. Biblioteca de pensamiento crítico, México, 2004.

Rodríguez Rejas, María José. *La norteamericanización de la seguridad en América Latina*. Akal, México, 2017.

Rodríguez, Simón. *Inventamos o erramos*. Monte Ávila Editores, Caracas, 2004.

Roitman, Marcos. *Tiempos de oscuridad: Historia de los golpes de Estado en América Latina*. Akal, Madrid, 2013.

Romano, Silvina María. *¿América para los Americanos? Integración regional, dependencia y regionalización*. Ruth Casa Editorial, Barcelona, 2013.

Roque Rivero, Félix Miguel. *Jerónimo...sigo siendo rebelde. (Carlos E. Betancourt: repica y réplica)*. Trinchera, Caracas, 2017.

Rubio Carracedo, José. *Paradigmas de la política. Del Estado justo al Estado legítimo (Platón, Marx, Rawls, Nozick)*. Editorial Anthropos. Barcelona, 1990.

Sánchez Otero, Germán. *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*. Ciencias Sociales, La Habana, 2014.

Sassone, Pedro. *Tesis Políticas del comandante Chávez. Fundamentos para el debate*. Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Ecuador, Quito, 2017.

Sharp, Gene. *De la dictadura a la democracia. Un sistema conceptual para liberación*. Instituto Albert Einstein, Estados Unidos, 2001.

Saxe-Fernández, John. *Globalización: crítica a un paradigma*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Plaza y Janés, México, 1999.

Selser, Gregorio. *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina. 5 vols.* UNAM-CEIICH, UACM-CAMeNA, México, 2010.

Selser, Gregorio. *Espionaje en América Latina. El pentágono y las técnicas sociológicas*. Ediciones Iguazú, Argentina, 1966.

Stiglitz, J. *El malestar de la globalización*. México, Punto de lectura, 1ª reimpresión, México, 212.

Suárez-Iñiguez, Enrique (coord.). *Enfoques sobre la democracia*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México D.F., 2003.

Suárez Salazar, Luis. *Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad*. Melbourne. Ocean sur, Caracas/La Habana, 2006.

Tapia Valdés, Jorge A. *El terrorismo de Estado. La doctrina de la seguridad nacional en el cono sur*. Nueva Sociedad. México, 1980.

Trinquier, Roger. *La guerra moderna*. Rioplatense, Buenos Aires, 1976.

Uribe López, Mauricio. *La nación vetada: Estado, desarrollo y guerra civil en Colombia*. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2013.

Valladares de la Cruz, Laura R. (Coord.) *Nuevas violencias en América Latina Los derechos indígenas ante las políticas neoextractivistas y las políticas de seguridad*. UAM-Iztapalapa, Juan Pablos Editores, México, 2014.

Vega Cantor, Renán. *Los economistas neoliberales: nuevos criminales de guerra. El genocidio económico y Social del capitalismo contemporáneo*. Periferia Prensa Alternativa, Colombia, 2010.

Vega Cantor, Renán y Martín Novoa, Felipe. *Colombia y el imperialismo contemporáneo. Un eslabón geoestratégico de los Estados Unidos*. Ocean Sur, China, 2014.

Velázquez Delgado, Jorge. *El ocaso del neoconservadurismo*. Ediciones del lirio, México, 2012.

Velázquez, Krystel; Yabrudy, Juan y González, Nelcy. *Abril 97 Desencadenante Histórico. Las decisiones que viabilizaron 20 años de historia para la Revolución Bolivariana*. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, Caracas, 2017.

Vilas, Carlos (Comp.) *La democratización fundamental. El populismo en América Latina*. CONACULTA, México, 1995.

Vivas Gallardo, Feddy. *Venezuela: política exterior y proyecto nacional, el pretorianismo perezjimenista (1952-1958): la política exterior y las relaciones internacionales de Venezuela durante la guerra fría en el gobierno del General Marcos Pérez Jiménez*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1999.

Zavala, Oswaldo. *Los cárteles no existen. Narcotráfico y cultura en México*. Malpaso ediciones, México, 2018.

Zavaleta, René. *Lo nacional Popular en Bolivia*. Siglo XXI Editores, México, 1986.

Capítulos, informes, artículos de investigación y divulgación:

Arenas, Nelly y Gómez Calcaño, Luis. "Los círculos bolivarianos: el mito de la unidad del pueblo", en: Carrera Damas, Germán; Leal Curiel, Carole; Lomné, Georges y Martínez, Frédéric (ed.) *Mitos políticos en las sociedades andinas. Orígenes, invenciones, ficciones*. Institut français d'études andines, Caracas, 2006. pp. 363-388.

Altez, R. "Muertes bajo sospecha: Investigación sobre el número de fallecidos en el desastre del estado Vargas, Venezuela, en 1999". *Cuad. med. forense*, n.50 Málaga, 2012. pp.255-268.

Atehortúa Cruz, Adolfo León. "Colombia en la guerra de Corea", *Revista Folios*, Segunda época, No. 27, primer semestre de 2008. pp. 63-76.

Ballén, Rafael. "La pequeña política de Uribe y sus grandes simulaciones". *Derecho y Realidad*, Núm. 14, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UPTC, Tunja, Boyacá, 2º semestre de 2009. pp. 37-148.

Barrios, Ana y Caguaripano, Marieva. "Derechos humanos en Venezuela: la intención del discurso" en: Carioso, Alba (Comp.) *Tiempos para pensar. Investigación social y humanística hoy en Venezuela. Tomo I*. CLACSO, Caracas, 2015. pp. 183-192.

Beinstein, Jorge. "La ilusión del metacontrol imperial del caos. La mutación del sistema intervención militar de los Estados Unidos". *Mundo siglo XXI*, CIECAS-IPN; núm. 30, vol. VIII, México, 2013. pp. 27-35.

Blanco Miranda, Judith. "Apuntes críticos al Tratado Marco de Seguridad Democrática de Centro América". *Económicas*, CUC, Barranquilla, Colombia, 2012. pp. 297-305.

Bologna, Miguel. "Los verdugos latinoamericanos. Las Fuerzas Armadas: de la contrainsurgencia a la globalización." *CIVILIZACIÓN O BARBARIE Encuentro internacional "Desafíos y problemas del mundo contemporáneo"*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 44 pp.

Bordán Gúzman, Sandra. "La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre ¿la ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable?", en: Rettberg, Angelika (Comp.) *Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia*. Universidad de los Andes, Departamento de Ciencia Política, Bogotá 2010. pp. 129-158.

Bouthol, Gastón. "Tratado de Polemología. Sociología de las guerras". Y, Álvarez Rubio, Ariel. "El conflicto en Colombia. Una perspectiva desde la polemología". *Estudios de Seguridad y Defensa*, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Número 2, Chile, 2013. pp. 17-50.

Caicedo Escobar, Eduardo. "Cincuentenario de la ley de tierras (1937-1987)" *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad Pontificia Bolivariana*, No. 78, Medellín, 1987. pp. 35-58.

Castigados por protestar. Violaciones de derechos en las calles, centros de detención y el sistema de justicia en Venezuela. Human Rights Watch. Estados Unidos, mayo 2014. 119 pp.

Ceceña, Ana Esther. "Los territorios de la guerra, las guerras del territorio" en: *Los territorios de la guerra.* América Latina en movimiento, Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, núm., año 41, segunda época, Ecuador, 2017. pp.1-5

Chabat, Jorge. "Seguridad nacional y narcotráfico: vínculos reales e imaginarios". *Política y Gobierno*, vol.1, número 1, enero-junio, México, 1994. pp. 97-123.

Chinh, Truong. "La resistencia vencerá", en: Chinh, Truong y Giap, Vo Nguyen. *Estrategia y Táctica de la Resistencia Vietnamita.* Editorial oveja negra, Bogotá, 1972. pp. 1-89.

Chomsky, Noam. "Plan Colombia". *INNOVAR, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales.* No. 16, Julio Diciembre de 2000. pp. 9-26.

Delgado, Giancarlo. "América Latina: reserva estratégica en disputa" en: Salinas Figueredo, Darío (Coord.) *América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración.* CIALC, UNAM, Universidad Iberoamericana, México, 2016. pp.119-144.

Gallo Acosta, Jairo. "La fetichización de la democracia en Colombia", *Revista Teoría y Crítica de la Psicología*, número 8, Michoacán, México, 2016. pp. 125-133.

Gibson, Edward L. "Autoritarismo subnacional: estrategias territoriales de control político en regímenes democráticos". *Revista Desafíos*, número 14, semestre 1, Bogotá, Colombia, 2006. pp. 204-237.

Guachetá. "Historia del Paramilitarismo en Colombia Del País del Cóndor a 'La República Paramilitar de Colombia". *El Comunero.* Órgano de Difusión Política, Social y cultural De los Refugiados y Asilados Colombianos. No. 8, Berlín, RFA.

Gledhill, John. "Seguridizar, reprimir, pacificar: una crítica de las nuevas guerras en América Latina", en: Valladares de la Cruz, Laura R. (Coord.) *Nuevas violencias en América Latina Los derechos indígenas ante las políticas neoextractivistas y las políticas de*

seguridad. UAM-Iztapalapa, Juan Pablos Editores, México, 2014. pp.31-62.

Harvey, David. "Neoliberalism as Creative Destruction", en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 610, núm. 1, Los Ángeles, Sage Publications, pp. 21-44.

Harvey, David. El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión", *Socialist register*, CLACSO, Buenos Aires, 2005. pp. 99-129.

Inclán, Daniel. "Violencia". IES, UNAM, Ciudad de México, 2018. pp. 1-21.

Informe Manifestantes en la mira de Colectivos Paramilitares VENEZUELA. Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS), Caracas, 2015. 34 pp.

Isaza, José F. et. al. "Libertad y seguridad: Un falso dilema", en: *Libertad o seguridad: un dilema contemporáneo*. Fundación Seguridad y democracia, Colombia, 2005. pp. 17-46.

Jácome, Francine. "Venezuela: ¿un nuevo tipo de régimen militar?", en: *Foreign Affairs Latinoamerica. El poder del ejército en América Latina*. Volumen 7, número 4, Octubre 2017-enero 2018, Ciudad de México, 2017. pp. 44-52.

Kenna, George. "The Sources of Soviet Conduct". *Foreign Affairs*, 1947. pp. 566-582.

Koeneke, Herbert. "Pretorianismo, Legitimidad y Opinión Pública". *Nueva Sociedad*, No. 81, enero-febrero, Caracas, 1986, pp. 69-76.

"La Fuerza Armada Nacional 'Bolivariana'. Estructura de funcionamiento actual", Estudio de Caso I. *Control Ciudadano. Un observatorio venezolano de Seguridad y Defensa*, Venezuela, 2016. 30 pp.

Lalander, Rickard. "Venezuela 2010-2011: Polarización y radicalización del proyecto socialista". *Revista de Ciencia Política*, volumen 32, N° 1, Santiago, 2012. pp. 293 - 313.

López Maya, Margarita. "Socialismo y Comunas en Venezuela". *Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina*. No. 274, marzo-abril, Buenos Aires, 2018. pp. 59-70.

Martínez Cunill, Daniel. "En Centroamérica, después de la paz vino la violencia", en: López Castellano, Nayar. *Democracia y Política en la Centroamérica del siglo XXI*. UNAM, México, 2016. pp. 45-70.

Martínez Meucci, Miguel Ángel. "Golpes de Estado en Venezuela durante el período 1989-2004: Evolución del conflicto y contexto sociopolítico". *Análisis político*, n° 64, septiembre-diciembre, Bogotá, 2008. pp. 3-21.

Mazzeo, Miguel. "Comuna o nada", en: El espíritu de la comuna y la transición al socialismo Reflexiones sobre la revolución Bolivariana. *Kavilando. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 7, número 2, Medellín, 2015. pp. 172-173.

Morales, Waltraud. "The War on Drugs: A New U.S. National Security Doctrine?", *Third World Quarterly*, número 11, volumen 3, julio 1989. pp. 147-169.

Muñoz Tejada, Julián Andrés. "El discurso de la seguridad democrática: la configuración de un programa de política criminal", en: *Saber y poder en la política de criminal de la seguridad Democrática, 2002-2006*. UdeA, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Medellín, Colombia, 2015. pp. 107-116.

Nye, Joseph. "el poder blando y la política exterior americana." *Relaciones internacionales*, número 14, UAM, Madrid, 2010. pp. 117-140.

Oliva Posada, Javier. "Democracia: entre la libertad y la seguridad", en: *Retos teóricos e históricos de la democracia en México*, Ítaca, Instituto nacional de investigación, formación política y capacitación en políticas públicas y gobierno, México, 2017. pp. 109-129.

Pizarro LeonGómez, Eduardo. "Los actores armados no estatales: hacia un callejón sin salida"; en: *Una democracia asediada. Balance y perspectiva del conflicto armado en Colombia*. Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2004. pp. 81-130.

Rempe, Dennis M. (1995) "Guerrillas, bandits, and independent republics: US counter-insurgency efforts in Colombia 1959-1965". *Small Wars & Insurgencies*, número 6, volumen 3, 1996. pp. 304-327.

Reyes, Nahem. "Una apreciación histórica sobre la Internacional de las Espadas como expresión de cooperación regional en el Gran Caribe". *Tierra Firme*, N° 101, Año 26, Vol. XXVI, Caracas, Venezuela, 2008. pp. 243-260.

Rivas Nieto, Pedro. "La política de armas. Conflicto armado y política en tiempos de insurrección". *Revista Enfoques*, Vol. VIII, N°13, 2010, pp. 31-50.

Rodríguez Rojas, José E. "La cuestión agraria marxista y la política agraria venezolana, 1950-2008." *Cuadernos del CENDES*, Universidad Central de Venezuela, vol.30, n.84, Caracas, 2013. pp. 29-55.

Romero, Mauricio. "Fragmentación y tensiones entre civiles y militares, y entre el centro y la región", en: *Paramilitares y Autodefensas*. Universidad Nacional de Colombia, IEPRI, Colombia, 2003. pp. 223- 261.

Romero, Marco Alberto. "La nueva internacionalización del conflicto y los procesos de paz", en: Estrada Álvarez, J. *Plan Colombia. Ensayos críticos*. Unibiblos, Bogotá, 2001. pp. 235-277.

Rubiano Muñoz, Rafael. "Guerra, nación y derechos a los 112 años de la Guerra de los Mil Días (1899-1902)". *Opinión Jurídica*, Vol. 10, N° 20-175 Julio-Diciembre de 2011, Medellín, Colombia. pp. 175-192.

Salas-Bourgoin, María Andreina. "Sociedad, Estado y renta petrolera en Venezuela: una relación unidireccional" *Revista Geográfica Venezolana*, Universidad de los Andes, vol. 57, núm. 2, Venezuela, 2016. pp. 2-24.

Salcedo Ávila, Gustavo Enrique. "Conflictos en el Caribe: Eisenhower y Pérez Jiménez, historia de cooperación y enfrentamiento." *Politeia*, No. 48, Vol. 35, Enero-Junio, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2012. pp. 33-62.

Salcedo Ávila, Gustavo. "Lém de la doutrina Betancourt: ajuda secreta como instrumento da política externa do Venezuela durante a Guerra Fria (1959-64)" *OP SIS, Catalão-GO*, v. 14, n. Especial, Brasil, 2014.

Sepúlveda, Arturo. "El militarismo desarrollista en América Latina", *Revista Foro Internacional*, Vol. XIII, N°1, julio-septiembre, México, 1972. pp. 45-65.

Tokatlián, J.G. "La mirada de la política exterior de Colombia ante un nuevo milenio : ¿ceguera, miopía o estrabismo?". *Revista Colombia Internacional*, Universidad de los Andes número 48, Bogotá, 2000. pp. 35-43.

"Un deslizamiento semántico: acabar con el terrorismo o acabar con los terroristas", en: Angaritas Cañas, Pablo Emilio, et. al. *La construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano 1998-2010*. UdeA, Instituto de Estudios Regionales, Medellín, Colombia, 2015. pp. 89-101.

Velásquez, Fabio E. "La veeduría ciudadana en Colombia: en busca de nuevas relaciones entre el Estado y la sociedad civil". En: Bresser Pereira, Luis Carlos y Nuria Cunill Grau (editores), *Lo público no estatal en la reforma del Estado*, Paidós-Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, México, 1998. pp. 257-290.

Venezuela 2014. Protestas y Derechos Humanos. Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA), Venezuela, 2014. 164 pp.

Vinokur, Annie. *Mundialización, competitividad y seguridad humana*. EADI, 8° Conferencia General, Viena, septiembre, 1996.

Comunicaciones personales:

Agudelo, Mario. Comunicación personal. Universidad de Antioquia, Medellín, 1 de diciembre de 2017.

Crespo, José Ramón. Comunicación personal. Caracas, 4 de enero de 2018.

Figueroa, Amílcar. Comunicación personal. Caracas, 24 de diciembre de 2017.

González Gil, Adriana. Comunicación personal. Universidad de Antioquia, Medellín Colombia, 11 de octubre de 2017.

Sierra Martínez, Danis Daniel. Comunicación personal, 28 de octubre de 2018.

Fuentes primarias:

A National Security Strategy for a New Century. White House, EUU, octubre, 1998.

Acuerdo complementario para la Cooperación y Asistencia Técnica en Defensa y Seguridad entre los Gobiernos de la República de Colombia y de los Estados Unidos de América. Publicado 3 de noviembre de 2009. Disponible en línea en: <http://www.latinreporters.com/colombieEtatsUnisAccordMilitaireSigneLe30102009Espagnol.pdf> Consultado 4 de abril de 2018.

Basta ya. Colombia: memorias de guerra y dignidad. Centro Nacional de Memoria Histórica. Disponible en línea en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/> Consultado 15 de septiembre de 2016.

Bouchev, Francis, et. al. (Eds). *DOCUMENTO SANTA FE I. Las relaciones interamericanas: Escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos*, EE.UU., 1980.

Carta Democrática Interamericana. OEA. Publicada 11 de septiembre de 2001. Disponible en línea en: http://www.oas.org/charter/docs_es/resolucion1_es.htm Consultado 3 de abril de 2016.

"Círculos Bolivarianos", *Comando Supremo Revolucionario Bolivariano.* Caracas, 2001.

"Consolidar el control territorial y fortalecer el Estado de Derecho en todo el territorio nacional", en: *Política de Consolidación de la Seguridad Democrática (PCSD).* Ministerios de Defensa Nacional, República de Colombia, 2007.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela 1999. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 2013.

Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Caso del Caracazo Vs. Venezuela.* Sentencia de 11 de noviembre de 1999. Disponible en línea en: http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/Seriec_58_esp.pdf Consultado 26 de febrero de 2018.

"COUNTRY COMPARISON: CRUDE OIL - PROVED RESERVES". USGR: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2244rank.html> Consultado 7 de enero de 2018.

Declaración sobre Seguridad en las Américas. OEA, Conferencia Especial sobre Seguridad. Ciudad de México, 27-28 de octubre de 2003.

Disponible en línea en:
https://www.oas.org/36ag/espanol/doc_referencia/DeclaracionMexico_Seguridad.pdf Consultado 5 de noviembre de 2018.

Decreto No. 3398. "Por el cual se organiza la defensa nacional". Ministerio de Justicia y del Derecho. Decretado 24 de diciembre de 1965. Publicado en Diario Oficial 25 de enero de 1966. Disponible en línea en:
https://www.minjusticia.gov.co/portals/0/MJD/docs/decreto_3398_1965.htm Consultado 6 de noviembre de 2018.

"DISCURSO DEL PRESIDENTE SOBRE EL ESTADO DE LA NACIÓN". Disponible en línea en: <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.es.html> Consultado 6 de diciembre de 2017.

Documento de Santa Fe II. Una estrategia para América Latina en la década de 1990. Comité de Santa Fe, 1988.

Donnelly, Th. *Rebuilding America's Defense. Strategy, Forces and Resources for a New Century.* Project for the American Century, 2000. Disponible en línea en <http://www.informationclearinghouse.info/pdf/RebuildingAmericasDefenses.pdf> Consultado 6 de octubre de 2018.

"Efectividad de la política de Defensa y Seguridad Democrática", Ministerio de Defensa, Bogotá, 2004.

Escuela de las Américas. *Manual de contra terrorismo.* Disponible en línea en: <http://www.derechos.org/nizkor/la/libros/soaGU/index.html> Consultado 17 de diciembre de 2016.

Informe del grupo de Memoria Histórica. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, Medellín, 2001.

"La Seguridad Privada: clave en la política de la Seguridad Democrática." *Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada, Ministerio de Defensa.* Publicado 9 de febrero de 2007. Disponible en línea en: <https://www.supervigilancia.gov.co/publicaciones/1442/la-seguridad-privada-clave-en-la-politica-de-la-seguridad-democratica/> Consultado 6 de diciembre de 2017.

Ley Orgánica de las Comunas. Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Disponible en línea en: http://www.cne.gov.ve/onpc/web/documentos/Leyes/Ley_Organica_de_la_s_Comunas.pdf Consultado 6 de enero de 2017.

Ley Orgánica de Seguridad de la Nación. Gaceta Oficial Número: 37.594 del 18-12-02. República Bolivariana de Venezuela, 2002.

Los efectos socioeconómicos de las inundaciones y deslizamientos en Venezuela en 1999. CEPAL-PNUD, México, D. F. 2000.

"Operación Libertad Uno: El debilitamiento del centro de despliegue y estratégico de las FARC frente a la capital de la nación", en: Uyabán Ampudia, Mauricio (Dir.) *Operaciones militares en Colombia: Un camino histórico en la modernización de sus Fuerzas Militares y su doctrina*. Escuela Superior de Guerra, Centro de Investigación sobre el Conflicto y la Memoria Militar, Colombia, 2016. pp. 51-62.

"Orión nunca más". *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Publicado 14 de octubre de 2016. Disponible en línea en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/orion-nunca-mas> Consultado 14 de octubre de 2016.

Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado (Plan Colombia). Carpeta informativa. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, junio, 2007.

Política de Defensa y Seguridad Democrática. Presidencia de la República, Ministerio de Defensa Nacional, Colombia, 2003.

"Redes de cooperantes". *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Presidencia de la República, Ministerio de Defensa Nacional, República de Colombia, 2003. p. 61.

Remarks Announcing the Enterprise for the Americas Initiative. American Presidency Project, Publicado 27 de junio de 1990. Disponible en línea en: http://www.channelingreality.com/documents/1990_bush_enterprise_for_the_americas.pdf Consultado 7 de octubre de 2017.

Tambs, Lewis A. *et al. SANTA FE IV. El futuro de las Américas: temas para el nuevo milenio*, EE.UU., 2000.

The USA PATRIOT Act: Preserving Life and Liberty. Department of Justice, EE.UU. Disponible en línea en:

<https://www.justice.gov/archive/11/highlights.htm> Consultado 6 de diciembre de 2016.

USAID. *Colombia*. Disponible en línea en: <https://www.usaid.gov/es/colombia/history> Consultado 4 de marzo de 2016.

Recursos audiovisuales:

Aló Presidente, número 241. 61 min. Publicado 22 de febrero de 2015. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=cJ4frjnvqIY> Consultado 2 de enero de 2018.

"Así vivió Álvaro Uribe la caída de las Torres Gemelas", *El Espectador*. 3:04 min. Publicado 10 de septiembre de 2016. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=d-zFcRCL59k> Consultado 11 de septiembre de 2017.

Ávila, Ariel. "Las FARC". *Ariel Ávila Explica*. Publicado 12 de enero 2019, 14:29 min. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=i5JkD8wJbbg> Consultado 12 de enero de 2019.

"Bananeras, el eco de una masacre 90 años después". *El Espectador*. 13:06 min. Publicado 6 de diciembre de 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=5vjzZW0CPZE> Consultado 6 de diciembre de 2018.

Bartley, Kim y Ó Briain, Donnacha. *Chávez: inside the Coup*. (documental), Radio Telefís, 75 min. Irlanda-Venezuela Disponible en línea en: https://www.youtube.com/watch?v=2scI4Pn_cFk Consultado 2 de enero de 2016.

Campos, Yesid. *El Baile Rojo: Memoria de los Silenciados*. Partido Comunista de Venezuela. 59 min. Publicado 10 de mayo de 2012. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Pwgudt5l0ZY> Consultado 6 de noviembre de 2017.

Escuadrones de la muerte. Escuela francesa. 60 min. Publicado 3 de julio de 2014. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=s2g5ApEI5uE> Consultado 2 de noviembre de 2017.

Inclán, Daniel. "La violencia como fin". *Mexelects*. 24 min. Publicado 1 de marzo de 2018. Disponible en línea en:

<https://www.youtube.com/watch?v=obJ3wtHKhzM> Consultado 24 de diciembre de 2018.

La battaglia di Algeri. 116 min. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=ealtTSPNGg4> Consultado 2 de octubre de 2018.

La Guerra de los Tiburones: cronología de un golpe. (Documental) 29:04 min. Publicado 11 de abril de 2012. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=ren5RviDHP8> Consultado 13 de abril 2016.

"La herencia de 1989". *Semana*. 2:43 min. Publicad0 10 de marzo de 2019. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=iPP-odLjSNY> Consultado 10 de marzo de 2019.

López Fernández, Julio. *La batalla del volcán*. 102 min. El Salvador/México, 2018.

Palacios, Ángel. *Puente Llaguno: Las claves de una masacre*. (Documental) Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos (ANMLA, 2004. 105 min. Publicado 10 de abril de 2012. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=D-KldkN4faU> Consultado 13 de abril de 2016.

Rodríguez, Federmán. *Seguridad, democracia y Seguridad Democrática*. 2:23 min. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=1k-1dhb6l5c> Consultado 25 de diciembre de 2017.

Rodríguez, Thaís. "Abril 97, desencadenante histórico". 29 min. Publicado 22 de septiembre de 2017. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=i0NMGGIes1k> Consultado 3 de abril de 2018.

Rodríguez, Thaís. *Comandante Chávez. Capítulo 4 La Refundación de la Patria*. 44:34 min. Publicado 13 de septiembre de 2017. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=klwLvKKZecs> Consultado 15 de diciembre de 2017.

Rodríguez, Thaís. "La puñalada en el corazón de la Patria", en: *Comandante Chávez. Capítulo 6*. 37:06 min. Vive Televisión. Publicado 31 de julio de 2015. Disponible en línea en:

<https://www.youtube.com/watch?v=5H1lbogreI4> Consultado 15 de septiembre de 2018.

Rodríguez, Thaís. "Nuestro referente es Chávez". 2:07 min. Publicado 10 de agosto de 2018. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=miFVHMWKfig> Consultado 11 de agosto de 2018.

"Toma del Palacio de Justicia", *Caracol televisión*. 51 min Disponible en línea en: https://www.youtube.com/watch?v=NPE1PBJ_tcQ 26 de noviembre de 2017.

Tovar Arroyo, Gustavo. *El chavismo la peste del siglo XXI | Documental*. Factores de Poder. 93 min. Publicado 18 de junio de 2018. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=VeYeMCTzFew> Consultado 17 de marzo de 2019.

Recursos electrónicos:

Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Oficina del Alto Comisionado para la Paz. Publicado 24 de agosto de 2016. Disponible en línea en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Paginas/Texto-completo-del-Acuerdo-Final-para-la-Terminacion-del-conflicto.aspx> Consultado 25 de noviembre de 2017.

Arancón, Fernando. "La Francáfrica o el imperio neocolonial francés". *El orden mundial*. Publicado 12 junio de 2015. Disponible en línea en: <https://elordenmundial.com/2015/06/12/la-francafrica-imperio-neocolonial-frances/> Consultado 4 de abril de 2017.

"Así recordaron en Ocaña las madres de Soacha". Centro Nacional de Memoria Histórica. Publicado 26 de octubre de 2018. Disponible en línea en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/asi-recordaron-en-ocana-las-madres-de-soacha> Consultado 4 de noviembre de 2018.

Aznar Fernández-Montesinos, Federico y González Martín, Andrés. "Las generaciones de guerras. Guerras de segunda y tercera generación (II)". *Institutito Español de Estudios Estratégicos*. Publicado 30 de diciembre de 2015. Disponible en línea en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA59-2015_GeneracionesGuerraxIIx_FAFM.pdf Consultado 3 de enero de 2016.

"Basta de miedo y complicidad: ¡¡¡ Luchemos contra la alianza oligárquica y rojiburguesa. Que la crisis la paguen los que la ocasionaron!!!" Documento Político de las Fuerzas Bolivariana de Liberación, F.B.L. Publicado 5 de junio de 2014. Disponible en línea en: <http://fuerzasbolivarianasdeliberacion.blogspot.com/> Consultado 25 de diciembre de 2017.

Bigwood, Jeremy. "Haciendo el trabajo sucio de Estados Unidos. Israel y los paramilitares colombianos". *Rebelión*. Publicado 15 de agosto de 2003. Disponible en línea en: <https://www.rebellion.org/hemeroteca/plancolombia/030815bigwood.htm> Consultado 8 de enero de 2016.

Brooks, David. "La relación con AL ha cambiado; se acabó la Doctrina Monroe: Kerry". *La Jornada*. Publicado 19 de noviembre 2013, disponible en línea en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/11/19/mundo/024n1mun> Consultado 6 de enero de 2018.

Bushnell, David. "Santanderismo y bolivarismo: Dos matices en pugna". *Desarrollo Económico*, Vol. 8, No. 30/31, América Latina #4, (Jul. - Dec., 1968), Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires, 1968. pp. 243-261. Disponible en línea en: <http://www.jstor.org/stable/3466010> Consultado 6 de agosto de 2017.

Campos, María. "Nicaragua no es Venezuela ni los tranques son guarimbas". *Subversiones*. Publicado 18 de junio de 2018. Disponible en: <https://subversiones.org/archivos/132655> Consultado 7 de agosto de 2018.

Cárdenas, Ernesto y Villa, Edgar. "La Política de Seguridad Democrática y las Ejecuciones Extrajudiciales", *Vnivisitas Económica*. Pontifica Universidad Javeriana, Bogotá, 2012. pp. 1-18. Disponible en: https://cea.javeriana.edu.co/documents/153049/2786252/Vol.12_10_2012.pdf/4ec79170-3aae-4d4c-abe8-e4f2bf5db174 Consultado 6 de noviembre de 2018.

Causa Popular. "Chávez echa a la DEA de Venezuela". *Red Voltaire*. Publicado 13 de agosto de 2005. Disponible en línea en: <https://www.voltairenet.org/article126813.html> Consultado 3 de enero de 2018.

Chávez, Carola. "La buena, los tibios y los malos". *Como te iba contando blablabla*. Publicado 16 de marzo de 2018. Disponible en línea en: <https://carolachavez.wordpress.com/2018/03/16/la-buena-los-tibios-y-los-malos/> Consultado 17 de diciembre de 2018.

Chávez, Carola. "Lo que la guerra se lleva". *Insurgente.org*. Publicado 16 de noviembre de 2018. Disponible en línea en: <https://insurgente.org/carola-chavez-lo-que-la-guerra-se-lleva/> Consultado 11 de agosto de 2018.

Chillier, Gaston y Freeman, Laurie. *El nuevo concepto de seguridad hemisférica de la OEA: una amenaza en potencia*. WOLA Security Brief. Disponible en línea en: https://www.wola.org/sites/default/files/downloadable/Regional%20Security/past/El%20nuevo%20concepto%20de%20seguridad_lowres.pdf Consultado 5 de diciembre de 2018.

"Condoleezza Rice llama 'fuerza negativa' a Hugo Chávez y dice que lo vigilará". *Crónica*. Publicado 19 de enero de 2005. Disponible en línea en: <http://www.cronica.com.mx/notas/2005/162759.html> Consultado 4 de abril de 2016.

Cueva, Agustín. "La cuestión democrática en América Latina: algunos temas y problemas". *Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de São Paulo (USP)*, Sao Paulo, mayo-junio 1987. Disponible en línea en: <http://www.scielo.br/pdf/ea/v2n1/v2n1a04> Consultado 3 de enero de 2016.

Curcio, Pasqualina. "Hiperinflación: Arma imperial (III)". *Pasqualina Curcio Curcio*. Publicado el 15 de agosto de 2018. Disponible en línea en: <https://pasqualinacurcio.wixsite.com/pasqualinacurcio/hiperinflacion-arma-imperial> Consultado 16 de septiembre de 2018.

Curcio, Pasqualiana. "La mano visible del mercado. Guerra económica en Venezuela." *15 y último*. Publicado 9 de noviembre de 2016. Disponible en línea en: <http://www.15yultimo.com/2016/11/09/la-mano-visible-del-mercado-por-pasqualina-curcio-curcio/> Consultado 9 de diciembre de 2017.

de Rouville, Guillaume. "Dommages Collatéraux: la face cachée d'un terrorisme d'État". *L'idiote du village*. Publicado 3 septiembre de 2012. Disponible en línea en: <http://lidiotduvillage.org/2012/09/03/dommages-collateraux-la->

face-cachee-dun-terrorisme-detat-par-guillaume-de-rouville/
Consultado 6 de diciembre de 2017.

Domingo, Irwin y Buttó, Luis Alberto. Bolívarianismos y Fuerza Armada en Venezuela. Los bolívarianismos en la mirada de las ciencias sociales. *Nouveau Monde Mondes Nouveaux*. Publicado 18 de enero de 2006. Disponible en línea en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/1320> Consultado 6 de marzo de 2017.

EcuRed. "Inicio de la aplicación práctica del Plan LASSO". Disponible en línea en: [https://www.ecured.cu/Inicio_de_la_aplicaci%C3%B3n_pr%C3%A1ctica_d_el_Plan_LASSO](https://www.ecured.cu/Inicio_de_la_aplicaci%C3%B3n_pr%C3%A1ctica_del_Plan_LASSO) Consultado 26 de febrero de 2016.

"Entrevista a Atilio Borón". *Diario Público*. Publicado 8 de abril de 2019. Disponible en línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=EjiKsO1e8Bk> Consultado 15 de abril de 2019.

Figuerola, Amílcar. "Tendencias fascistas en la derecha venezolana." *Aporrea*. Publicado 30 de octubre de 2012. Disponible en línea en: <https://www.aporrea.org/ideologia/a153320.html> Consultado 24 de diciembre de 2017.

García Bazó, Catherine. "El golpe que los adecos llamaron 'Revolución'." *Aporrea*, publicado 18 de octubre de 2010, disponible en línea en: <https://www.aporrea.org/actualidad/a110419.html> Consultado 3 de marzo de 2017.

Giraldo Moreno, Javier. "El paramilitarismo en Colombia, ayer y hoy". *Desde los márgenes*. Publicado 19 de marzo de 2003. Disponible en línea en: <http://www.javiergiraldo.org/spip.php?article77> Consultado 6 de marzo de 2016.

Guarnizo, José. "La foto que destapó los desmanes de la operación Orión". *Revista Semana*. Publicado el 15 de agosto de 2015. Disponible en línea en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-que-dejo-al-descubierto-los-desmanes-de-la-operacion-orion/438656-3> Consultado 6 de diciembre de 2017.

Guevara, Euribes. "¿Qué son las guarimbas?" *Aporrea*. Publicado 2 de marzo de 2015. Disponible en línea en:

<https://www.aporrea.org/actualidad/a203596.html> Consultado 6 de enero de 2016.

Hernández Romero, Ramiro. "El proyecto Simpático en Colombia en 1965-1966". *La haine*. Publicado 28 de junio de 2018. Disponible en línea en: <https://www.lahaine.org/mundo.php/el-proyecto-simpatico-en-colombia> Consultado 4 de noviembre de 2018.

Irala, Abel. "Ana Esther Ceceña: Las nuevas formas de hacer la guerra". *Alainet*. Publicado 21 de agosto de 2017. Disponible en línea en: <https://www.alainet.org/es/articulo/187552> Consultado 3 de diciembre de 2017.

Lander, Edgardo. "Venezuela: el fracaso del proceso bolivariano." *Aporrea*. Publicado el 18 de agosto de 2018. Disponible en línea en: <https://www.aporrea.org/ideologia/a267859.html> Consultado el 19 de agosto de 2018.

"La Peste del 27 de febrero". *Supuesto Negado*. Publicado 2 de febrero de 2019. Disponible en: <https://supuestonegado.com/la-peste-del-27-febrero/> Consultado 27 de febrero de 2019.

"La profecía de Carlos Castaño". *El Espectador*. Publicado 17 de mayo de 2008. Disponible en línea en: <https://www.elespectador.com/impreso/judicial/articuloimpreso-profeca-de-carlos-castano> Consultado 3 de marzo de 2018.

"Las relaciones incestuosas entre el DAS y los paras", *Verdad Abierta*. Publicado 21 de octubre de 2008. Disponible en línea en: <https://verdadabierta.com/las-relaciones-incestuosas-entre-el-das-y-los-paras/> Consultado 6 de enero de 2018.

Lemoine, Maurice. "Operación Orión: la orden de Uribe que puede enredarlo duro con la justicia". *Las 2 Orillas*. Publicado 17 de octubre de 2015. Disponible en línea en: <https://www.las2orillas.co/la-verdad-sobre-la-operacion-orion/> Consultado 23 de diciembre de 2017.

Lind, William S. "Understanding Fourth Generation War". *Antiwar*. Publicado 15 de enero de 2004. Disponible en línea en: <https://original.antiwar.com/lind/2004/01/15/understanding-fourth-generation-war/> Consultado 6 de octubre de 2018.

"Los magnicidios y el DAS". *Semana*. Publicado el 1 de septiembre de 2010. Disponible en línea en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/los-magnicidios-das/111760-3> Consultado 3 de marzo de 2016.

Manrique Murgueitio, Carlos Alberto. "Los gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con los Estados Unidos (1953 - 1957)". *Revista Historia y Espacio*, número 25, Cali, 2005. Disponible en línea en: <http://www.dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.../266> Consultado 6 de enero de 2017.

Mapping Arms Data. The trade in small arms and their ammunition. Disponible en línea en: <http://nisatapps.prio.org/armsglobe/index.php> Consultado 1 de marzo de 2017.

Medina Mateos, José. "Securitizar los problemas políticos". Plataforma 2015. Publicado 26 de noviembre de 2015. Disponible en línea en: <http://www.otromundoestaenmarcha.org/la-batalla-del-conocimiento/2015/11/26/securitizar-los-problemas-politicos/> Consultado 6 de enero de 2017.

Meysan, Thierry. ¿Pueden Venezuela y sus vecinos sobrevivir a la guerra que ya se anuncia? *Red Voltaire*. Publicado 12 de febrero de 2019. Disponible en línea en: <https://www.voltairenet.org/article205146.html#nb3> Consultado 13 de febrero de 2019.

Montiel Acosta, Nelson. "La unidad cívico-militar: garantía de la Defensa Integral de la patria." *Misión Verdad*. Publicado 16 de febrero de 2014. Disponible en línea en: <http://misionverdad.com/hugo-chavez/la-unidad-c%C3%ADvico-militar-garant%C3%ADa-de-la-defensa-integral-de-la-patria> Consultado 15 de abril de 2017.

Morales Lama, Manuel. "Smart Power´ en la política exterior". *Listín Diario*. Publicado 4 de febrero de 2011. Disponible en línea en: <https://listindiario.com/puntos-de-vista/2011/2/3/176093/Smart-Power-en-la-politica-exterior> Consultado 3 de agosto de 2016.

"Muerte a secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo". *Verdad Abierta*. Publicado 23 de septiembre de 2011. Disponible en

línea en: <https://verdadabierta.com/muerte-a-secuestradores-mas-los-origenes-del-paramilitarismo/> Consultado 4 de noviembre de 2018.

Otálvaro, Elizabeth y Valencia, Natalia. "Sobrevivientes de Esperanza, Paz y Libertad buscan reparación colectiva para Urabá". *Hacemos Memoria*. Publicado el 13 de junio de 2017. Disponible en línea en: <http://hacemosmemoria.org/2017/06/13/sobrevivientes-de-esperanza-paz-y-libertad-buscan-reparacion-colectiva-para-uraba/> Consultado 15 de abril de 2017.

Pareja, Deisy Johana. "La Loma: land of war and oblivion" *El mundo*. Publicado 17 de mayo de 2013. Disponible en línea en: http://www.elmundo.com/portal/noticias/derechos_humanos/la_loma_tierra_de_guerra_y_olvido.php#.W9FCmNczYdU Consultado 8 de octubre de 2018.

Pérez, Juan. "El potencial económico de África". *El orden mundial*. Publicado 29 de septiembre de 2013. Disponible en línea en: <https://elordenmundial.com/2013/09/29/el-potencial-economico-de-africa/> Consultado 4 de abril de 2017.

Pernett, Nicolás. "La recurrente masacre de las bananeras". *Razón Pública*. Publicado 2 de diciembre de 2013. Disponible en línea en: <https://www.razonpublica.com/index.php/econom-y-sociedad-temas-29/7218-la-recurrente-masacre-de-las-bananeras.html> Consultado 28 de octubre de 2016.

Petras, James. "El Plan Colombia y el Triángulo radical", en: *La geopolítica del Plan Colombia*. Disponible en línea en: <http://www.insumisos.com/httpdocs/articulos/La%20geopol%EDtica%20del%20Plan%20Colombia.pdf> Consultado 15 de septiembre de 2017.

Pinto Ocampo, María Teresa. "Entre la represión y la concertación: los coccaleros en el Chapare y en el Putumayo." Informe final del concurso: *Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*. CLACSO, 2004. Disponible en línea en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/2002/mov/pinto.pdf> Consultado 4 de enero de 2018.

Posada, Juan y Vergara, Alejandra. "La operación Orión, antes, durante y después." *De la Urbe*. Publicado 18 de agosto de 2015. Disponible en línea en: <http://delaurbe.udea.edu.co/2015/08/18/la-operacion-orion-antes-durante-y-despues/> Consultado 2 de octubre de 2016.

"Procesos de paz anteriores (FARC-EP Y ELN)". *CIDOB. Barcelona Center for International Affairs*. Disponible en línea en: https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/procesos_de_paz_anteriores_farc_ep_y_eln Consultado 6 de diciembre de 2017.

"Quitar el agua al pez". Entrevista exclusiva con Pastor Alape, comandante guerrillero del Bloque Magdalena Medio de las FARC-EP. Segunda parte. *Rebelión*. Publicado 27 de agosto de 2001. Disponible en línea en: <https://www.rebelion.org/hemeroteca/sociales/emanuelsson270801.htm> Consultado 4 de enero de 2018.

Quitman. "¿Quién te enseñó a odiar a las FARC?". Publicado 8 de noviembre de 2012. Disponible en línea en: <http://blogs.eltiempo.com/blogota/2012/11/08/quien-te-enseno-a-odiar-a-las-farc/> Consultado 6 de octubre de 2018.

Reverte, Guido. "Del Estado Liberal Burgués al Estado Neoliberal Militar". *Aporrea*. Publicado 12 de agosto de 2016. Disponible en línea en: <https://www.aporrea.org/contraloria/a232356.html> Consultado 10 de diciembre de 2017.

Rodríguez Sánchez Lara, Gerardo. "Antiguas y nuevas amenazas a la seguridad de América Latina". *Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia*, México, 2007. pp. 15-18. Disponible en línea en: http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc152/gerardo_rodriguez.pdf Consultado el 15 de marzo de 2017.

Romano Silvina; Tirado, Arantxa y Lajtmán, Tamara. "EE. UU. Y RUSIA: GUERRA 'FRÍA' EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE". *Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)*. Publicado 6 de abril de 2019. Disponible en línea en: <https://www.celag.org/eeuu-rusia-guerra-fria-america-latina-caribe/> Consultado 6 de abril de 2018.

Salgar Antolínez, Daniel. "Los exguerrilleros que escribieron la constitución". *El Espectador*, 29 de junio de 2016. Disponible en línea en: <https://colombia2020.elespectador.com/politica/los-exguerrilleros-que-escribieron-la-constitucion> Consultado 27 de junio de 2017.

Serrano, Sebastián. El día que Petro y Chávez se fueron de paseo al puente de Boyacá. *Pacifista TV* Publicado el 15 de febrero de 2018. Disponible en línea en: <https://pacifista.tv/notas/el-dia-que-petro-y-chavez-se-fueron-de-paseo-al-puente-de-boyaca/> Consultado 15 de febrero de 2019.

Saxe-Fernández, Jonh. "América Latina: ¿Reserva estratégica de Estados Unidos?", CLACSO, Osal, año X, núm. 25, Argentina, abril 2009. Disponible en línea en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal25/02sax.pdf> Consultado 6 de marzo de 2018.

Suskind, Ron. "Whitout a doubt: faith, certainty and the presidency of George W. Bush", *The New York Times*. Publicado 17 de octubre de 2004. Disponible en línea en: <https://www.nytimes.com/2004/10/17/magazine/faith-certainty-and-the-presidency-of-george-w-bush.html> Consultado 12 de diciembre de 2017.

Sutherland, Manuel. "La burguesía en Venezuela: especulación, poca industria y escasas empresas en manos del Estado." *ALAINET*. Publicado el 12 de septiembre de 2012. Disponible en línea en: <https://www.alainet.org/es/active/57913> Consultado 15 de septiembre de 2017.

Tabor, Michael "Cetewayo". "Capitalismo + droga= genocidio." *Subversiones. Agencia Autónoma de Comunicación*. Publicado 27 de abril de 2017. Disponible en línea en: <https://subversiones.org/archivos/128327> Consultado 3 de marzo de 2018.

Tamayo, Elena. "Colombia: un ejército para la guerra y para la paz". *SciencesPo. Observatoire Politique de l'Amérique latine et des Caraïbes*. Disponible en línea en: <https://www.sciencespo.fr/opalc/content/colombia-un-ejercito-para-la-guerra-y-para-la-paz> Consultado 15 de abril de 2017.

Teixera, Duda. "As milícias fascistas de Chávez". *Exame*. Publicado 13 de octubre de 2009. Disponible en línea en: <https://exame.abril.com.br/blog/instituto-millennium/as-milicias-fascistas-de-chavez/> Consultado 6 de abril de 2017.

"Texto del 'acuerdo de Ralito". *Revista Semana*. Publicado 19 de enero de 2007. Disponible en línea en: <https://www.semana.com/on->

line/articulo/texto-del-acuerdo-ralito/83002-3 Consultado 23 de marzo de 2017.

Tse-Tung Mao. "problemas Estratégicos de la guerra de guerrillas contra Japón", en: *Obras escogidas de Mao Tse-Tung*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1976. Disponible en línea en: <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PSGW38s.html> Consultado 23 de febrero de 2016.

"Turbay dicta polémico Estatuto de seguridad (1978 - 1982)". *El Tiempo*. Publicado 20 de septiembre de 2010. Disponible en línea en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7934302> Consultado 6 de abril de 2018.

Ugarte, José Manuel. "Los conceptos de defensa y seguridad en América Latina: sus peculiaridades respecto de los vigentes en otras regiones, y las consecuencias políticas de tales peculiaridades", LASA, 2001. Disponible en: <http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2001/UgarteJoseManuel.pdf> Consultado 1 de febrero de 2017.

"Uribe dice que ley de víctimas igualaba a militares con terroristas". *El Espectador*. Publicado 20 de junio de 2009. Disponible en línea en: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo146855-uribe-dice-ley-de-victimas-igualaba-militares-terroristas> Consultado 20 de octubre de 2018.

Vargas Velásquez, Alejo. "Narcotráfico: ¿Colombia y México comparables?". *ALAINET*. Publicado 6 de agosto de 2009. Disponible en línea en: <https://www.alainet.org/es/active/32219> Consultado 30 de abril de 2017.

Vega Cantor, Renán. "Neoliberalismo y Violencia." *Topía. Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura*. Disponible en: <https://www.topia.com.ar/articulos/neoliberalismo-y-violencia> Consultado 15 de abril de 2018.

Vollenweider, Camila. "Del cuartel a las urnas: militares y elecciones en América Latina". *Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)*. Publicado 18 de abril de 2019. Disponible en línea en: https://www.celag.org/del-cuartel-a-urnas-militares-elecciones-america-latina/?utm_source=CELAG+Newsletter&utm_campaign=c1960fbfdf-

EMAIL_CAMPAIGN_2019_03_27_03_50_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_bde750773e-c1960fbfdf-53192619 Consultado 18 de abril de 2019.

"Wikileaks: lo que EE.UU. pensaba de Mario Montoya". *Revista Semana*. Publicado 25 de febrero de 2011. Disponible en línea en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/wikileaks-eeuu-pensaba-mario-montoya/236008-3> Consultado 3 de abril de 2016.

Wisniewski, Maciek "Piel negra, máscaras blancas". *La Jornada*. Publicado el 24 de marzo de 2017. Disponible en línea en: <https://www.jornada.com.mx/2017/03/24/opinion/028a2pol#> Consultado el 13 de noviembre de 2017.

Tesis:

Arroyo Ramírez, Tania. *Medios como actores políticos y gobiernos como actores comunicacionales: Venezuela un caso de Estudio*. Tesis de maestría Inédita, Dirigida por Dra. Raquel Sosa, PPELA, UNAM. México D.F., 2009.

Arroyo Ramírez, Tania. *Seguridad nacional, terrorismo y telecomunicaciones: el impacto de la nueva estrategia hegemónica en la América Latina del siglo XXI*. Tesis doctoral Inédita. Dirigida por Raquel Sosa, PPELA, UNAM. México, 2014.

González Gil, Adriana. "Viajeros de ausencias": *desplazamiento forzado y acción colectiva en Colombia*. Tesis doctoral Inédita. Dirigida por Dra. María Luisa Revilla Blanco. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia Madrid, 2009.

Medina Gallego, Carlos. *FARC-EP Y EL ELN una historia política comparada (1958- 2006)*. Tesis doctoral Inédita. Dirigida por el Dr. Carlos Miguel Ortiz. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, departamento de Historia. Bogotá, 2010.



Imagen: EcoDiario.es